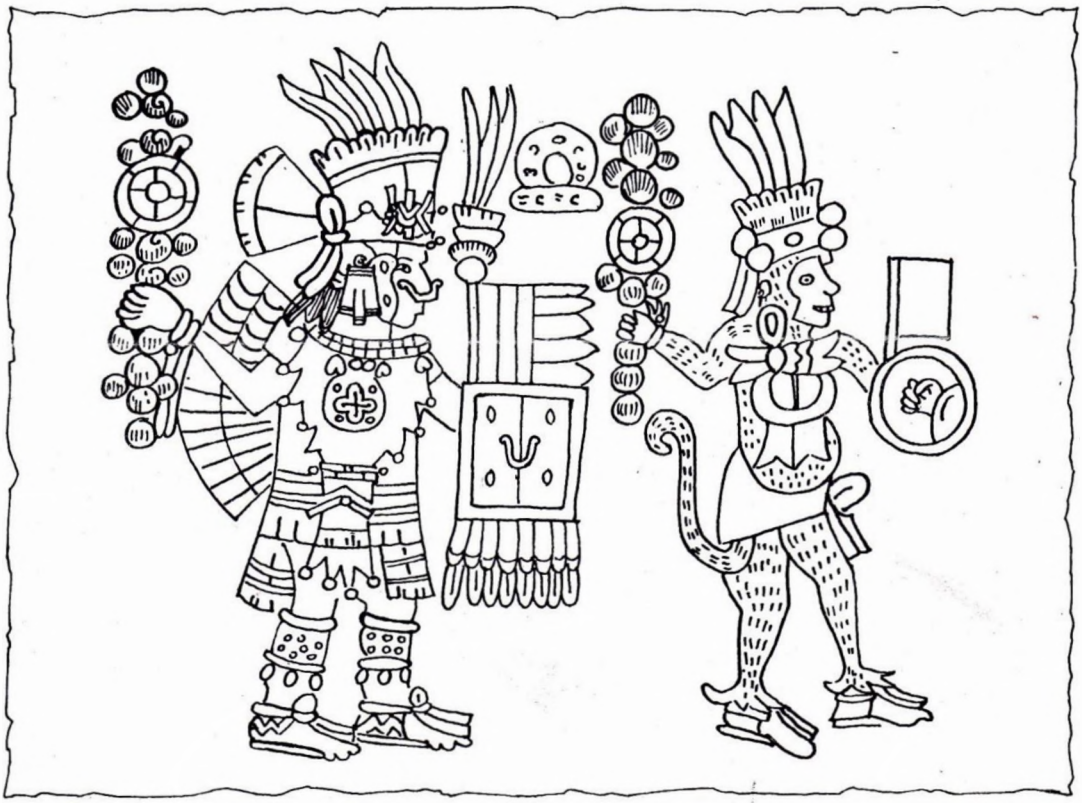
Osvaldo
Silva Galdames

CIVILIZACIONES PREHISPÁNICAS DE AMÉRICA



EDITORIAL UNIVERSITARIA

A Paula y a Claudia

ÍNDICE

Nota Preliminar 11

I AMÉRICA PRECOLOMBINA: *MOSAICO DE PAISAJES Y CULTURAS* 13

1.1. Cultura y Civilización 13

1.2. La difícil reconstrucción del pasado sin escritura 14

1.3. El sistema ecológico-cultural 16

1.4. La evolución cultural 17

1.5. Culturas y civilizaciones en América prehispana 19

II AMÉRICA: *EL CONTINENTE QUE SE POBLÓ DESDE ASIA* 23

2.1. América hace 50.000 años 23

2.2. El descubrimiento del Continente 25

2.3. El origen del hombre americano 28

III EL PERÍODO DE LA RECOLECCIÓN DE ALIMENTOS 29

3.1. Economía y sociedad paleoindia 29

3.2. La retirada de los hielos anuncia otras innovaciones 32

IV EL LARGO CAMINO HACIA LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS 34

4.1. Los cazadores y recolectores arcaicos 34

4.2. La Agricultura: *un descubrimiento casual* 35

4.3. Identificando los ancestros silvestres de las especies domesticadas 36

4.4. Los primeros cultivadores 39

4.5. La cerámica: *¿una técnica venida de lejos?* 40

V LA AGRICULTURA: *CULMINACIÓN DE MILENIOS DE ENSAYOS* 44

5.1. Las primeras aldeas de agricultores 44

5.2. Las duras obligaciones de la agricultura 45

5.3. La producción de alimentos transforma a la sociedad 47

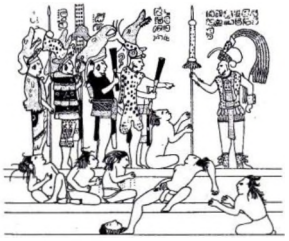
VI EL SURGIMIENTO DE LAS CIVILIZACIONES Y LA VIDA URBANA 51

VII LOS MAYAS: *UNA CIVILIZACIÓN SURGIDA EN LAS SELVAS TROPICALES* 57
7.1. El escenario geográfico 57
7.2. La larga historia de los mayas 59

VIII LOS MAYAS CLÁSICOS 65
8.1. Estructura económica 65
8.2. La ciudad dispersa, sistema urbano de las selvas 68
8.3. Organización social y política de los mayas clásicos 72
8.4. El asombroso desarrollo científico de los mayas clásicos 74
8.5. La agobiante religión maya 78

IX LOS MAYAS POSCLÁSICOS 82
9.1. Chichén Itzá, cuna del renacimiento maya 82
9.2. Economía de los mayas posclásicos 86
9.3. Elementos mexicanos en el renacimiento maya 89
9.4. La cuenta corta: *nuevo método para computar el tiempo* 92
9.5. Acontecimientos importantes en la vida de los yucatecos 92
9.6. Fuentes para la reconstrucción de la historia maya 98

X LOS AZTECAS: *EL PUEBLO DEL ÁGUILA, LA SERPIENTE Y EL NOPAL* 101
10.1. Los legendarios orígenes mexicas 103
10.2. Los oscuros comienzos de la historia azteca 105
10.3. Tenochtitlán, la urbe rodeada de canales 106
10.4. La lenta formación del Imperio 111
10.5. El calpulli, base de la estructura social azteca 115
10.6. Los estamentos de la sociedad azteca 117
10.7. Finalidad de la educación: *formar guerreros y sacerdotes* 122
10.8. El mercado, núcleo de la economía azteca 123
10.9. Los mercaderes a largas distancias: *un grupo privilegiado* 126
10.10. La búsqueda de tributos orienta las conquistas 128
10.11. Armas y formas de combate del ejército azteca 130
10.12. Las deidades crean y recrean el mundo 132
10.13. Los mil dioses hambrientos de sangre humana 134



10.14. El calendario: *instrumento para fijar las ceremonias religiosas* 138
10.15. Acontecimientos importantes en la vida de los mexicas 141
10.16. Artesanías aztecas 145
10.17. Los códices aztecas nos cuentan su historia y creencias 146

XI LOS INCAS: *UN PUEBLO HIJO DEL SOL* 151
11.1. El legendario origen 151
11.2. La dudosa historia oral de los incas 153
11.3. La corta historia incaica 155
11.4. Cuzco: *ombligo del mundo* 157
11.5. El Tahuantinsuyo: *mezcla de climas, paisajes, hombres y culturas* 163
11.6. El aporte cultural de los incas 164
11.7. La expansión imperial: *necesidad de los nuevos monarcas.* 166
11.8. El ejército imperial: *basamento de las conquistas* 169
11.9. La apropiación de tierras, base del dominio incásico 169
11.10. Los mitimaes: *colonos y guardias fronterizos* 171
11.11. El trabajo, forma obligatoria para tributar 172
11.12. La población fue organizada para controlar el trabajo 173
11.13. El ayllu: *base de la estructura social incaica* 174
11.14. El trabajo de la tierra: *una actividad comunitaria* 175
11.15. La jerarquía social del imperio 177
11.16. La administración del imperio 179
11.17. El panteón incaico: *el sol y las deidades de los pueblos vencidos* 180
11.18. La jerarquía sacerdotal 182
11.19. El calendario y las festividades religiosas 184
11.20. Acontecimientos importantes en la vida de los incas 185
11.21. Artesanía incaica 186
11.22. Machu Picchu, último bastión incásico 188
11.23. Fuentes para la reconstrucción de la historia incásica 192

XII EL LEGADO DE LAS CIVILIZACIONES PREHISPANAS 195
Indice geográfico y onomástico 197
Bibliografía Sumaria 201

Título : Civilizaciones Prehispánicas de América
Colección : El Saber y la cultura
Colección : El saber y la cultura: Serie historia
Autor: Osvaldo Silva Galdames
Editor : Editorial Universitaria, 2006
ISBN : 9561118572, 9789561118577

Nota preliminar

En los últimos años una serie de investigaciones han arrojado nuevas luces sobre los principales aspectos del desarrollo cultural en la América prehispánica. Así hemos logrado reconstruir el largo Camino que media entre el poblamiento de nuestro continente y el surgimiento de las primeras civilizaciones. Hechos como la domesticación de vegetales y animales, la invención de la cerámica, el descubrimiento de la agricultura, la adopción religiosa plagada de mitos y el desenvolvimiento de las nociones científicas, han sido explicados dentro del contexto económico y sociopolítico en que se gestaron. De tal modo los procesos culturales han adquirido su real significación y los restos arqueológicos han pasado a ser verdaderos documentos del pasado precolombino, dejando de lado su carácter de piezas de museo que sólo se admiraban por sus formas exóticas o valor estético.

El contacto entre europeos y americanos en los primeros decenios del siglo XVI permitió ingresar a la historia occidental a muchos pueblos de la América continental. Matas, aztecas e Incas tenían tras sí una herencia milenaria que reflejaba los logros alcanzados por sus antecesores a través de la dura lucha por adaptarse a diversos medios ambientes ecológicos y resolver los problemas derivados del crecimiento demográfico, la concentración poblacional, la especialización económica o la necesidad de tener acceso a una producción diversificada por la altura y la latitud.

Las civilizaciones prehispana conforman una síntesis de los esfuerzos realizados por innumerables hombres condenados a permanecer en el anonimato, pues sólo los conocemos por medio de los restos que el tiempo ha accedido conservar.

En este libro pretendemos reseñar los avances culturales que posibilitaron la formación de los imperios aztecas e inca, y la extensa perduración de ciudades-estados mayas. Posteriormente señalamos sus características esenciales, apoyándonos en los testimonios proporcionados por conquistadores y misioneros

Admirando, junto a ellos, esas creaciones que hundían sus raíces unos cuarenta milenios atrás.
Si el asombro de los europeos al contemplar las ciudades, la estructura social, la organización política, los extensos mercados y las creaciones científicas o artísticas logra ser compartido por los lectores, consideraremos cumplida la finalidad que nos impulsó a escribir las siguientes páginas

Osvaldo Silva Galdames

Las Condes, DICIEMBRE 1985

I

AMÉRICA PRECOLOMBINA: *MOSAICO DE PAISAJES Y CULTURAS*

CULTURA Y CIVILIZACIÓN

Los antropólogos denominan *cultura* a todo el producto del quehacer humano. Bajo tal concepto entienden las técnicas para obtener alimentos, herramientas, creencias, sistemas de parentesco, organización social y política, desarrollo artístico y científico, etcétera.

Cada persona debe aprender la cultura, puesto que ésta es *extra somática*, es decir, no se hereda genéticamente. El aprendizaje cultural descansa, fundamentalmente, en el *lenguaje*, instrumento mediante el cual se transmiten y captan conceptos e ideas abstractas. Por ese motivo la cultura es un fenómeno esencialmente humano. Los hombres se agrupan en pueblos; éstos se distinguen entre sí por su diversidad de costumbres, idiomas y tradiciones cada

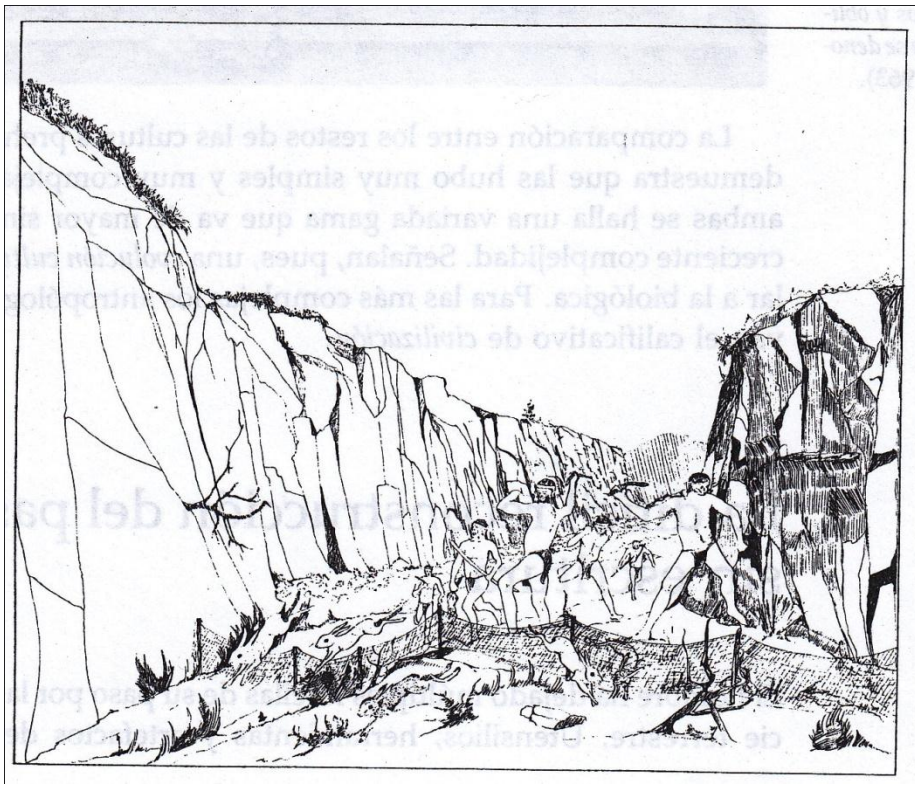


Figura 1. *Las culturas se caracterizan por lo simple de sus manifestaciones sociales y económicas. Generalmente se trata de grupos pequeños, vinculados por lazos de parentesco, que habitan en refugios naturales o en rústicas chozas; tienen que recolectar los alimentos porque todavía no han aprendido a producirlos; son nómades y fabrican toscos utensilios de piedra, hueso o madera. El dibujo nos muestra una* banda, *la más simple de las manifestaciones culturales, cuyos miembros tratan de cazar conejos con rudimentarias armas.* (Spencer y Jennings, 1965).

Uno posee, entonces, una cultura que le es propia y particular, Es por ello que en el pasado se desenvolvieron una enorme cantidad de culturas que hoy no son conocidas sólo por sus restos materiales. Nada sabemos de los hombres que las crearon ni de cómo se llamaban. Los arqueólogos suelen designarlas con el nombre de la localidad en que por primera vez identificaron sus manifestaciones: Estas, generalmente, comprenden restos de cerámica, armas y utensilios domésticos quebrados, figurillas de arcilla, adornos de piedra o metal y desechos de cocina. A veces las tumbas proporcionan mejor información, ya que el cadáver se enterraba con alimentos e implementos que el alma del difunto usaría en la vida extraterrenal. En otras ocasiones se detectan aldeas, templos, ciudades, o se encuentran documentos con extraños signos y pinturas de sus deidades o monarcas

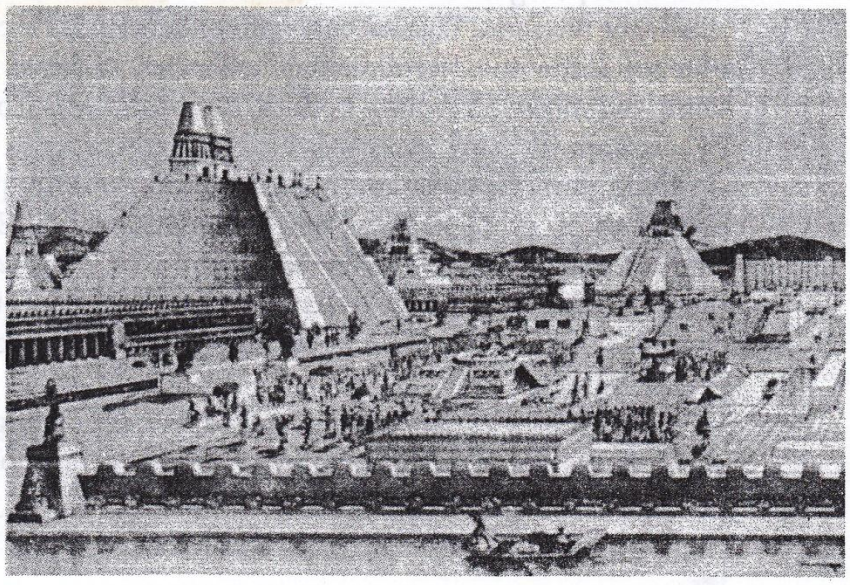


Figura 2. *Cuando los hombres comenzaron a producir alimentos pudieron agruparse. Se especializaron en distintos oficios, predominando los campesinos. Construyeron ciudades y levantaron enormes templos para adorar a sus deidades, como puede observarse en este sector de* Tenochtitlán, *la capital de los aztecas. Allí residía el rey con su corte. Los productos se transaban en mercados, habiendo gran diversidad de ellos. La población estaba dividida en grupos con distintos privilegios y obligaciones. A este tipo de cultura se denomina civilización.* (Bernal, 1963).

La comparación entre los restos de las culturas prehistóricas demuestra que las hubo muy simples y muy complejas; entre ambas se halla una variada gama que va de mayor simpleza a creciente complejidad. Señalan, pues, una *evolución cultural* similar a la biológica. Para las más complejas los antropólogos reservan el calificativo de *civilización*

La difícil reconstrucción del pasado sin escritura

El hombre ha dejado múltiples huellas de su pasado por la superficie terrestre. Utensilios, herramientas y artefactos de piedra,

Concha, hueso o metales han logrado sobrevivir al transcurso de los siglos, conformando documentos testimoniales de ese pasado que la prehistoria pretende reconstruir. Gran parte de los documentos prehistóricos se encuentran, pues, bajo tierra. Es misión de los arqueólogos rescatarlos, siguiendo metodologías apropiadas, a fin de que realmente "hablen" acerca de la función cumplida en el contexto cultura de aquellas sociedades desaparecidas. La mayoría de esos "documentos" se relacionan con actividades de subsistencia: la economía y la tecnología. De ahí que dicho aspecto de la cultura sea más fácil de

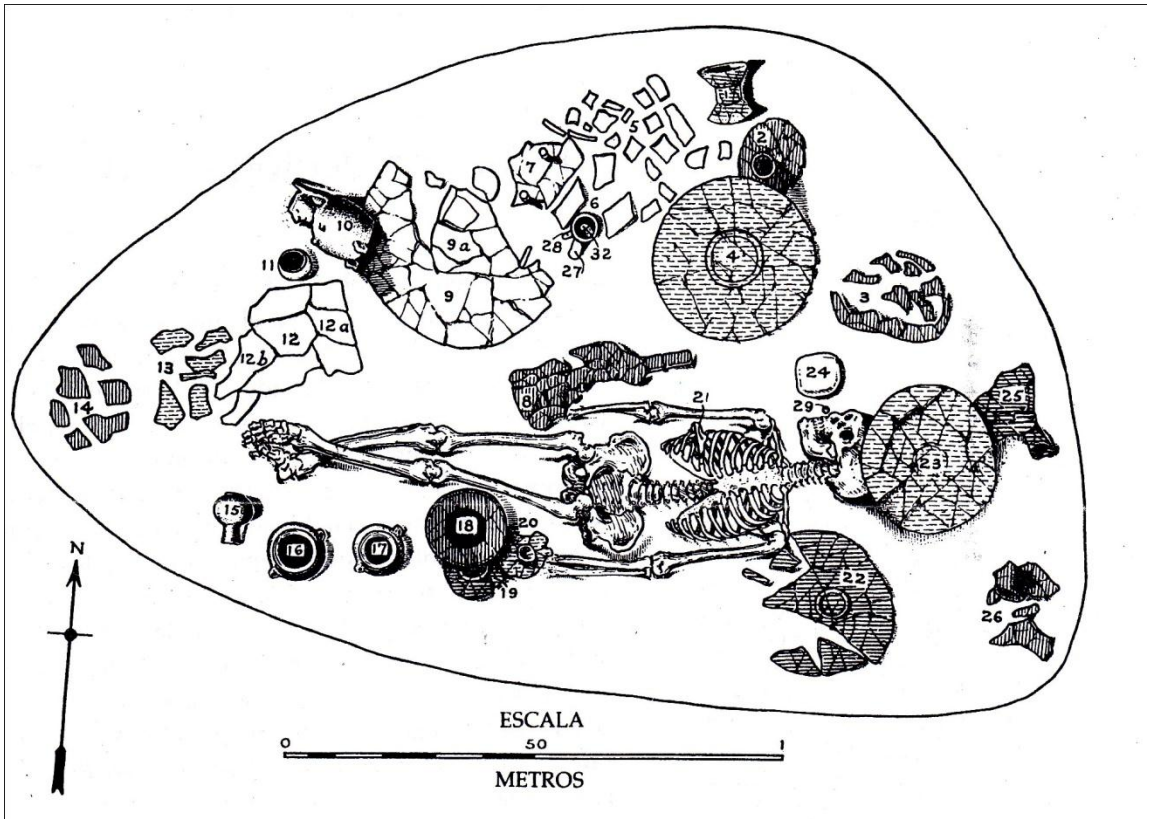


Figura 3. *Las tumbas proporcionan mucha información a los prehistoriadores. En ellas, rodeando al cadáver, se depositaron utensilios, vasijas con alimentos, adornos, armas, vestimentas y, a veces, estatuillas de los dioses. Así adquirimos datos acerca de sus técnicas y podemos hacer inferencias sobre su economía, organización social y creencias religiosas.* (Lothrop, 1937).

Reconstruir en comparación con aquellos que no dejan rastros materiales; la organización social o las creencias y mitos. A pesar de ello, los etnógrafos han dejado descripciones de pueblos contemporáneos que poseen una tecnología similar a la utilizada por economías recolectoras, cazadoras, pescadoras o tribus pastoras y agrícolas pretéritas. Así sabemos qué tipo de estructura social y qué manifestaciones mítico religiosas se asocian con determinada tecnología. Se considera válido, entonces,

Hacer deducciones e inferencias, basadas en observaciones etnográficas, acerca del modo de vida social e ideológica que *pudieron* tener los hombres cuyos restos culturales estamos analizando. De muchos pueblos que no sabían escribir, o que poseían un sistema gráfico aún no descifrado conocemos sus costumbres, hábitos y conductas más importantes, gracias a reseñas legadas por misioneros o conquistadores que trabaron contacto con ellos en los instantes del descubrimiento. Esos relatos conforman parte esencial de la *etnohistoria*, es decir, de la historia de una sociedad escrita por hombres ajenos a ella, basándose en informaciones proporcionadas por ancianos y en sus propias observaciones. Generalmente la reconstrucción del pasado mediante el análisis de esas fuentes se llama *protohistoria*

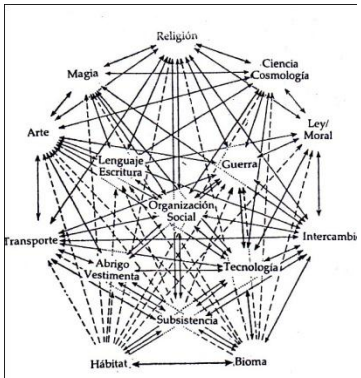


Figura 4. *Diagrama indicativo de las interrelaciones existentes entre las diversas manifestaciones culturales, y entre éstas y el medio ambiente físico y biótico. En conjunto constituyen el sistema ecológico cultural. Cualquier alteración en una de las variables implica un cambio dentro del sistema. Tal es el principio básico de la evolución cultural.* (Clark, 1957).

EL SISTEMA ECOLÓGICO-CULTURAL

La cultura, por englobar todas las manifestaciones humanas, se concibe como un sistema en el cual, armónicamente, se entrelazan elementos *técnicos*, *sociológicos e ideológicos.* Los primeros están constituidos por todas aquellas herramientas y labores utilizadas en la adquisición de la dieta cotidiana. De ellas derivan los lazos de parentesco; las reglas de matrimonio y residencia; las diferenciaciones entre actividades laborales, organizativas y directivas mediante los cuales se ordenaban y ejecutaban las tareas destinadas a obtener o producir alimentos; las especializaciones recaídas sobre segmentos de la sociedad, etc. Todos esos elementos componen el nivel *sociológico* de la cultura. Dependiente de ambos encuentran las expresiones ideológicas como ceremonias religiosas ofrecidas para conseguir éxito en la caza o abundantes cosechas; la transformación en deidades de los fenómenos naturales relacionados con la agricultura: *sol, lluvia o fertilidad*; la observación de los astros a fin de determinar los períodos adecua- dos para la preparación de las tierras, la siembra o la cosecha que, finalmente, servirían de base para confeccionar calendarios. Éstos requerían de la invención de numerales que, a su vez, se emplearon para elaborar sistemas de pesos y medidas.

El hombre y su cultura no pueden desenvolverse en forma independiente del *medio físico* (hábitat o marco geográfico) o del medio *biótico* (flora y fauna), variables como temperaturas presiones y vientos están estrechamente relacionados con la humedad y precipitaciones. Los elementos del clima condicionan.

Por otra parte, la existencia o ausencia de formaciones vegetales y éstas influyen en el desarrollo de las especies animales. La cultura, entonces, como conjunto de mecanismo creados por el hombre para adaptarse a los sistemas físicos y biótico en que vive, forma, en realidad, parte de un sistema mayor conocido como *sistema ecológico-cultural.* El sistema ecológico-cultural constituye un marco más amplio en el cual se integran, como subsistemas, la cultura, el medio físico y el medio biótico. Dentro de él hay un permanente *dinamismo*, producto de las readecuaciones a que obliga el cambio en cualquiera de sus variables

La evolución cultural

Desde sus primeras manifestaciones (toscos instrumentos y herramientas de piedra, madera o hueso) la cultura tuvo como objetivo esencial captar la energía solar transformada en alimento por la naturaleza. Para obtenerla el hombre gasta calorías (energía); de ahí que su progreso dependa de la relación matemática existente entre el consumo de energías (inversión de trabajo) y su recuperación (rendimiento calórico de los alimentos). Como el incremento de energías depende directamente de la
técnica empleada para obtenerlas, cualquier perfeccionamiento

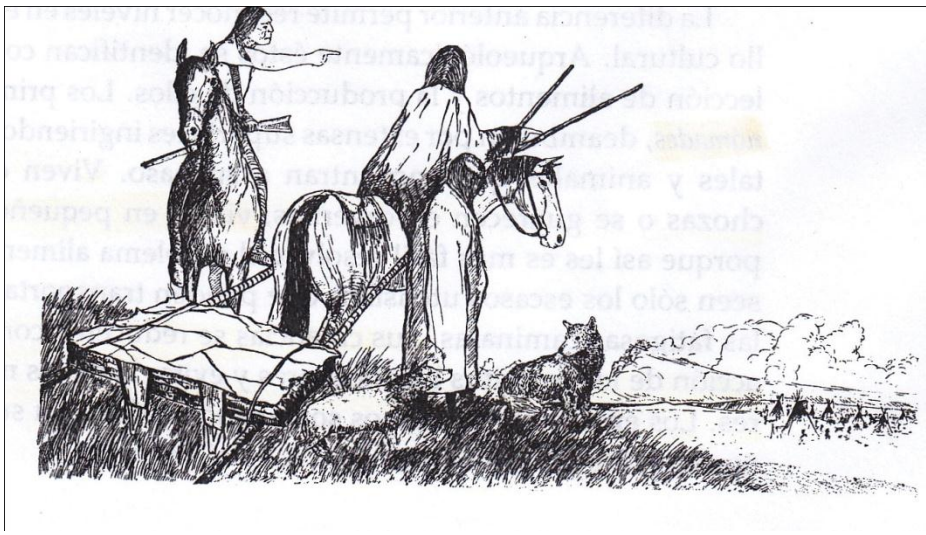


Figura 5. *Aun en el siglo XIX la vida era muy difícil para los nómades. Aunque habían adquirido de los europeos el caballo y las armas de fuego, solían regresar, tras fatigoso peregrinar, con las manos vacías al pequeño campamento donde los esperaba el resto de la banda.* (Spencer y Jennings, 1965).

Tecnológico posibilita un mayor desarrollo de los otros componentes de la cultura. Por eso la evolución cultura está íntimamente conectada al aumento del monto de energías recuperadas.

Los cazadores, por ejemplo, deben caminar largas horas y aun días para procurarse su sustento. Cuando logran apresar un animal, la carne de éste apenas es suficiente para compensar las calorías que todo el grupo ha invertido en su persecución. Los agricultores, por el contrario, obtienen una mayor cantidad de
energías por su trabajo en los campos de labranza, pudiendo, incluso almacenar alimentos, lo que permite liberar a algunos hombres de esas tareas, orientando sus esfuerzos hacia otras actividades o especializaciones

Figura 6. *El pueblo* zuni, *del sudoeste norteamericano, observa la ceremonia en la que hechiceros, vestidos con máscaras del* Shalako, *espíritu mensajero de los dioses de la lluvia, danzan invocando a las deidades a fin de que derramen la fertilidad sobre los campos que sembrarán. El dibujo está basado en informaciones de los cronistas.* (Spencer y Jennings, 1965).

La diferencia anterior permite reconocer niveles en el desarrollo cultural. Arqueológicamente éstos se identifican con la recolección de alimentos y la producción de ellos. Los primeros son *nómades,* deambulan por extensas superficies ingiriendo los vegetales y animales que encuentran a su paso. Viven en ligeras chozas o se guarecen en cavernas; viajan en pequeños grupos porque así les es más fácil resolver el problema alimenticio. Poseen sólo los escasos utensilios que pueden transportar durante las fatigosas caminatas. Sus creencias se reducen a confiar en la acción de los espíritus bienhechores y evitar la de los malhechores. Los enfermos o ancianos son abandonados a su suerte porque constituyen una carga para todo el grupo

Los agricultores, en cambio, son sedentarios; viven en aldeas cuyas chozas se erigen cuidadosamente. Los cultivos exigen la cooperación de hombres y mujeres, por lo que la sociedad aumenta en tamaño. Practican ritos a la fertilidad y rinden cultos a los dioses del sol y la lluvia. Creen en la vida extraterrenal y a sus muertos los entierran preparados para disfrutarla. Poseen calendarios y saben delimitar a las superficies cultivables que corresponden a cada familia. A medida que logran aumentar la población crece, se diversifican las tareas y, finalmente, sus aldeas se transforman en ciudades.

Con la aparición de la ciudad se produce la distinción entre lo *urbano y* lo *rural.* La vida urbana implica el desarrollo de las artesanías; el surgimiento de funcionarios encargados de la administración civil; de procedentes de lejanas regiones; de sacerdotes, comisionados, a fin de que continuasen vertiendo sus protección sociedad; de guerreros, cuya misión es defender las tierras y los habitantes de la urbe, o de conquistas otras cuando éstas se hacen escasas. A la cabeza de toda aquella organización se ubica el rey, que, en su persona, encarna también al Estado.

Cuando una cultura alcanza este nivel de complejidad interna la denominamos *civilización*

Culturas y civilizaciones
en América prehispana

La evolución cultural así reseñada configura, en América, varias etapas de desarrollo que reciben el nombre de Paleoindia, Arcaica, Formativa, Clásica y posclásica. No todas las sociedades alcanzaron los últimos niveles, debido a que sus sistemas ecológicos, por múltiples razones, no impulsaron el cambio de las estructuras culturales. Por ello, al momento de la conquista hispana, sólo habían surgido civilizaciones en dos áreas: Mesoamérica y los Andes centrales. La primera abarcaba gran parte de lo que hoy es México, Honduras, Bélice, El Salvador y Guatemala. Los Andes Centrales. La primera abarcaba gran parte de lo que hoy México, Honduras, Bélice, El salvador y Guatemala. Los Antes centrales se extendían desde quito (Ecuador) al altiplano Perú-boliviano. Entre ambas se encontraba el *área intermedia*, receptora de las influencias emanadas desde los dos extremos, en donde algunas sociedades, como los *chibchas* de Colombia,

Figura 8. *En el gráfico se pueden observar las áreas donde surgieron civilizaciones en nuestro continente. Una vez conformadas sus complejas estructuras, muchas de ellas, por no poder mantener el equilibrio entre recursos y población, desaparecieron. Entonces otros pueblos que habían estado en contacto con ellas, crearon nuevas civilizaciones. Las últimas fueron los poderosos imperios azteca, en Mesoamérica, e inca en los Andes Centrales, quienes heredaron una tradición civilizadora que se remontaba a casi un milenio antes de Cristo.* (Silva, 1971).

Figura 7. *Los pueblos agrícolas efectuaban numerosas ceremonias dedicadas a los dioses de la fertilidad. Los indios* hopi *de Arizona conservaban muñecas, llamadas* katcina, *vestidas como los antiguos danzantes que se disfrazan para representar a los cuerpos celestes con que relacionaban a la lluvia y la fertilidad. Nótense la máscara multicolor que cubría la cabeza del celebrante cuyo cuerpo, pintado de rojo, llevaba una falda blanca adornada con motivos que simbolizaban la lluvia y la luz. Hoy día se conservan en el interior de las chozas donde se les ofrece alimentos y tabaco* (Spencer y Jennings, 1965).

Nadas a convertirse en civilizaciones. El rsto de América lo ocupaban *culturas agrícolas*, organizadas en *tribus* y *señoríos; y culturas de cazadores recolectores* que deambulaban en pequeños grupos familiares o *bandas.*

UBICACIÓN APROXIMADA DE PUEBLOS DE AMÉRICA
DEL NORTE Y CENTROAMÉRICA SIGLO XVI

UBICACIÓN APROXIMADA DE PUEBLOS DE AMÉRICA
DEL SUR SIGLO XVI

II
AMÉRICA:
EL CONTINENTE
QUE SE POBLÓ DESDE ASIA

AMÉRICA HACE 50.000 AÑOS

Durante el *pleistoceno*, era geológica inmediatamente anterior a la actual u *holoceno*, nuestro planeta se cubrió cuatro veces de hielos. Las masas glaciales avanzaron desde los polos hacia las zonas subtropicales cubriendo la tierra con un espesor de aproximadamente dos metros. A consecuencia de ello los océanos y mares experimentaron una disminución en el nivel de sus aguas que, según calculan los geólogos, pudo alcanzar a los 300 metros.
Los continentes ampliaron sus líneas costeras dejando expuesta gran parte de las plataformas continentales.

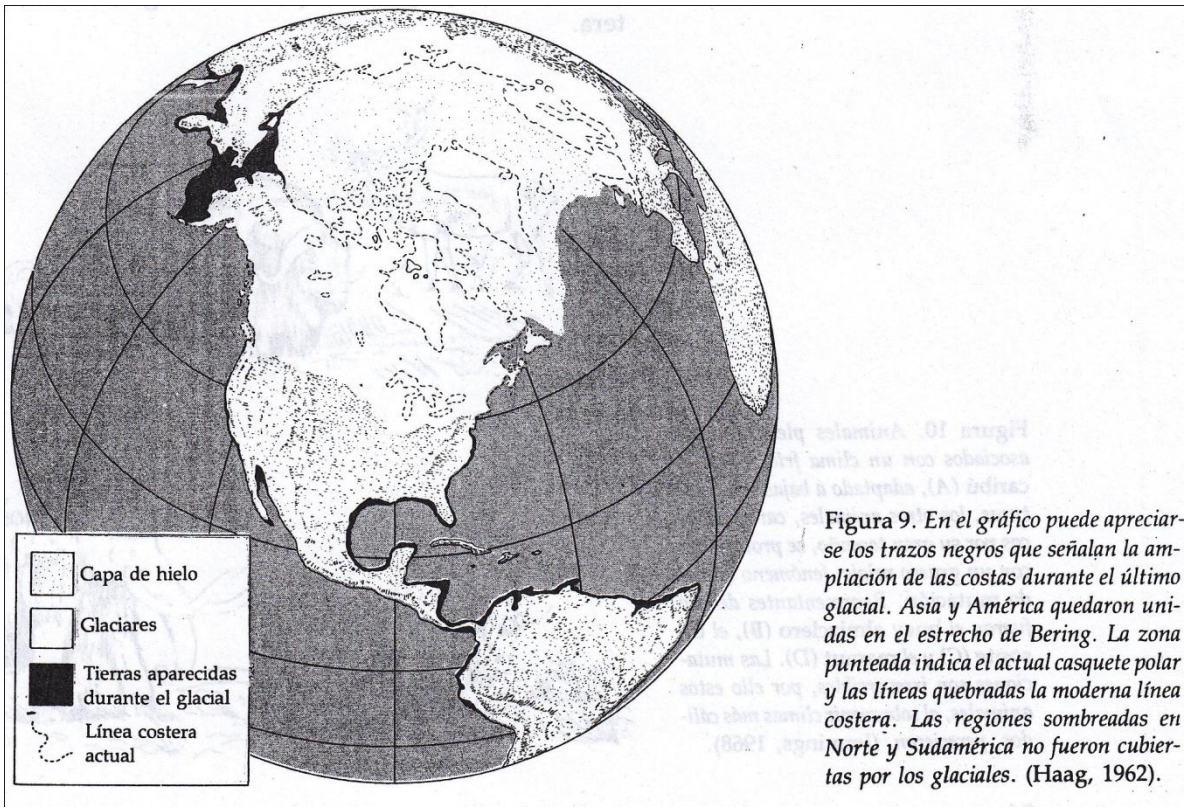


Figura 9. *En el gráfico puede apreciarse los trazos negros que señalan la ampliación de las costas durante el último glacial. Asia y América quedaron unidas en el estrecho de Bering. La zona punteada indica el actual casquete polar y las líneas quebradas la moderna línea costera. Las regiones sombreadas en Norte y Sudamérica no fueron cubiertas por los glaciales.* (Haag, 1962).

Este fenómeno permitió que América unida al Asia mediante un verdadero puente terrestre que ha sido llamado *Beringia.*

El puente probablemente fue atravesado por los animales desde la primera vez que se formó. Así se explicaría la similitud de algunas especies americanas con las del Viejo Mundo. Como los glaciales presentan avances y retrocesos, la existencia de Beringia estuvo sujeta a muchas fluctuaciones; cuando aumentaba el nivel de las aguas del mar, América volvía a aislarse de Asia. Los animales, al no continuar entrecruzándose, siguieron una línea evolutiva independiente, produciéndose la diferenciación entre ellos. Lo mismo ocurrió con los vegetales cuyas semillas pudieron viajar en las patas de los cuadrúpedos o en témpanos de hielo.

Los glaciales transformaron profundamente el clima mundial. Se sostiene que uno de sus principales efectos fue extender hacia las regiones ecuatoriales la humedad propia de las latitudes superiores; ello provocó enormes precipitaciones en estos sectores, mientras que al borde de los glaciales se formó un frente frío.

Las bajas temperaturas, unidas a escasos períodos de sol y una corta estación de crecimiento, dieron forma, en los sitios colindantes con los glaciales, al tipo de vegetación denominada *tundra.* La fauna asociada con ella se componía de ciervos caribú), tigres dientes de sable, milodontes bueyes almizcleros y

muchas otras pequeñas especies: tortugas, cerdos, perros, etcétera.

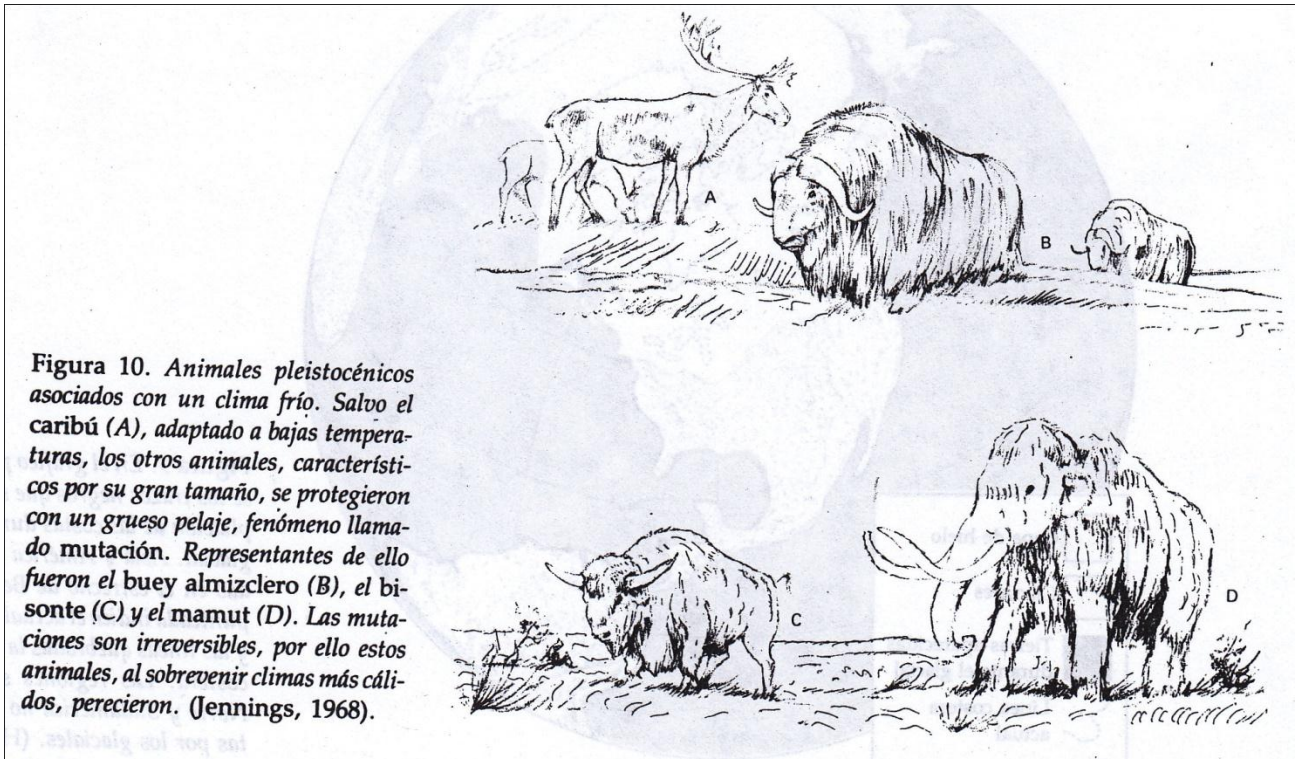


Figura 10. *Animales pleistocénicos asociados con un clima frío. Salvo el* **caribú** *(A), adaptado a bajas temperaturas, los otros animales, característicos por su gran tamaño, se protegieron con un grueso pelaje, fenómeno llamado* **mutación**. *Representantes de ello fueron el* **buey almizclero** *(B), el* **bisonte** *(C) y el* **mamut** *(D). Las mutaciones son irreversibles, por ello estos animales, al sobrevenir climas más cálidos, perecieron.* **(Jennings, 1968).**

En las zonas cercanas a los trópicos se desarrollaron *praderas* y *bosques* que albergan mamuts, caballos, camellos, elefantes, bisontes, lobos, antílopes, jaguares, pecaríes, tapires y otras especies menores

El descubrimiento del Continente

El hombre, como los elementos bióticos, utilizó el puente de Beringia para atravesar de Asia a América. Ello debió ocurrir sólo cuando contaba con elementos culturales que le permitiesen sobrevivir al rigor climático del Ártico. Las evidencias arqueológicas sugieren que hacia el 40.000 A.C. se había adaptado a esas condiciones y que, incluso, ocupaba sectores de lo que hoy conocemos como Siberia. Esta fechas es, entonces, clave para el poblamiento de nuestro continente.

Hacia esa época el planeta estaba cubierto por la cuarta glaciación, llamada *Wisconsin* en Norteamérica, *Atuel* en Sudamérica y *würm* en Europa.

El Wisconsin se inició alrededor de 60.000 años atrás y terminó unos 8.000 años atrás. Durante este lapso experimentó fluctuaciones cuyos avances y procesos parciales se conocen como *estadios* e *interestadios*. Los geólogos están más o menos de acuerdo en señalar el siguiente comportamiento glacial:

WISCONSIN TARDÍO	8.000	Estadio Valders
		Interestadio
	10.500	Estadio Port Huron
		Interestadio
WISCONSIN MEDIO	15.000	Estadio Cary
		Interestadio
	20.000	Estadio Tazewell
		Interestadio
WISCONSIN TEMPRANO	28.000	Estadio Iowan
		Interestadio
	40.000	Estadio Farmdale
	60.000	

Cada estadio provocó una disminución en el nivel de las aguas oceánicas. Sin embargo, la serie de oscilaciones cálidas del Wisconsin impidieron que fuese permanente la extensión del puente terrestre. Beringia, en toda su amplitud,

Unió Asia con América sólo en dos oportunidades: 1) entre 50.000 y 40.000, y 2) entre 28.000 y 10.000 años atrás.

Empero, para hablar de un afectivo poblamiento de América era necesario que el hombre avanzase desde Alaska hacia el sur. Debía disponer, pues, de una ruta al interior. Se sostiene que pudieron desplazarse por la costa, más amplia que la actual, o por un corredor libre de hielos localizados entre las *montañas rocallosas* y el *Escudo Canadiense*. Éste estuvo cerrado entre 25.000 y 13.000 años atrás debido al deslizamiento de glaciales desde ambas elevaciones.

Las evidencias geológicas indican que el interior del continente sólo pudo alcanzarse cuando coincidieron el puente y el corredor, fenómeno que ocurrió en tres ocasiones 1)entre 50.000 y 40.000 años atrás, 2)entre 28.000 y 25.000 años atrás, y 3) entre 13.000 y 10.000 años atrás. A fin de establecer cuál de ellas fue utilizada primero, debe recurrirse a las fechas atribuidas a los más antiguos restos culturales que testimonian el paso del hombre a nuestro continente.

Se han encontrado toscos artefactos de piedra en sitios norteamericanos como *Lewisville* (Texas), *American Falls* (Idaho), *santa Rosa* (california), con fechados de C 14 fluctúan entre 40.000 y 30.000 años atrás. En México, Venezuela, Colombia, Perú y Chile existen otros con fechas entre los 12.000 y 20.000 años. Si bien algunos investigadores discuten la validez de esas dotaciones y sostienen que los instrumentos más parecen *geofactos* que herramientas humanas, la presencia del hombre en el extremo austral de Sudamérica alrededor del 9.000 a.C. podría señalar que cruzó Beringia durante el primer avance del glacial Wisconsin.

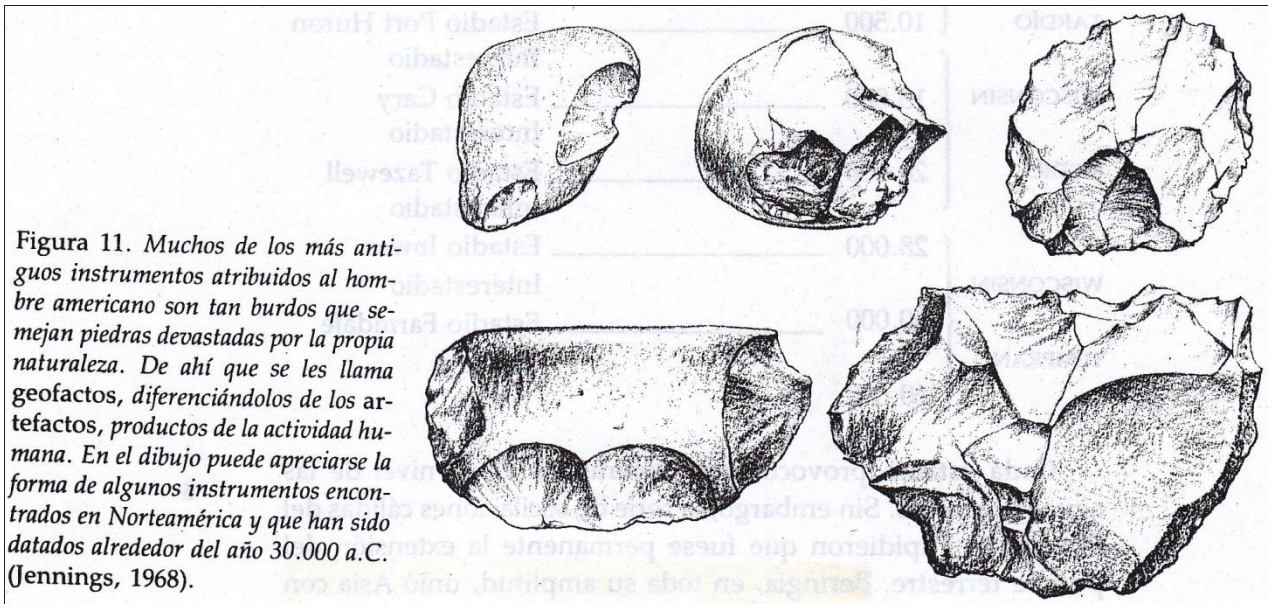


Figura 11. *Muchos de los más antiguos instrumentos atribuidos al hombre americano son tan burdos que semejan piedras devastadas por la propia naturaleza. De ahí que se les llama* geofactos, *diferenciándolos de los* artefactos, *productos de la actividad humana. En el dibujo puede apreciarse la forma de algunos instrumentos encontrados en Norteamérica y que han sido datados alrededor del año 30.000 a.C.* (Jennings, 1968).

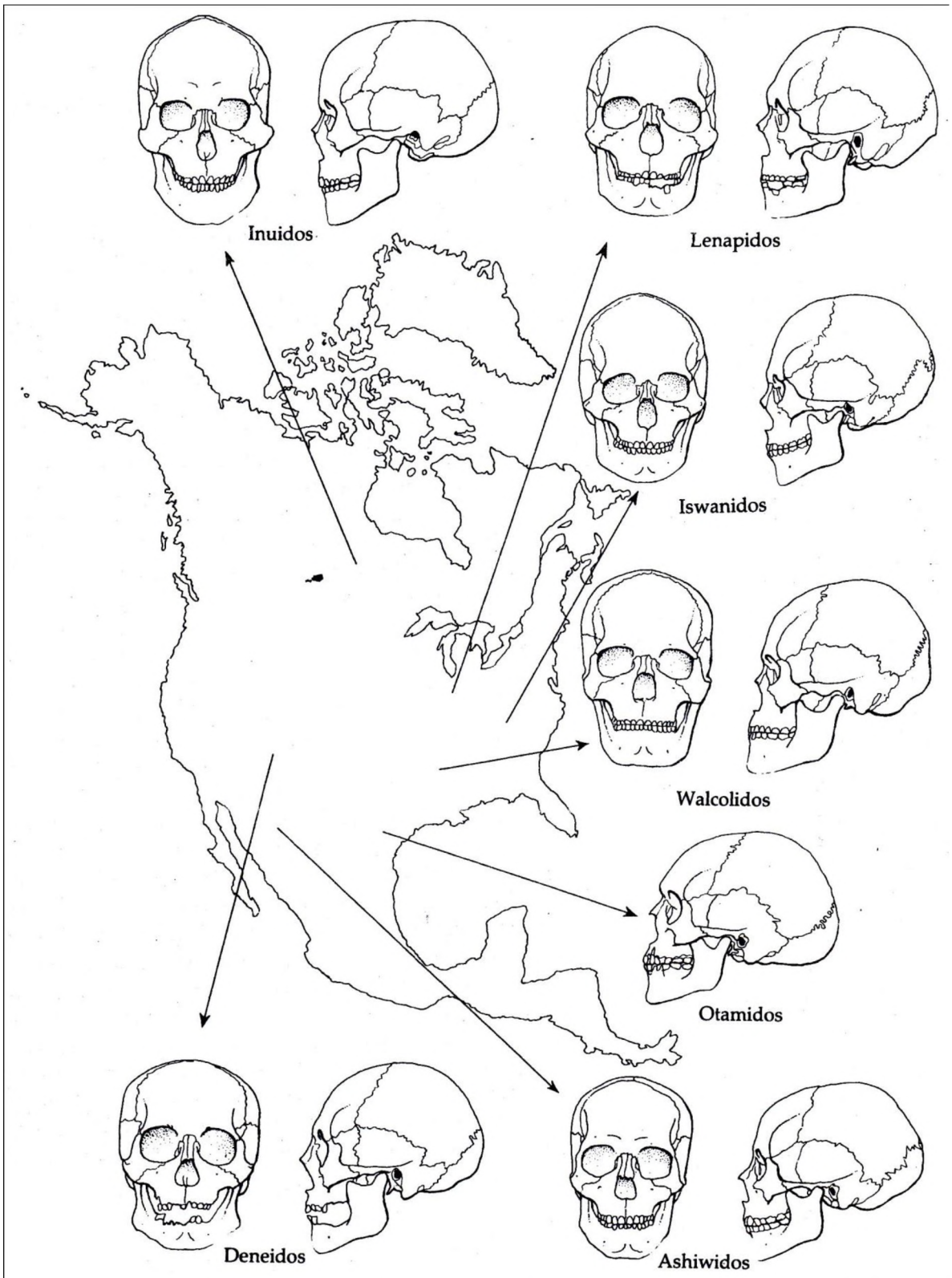


Figura 12. *El parecido de las poblaciones americanas puede observarse en los cráneos rescatados en diversos lugares de Norteamérica. Las pequeñas diferencias son producto del aislamiento y de la adaptación a distintas condiciones ecológicas.* (Griffin, 1952).

El origen del hombre americano

Hoy día hay consenso en que los primeros pobladores de América eran asiáticos: también se concuerda en que pertenecían al tipo de *Homo sapiens,* es decir, habían alcanzado el último nivel en el
proceso evolutivo de la humanidad.

La población americana nativa tiene, pues, raíces común. Los pequeños grupos que atravesaron el puente de Beringia fueron desplazándose cada vez más hacia el sur, probablemente siguiendo a los animales que, constituyendo su principal fuente alimenticia, huían ante la presencia humana.

La homogeneidad étnica y cultura de América se vio alterada en forma poco significativa, tanto por diferenciaciones *fenotípicas* y *mutaciones* derivadas de la adaptación a dispares medios ambientes, como por el relativo aislamiento en que quedaron algunos grupos al instalarse en localidades muy distintas entre sí.

Dicha homogeneidad se conservó hasta la época de contacto con los europeos. Como testimonio de ello se puede citar la presencia de tipos de sangre A y O con absoluta ausencia del B, ojos negros, cabello grueso y recto, tendencia a la pigmentación cobriza, vellosidades corporales casi nulas, padrones comunes en
las huellas, dactilares y, especialmente, la susceptibilidad para contraer, en forma de pestes, enfermedades euroasiáticas normales como el resfrío, tuberculosis, sarampión, viruela y tifus.

Las primeras migraciones recibieron, una vez reabierto el corredor de Alaska, el aporte de otros pueblos asiáticos de aspecto más mongoloide que los anteriores. También es posible que hayan llegado grupos australoides y malayo-polinésico, como sostiene el antropólogo francés *Paul Rivet*, vía océano Pacífico, al
hemisferio sur del continente. Éstos, sin embargo, sólo podrían haber arribado en épocas recientes, coincidiendo con la finalización del glacial Wisconsin, y no constituyeron un aporte decisivo a la población americana. Tampoco puede descartarse la probabilidad del desembarco de pescadores japoneses en las costas del Pacífico ecuatorial, arrastrados por las corrientes marinas en los milenios inmediatamente anteriores a Cristo. Aunque ellos pudieron introducir tecnologías como la cerámica, por su escaso número fueron rápidamente absorbidos dentro de la homogeneidad étnica americana.

III
EL PERÍODO DE LA RECOLECCIÓN DE ALIMENTOS

Economía y sociedad Paleoindia

El tiempo en que los hombres convivieron con animales pertenecientes a la extinguida fauna pleistocénica se denomina período *paleoindio*. Durante él los primeros americanos formaban pequeños grupos familiares que se desplazaban en busca de sus alimentos. Entonces contaban con escasos utensilios y herramientas
dedicados, en su gran mayoría, a la recolección del diario sustento. Aunque debieron confeccionarlos en hueso, madera y piedra, sólo se conserva el instrumento *lítico*. Eran piedras talladas en sus
bordes para darles filos cortantes. Por sus formas se deduce la función que cumplían. Tenían *hachas de mano* para asestar golpes sobre animales u otros objetos, *cuchillos y raspadores* con los cuales
cortaban y limpiaban los cueros, *perforadores* para abrir agujeros en las pieles a objeto de unirlas, *punta de lanza* enmangadas en palos, etcétera. Tradicionalmente se les considera cazadores, aunque no ejercían esa actividad porque sus armas eran muy débiles para dar muerte a los grandes animales. Sólo servían para
herirlos; una vez logrado ello debían seguir la huella sangrante hasta encontrar la presa exhausta y rematarla. En otras ocasiones se ubicaban a orillas de los lagos y pantanos esperando que las bestias se hundieran en el barro por efecto de su peso. Inmovilizadas, se acercaban clavándoles proyectiles hasta desangrarlas.

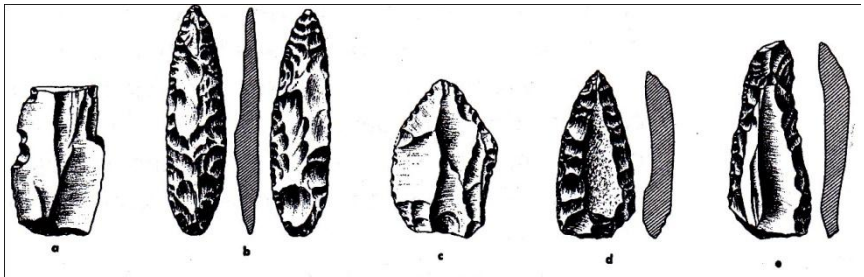


Figura 13. *El instrumental lítico comprendía* buriles *(a)*, cuchillos *(b) y (e), y* puntas *(c) y (d). La diversidad de formas se relacionaba con el empleo específico que tenían.* (Rudenko, 1961).

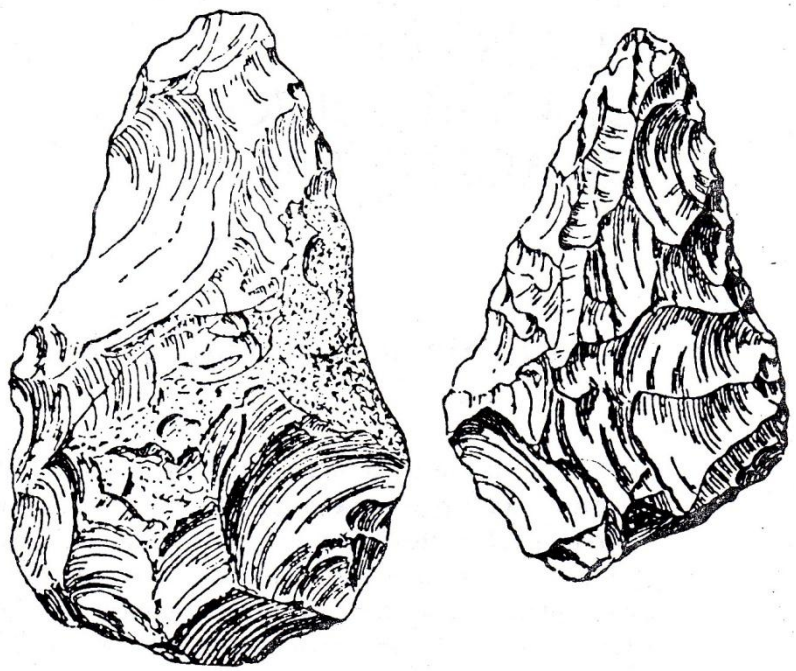


Figura 14. *Las hachas de mano estaban talladas por ambos lados. Tenían múltiples funciones, ya que, además de servir como armas, se empleaban para cortar vegetales y extraer raíces.*

De ahí que los movimientos de los grupos familiares siguiesen la ruta de la fauna. A veces pasaban días sin poder encontrar alguna presa; entonces se alimentaban de raíces y otros vegetales recolectados durante el trayecto.

La dificultad para obtener alimentos los llevó a tomar medidas a fin de impedir el crecimiento poblacional. Solían practicar el *infanticidio femenino* y abandonar a los ancianos o enfermos que no podían cooperar en las actividades económicas.

Poseían una división del trabajo por sexo. Los hombres se esforzaban por capturar animales mientras las mujeres, con sus hijos colgados a la espalda, recogían vegetales, preparaban las comidas alrededor de acogedoras fogatas, suavizaban los cueros con que confeccionaban modestas vestimentas, y tejían canastos de fibras donde guardaban sus limitadas pertenencias.

En las regiones más frías se guarnecían dentro de cavernas en cuyo interior ardía permanentemente el fuego. Sobre los muros dibujaban, con tintes vegetales o minerales, el contorno de sus manos, animales y otros motivos, entremezclando estilizaciones con elementos figurativos.

Los niños eran amamantados hasta los cuatro años, edad en que comenzaba el aprendizaje de las labores correspondientes a sus sexos. Los varones imitaban a los hermanos o parientes

Mayores y éstos a los hombres adultos. Contraían matrimonio en cuanto alcanzaban la pubertad. Eran polígamos, y generalmente cada hombre llegaba a tener tres esposas.

Acerca de sus creencias poco conocemos. Quizás reconocían la existencia de espíritus bienhechores y de espíritus maléficos; éstos actuaban en las tinieblas, por lo que rehuían la oscuridad.

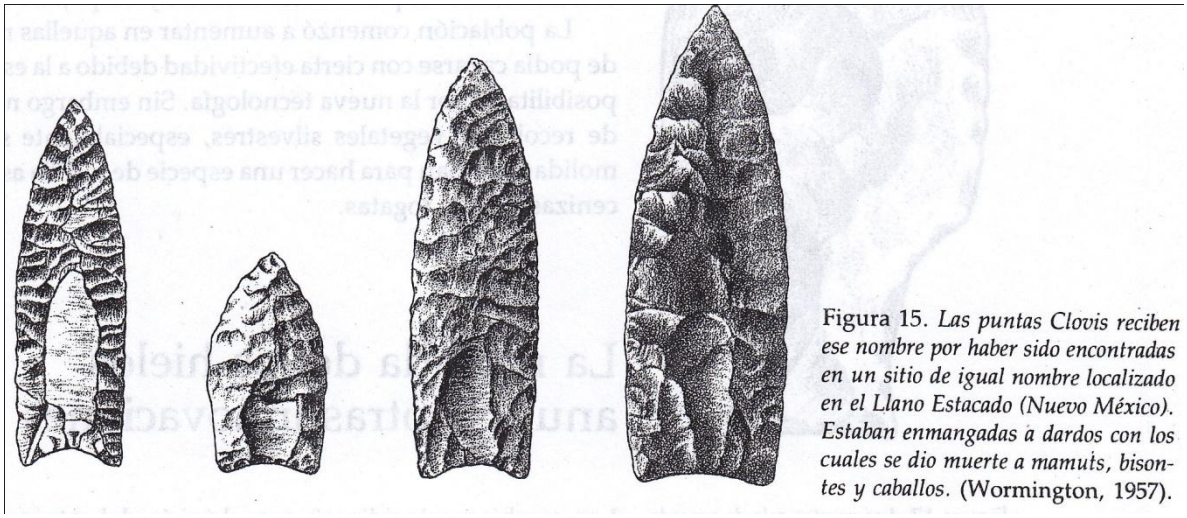


Figura 15. *Las puntas Clovis reciben ese nombre por haber sido encontradas en un sitio de igual nombre localizado en el Llano Estacado (Nuevo México). Estaban enmangadas a dardos con los cuales se dio muerte a mamuts, bisontes y caballos.* (Wormington, 1957).

Hacia el 12.000 a.C. debió ocurrir un importante cambio en los sistemas ecológicos en que se desenvolvían los hombres del paleoindio. Aumentó el número de campamentos, como probable consecuencia de un incremento poblacional, y aparecen, por primera vez, puntas de flechas líticas. Entre ellas sobresale un

tipo especial llamado *Clovis*. Su tamaño fluctuaba entre 7 y 12 cm, y presentaban una acanaladura que cubría alrededor de un tercio de la dimensión partiendo desde la base cóncava. Poco después surgen las *lanceoladas* o en forma de *cola de pescado.*

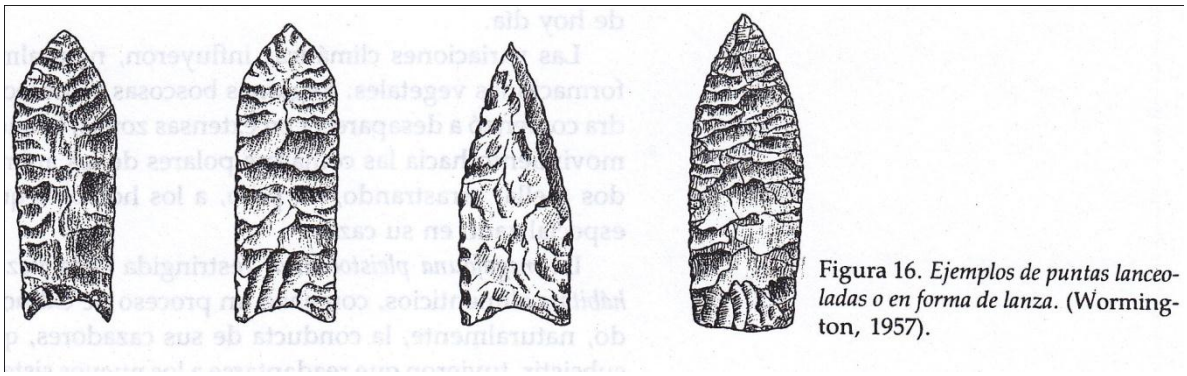


Figura 16. *Ejemplos de puntas lanceoladas o en forma de lanza.* (Wormington, 1957).

Alrededor del 9.000 a.C. toda América fabricaba puntas de flechas utilizadas, probablemente, en armas de mayor eficiencia que las conocidas hasta entonces. Se ha sugerido que ella podría

Ser una lanza arrojadiza o *atlatl.* Dichas puntas se atribuyen a tecnologías entradas con la reapertura del corredor de Alaska; otros investigadores piensan que se desarrolló en América con el objeto de dar efectiva caza a los animales. Lo concreto es que se han hallado en sitios de *matanza* o *cazaderos,* asociadas a huesos de mamuts, camellos, ciervos, caballos y bisontes, conjuntamente con instrumentos para descuartizarlos y despojarlos de las pieles.

La población comenzó a aumentar en aquellas regiones donde podía cazarse con cierta afectividad debido a la especialización posibilitada por la nueva tecnología. Sin embargo nunca dejaron de recolectar vegetales silvestres, especialmente semillas que molidas, servían para hacer una especie de tortilla asada sobre las cenizas de sus fogatas

La retirada de los hielos anuncia otras innovaciones

Los cambios coincidieron con el inicio del retroceso del glacial Wisconsin. Al derretirse los hielos aumentó el nivel de las aguas del mar; el relieve terrestre fue modificado por la erosión y el clima alterado. Así se piensa que entre los años 8.000 y 5.000 a.C. hubo temperaturas muy bajas y una gran humedad provocada por la disminución de la pluviosidad tropical a medida que el glacial se retiraba hacia los casquetes polares. Este período, llamado *anatermal*, fue seguido del *altitermal* (5.000-2.500 a.C.), más calido que el actual y con marcada tendencia a la sequía. A partir de él se desarrolló el *Meditermal*, cuyas temperaturas y humedad, salvo escasas fluctuaciones locales, son similares a las de hoy día.

Las variaciones climáticas influyeron, naturalmente, en las formaciones vegetales. Regiones boscosas se desecaron, la tundra comenzó a desaparecer en extensas zonas, lo que provocó un movimiento hacia las comarcas polares de los animales adaptados a ella, arrastrando, de paso, a los hombres que se habían especializado en su caza.

La *megafauna pleistocénica*, restringida cada vez más en sus *hábitats* alimenticios, comenzó un proceso de extinción, afectando, naturalmente, la conducta de sus cazadores, quienes, para subsistir, tuvieron que readaptarse a los nuevos sistemas ecológicos imperantes en América.

Los grandes animales dieron paso a una fauna menor: bisontes, antílopes, alces, llamas, alpacas, conejos y pequeños roedores

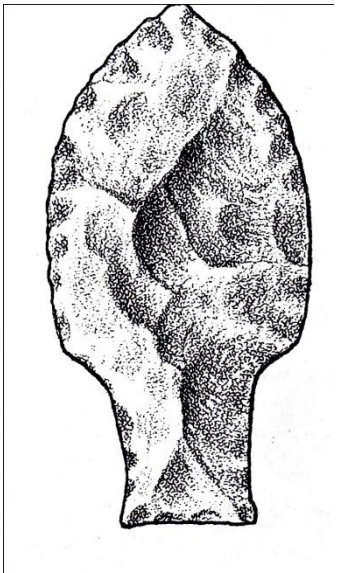


Figura 17. *Las puntas cola de pescado se han hallado en muchos sitios sudamericanos. Se cree que derivan de las Clovis. Ellas indicarían el camino seguido por los cazadores paleoindios en sus desplazamientos hacia Magallanes. Este ejemplar fue encontrado en la* cueva Fell *junto a huesos de* caballo americano *y* perezosos. *Se le calcula una edad cercana a los 9.000 años a.C.* (Bird, 1946).

De mayor movilidad que sus antecesores y con hábitos muy distintos. Obligaron a inventar nuevas armas y técnicas para atraparlos, desapareciendo, así, la relativa especialización de los *cazadores de grandes presas*. La cultura del paleoindio se abandonó por inadecuada

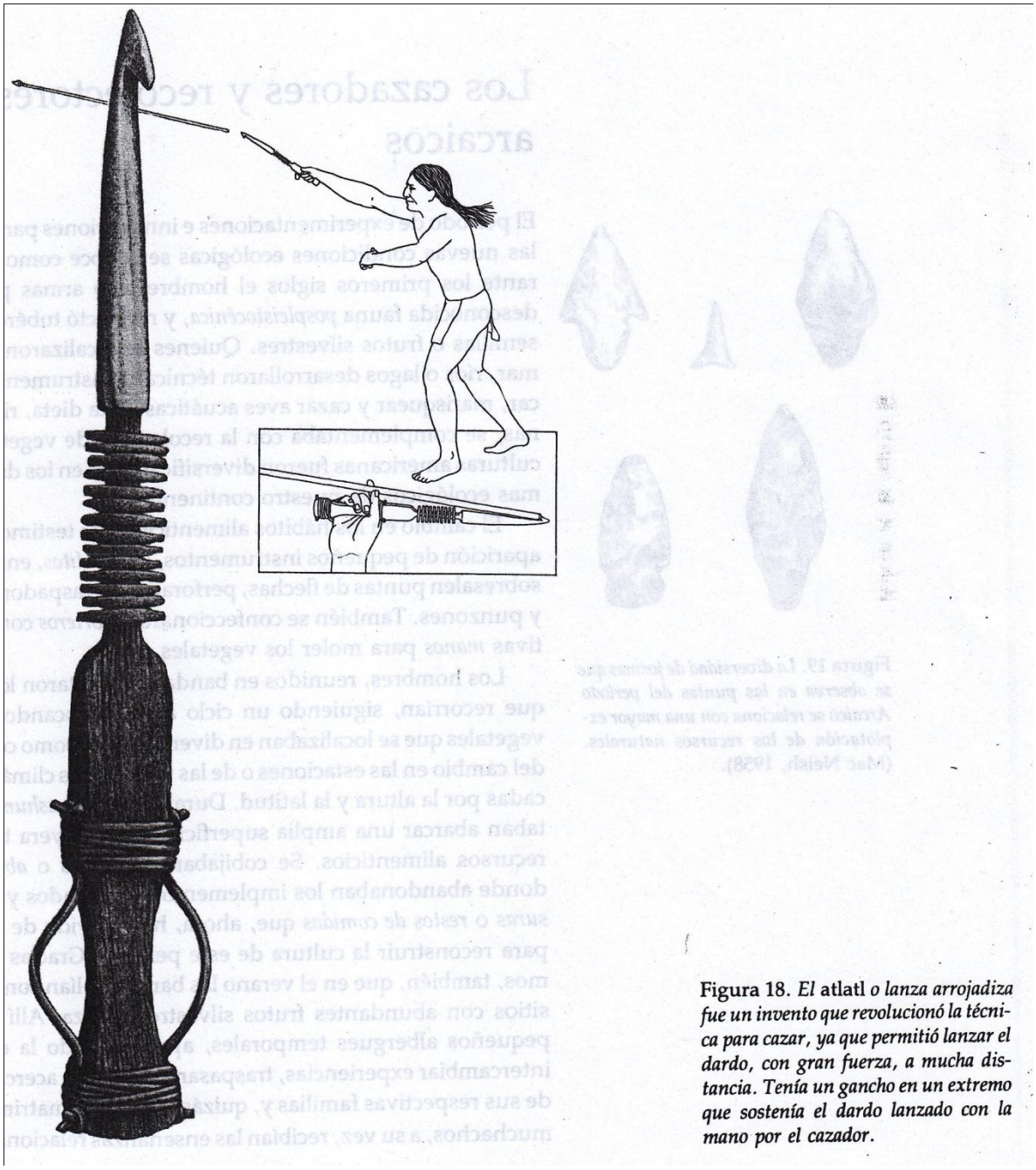


Figura 18. *El* **atlatl** *o lanza arrojadiza fue un invento que revolucionó la técnica para cazar, ya que permitió lanzar el dardo, con gran fuerza, a mucha distancia. Tenía un gancho en un extremo que sostenía el dardo lanzado con la mano por el cazador.*

IV
EL LARGO CAMINO HACIA LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS

Los cazadores y recolectores arcaicos

El período de experimentaciones e innovaciones para adaptarse a las nuevas condiciones ecológicas se conoce como *Arcaico*. Durante los primeros siglos el hombre creó armas para cazar la desconocida fauna *pospleistocénica*, y recolectó tubérculos, raíces, semillas o frutos silvestres. Quienes se localizaron a orillas del mar, ríos o lagos desarrollaron técnicas e instrumentos para pes- car, marisquear y cazar aves acuáticas. Esta dieta, rica en proteínas, se complementaba con la recolección de vegetales. Así las culturas americanas fueron diversificándose en los dispares sistemas ecológicos de nuestro continente.

El cambio en los hábitos alimenticios está testimoniado por la aparición de pequeños instrumentos, o *microlitos*, entre los cuales sobresalen puntas de flechas, perforadores, raspadores, cuchillos y punzones. También se confeccionaron *morteros* con sus respectivas *manos* para moler los vegetales.

Los hombres, reunidos en bandas, delimitaron los territorios que recorrían, siguiendo un ciclo anual, buscando animales y vegetales que se localizaban en diversos sitios como consecuencia del cambio en las estaciones o de las variaciones climáticas provocadas por la altura y la latitud. Durante dicha *transhumancia* intentaban abarcar una amplia superficie que incluyera todo tipo de recursos alimenticios. Se cobijaban en *cuevas* o *abrigos rocosos* donde abandonaban los implementos desechados y dejaban *basuras* o *restos de comidas* que, ahora, han servido de testimonios para reconstruir la cultura de este período. Gracias a ello sabemos, también, que en el verano las bandas solían congregarse en sitios con abundantes frutos silvestres y caza. Allí levantaban pequeños albergues temporales, aprovechando la estada para intercambiar experiencias, traspasarse leyendas acerca del origen de sus respectivas familias y, quizás, concertar matrimonios. Los muchachos, a su vez, recibían las enseñanzas relacionadas con su

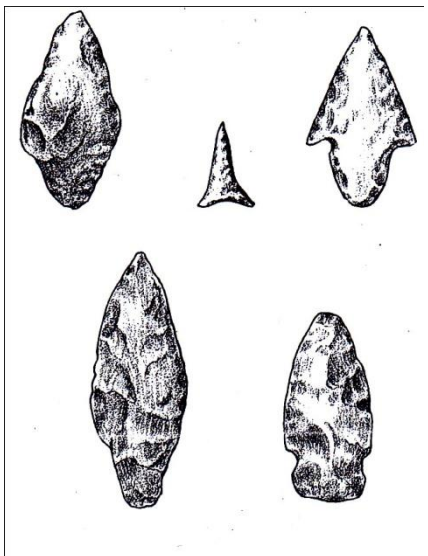


Figura 19. *La diversidad de formas que se observa en las puntas del período Arcaico se relaciona con una mayor explotación de los recursos naturales.* (Mac Neish, 1958).

sexo, persecución y caza de los animales, manejo de las armas para defender el territorio de los frecuentes invasores y, por sobre todo, aprendían de los más viejos la historia de la banda conservada. Por la *tradición oral.*

Las niñas aprendían a distinguir las especies vegetales comestibles y venenosas, a preparar los alimentos, tejer los cestos y coser las vestimentas.

*C*ada familia estaba integrada por un *linaje*, cuyo fundador era recordado por todos. Probablemente rendían culto a los espíritus de los antepasados. La filiación al linaje se efectuaba por vía paterna o materna.

Conformaban la banda varios linajes emparentados entre sí por la convicción de que descendían de un mismo personaje mitológico; éste podía ser un animal o fenómeno natural. Su figura se conservaba en el *tótem* protector del grupo, por esta razón le presentaban ofrendas y efectuaban rogativas, A este tipo de organización se llama también *clan*.

Cada linaje estaba encabezado por su integrante más anciano
Entre ellos se elegía al jefe de la banda, quien debía velar por la tranquilidad de la comunidad, dirimir los pleitos entre sus integrantes y oficiar las ceremonias a los espíritus fundadores.

Estructura similar tuvieron las bandas que explotaban recursos acuáticos o marinos. Sin embargo, disponiendo de alimentos permanentes a lo largo del año, no necesitaron adoptar una forma de vida *nómade*. Se transformaron en *sedentarios*, como atestiguan los inmensos *conchales*, o depósitos de basura, localizados tanto en el litoral del Pacífico como del Atlántico. Algunos alcanzan dimensiones considerables, sobresaliendo, en tal aspecto, los de las costas de Chile, Perú y sur de Brasil.

El Arcaico fue un período de experimentación en la utilización de vegetales silvestres. La dieta humana comenzó a depender en forma cada vez más creciente de ellos. Hallazgos arqueológicos en el *valle de Tehuacán* (México) señalan que hacia el 6.000 a.C. El 80% de la alimentación estaba compuesta por vegetales silvestres. Similar situación se desprende de los restos en el *vallke de Ayacucho (*Perú).

La Agricultura: un descubrimiento casual

Mucho se ha discutido acerca de los motivos que impulsaron al hombre a domesticar los vegetales silvestres y a convertirse, más

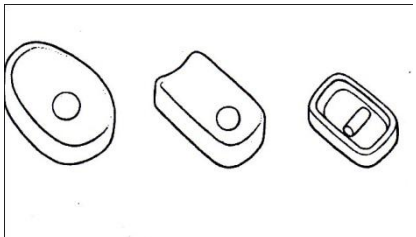


Figura 20. Metates *o piedras de moler con sus respectivas manos halladas en el valle de Tehuacán, México. Allí se molían semillas y granos, obteniéndose una harina con la que amasaban tortillas.* (Mac Neish, 1962).

Tarde, en agricultor. Durante años se sostuvo que ello fue la respuesta a las variaciones climáticas y a la extinción de la megafauna. Sin embargo, modernas investigaciones geológicas y botánicas señalan que dichos cambios no fueron tan drásticos como se pensaba, sucediéndose en forma gradual, fenómeno que habría permitido la subsistencia de aquellas bandas cazadoras y recolectoras cuya población no superaba el punto de equilibrio entre recursos disponibles y bocas a alimentar. Cuando se sobrepasaba ese nivel imperaba la hambruna; entonces las bandas expulsaban algunas familias a fin de compensar la demografía con los bienes alimenticios.

Los grupos desplazados transportaron sustentos conocidos hacia sus nuevas localizaciones. Algunas semillas silvestres devieron caer, inadvertidamente, sobre el suelo de los nuevos campamento; como su caparazón era muy dura pudieron soportar las bajas temperaturas hasta la primavera. Al amparo de los primeros calores, se abrieron naturalmente liberando la fértil simiente. Entonces, con asombro, los hombres vieron crecer esos vegetales donde, a la sazón, no se producían. La asociación de ideas les llevó a descubrir el principio básico de la agricultura donde cae una semilla crece una planta. A partir de ese momento guardaron los mejores granos para sembrarlos. Este acto inconsciente de selección provocó *mutaciones* que transformaron a las especies silvestres en *domesticadas*. El proceso fue largo, abarcando gran parte del Arcaico, período que por dicha razón aparece como una verdadera *transición* entre las economías recolectoras y las productoras de alimentos.

El fenómeno anterior debió ocurrir en zonas semiáridas, poco favorecidas por la vegetación natural. Ellas conforman los centros *de domesticación* que se hallan muy distantes de los *centros de origen* o sitios donde las especies cultivadas crecían en forma silvestre.

Identificando los ancestros Silvestres de las especies domesticadas

Desconocemos cómo eran los antecesores de los alimentos cultivados en América cuando llegaron los españoles. Sin embargo, los botánicos, auxiliándose con ejemplares obtenidos en las excavaciones arqueológicas, han podido reconstruir sus evoluciones

y logrado identificar las *especies ancestrales* que, en algunas regiones, aún subsisten en forma silvestre.

El maíz (zea mays) parece derivar de una especie cuyos granos reventaban con el calor. El resto más antiguo proviene de *bat cave* (nueva México), fechado alrededor del 3.600 a.C. Los especialistas sostienen que se trata de un híbrido, producto de la mezcla de una *pop corn* (tipo con granos pequeños y muy duros que explotan con el calor dejando caer la semilla) y un *pod corn* (tipo cuyas granos están parcialmente cubiertos por brácteas florales conocidas como glumas). Otros científicos piensa que el verdadero ancestro del maíz actual es el *teosinte* (zea mexicana), planta anual con el mismo número de cromosomas que los tipos modernos, originario de las zonas subtropicales y semiáridas de México, Guatemala y Honduras. Su mazorca es pequeñísima y las semillas, formando una hilera en cantidad de seis a diez, están cubiertas por una dura vaina.

El teosinte, se´gun testimonios arqueológicos, comenzó a ser domesticado alrededor del 5.00 a.C. en el valle de *Tehuacán* (México), muy distante de su centro de origen, lo que confirmaría
la teoría acerca de los inicios de la agricultura

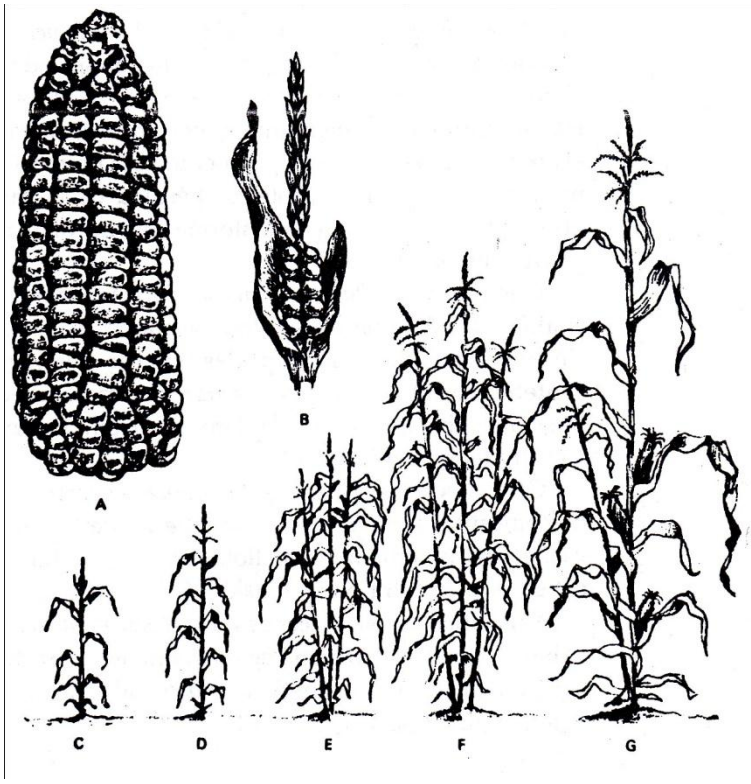


Figura 22. *Obsérvense los cambios experimentados, durante el proceso de domesticación, por el maíz. A la izquierda se muestra una mazorca moderna (A) comparada con la reconstrucción de una perteneciente a la forma silvestre (B). Los cambios en la forma y tamaño de la planta se indican de la letra C a la G.* (Jennings, 1968).

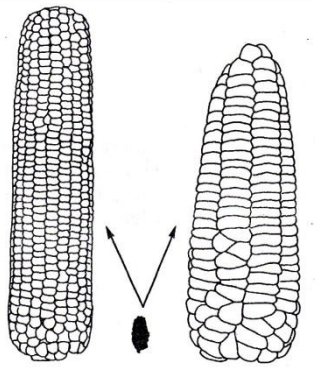


Figura 21. *La mazorca negra corresponde a un ejemplar hallado en* Bat Cave *(Nuevo México) al cual se le atribuye una edad de 3.600 años a.C. Los ejemplares que le acompañan son modernos. Compárese sus tamaños.* (Mangeldsdorf, 1960).

La dispersión del maíz por América evidencia que los pueblos del arcaico mantenían contacto a través de los cuales se traspasaban conocimientos, invenciones y tecnologías que les permitieron acelerar el progreso interno y lograr una mejor adaptación al medio ambiente en que se desenvolvían. Curiosamente los *frejoles* o *porotos* (phaseolus) que, junto al maíz, constituían la base alimenticia de la mayoría de las poblaciones americanas, crecen, silvestremente, enrollados en los tallos de teosinte. En México su cultivo debió iniciarse hacia el año 4.000 a.C En América hubo cuatro variedades de frejoles, perfectamente adaptadas a determinadas condiciones climáticas: el *phaseolus vulgaris*, es propio de regiones con temperaturas cálidas; el *phaseolus lunatus,* de zonas tropicales; el *phaseolus acutifolius, de climas áridos o semidesérticos, y el phaseolus coccineus*, de las húmedas tierras altas. Cada tipo parece haber sido domesticado en forma independiente entre los 6.000 y 4.000 a.C. Los ancestros silvestres experimentaron importantes cambios: aumento en el tamaño de las semillas, incremento de la permeabilidad, disminución del contenido proteico, pérdida de la capacidad para liberarse de la vaina y transformación de planta perenne en
planta anual.

Calabazas y zapallos (cucúrbitas) completan la trilogía clásica de la alimentación americana. Poco se conoce acerca de las formas silvestres, aunque se sabe que las semillas eran ingeridas por su contenido aceitoso. La carne, amarga, seca y muy delgada, sólo fue comestible después de la domesticación. Se comenzó a cultivar alrededor del 7.000 a.C. Otra especie de calabaza, la *legenaria sinceraría*, curiosamente no comestible, fue cultivada con anterioridad utilizándose como vasija, instrumento musical, flotador, etcétera. En Ayacucho (Perú) se le encuentra hacia 11.000 a.C.

Más difícil de establecer es la domesticación de los tubérculos debido a que se propagan vegetativamente. Con excepción de la *papa* (solanun tuberosum), la *oca* (oxalis tuberosa)

Figura 23. *Los múltiples usos del maíz. A la izquierda mujeres asan tortillas; a la derecha fabrican chicha.* (Benzoni, 1565).

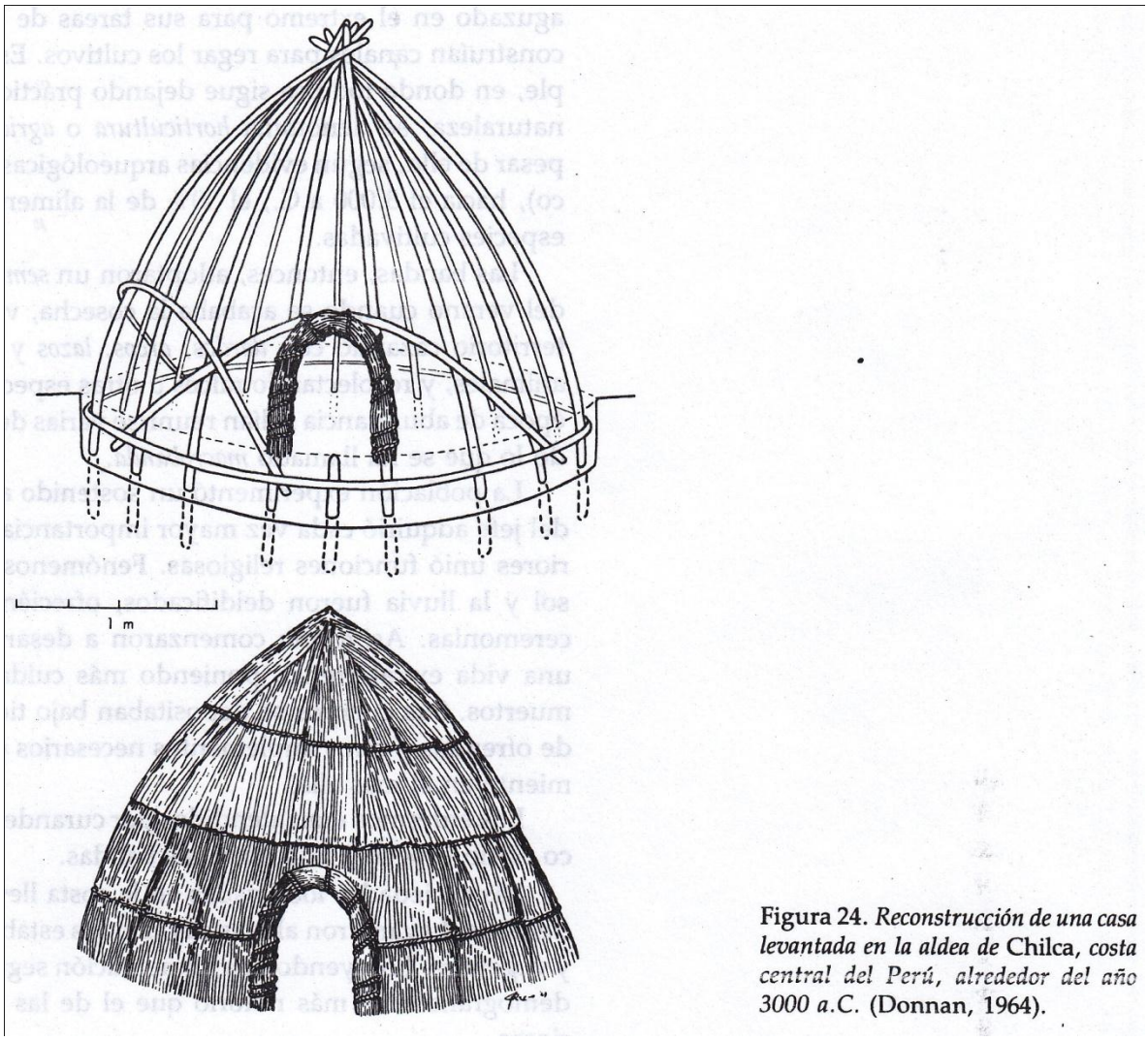


Figura 24. *Reconstrucción de una casa levantada en la aldea de* Chilca, *costa central del Perú, alrededor del año 3000 a.C.* (Donnan, 1964).

El *ullucu* (ullucus tuberosus) y el *añu* (Tropaeolum tuberosum), que crecían en los fríos climas de los Andes conjuntamente con gramíneas con la *quinua (chenopodium quinua)* y la *cañihua* (*chenopodium pallidi canle*), parecen haber sido cultivados.

Con el transcurso de los siglos se agregaron otras especies domesticadas en los dos hemisferios: *ají, avocados, aguacates (*paltas), *amaranto, zapotes, guavas, maní, tomates, cacao, achira, algodón,* etcétera

Los primeros cultivadores

A medida avanzaban en sus experimentos las bandas del Arcaico sembraban en pequeños campos situados junto a las chozas del campamento en que se reunían durante la cosecha. No poseían más instrumentos que el hacha de piedra o un palo

Aguzado en el extremo para sus tareas de labranza. Tampoco construían canales para regar los cultivos. Este sistema tan simple, en donde todo se sigue dejando prácticamente a la propia naturaleza, se denomina *horticultura* o *agricultura incipiente.* A pesar de ello, según evidencias arqueológicas de *Tehuacán* (México), hacia el 3.000 a.C. el 30% de la alimentación provenía de especies cultivadas. Las bandas, entonces, adoptaron un *seminamadismo*. A fines del verano cuándo con *dardos, arcos, lazos y trampas,* pequeños animales, y recolectando raíces u otras especies silvestres. En la época de abundancia solían reunirse varias de ellas, constituyendo lo que se ha llamado *macrobanda*.

La población experimentó una sostenido aumento y el papel del jefe adquirió cada vez mayor importancia. A las tareas anteriores unió funciones religiosas. Fenómenos naturales como el sol y la lluvia fueron deidificados, ofreciéndoseles periódicas ceremonias. Asimismo comenzaron a desarrollar creencias en una vida extraterrenal, poniendo más cuidado al enterrar los muertos. Sus cuerpos se depositaban bajo tierra, acompañados de ofrendas y otros implementos necesarios para el desenvolvímiento en el más allá.

Los enfermos eran atendidos por curanderos o *chamanes*, único oficio especializado entre las bandas.

Las sociedades localizadas en la costa llevaban una vida sedentaria. Levantaron aldeas cuyas casas estaban hechas de tierra y vegetales. Poseyendo una alimentación segura, su crecimiento demográfico fue más notorio que el de la macrobandas interiores

Paralelamente a los ensayos de domesticación de vegetales debió realizarse el de los animales. De ello hay pocas evidencias hasta ahora, pero, al parecer, hacia el 2.500 a.C. se había logrado domesticar al *perro* en México y al *cuy* o conejillo de Indias en la sierra peruana. Posteriormente se agregarían allí, los *auquénidos: llamas, alpacas y vicuñas.*

La cerámica: ¿una técnica venida de lejos?

Las bandas seminómadaas no podían fabricar objetos que, por su fragilidad, se rompiesen durante el traslado de una región a otra. por ello la cerámica debió “inventarse” en poblaciones

Figura 25

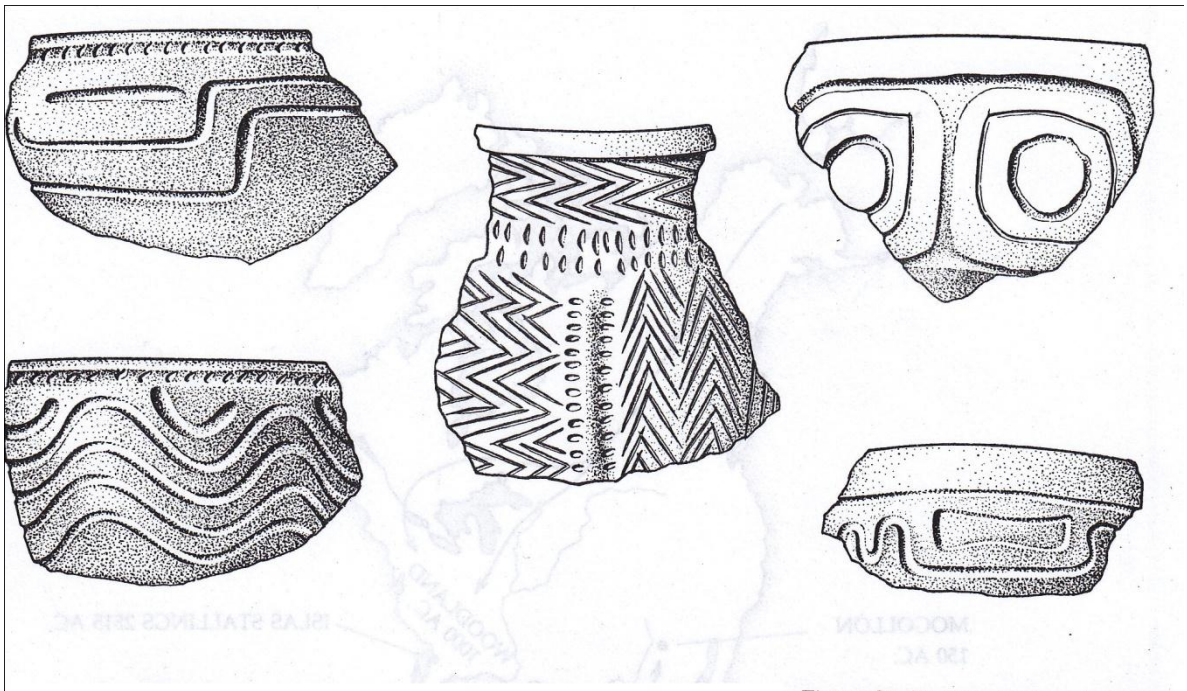


Figura 25. *Fragmentos de cerámica incisa encontradas en el sitio de Valdivia, costa del Guayas, Ecuador. Todos los restos de vasijas poseían este tipo de decoración. La cerámica Valdivia es una de las más antiguas de América. Algunos investigadores sostienen que fue traída por pescadores japoneses.* (Zeballos y Holm, 1960).

Relativamente sedentarias como las localizadas en la costa durante el Arcaico. Hasta hace poco los vestigios más antiguos de alfarería arqueológica en América se remontaban al 3.200 a.C. Se trata de la cerámica *Valdivia*, en la costa de Ecuador, cuyas vasijas, curiosamente, evidencian una técnica bastante avanzada tanto en la confección de la pasta como en las decoraciones. Éstas se producían mediante *incisiones* efectuadas por pedazos de conchas, palillos de madera o los dedos. La cerámica Valdivia, por otra parte, se asemeja mucho a la confeccionada en las islas japonesas *Kyushu* desde alrededor del 7.000 a.C. Se le conoce como *jomon.* El parecido y la contemporaneidad entre ambas, induce a pensar que una deriva de la otra. Se postula que la tecnología fue traída por pescadores japoneses arrastrados por los vientos y corrientes marinas ecuatoriales hacia las cosas americanas. la nueva técnica parece haberse difundido siguiendo la ruta costera, hacia el norte y el sur. En *puerto hormiga* (costa atlántica de Colombia), cerámica similar a la Valdivia ha sido fechada el 3.090 a.C.; en la costa pacífica del Panamá, la del sitio *monargrillo t*iene una fecha de 2.140 a.C; en *Puerto Márquez* (México), 2440 a.C., y en Guañape (perú), 2.350 a.C. Desde estos puntos fue transportada hacia el interior y vía mar Caribe, hacia Norteamérica. Esta teoría empieza a ser discutida, pues, al parecer, tanto en la costa ecuatoriana como en la colombiana existen evidencias de una cerámica más antigua, lo que demostraría que la técnica se

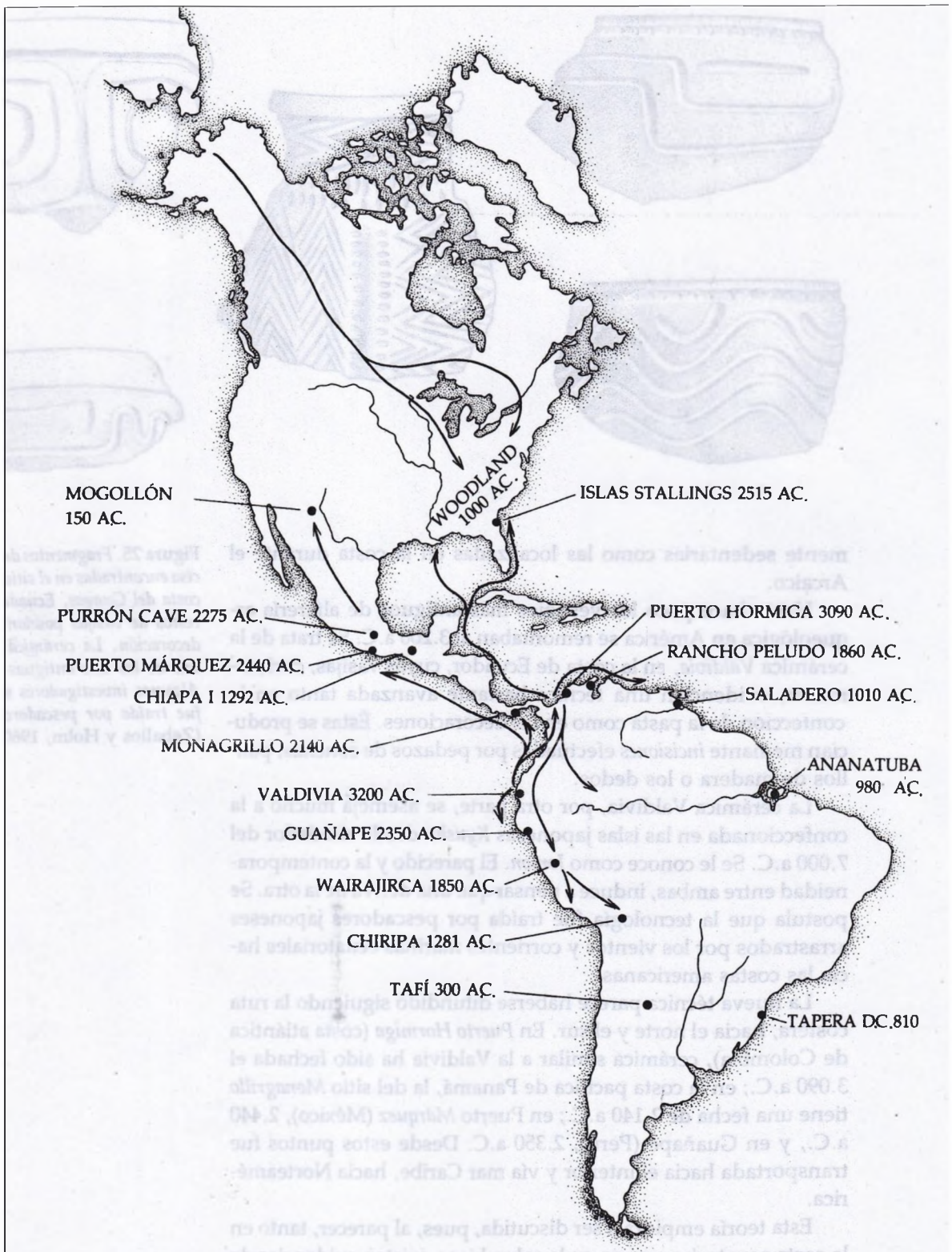


Figura 26. *Dispersión de la técnica para fabricar cerámica en nuestro continente.* (Meggers, 1970).

Desarrollo en América. Se supone que apareció en Puerto Hormiga (Colombia),
difundiéndose desde allí hacia el norte y el sur continente.

El fenómeno señala que durante el Arcaico las poblaciones americanas no permanecieron aisladas, Frecuentemente se traspasaron invenciones y descubrimientos. La agricultura y la cerámica son ejemplos de ello. Dichos contactos e intercambios debieron realizarse entre comunidades vecinas, las que, a su vez, los compartían con otras, gestándose, así, desarrollos locales quedan al Arcaico una relativa uniformidad cultural a lo largo de América.

V
La Agricultura:
CULMINACIÓN DE MILENIOS DE ENSAYO

Las Primeras aldeas de agricultores

Al finalizar el Arcaico habían surgido muchas aldeas agrícolas. Levantadas en sitios con abundancia de tierras cultivables y recursos de agua para el riego, pudieron aceptar inmigrantes y abandonar las prácticas destinadas a limitar el crecimiento demográfico. Así la población aumentó y fue posible repartir las tareas entre sus miembros. El comienzo de la *especialización laboral* exigió la designación de un jefe que tenía como misión principal distribuir las tierras de la comunidad entre los diversos grupos familiares. Cada uno recibía una superficie proporcional al número de personas que lo integraban.

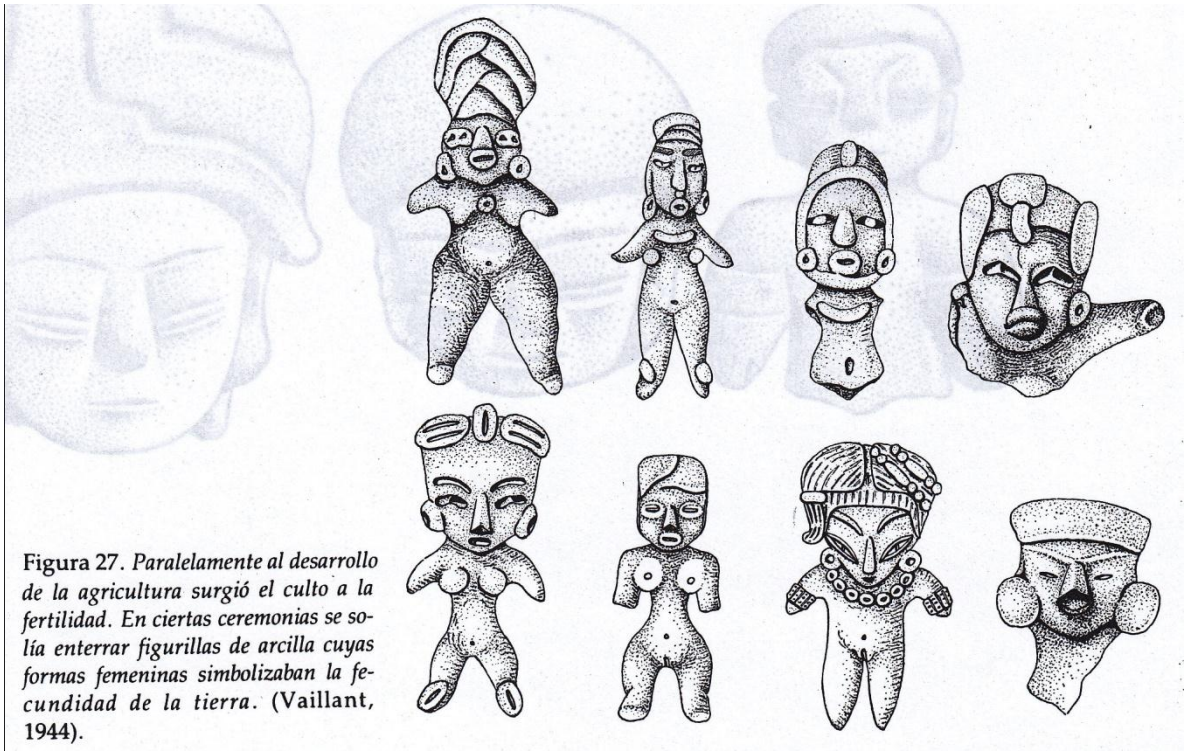


Figura 27. *Paralelamente al desarrollo de la agricultura surgió el culto a la fertilidad. En ciertas ceremonias se solía enterrar figurillas de arcilla cuyas formas femeninas simbolizaban la fecundidad de la tierra.* (Vaillant, 1944).

El jefe, además, *redistribuía* los bienes, organizaba los trabajos de la comunidad, ejercía justicia, vigilaba la defensa de la aldea y celebraba las ceremonias religiosas, especialmente las relacionadas con el culto a la fertilidad, tan importantes en las sociedades productoras de alimentos. En compensación por estas labores, recibía *tributos* en especies o en mano de obra. Los primeros eran consumidos durante los festejos que el jefe estaba obligado a ofrecer.

El cargo de jefe implicaba sólo una diferenciación de *status* (posición) dentro de la comunidad, derivada del *rol* (papel) que juzgaba en ella. Su habitación era más grande que las otras; posiblemente utilizaba adornos distintivos del cargo; la sociedad le sembraba tierras, cuyos frutos se gastaban en fiestas a las que, también, asistían los jefes y habitantes de las aldeas vecinas. Así se mantenía la amistad y la paz. En lo demás era igual a los otros hombres. Tal tipo de estructura social es propio de las *tribus*. Allí las relaciones entre el jefe y los dirigidos se basaban en la *reciprocidad*, es decir, quien recibía un favor o regalo estaba obligado a devolverlo lo más pronto posible.

La tecnología de las tribus agrícolas incluía la confección de utensilios de cerámica y piedra pulida, objetos de madera, hueso, conchas y piedras semipreciosas; cestería y tejidos de algodón, fibras vegetales o lana en la sierra de los Antes, única región donde, además, trabajaban los metales (cobre y bronce).

Las aldeas estaban conformadas por chozas hechas en piedra. barro o materiales vegetales. A veces eran protegidas por empalizadas, lo que demuestra un creciente desarrollo de guerras cuyos orígenes podrían ser la captura de tierras o alimentos. La lucha se manifestaba bajo formas de comandos, emboscadas e invasiones. En las zonas de selvas tropicales frecuentemente iban acompañadas de canibalismo, conservándose las cabezas de los vencidos como trofeos de guerra.

Las duras obligaciones de la agricultura

A medida que aumentaban la dependencia de alimentos cultivados y la población, las tribus tuvieron que inventar métodos, herramientas y formas de trabajo con el objetivo de incrementar tanto las superficies labradas como su productividad. Dichas innovaciones conforman los llamados *sistemas agrícolas* que, en ciertas áreas de América, comenzaron a desarrollarse hacia el año

2.000 a.C Ellos caracterizan al período *formativo,* denominado así porque anuncia el surgimiento de las civilizaciones. Los sistemas agrícolas pueden ser *extensivos* o *intensivos.* Los primeros son propios de las regiones selváticas tropicales o templadas. Los intensivos se practicaron en las zonas semiáridas, oasis y valles costeros, con escasas precipitaciones anuales. La agricultura extensiva, llamada también de *roza*, requiere poca inversión de trabajo, siendo su rendimiento muy alto, especialmente en los trópicos, ya que es posible obtener hasta dos cosechas anuales.

Figura 28. *Campesinos incaicos sembrando maíz, según dibujos de Guamán Poma de Ayala.* (1613).

Para preparar el campo de cultivo se procede a abrir un claro en la selva , derribando los árboles con hachas de piedras, enseguida se queman (roce) las ramas, mientras que los troncos se utilizan para levantar viviendas. Sobre las cenizas, que sirven de abono, se tiran las semillas, y luego sólo hay que preocuparse de sacar las malezas hasta que se cosechen los frutos.
El sistema de la roza tiene, sin embargo, el grave inconveniente de agotar rápidamente el suelo debido a la erosión pluvial.
por ello un mismo claro no puede cultivarse más de uno o dos años seguidos, al término de los cuales debe dejarse en descanso, o *barbecho*, hasta que crezca el bosque secundario, lo que ocurre, dependiendo de la región, entre 18 a 25 años después.
Suponiendo que una familia obtiene alimento suficiente para un año con el cultivo de una hectárea, debe poseer tantas hectáreas como años dure el barbecho a fin de ir rotándolas y no disminuir la productividad. Debido a ello en las selvas el crecimiento poblacional está limitado y no pueden existir grandes

Ciudades, puesto que los campos de labranza están en continuo
cambio. Los sistemas intensivos, por el contrario, requieren de pequeñas superficies, pero exigen gran inversión de trabajo y preocupación constante de los terrenos cultivados. Éstos son irrigados artificialmente mediante canales que, a veces, se alimentan desde diques. La tierra se ara con palos aguzados y palas; luego se abren los surcos y se echan las semillas. En las regiones costeras del Perú, además, se abona con cabezas de pescado o guano de aves marinas, mientras que en la sierra andina utilizaban excrementos de auquénidos. Las siembras se regaban, desmalezaba y protegían de los animales hasta el momento de cosechar. En los sistemas agrícolas intensivos, el campesino pasaba casi todo el año preocupado de las tareas agrarias; en los extensivos, en cambio, queda libre de ellas durante ocho meses, de ahí que se sostenga que éstas poseen un alto rendimiento en comparación a las energías invertidas.

La producción de alimentos
transforma a la sociedad

Ambos sistemas posibilitaron el surgimiento de los *señoríos.* En ellos los linajes comienzan a diferenciarse entre sí, rompiéndose la igualdad presente en bandas y tribus. Una familia monopoliza el acceso al cargo de jefe o señor; mientras las otras adquieren distintos grados de prestigio según sus respectivas
especializaciones. En los señoríos la persona del jefe juega un importante papel en el ceremonial religioso. A sus tareas administrativas y económicas agrega las de supremo sacerdote, lo que aumenta considerablemente su poder. Posee numerosas esposas, sirvientes perpetuos y auxiliares; está rodeado por una serie de reglas y protocolos que impiden el libre acercamiento a él; sus actos más importantes van acompañados de un complejo ritual público. El rápido desarrollo de las especializaciones permite que el
señor acumule los bienes entregados como tributo. Con ellos mantiene una corte, financia la construcción de obras públicas, especialmente canales y templos; sostiene un selecto grupo de guerreros, etc.; el resto, al igual que los jefes de las tribus, los redistribuye durante las fiestas y ceremonias comunitarias. El incremento de la riqueza del señor, unido a la mayor cantidad de mano de obra tributaria, permitió construir

Figura 29. *Una de las grandes transformaciones ocurridas en los señoríos fue la* estratificación de la sociedad. *Cada grupo quedó ubicado en la* jerarquía social *de acuerdo a las tareas que cumplían sus integrantes. En la cúspide de ella se hallaba el* señor *y su familia quienes comenzaron a utilizar vestimentas y adornos que los diferenciaban del resto de la población. Así señalaban el lugar de privilegio que poseían en su comunidad.*

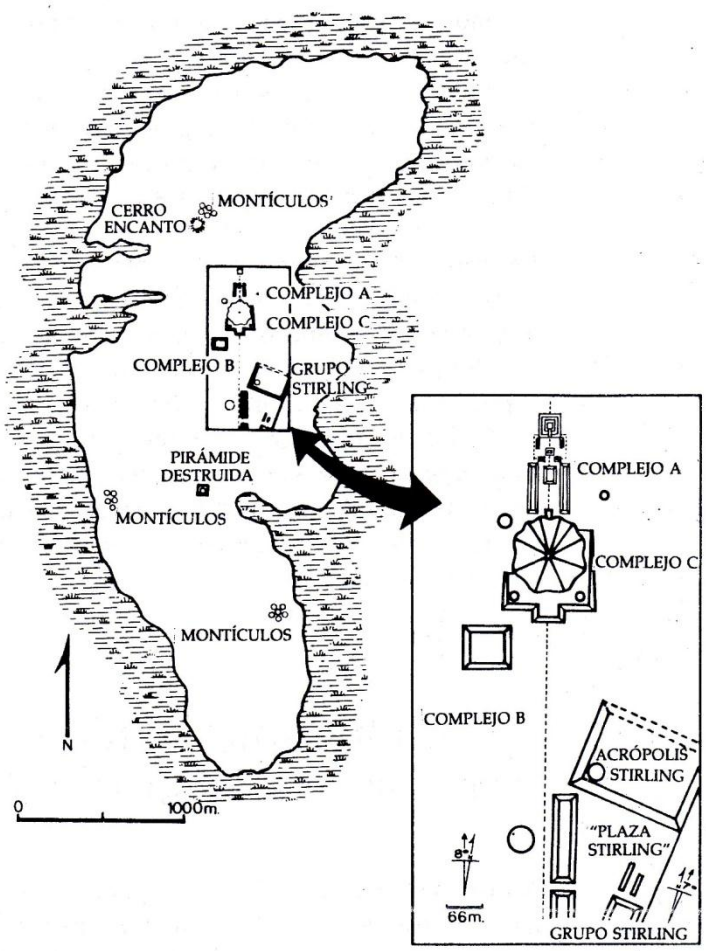


Figura 30. *Uno de los centros ceremoniales más antiguos de América es el que levantaron los* olmecas *en* La Venta, *costa del Golfo de México. Allí, sobre una isla rodeada de pantanos, se alzaban el templo piramidal y otros santuarios a los que acudían los campesinos para implorar por buenas cosechas.* (Heizer, 1968).

Plataformas ceremoniales y monumentos que, lentamente, transforman la aldea en un *centro ceremonial.* A los edificios religiosos se agregan el palacio del señor, las casas de sus sirvientes y de la burocracia administrativa. En el centro ceremonial vivían, además, los sacerdotes y artesanos. Los campesinos levantaban sus chozas cerca de los campos de labranza, protegidos, en su gran mayoría, por pequeñas fortalezas. Algunos señoríos alcanzaron gran desarrollo y llegaron, incluso, a entablar relaciones con distintas comunidades traspasándoles sus conocimientos, tecnologías y, por sobre todo, su religión. Notorios en este aspecto fueron los *olmecas* de la costa del Golfo de México y *chavín* en el valle de Mosna (Perú). Ambos conforman la verdadera base en que se sostienen las tradiciones culturales mesoamericanas y andina central. Por tal motivo constituyen *civilizaciones emergentes*, la transición, en sus respectivas áreas, entre los señoríos y los *estados*, expresión política, estos últimos, de las Civilizaciones.

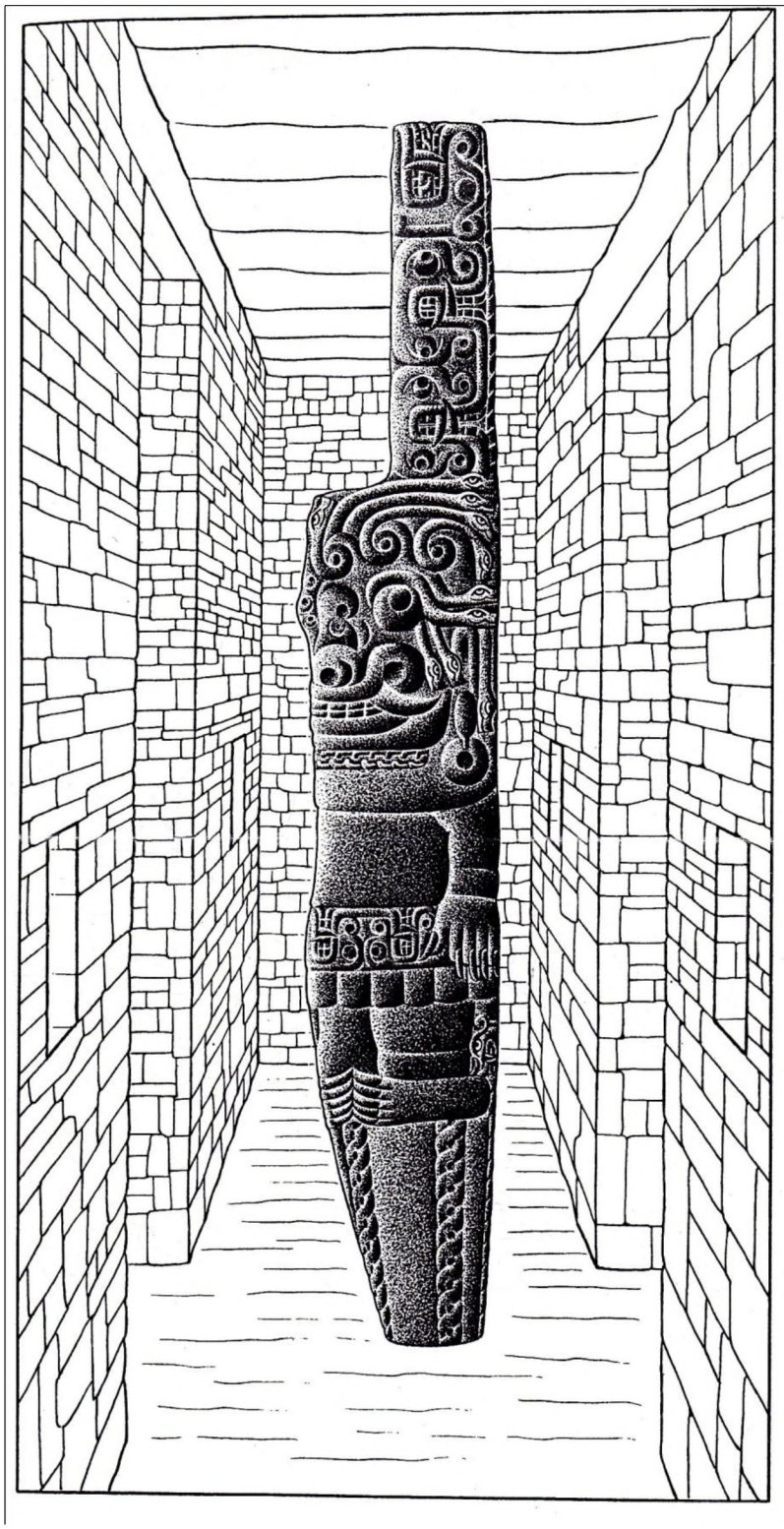
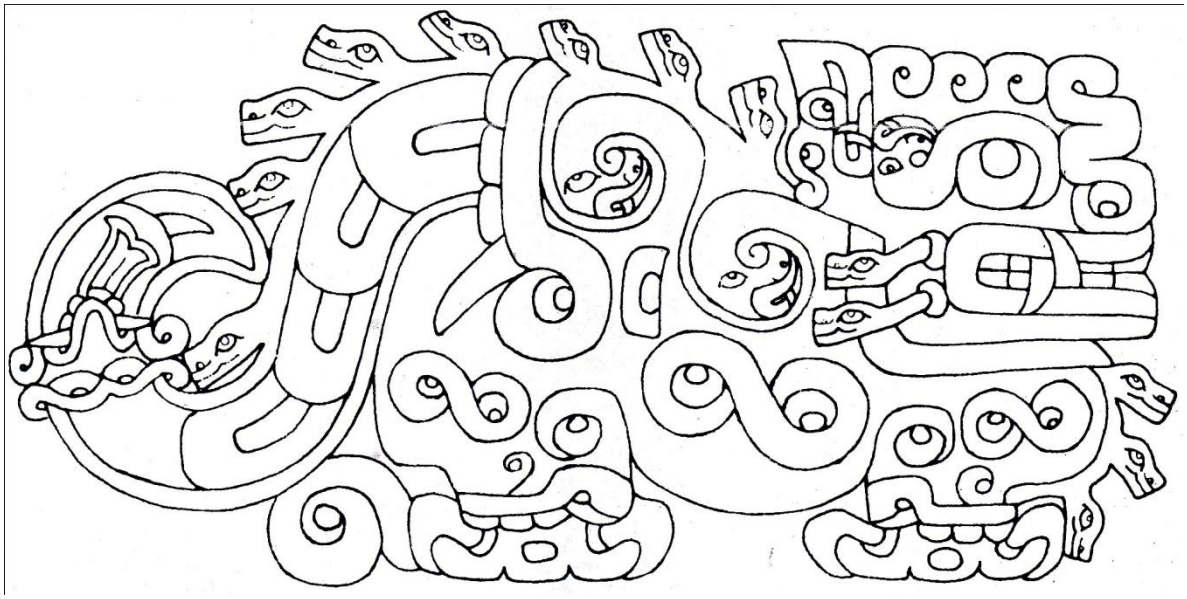


Figura 31. *En una de las galerías del templo de Chavín de Huantar (Perú) se levanta la estatua, esculpida en piedra, de una deidad conocida como* Lanzón. *Tiene 4,60 metros de alto. Representa una figura humana con cabeza de felino; la boca posee dos enormes colmillos; las cejas y el cabello terminan en cabezas de serpientes. Sobre la cabeza del ídolo se prolongan otras tres con bocas y colmillos de tigre.* (Tello, 1961).

Los contactos mantenidos por las culturas arcaicas continuaron en el *formativo*, según se desprende de la gran difusión alcanzada por los elementos olmecas y chavín, incluso se piensa que estas civilizaciones emergentes, localizadas a tanta distancia entre sí, pudieron haber tenido algún tipo de intercambio, lo que explicaría el gran énfasis que ambas ponen en el culto al felino, presente, también en *San Agustín* (Colombia). En Norteamérica, a lo largo del río Mississippi, las tribus parecen haber formado confederaciones con una estructura social semejante a la de los señoríos.



VI
EL SURGIMIENTO DE LAS CIVILIZACIONES Y LA VIDA URBANA

Muchas de las características de los señoríos sirvieron de antecedente para la organización de los primeros *Estados*. Éstos simbolizan una compleja estructuración interna basada en la creación de instituciones que relacionan a los hombres entre sí, desplazando, de tal modo, a los nexos familiares como factor aglutinante de la población.

El poder, en los Estados, se encuentra altamente centralizado, y es ejercido por un rey, cuyo sucesor debe pertenecer a la misma familia. Ésta es propietaria del territorio ocupado por el Estado,

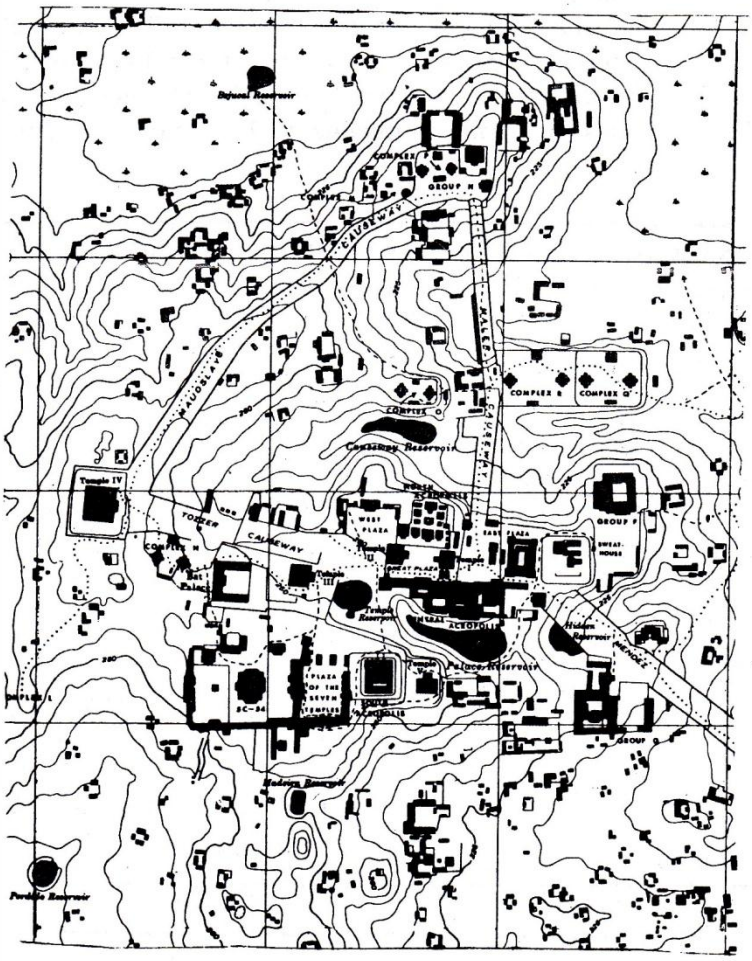
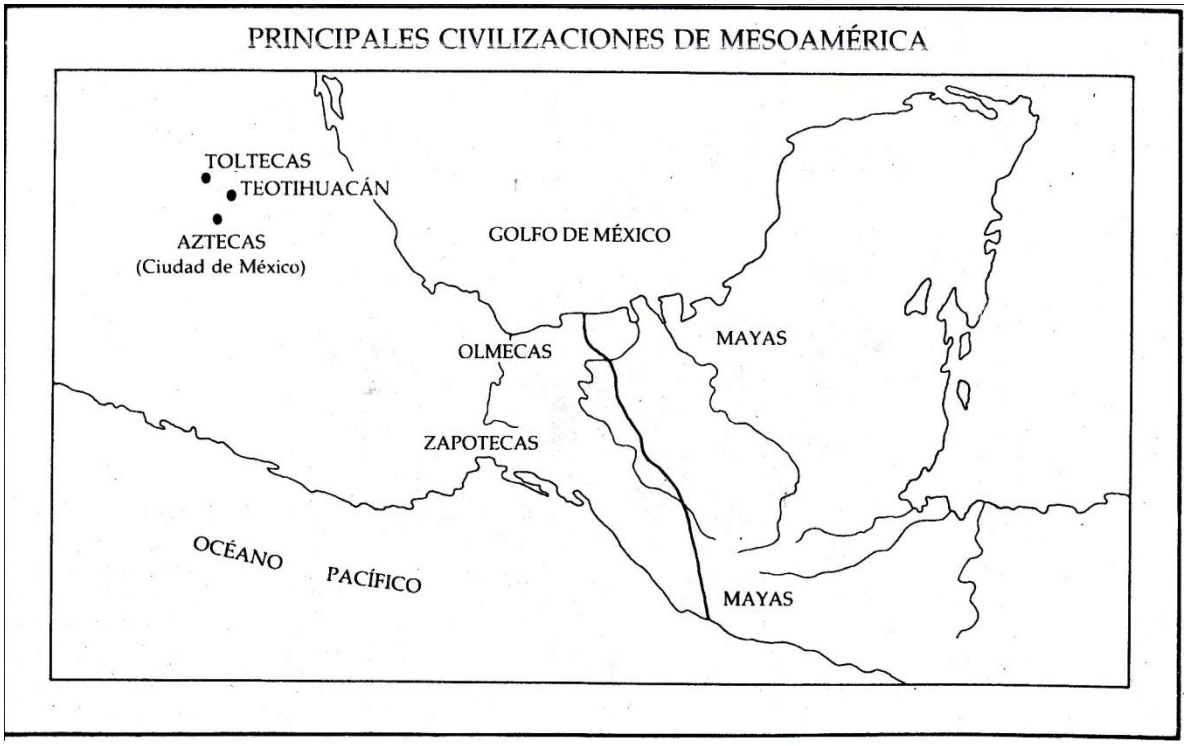


Figura 32. Tikal, *erigida en la selva del Petén, es el mejor ejemplo de una ciudad dispersa. El núcleo urbano o centro ceremonial estaba constituido por templos piramidales, altares, estelas y palacios. Los campesinos vivían en modestas chozas levantadas a bastante distancia de este sector.* (Coe, 1967).

Posición, frecuentemente, se explica a través de mitos o leyendas que la hacen descender de dioses. Por su origen divino el monarca disfruta de poderes superiores a los de cualquier otro hombre u organismo dentro de la sociedad: Él encarna al dios de quien es hijo y representante sobre la tierra. Dueño de las tierras, accede a otorgarlas a los campesinos en *usufructo*; a cambio de ello recibe tributos y fidelidad.

En los primitivos Estados el monarca dictaba las leyes y las hacía cumplir por medio de la fuerza; nombraba y removía, a su voluntad, a los funcionarios del aparato estatal; encabezaba, además, la jerarquía religiosa y dominaba la redistribución de bienes a través de los mercados. El centro de las funciones estatales era la ciudad. Ésta podía ser *nucleada* o *dispersa*. Las primeras se encuentran en sitios con tierras y recursos de agua suficientes para mantener concentrada a una población que crece continuamente, aumentándose las superficies agrícolas mediante la construcción de diques y canales. Las ciudades dispersas se desarrollan en aquellas regiones donde se practica la agricultura de roza. La mayoría de los campesinos mueven sus chozas hacia las cercanías de campos cultivados que rotan continuamente. El monarca y sus funcionarios, en



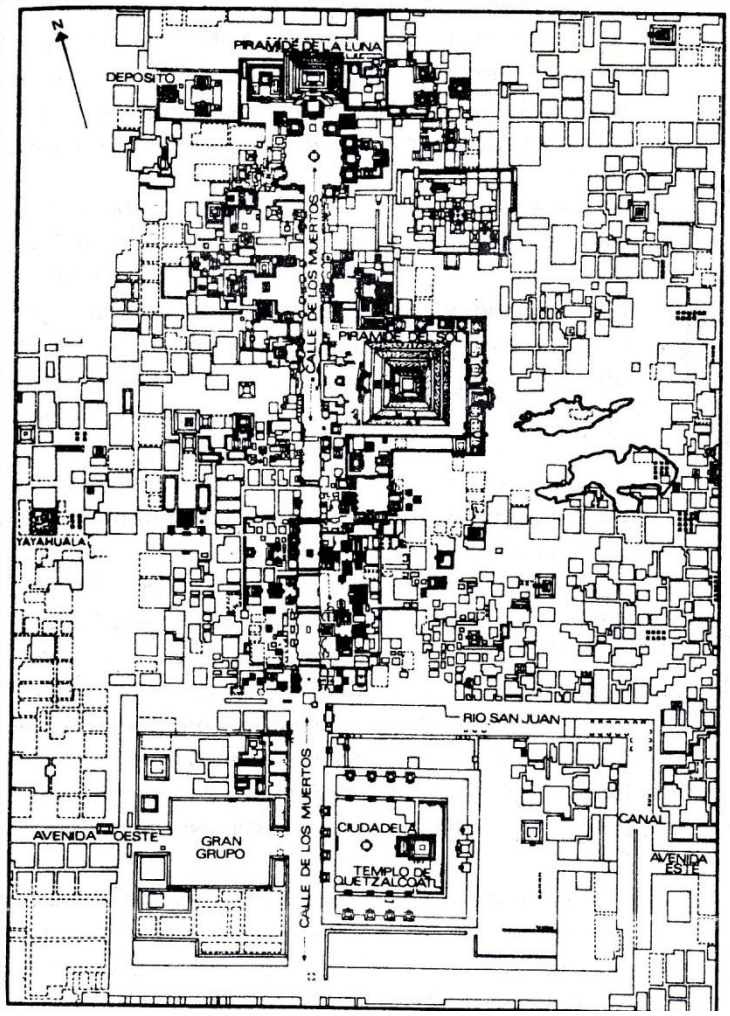


Figura 33. Teotihuacán *fue el primer ejemplo de una ciudad nucleada en el antiguo México. A lo largo de una avenida central, la Calle de los Muertos, se alzaban templos y dos imponentes pirámides, la del Sol y la de la Luna. A continuación se hallaban los palacios y conjuntos residenciales, similares a departamentos, cuyos moradores, agrupados por oficios, conformaban barrios claramente distinguibles entre sí.* (Millón, 1967).

Cambio, moran en un sector permanente, el *centro ceremonial*, al cual acuden los agricultores para efectuar trámites administrativos, realizar comprar en el mercado y participar en las ceremonias religiosas.

Los Estados, por su complejidad interna, conforman *civilizaciones*. Éstas, en América, al igual que en el resto del mundo, emergieron tanto en regiones subtropicales, con sistemas agrícolas extensivos, como en zonas semiáridas, con recursos de agua permanente que permitían el desarrollo de una agricultura intensiva.

Las selvas del sur de México, Guatemala, El Salvador y Honduras fueron escenario del desenvolvimiento de civilizaciones con ciudades dispersas. Las tierras altas de México, Guatemala, la costa y sierra del Perú, y el altiplano Perú-boliviano, vieron surgir civilizaciones que se asentaron en ciudades nucleadas.

Teotihuacán, en el valle de México, constituyó la primera civilización urbana de Mesoamérica. Sobre una superficie de 20km2 se alzaban pirámides, templos, palacios y recintos habitacionales que pudieron albergar a una población cercana a los 100.000 personas. Los comienzos de su construcción se remontan al año 100 a.C. Teotihuacán ejerció gran influencia sobre el resto de Mesoamérica. Sus comerciantes recorrieron hasta las más alejadas regiones en busca de materias primas y mercados para colocar objetos elaborados en la urbe. Ellos difundieron el culto a *quetzalcóatl,*, la serpiente emplumada, y traspasaron sus tecnologías e ideologías a otras sociedades, posibilitando el que éstas también alcanzasen el grado de desarrollo correspondiente a la civilizaciones. En el siglo0 VII d.C. Teotihuacán fue invadida y destruida por poblaciones nómadas. Sin embargo su importancia se conservó hasta la época de la conquista española.

En la costa norte del Perú, los *mochicas* conformaron la más antigua expresión de una civilización basada en la agricultura intensiva. Practicaban, además, la pesca y la ganadería. La capital debió encontrarse en Moche, en la parte meridional del valle del mismo nombre, donde se alzan dos pirámides: La *Huaca del sol* y la *Huaca de la Luna*. Llevados por la necesidad de incrementar las tierras agrícolas se convirtieron en conquistadores, extendiendo sus dominios hacia los valles vecinos: Chicama, Haquetepeque y casma. La cerámica mochica, una de las más bellas de mundo, constituye una fuente documental inapreciable para reconstruir sus costumbres y modo de vida. En la superficie pintaron escenas económicas, guerreras, religiosas y actos cotidianos tan comunes como el lavado de cabello.

Los mochicas, cuyo Estado floreció hacia el 300 d.C. fueron, en el siglo IX d.C., incorporados al imperio *Tiahuanaco-Huari,* cuya capital se encontraba en Ayacucho, al sur del Perú.

Tiahuanaco, ciudad ubicada a 3.842 m sobre el nivel del mar y a unos 24 km al sureste del Lago Titicaca, fue la primera civilización del altiplano perúboliviano. A esa altitud no se da el maíz.

Base alimenticia de Teotihuacán y de los mochicas, por lo que su población dependía del cultivo de la papa y la quinua. Gracias a las grandes oscilaciones entre las temperaturas diurnas y nocturnas podían deshidratar los tubérculos y conservarlos, por mucho tiempo, en forma de *chuño*. Poseían numerosos ganados de lla- mas y alpacas con cuya lana confeccionaban vestidos; los anima- les, además, le servían de alimento, guardando la carne transformada en *charqui*, y de medio de transporte. Con ellos se dirigían hacia los valles bajos en busca de maíz, coca y ají, o visitaban las

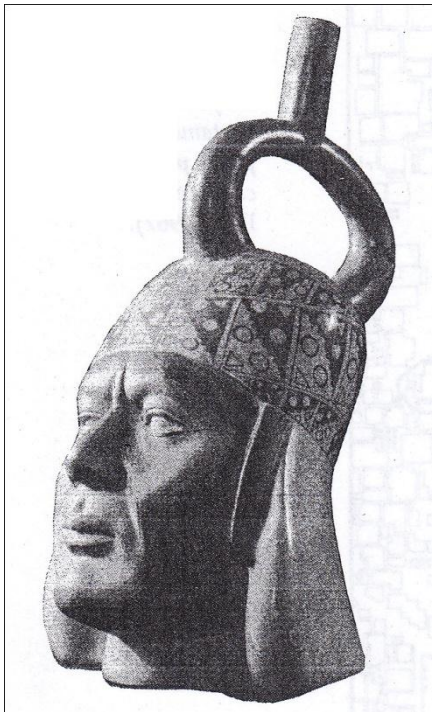


Figura 34. *Los mochicas fueron espléndidos ceramistas. Entre las vasijas sobresalen los llamados "vasos retratos".*

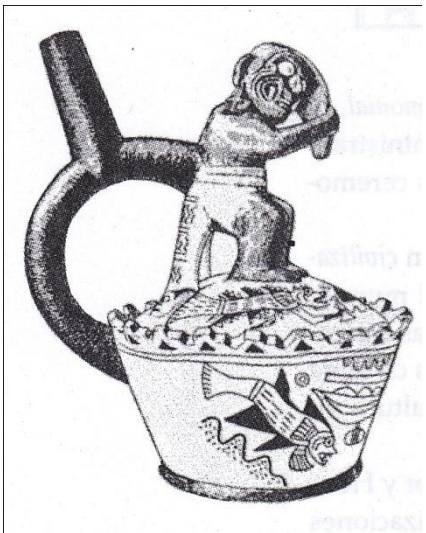


Figura 35. *Vasija mochica que representa al "dios colmilludo" lavándose el cabello.* (Benson, 1972).

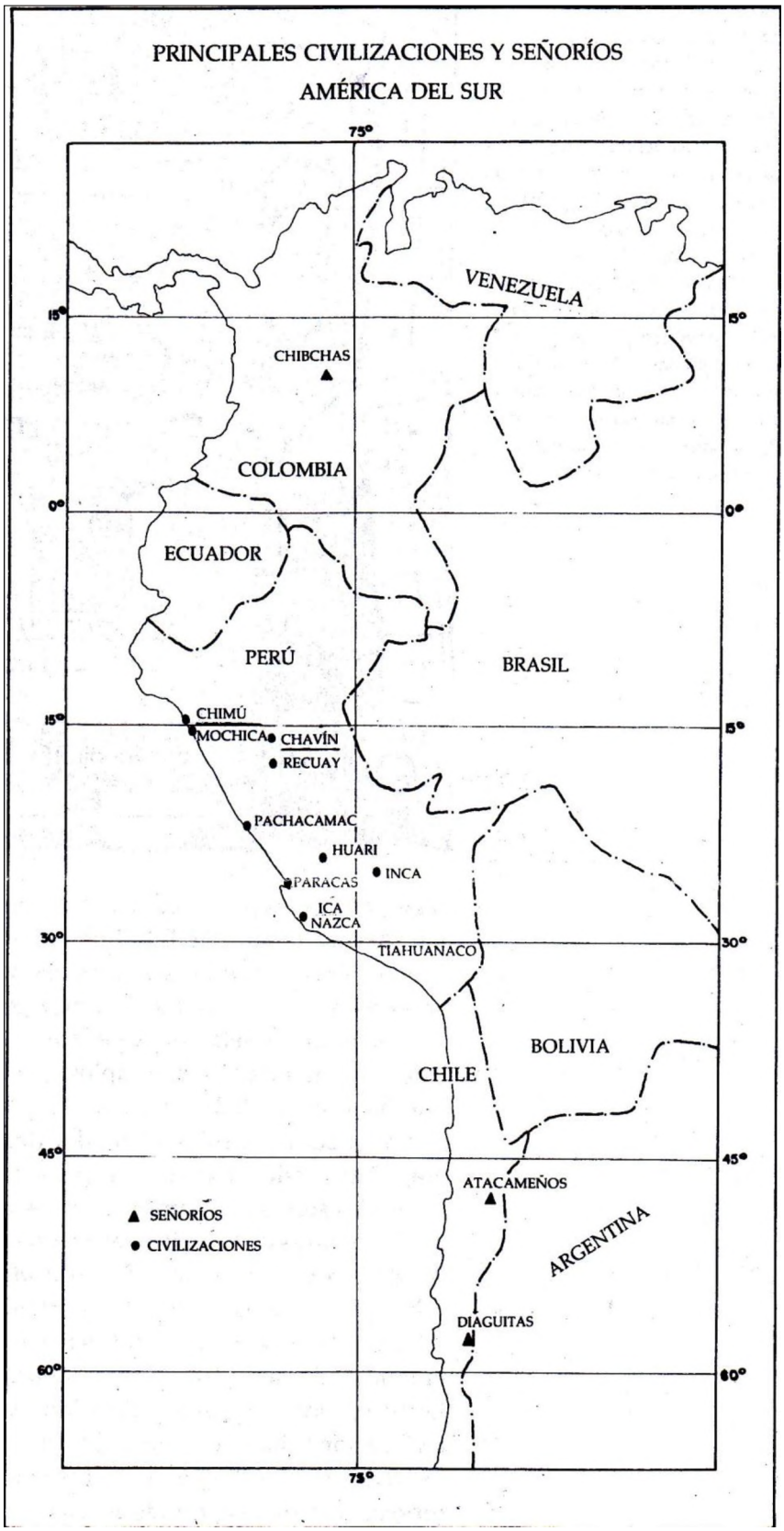
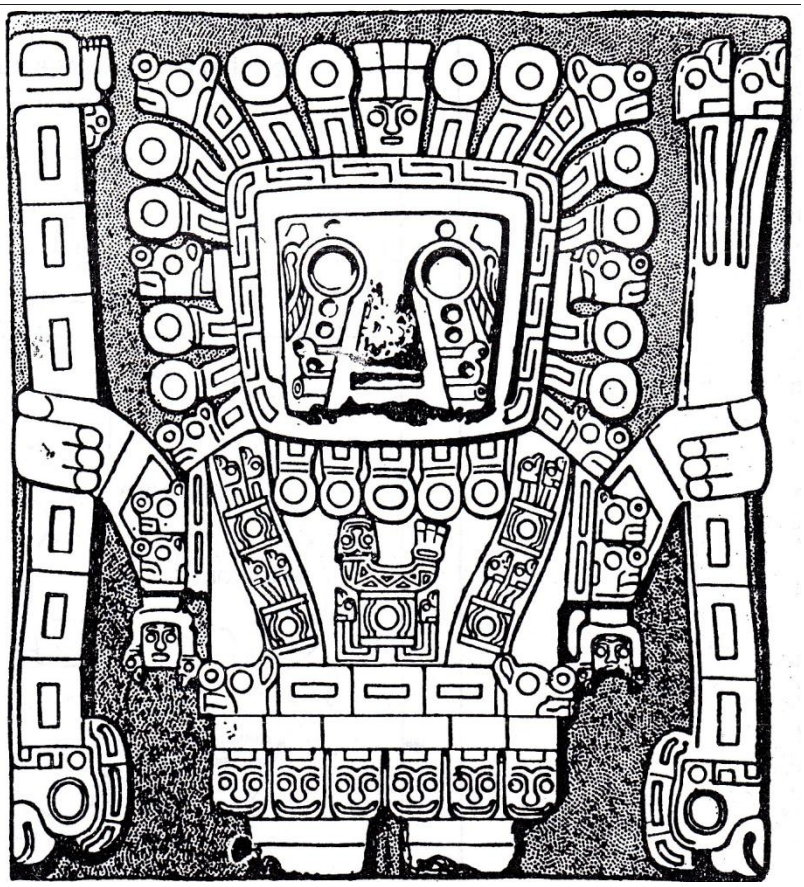

PRINCIPALES CIVILIZACIONES Y SEÑORÍOS
AMÉRICA DEL SUR
75°
15°
0°
15°
30°
45°
60°
VENEZUELA
CHIBCHAS
COLOMBIA
ECUADOR
PERÚ
BRASIL
CHIMÚ
MOCHICA
CHAVÍN
RECUAY
PACHACAMAC
HUARI
INCA
PARACAS
ICA
NAZCA
TIAHUANACO
BOLIVIA
CHILE
ATACAMEÑOS
ARGENTINA
DIAGUITAS
SEÑORÍOS
CIVILIZACIONES

Figura 36. *La "Puerta del Sol" en Tiahuanaco es un bloque de piedra con una abertura al medio. En la parte superior delantera tiene tallado un friso cuya figura central se halla de pie, sosteniendo, en cada mano, un bastón que remata en una cabeza de cóndor. El rostro del personaje es trapezoidal y posee dos ojos redondos que miran fijamente. Está rodeada de rayos que terminan en círculos o cabezas de pumas. Del cinturón cuelgan cráneos humanos. El resto del cuerpo está adornado con testas de pumas y cóndores. Curiosamente, a las manos del personaje les faltan los dedos meñiques. Representa una deidad asociada, por algunos investigadores, con* Viracocha.



Regiones que les proporcionaban obsidiana, cobre y otros minerales. Así, al igual que Teotihuacán, lograron influir sobre una extensa área y difundiendo, especialmente, la religión que tenía en el felino y el cóndor sus principales deidades. La ciudad poseía una superficie de aproximadamente 5 Km2. Constaba de pirámides, templos, palacios y otros monumentos que denotan el poderío alcanzado por su rey y dirigentes. Comenzó a ser construida alrededor del año 200 antes de nuestra era, alcanzando su máximo esplendor en el siglo VIII. En las selvas mesoamericanas los mayas también alcanzaban las estructuras de una civilización en este período *clásico*, caracterizado por el surgimiento de los primeros Estados en América. Ellas, a través de contactos de intercambio, colonización o expansión religiosa, ejercieron influencias sobre otros pueblos que, entiendo sus ideas y tecnologías, pudieron desarrollar un estado y, por ende, una civilización. Así se fueron sucediendo las civilizaciones hasta caer ante el empuje guerrero de *aztecas* o *incas,* los dos grandes imperios pre hispanos de nuestro continente, representantes del período *posclásico*

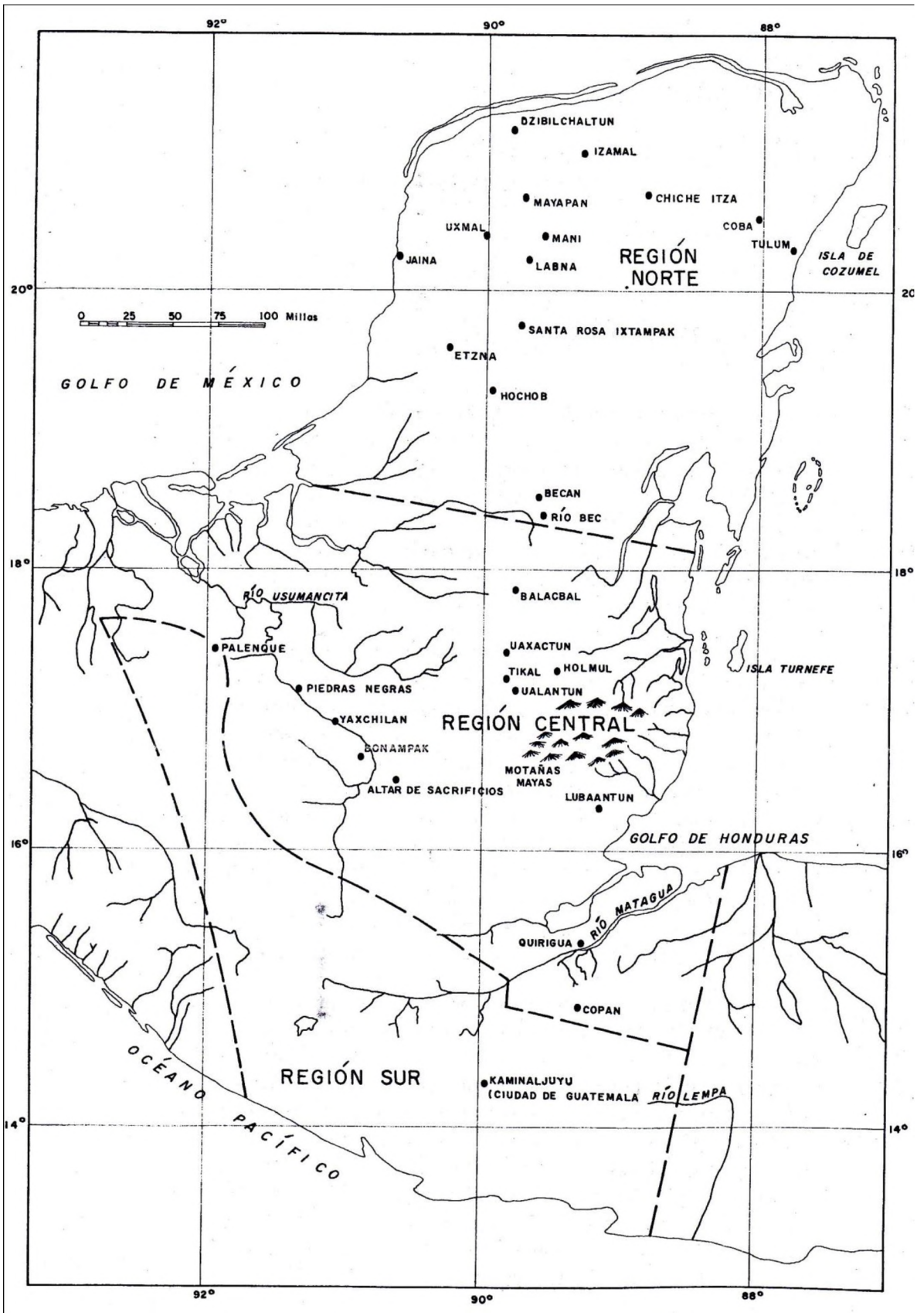
VII
LOS MAYAS:
UNA CIVILIZACIÓN SURGIDA
EN LAS SELVAS TROPICALES

El escenario geográfico

El área maya forma parte de *Mesoamérica*, poseyendo la figura de un rectángulo que abarca al sur de *México* (Tabasco, Chiapas y la península del Yucatán), gran parte de Guatemala, todo Bélice y sectores de Honduras y El Salvador. Superficie de agudos contrastes, se divide en tres secciones caracterizadas tanto por sus rasgos geográficos como por sus expresiones culturales. Se les llama regiones *Norte, Centro y Sur.* Las dos primeras son tierras bajas en oposición a la montaña meridional.

La región norte comprende los Estados de Yucatán, Campeche y Quintana Roo, es decir, la porción septentrional de la Península del Yucatán. Ésta es, en general,una gran planicie calcárea interrumpida sólo por las *sierras puuc* que se alzan al suroeste sin sobrepasar los 100 m de altitud. El clima es seco y la vegetación compuesta por matorrales, sobresaliendo el *henequén* o *sisal*. Entre mayo y octubre caen lluvias que son rápidamente absorbidas por la tierra porosa. Casi no hay ríos; existen pequeñas lagunas, pero las fuentes de agua más importantes son los *cenotes,* pozos naturales de agua originados por la acumulación de líquido sobre rocas subterráneas impermeables, que quedan al descubierto cuando se desprende la capa superior de la corteza terrestre.

La *región central* está constituida por el *Petén* guatemalteco y las selvas de Chiapas, Tabasco y Campeche, en México; Bélice y parte de Honduras. De clima tropical, está cubierta por una exuberante vegetación y pantanos que dificultan la agricultura y el desplazamiento humano. Surcada por innumerables ríos, que concluyen en la cuenca del *Usumacinta*, la navegación fluvial fue la vía más expedita para las comunicaciones interiores y con el *Golfo de México*. El río *motagua* conducían al *golfo de Gonduras.* Sus especies más comunes son la *ceiba, cebro, palmas, ramón, caoba* y *chicozapote*. Entre ellos deambulaban *jaguares, tapires, ciervos, pecaríes, monos, loros, pavos* y otros pájaros.


92°
90°
88°
20°
18°
16°
14°
DZIBILCHALTUN
IZAMAL
MAYAPAN
CHICHE ITZA
COBA
TULUM
ISLA DE COZUMEL
UXMAL
MANI
JAINA
LABNA
REGIÓN NORTE
0 25 50 75 100 Millas
SANTA ROSA IXTAMPAK
ETZNA
GOLFO DE MÉXICO
HOCHOB
BECAN
RÍO BEC
RÍO USUMANCITA
BALACBAL
PALENQUE
UAXACTUN
TIKAL
HOLMUL
ISLA TURNEFE
PIEDRAS NEGRAS
UALANTUN
YAXCHILAN
REGIÓN CENTRAL
BONAMPAK
MOTAÑAS MAYAS
ALTAR DE SACRIFICIOS
LUBAANTUN
GOLFO DE HONDURAS
RÍO MATAGUA
QUIRIGUA
COPAN
OCÉANO PACÍFICO
REGIÓN SUR
KAMINALJUYU
(CIUDAD DE GUATEMALA
RÍO LEMPA

La *región sur* incluye las montañas de Chiapas. Guatemala, norte de El Salvador y noroeste de Honduras. El clima según la altura, varía de templado a frío. Bosques de *pinos, cipreses, robles* y *caobas* crecían entre los ríos intramontanos y los lagos derivados del activo volcanismo que afecta a la región. En la vertiente del Pacífico lo hacía el *cacao*. Quetzales *y guacamayos* de vistosas plumas volaban alrededor de los árboles. Reptiles, peces, batracios e insectos completaban la fauna del territorio maya.

Tal fue el marco en que se desenvolvió la civilización de los mayas. Cada región representa un momento específico de su historia. Así las tierras altas del sur vieron surgir los elementos que la caracterizarían; éstos, sin embargo, alcanzaron su pleno florecimiento en el área central. Abandonadas las bullentes ciudades selváticas, los mayas se trasladaron hacia el área norte donde, siglos más tarde, renacería su civilización.

La larga historia de los mayas

Los mayas, dentro de los pueblos mesoamericanos, poseen la mayor continuidad en el tiempo. Sus ancestros se remontan al *período Arcaico;* las evidencias indican que hacia el 2.500 a.C., grupos de habla maya se habían establecido en las montañas de Chiapas y Guatemala, cultivando maíz, calabazas y

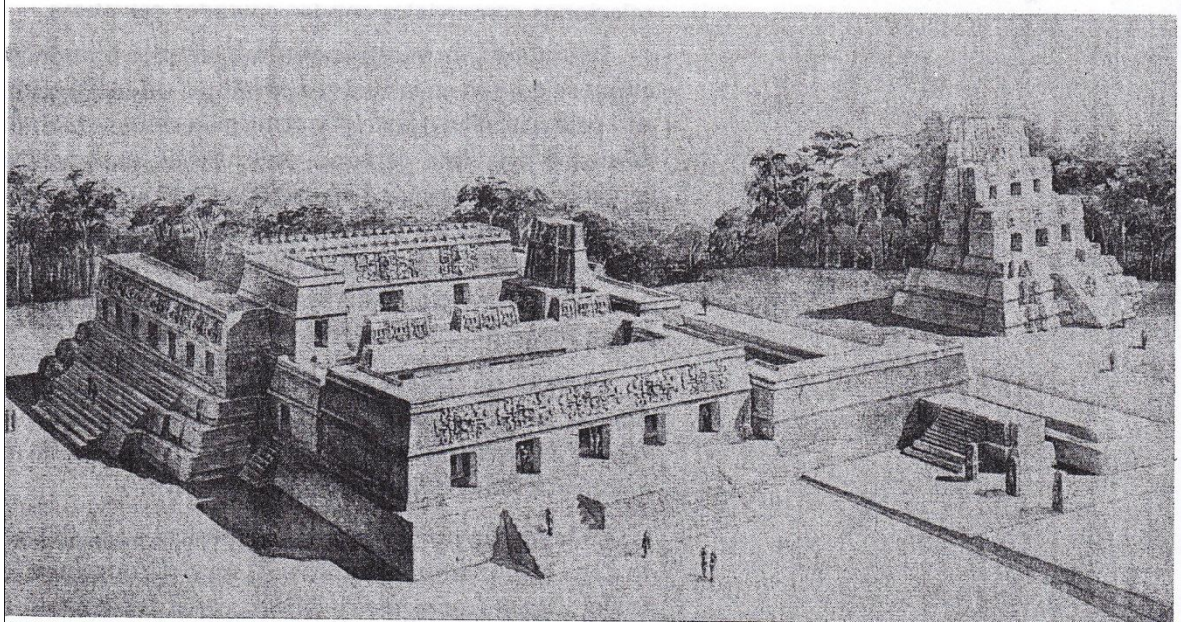


Figura 37. *Uaxactún, en los alrededores de Ciudad de Guatemala, fue un centro ceremonial maya que ocuparon los teotihuacanos, transformándolo en sede de una colonia. Allí se alternaron los elementos arquitectónicos mayas con los del centro de México.* (Proskouriakoff, 1946).

Probablemente, tubérculos. Lentamente comenzaron a levantar aldeas y plataformas ceremoniales similares a las del *período formativo* en todo nuestro continente. Ellas recibieron las influencias de los *olmecas*, la primera civilización emergida en la costa del Golde de México. *Kaminaljuyú*, el centro al oeste de la actual Ciudad de Guatemala, debió ser construido alrededor del siglo VIII a.C., culminando su desarrollo, tres o cuatro siglos después, como resultado del traspaso de tecnologías y conocimientos desde el olmequizado sitios de *Izapán*, localizado en la frontera entre México y Guatemala, a corta distancia del océano Pacífico. Incluso se piensa que los olmecas fueron los verdaderos inventores del sistema de escritura, matemático y calendárico que, hoy día, se atribuye a los mayas.

Desde el área sur, probablemente en busca de mejores tierras agrícolas, parte de la población se desplazó hacia la selva de El Petén. *Llaxactún* y *Tikal* parecen haber sido los primeros poblados levantados en la región central durante el siglo V a.C. Al mismo tiempo otros grupos se establecían al norte de la Península del Yucatán.

En un corto lapso los mayas de la selva alcanzaron notables progresos intelectuales y artísticos que continuaron desarrollándose durante todo el *periodo Clásico* (300 al 900 d.C), gracias a influencias provenientes de otras civilizaciones mosoaméricanas. Especialmente importantes fueron las derivadas de *Teotihuacán* que, en el siglo V de nuestra era, se apoderó de Kaminaliuyú, convirtiéndola en una especie de capital fronteriza, desde la cual dominaban las minas de obsidiana de *El Chayal* y mantenían relaciones comerciales con las ciudades selváticas.

Entretanto, en la región central, templos piramidales de gran altura se erigían en las más importantes ciudades conjuntamente con palacios, *altares, estelas* y otros majestuosos monumentos. Se fabricaba una fina cerámica *policromada*, en cuyas paredes se representaban escenas de la sociedad maya clásica. Los muros de templos y edificios eran embellecidos con pinturas al fresco, destacándose, en tal sentido, el levantado en *Bonampak*, conmemorando una victoria de los mayas sobre sus enemigos de la ribera norte del río Usumacinta.

Palenque en Chiapas; *Uaxactún, Tikal, Piedras Negras, Seibal* y *Altar de Sacrificios* en el Petén; *Benque Viejo* en Bélice; *Quiriguá* al Sur de Guatemala y *copan* en Honduras, Son las principales manifestaciones del período clásico maya.

En la región norte las ciudades clásicas se clasifican de acuerdo a sus estilos arquitectónicos. Al sur del Yucatán se encuentran *Xpuhil, Becán, Hormiguero y Río Bec,k* Construidas en el estilo

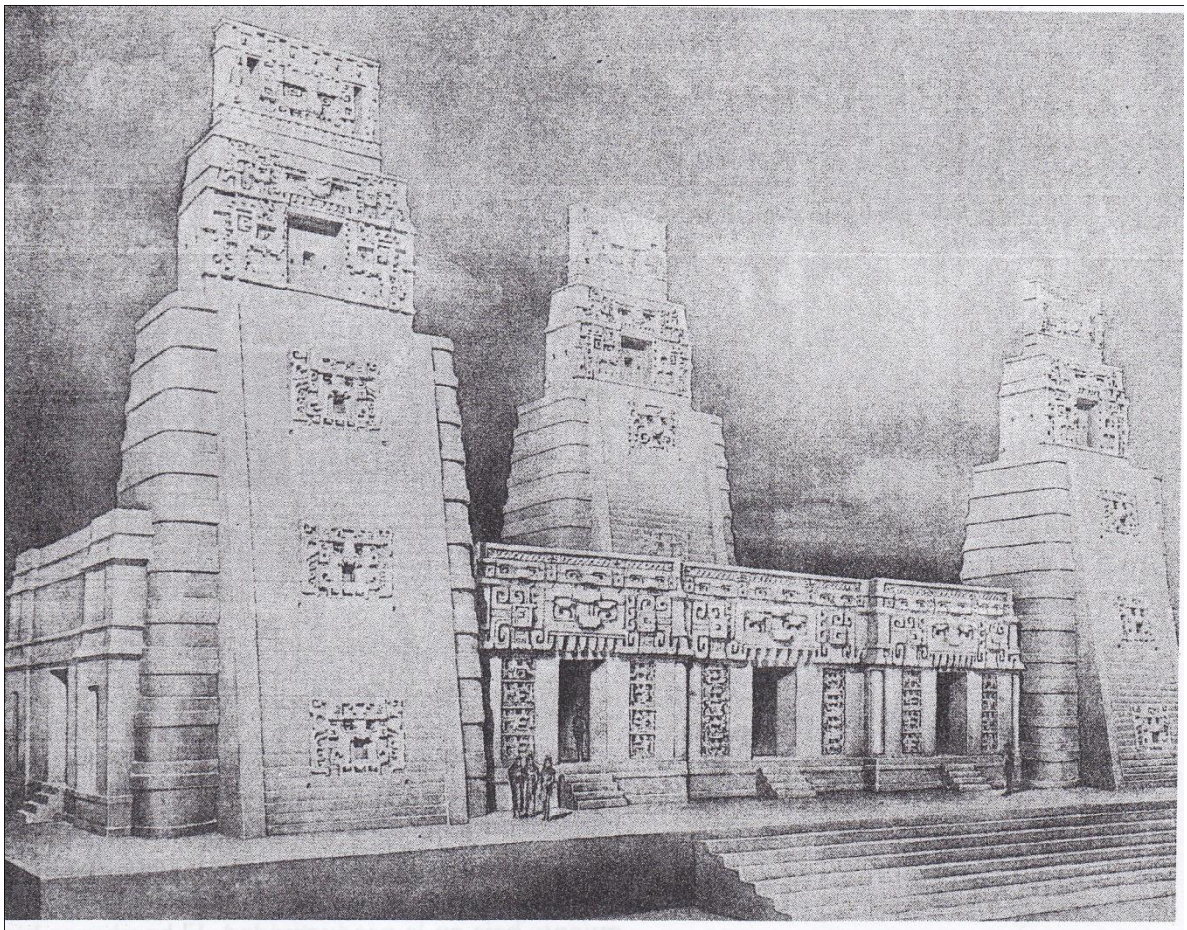


Figura 38. *Xpuhil es excelente ejemplo del estilo arquitectónico* Río Bec. *Imitando a Tikal se construyeron templos piramidales a los cuales era imposible ascender; de ahí que se les denominen "templos falsos". Las fachadas estaban sumamente recargadas con mosaicos e incrustaciones de piedra.* (Proskouriakoff, 1946).

Denominado *Río Bec*, Los arquitectos trataron de imitar las construcciones de *Tikal,* con torres sólidas y escalinatas de peldaños tan angostos que eran imposibles de subir. Las fachadas se adornaban con estucos donde se entrelazaban motivos geométricos y figuras humanas o de animales.

Entre esa región y las montañas Puuc, se desenvolvió el estilo *Chenes*, muy similar al anterior pero sin las torres falsas. Las fachadas, aún más recargadas que las del Río Bec, tenían incrustaciones de figuras talladas en piedra. *Santa Rosa, Xtampax, Dzibilnocac* y *Hochob* son sus mejores representantes.

En las serranías Puuc hubo otro estilo que lleva ese nombre. Las fachadas se cubrían con estucos de mosaicos sobre los que se superponían cuerpos de serpientes y máscaras de deidades con nariz ganchuda. Utilizaban, en gran profusión, arcos falsos y columnas redondas o cuadradas. *Chichén Itzá, Uxmal, Kabah, Labná, sayil* y *Kayal* componen sus más conocidas expresiones.

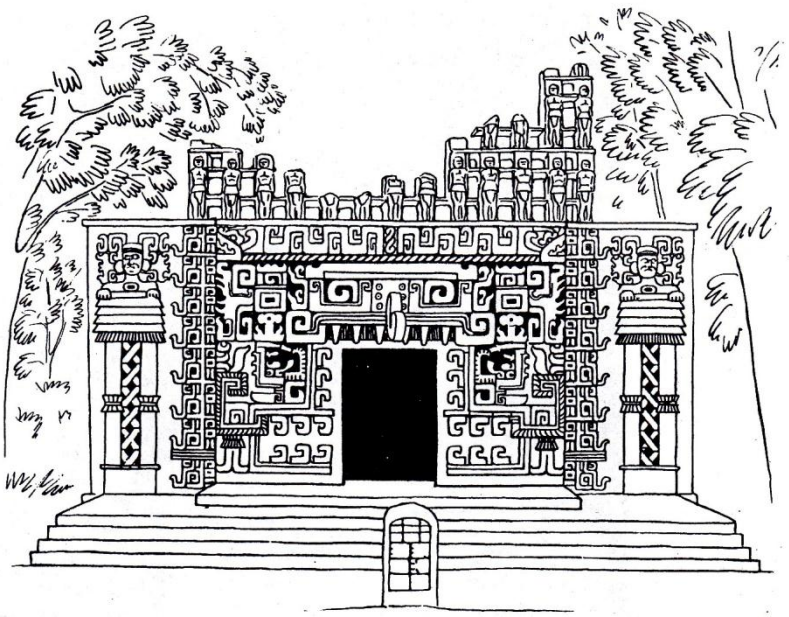


Figura 39. *Reconstrucción de la fachada del Templo de Hochob, bello representante del estilo arquitectónico conocido como* Chenes. *Las paredes aparecen sumamente recargadas con mosaicos geométricos y figuras talladas en piedra, las que, además, se incrustaban en el techo plano para elevar la construcción.*

Extrañamente, hacia fines del siglo Ix d.C. parece haber cesado toda actividad en estas ciudades, con excepción de las Puuc. No se mantuvieron los edificios y lentamente la vegetación los cubrió. El hecho se atribuye a una sobrepoblación que obligó a la explotación más intensa de las erosionadas tierras, con la consiguiente baja en la productividad. El hambre se hizo sentir especialmente en la región central. Hubo disturbios y rebeliones contra los sacerdotes, lo que fue aprovechado por otros pueblos para invadir las ciudades cuyos habitantes, forzados a huir, se refugiaron en rincones inexplorados de la selva, tratando de sobrevivir en condiciones menos complejas que las civilizadas.

También debe haber jugado importante papel en el colapso maya la caída de Teotihuacán, que interrumpió el flujo de mercaderías hacia las tierras bajas.

Entre los invasores se contaban los *toltecas*, grupo desplazado del centro de México, que, encabezados por un rey-sacerdote llamado *Quetzalcóatl* (serpiente emplumada) o *Kukulcán* por los mayas, entraron al Yucatán en el siglo X d.C. poco tiempo después eran abandonadas Uxmal y los demás centros Puuc. Los extranjeros se instalaron en Chichén Itzá donde se fundieron los elementos toltecas con los mayas. Resurgió, de ese modo, la civilización en el Yucatán. Sobre la antigua urbe fue recreada *Tula,* la capital de los toltecas exiliados, al amparo de Quetzalcóatl, su principal deidades,

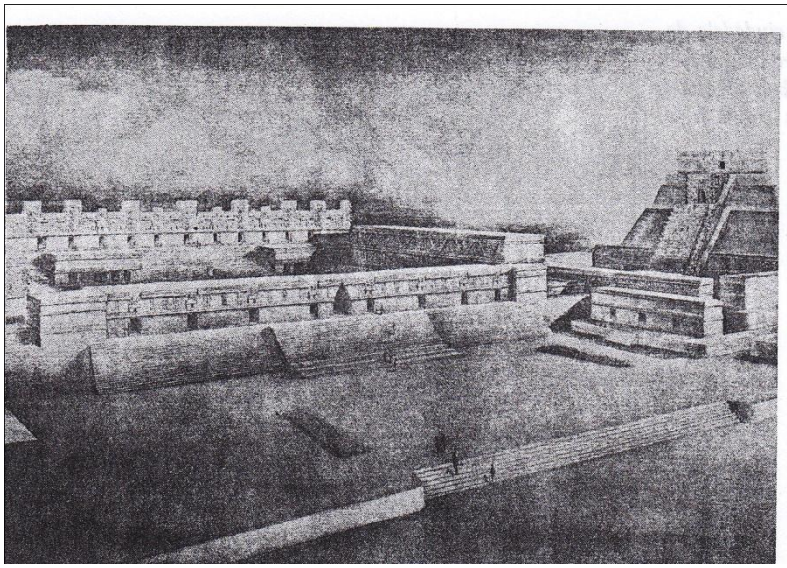


Figura 40. *El Cuadrángulo de las Monjas, en Uxmal, representa al estilo Puuc. Las fachadas están recargadas con estucos en forma de mosaicos alternados con figuras de piedra. En las esquinas se hallaban los mascarones del dios de la nariz ganchuda. Obsérvese, a la derecha, la pirámide del Adivino.* (Proskouriakoff, 1946).

Que presidía la vida maya-tolteca desde la cumbre del *Castillo*, magnífica pirámide con escalinatas en los cuatro costados, desde cuyo templo superior se dominaba gran parte de la península.

El renacimiento maya de Chichén marcó los comienzos del *período posclásico*, cuyo máximo esplendor fue alcanzado en el siglo XI, Hacia el 1.224 d.C. la metrópoli se abandonó. Se sostiene que los *itzaes,* otro pueblo mexicano que se había establecido, aprovechando la confusión del siglo IX, en *champoton*, sobre la costa de Campeche, la ocupó alrededor del 1240 dándole el nombre con la que la conocemos. Poco tiempo después fundaban *Mayapán*, en el sector centro oriental de la península. El año 1283, según las crónicas mayas, se transformó en la capital del Yucatán, ejerciendo un poder centralizado. Los señores de las ciudades vasallas eran mantenidos como rehenes en ella fin de evitar rebeliones. Fueron favorecidos los matrimonios mixtos para crear alianzas familiares con los dominados. Los mas díscolos eran vendidos como esclavos en México u Honduras. Así lograron sostener en la cúspide del poder hasta cerca del año 1450, cuando una revuelta de los *tutul xiues* logró derrotarlos. Mayapán fue saqueada y sus gobernantes asesinados. La caída de Mayapán liberó a los señoríos que había subyuga- do. La península, entonces, volvió a ser disputada por una quincena de Estados regionales, ansiosos de tierras, aguas, y poder. En ellos, sin embargo, se produjo un rechazo de todos los elementos culturales mexicanos, retornándose a la tradicional forma de vida maya, tal como la describe *diego de Landa*, el obispo cronista.

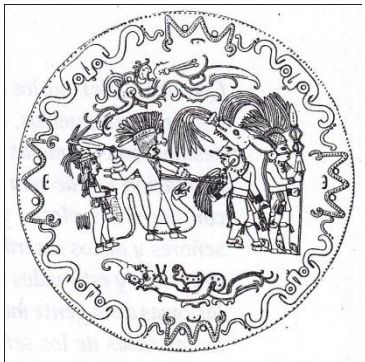
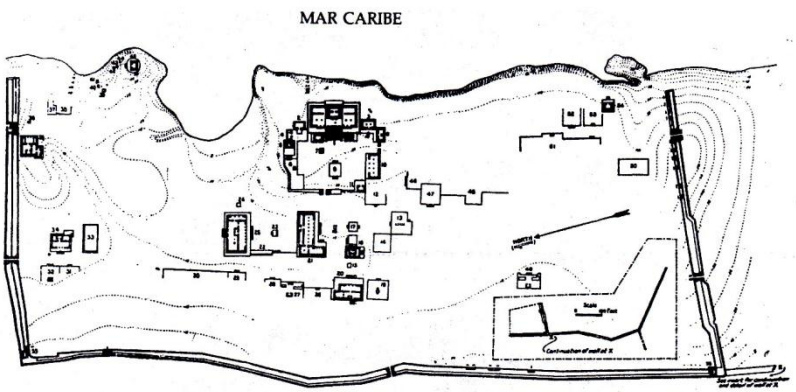


Figura 41. *Disco de oro extraído desde el cenote sagrado de Chichén Itzá. Representa guerreros toltecas combatiendo a mayas. Nótese la serpiente que acompaña a los toltecas.* (Tozzer, 1957).

Figura 42. *Plano de la ciudadela de Tulum. Obsérvese el muro que la rodeaba completamente, símbolo del estado bélico en el Yucatán posclásico.* (Stierlin, 1964).



El continuo fermento bélico se refleja en la erección de murallas defensivas como las que rodeaban la pequeña urbe de *Tulum*, en la costa oriental del Yucatán. En 1517 la península fue descubierta por *Hernández de Córdoba,* su conquista sería encabezada, once años después, por *Francisco de Montejo.* La extensa historia que acabamos de reseñar presenta dos períodos bien marcados: el desarrollo de la civilización en las selvas centrales, y el renacimiento en la península del Yucatán. Se les conoce como período *clásico y posclásico*, respectivamente.

DESCRIPCIÓN DE LA CIUDAD MAYA
EN YUCATÁN

Que antes (de) que los españoles ganasen aquella tierra vivían los naturales juntos en pueblos, con mucha policía, y tenían la tierra muy limpia y desmontada de malas plantas y puestos muy buenos árboles; y que su habitación era de esta manera: en medio del pueblo estaban los templos con hermosas plazas y en torno de los templos estaban las casas de los señores y de los sacerdotes, y luego la gente más principal, y así iban los más ricos y estimados más cercanos a éstas y a los fines del pueblo estaban las casas de la gente más baja. Los pozos, donde había pocos, estaban cerca de las casas de los señores y que tenían sus heredades plantadas de los árboles de vino y sembraban algodón, pimienta y maíz, y vivían en estas congregaciones por miedo de sus enemigos que los cautivaban, y que por las guerras de los españoles se desaparecieron por los montes.

Diego de Landa: *Relación de las cosas del Yucatán.*

VIII
LOS MATAS CLÁSICOS
Estructura económica

A) La roza, sistema agrícola de las selvas

Para poder cultivar en la región central era indispensable derribar los árboles a golpes de hachas de piedra, tarea que se cumplía entre diciembre y enero , los dos primeros meses de la estación
seca. Los troncos se utilizaban para construir las paredes de las chozas, y las ramas se dejaban secar para quemarlas durante marzo y abril. Las cenizas se transformaban en excelente abono.
A comienzos de junio se sembraba abriendo, cada uno o dos pasos un hoyo en la tierra con un palo aguzado. Allí se echaban semillas de maíz, fríjoles o calabazas. Las lluvias tempranas regaban las siembras que, de vez en cuando, se desmalezaban. Un campesino, durante el crecimiento, disponía de mucho tiempo
libre para dedicarlo a otras labores hasta fines de octubre cuando se iniciaba la cosecha
Tal sistema agrícola se denominaba *roza*, y los campos, *milpas.* Tenía una gran ventaja: exigía poca mano de obra comparada con el rendimiento de las siembras. Por ello los milperos podían rápido agotamiento de la tierra provocada por la erosión pluvial, lo que obliga a una continua rotación de las milpas, fenómenos
que transforma a la roza en *agricultura extensiva*, es decir, requiere de tanta superficie de terreno como sea necesario para dejar descansar las milpas hasta que, nuevamente, sean productivas.
La regeneración del suelo, en el Petén, toma entre 1 y 18 años.
La roza impide altas densidades de población y el aglutinamiento de éstas en grandes ciudades.
Además de los productos nombrados los mayas cultivaban tubérculos (*batatas, camotes y yuca o mandioca*) . el árbol *ramón* les proporcionaba una especie de nuez muy rica en proteínas y grasa. Cosechaban, también, *cacao, avocados, tomates, ají, pimiento, vainilla, etc.,* recolectando frutas silvestres: *mamey, aguacate, papayas, guayabas, plátanos, etcétera.*
Los mayas protegían las milpas circundándolas de camellones a fin de evitar inundaciones. A veces, y con el mismo objetivo,

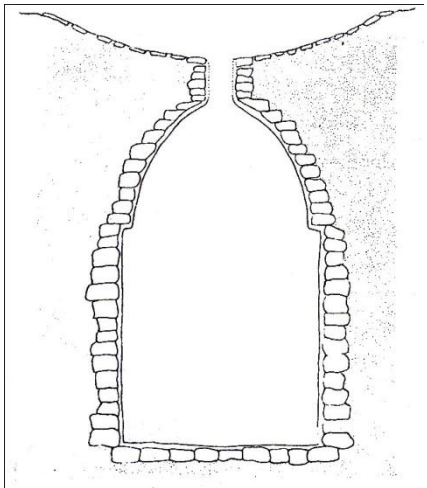


Figura 44. *Los mayas de las selvas almacenaban muchos productos en bodegas subterráneas, los* chultunes. *Estaban revestidos con muros de piedra y en el piso había un sistema de desagüe para eliminar el agua que solía filtrarse en los largos períodos de lluvia* (Thompson, 1897).

Sembraban sobre ellos. Los alimentos se almacenaban en bodegas subterráneas, los *chultunes.* las chozas de los campesinos se alzaban en los alrededores de los cultivos. Sus paredes eran de troncos recubiertos con cañas y el techo, a dos aguas, de paja entretejida. Normalmente se cubría con hojas de palma para aumentar la impermeabilidad. Los parientes consanguíneos solían levantar dos o tres chozas continuas, formando agrupaciones conocidas como *parejas*

DESCRIPCIÓN DE LAS CASAS MAYAS
EN YUCATEAS

Que la manera (que los indios tenían de) hacer sus casas era cubrirlas de paja, que tienen muy buena y mucha, o con hojas de palma, que es propia para esto; y que tenían muy grandes corrientes para que no se lluevan, y que después echan una pared de por medio y a lo largo, que divide toda la casa y en esta pared dejan algunas puertas para la mitad que llaman las espaldas de la casa, donde tienen sus camas y la otra mitad blanquean de muy gentil encalado y los señores las tienen pintadas de muchas galanterías; y esta mitad es el recibimiento y aposento de los huéspedes y no tiene puerta sino toda es abierta conforme al largo de la casa y baja mucho la corriente delantera por temor de los soles y aguas, y dicen que también para enseñorearse de los enemigos de la parte de dentro en tiempo de necesidad. El pueblo menudo hacía a su costa las casas de los señores; y que con no tener puertas tenían por grave delito hacer mal a casas ajenas

Diego de Landa: *Relación de las cosas del Yucatán*

La selva les proporciona abundantes recursos además de madera y combustible. El árbol *zapodilla* o chiclero era utilizado para las esculturas; del *caucho* sacaban resinas impermeabilizantes y materia prima para hacer pelotas; del *copal* obtenían una especie de incienso, y de la corteza de otros árboles fabricaban papel, perfumes y adhesivos. Allí, también, vivían numerosos animales y aves silvestres que cazaban con trampas o dardos: *jaguares, ciervos, conejos, pecaríes, armadillos, guajalotes,* especie de pavo salvaje, etc. *Peces, tortugas, iguanas e insectos* completaban la dieta alimenticia cuyo principal componente era el maíz. Se comía cocido o en forma de *tortillas*, para lo cual molían los granos sobre un mortero (metate) con una piedra cilíndrica (manos). Se acompañaba de frijoles y ají. La harina, mezclada con agua, producía una bebida, el *pozole,* que alternaban con el chocolate derivado del cacao

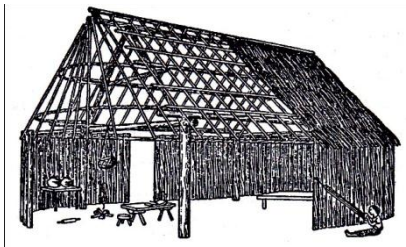


Figura 45. *Estructura de una choza maya*. (Thompson, 1959).

B *El intercambio, actividad vital para las ciudades selváticas*

Las tierras bajas, a pesar de su aparente homogeneidad, poseían una producción diversificada con recursos propios de cada área. Ello obligó a establecer un contacto comercial entre las ciudades
mayas, a través del cual lograron integrarse para constituir una sola civilización, aunque, desde el punto de vista político, eran totalmente autónomas.

El intercambio se realizaba a través de rutas fluviales. Embarcaciones transportaban, de un lugar a otro, *pedernal, obsidiana, ámbar, lava volcánica, incienso, pieles, plumas y sal*, llegando algunas ciudades a especializarse en la extracción o elaboración de determinados bienes.

OFICIOS Y ESPECIALIZACIONES MAYAS

Que los oficios de los indios eran olleros y carpinteros, los cuales, por hacer ídolos de barro y madera, con muchos ayunos y observaciones ganaban mucho. Había también cirujanos o, por mejor decir, hechiceros, los cuales curaban con yerbas y muchas supersticiones: y así de todos los demás oficios. El oficio a que más inclinados estaban, es el de mercaderes llevando sal, y ropa y esclavos a tierra de Ulloá y Tabasco, trocándolo todo por cacao y cuentas de piedra que eran su moneda, y con ésta solían
comprar esclavos u otras cuentas más finas y buenas, las cuales traían sobre sí los señores como joyas en las fiestas; y tenían por moneda y joyas otras hechas de ciertas conchas coloradas, y las traían en sus bolsas de red que tenían, y en los mercados trataban todas cuantas cosas había en esa tierra. Fiaban, prestaban y pagaban cortésmente y sin usura, y sobre todos eran los labradores y los que se ponen a coger el maíz y los demás semillas, las cuales guardaban en muy lindos silos y trojes para vender a su tiempo, Sus mulas y bueyes son la gente.

Diego de landa: *Relación de las cosas del Yucatán*

La actividad económica estaba en manos de la clase dirigente que podía organizar caravanas de esclavos, único medio de carga, y entrabar nexos comerciales con otras urbes. En sus viajes alcanzaban hasta el antiplano mexicano donde obtenían *jade, pirita, obsidiana verde y cerámica*, especialmente en Teotihuacán. También recorrían la costa del golfo en búsqueda de *conchas, sal y pescados*
desecados. Como elemento de intercambio empleaban plumas, semillas de cacao, cal incienso, algodón, plaquitas de jade o esclavos.

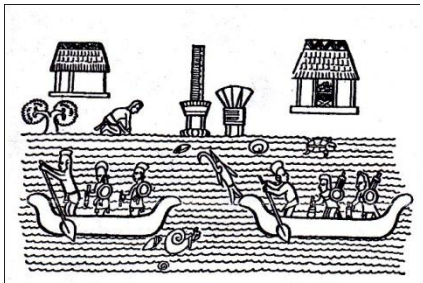


Figura 46. *Cuando los mayas aprendieron a construir grandes embarcaciones como las que aparecen en el* Templo de los Guerreros *de Chichén Itzá, extendieron sus expediciones comerciales por casi toda la costa del Golfo de México.* (Von Hagen, 1964).

La clase dirigente distribuye estos bienes entre los campesinos, quienes, en redistribución, le entregaban trabajo y servicios.

La ciudad dispersa, sistema urbano de las selvas

Las urbes clásicas mayas estaban conformadas por un *núcleo,* llamado también centro ceremonial, donde residían los dirigentes, sacerdotes, artesanos y mercaderes. Debido a las tareas especializadas que desempeñaban no cultivaban alimentos

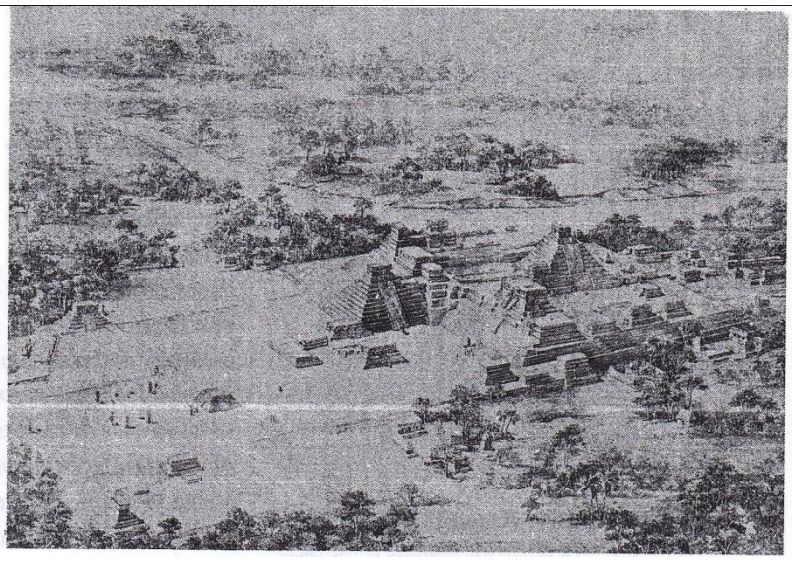


Figura 47. *Vista de la Acrópolis de Copán. El núcleo de la ciudad dispersa se alzaba sobre plataformas artificiales a fin de evitar las inundaciones del río Copán. Un amplio patio, cubierto de estelas y altares, conducía hacia la cancha de juego a la pelota y los templos piramidales. Copán parece haber sido la capital religiosa de la civilización maya.* (Proskouriakoff, 1946).

La población agrícola se localizaba en las selvas, a bastante distancia del centro urbano, pero cerca de las milpas, allí, familias consanguíneas se agrupaban en parajes componentes de medios de 10 chozas, y *rancheríos* con más de 50 habitaciones. Periódicamente se dirigían al centro ceremonial donde compraban bienes traídos desde el exterior, asistían a ceremonias religiosas, efectuaban sacrificios personales y recibían administración de justicia.

En el centro ceremonial los campesinos encontraban, pues, todos aquellos productos y servicios que, siendo indispensables para su vida cotidiana, no podían proporcionárselos por sí mismos. En compensación daban alimentos y acudían en los meses libres de labores agrícolas, a ejecutar las tareas encomendadas por los dirigentes. Así se levantaron pirámides, templos, palacios

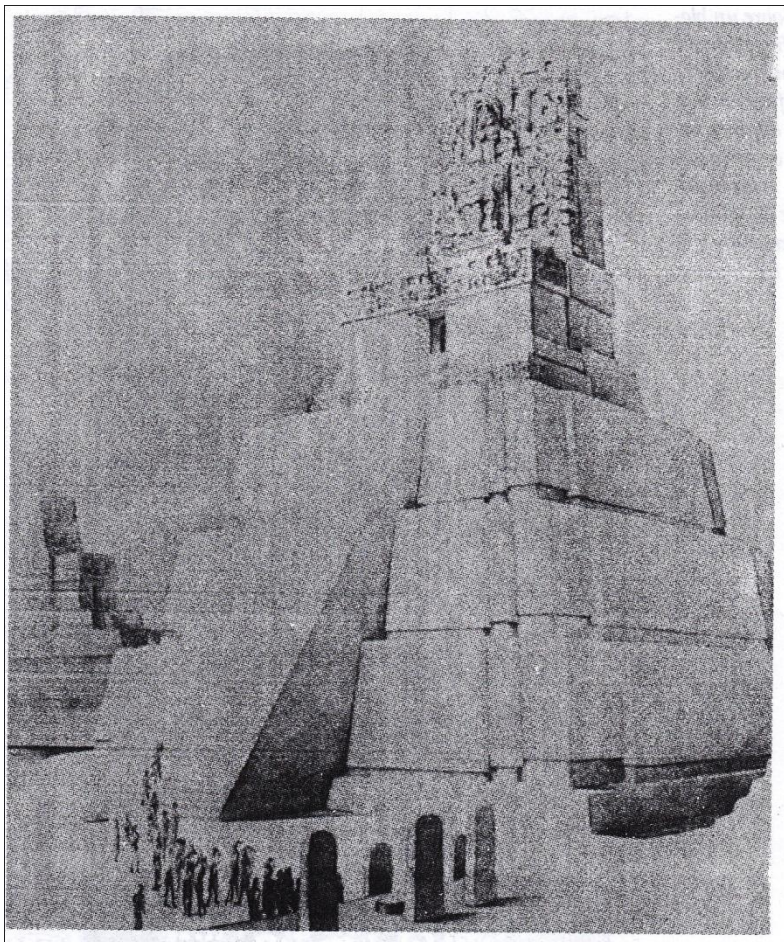


Figura 48. *Templo II de Tikal. De cuerpo escalonado en su cumbre se levanta el templo al cual se accede por una escalinata de angostos peldaños. Para elevar el templo se construyó, sobre él, un muro adornado con arabescos y la figura de una deidad. El templo piramidal sólo era utilizado por los sacerdotes. La gente común efectuaba sus oraciones y plegarias ante los altares y estelas que, como se observa en el lado inferior, se alzaban por doquier en los centros ceremoniales mayas.* (Proskouriakoff, 1946).

Y otros monumentos que caracterizan al núcleo urbano de la ciudad dispersa.

Los centros ceremoniales mayas se delineaban en torno a una plaza central, delimitada por plataformas, a cutos costados se erigían otras estructuras orientadas, generalmente, hacia los puntos cardinales. Los edificios de piedra se recubrían con un estuco de tierra y arena.

Rasgos característicos de la arquitectura maya fueron los santuarios piramidales. Conformados por varios cuerpos escalonados, culminaban en una cima truncada sobre la cual se alzaban un templo, al que se llegaba mediante una escalinata central de angostos peldaños. En su interior se ofrecían los más importantes sacrificios. Algunas pirámides, como el *templo IV* de Tikal, superaban los 60 metros de alto.

Frente a los templos se encontraban *estelas* y *altares* de piedra estucada. Las rieras consistían en monumentos esculpidos con figuras, en bajo o sobrerrelieve, representando dioses o personajes significativos en la historia o estructura social maya. En los costados escribían el hecho conmemorado y la fecha en que

Figura 49. *Estela maya. Sobre un bloque de piedra esculpían la figura de un personaje. El que aparece en la estela N de Copán tiene rasgos definidamente asiáticos. Ello ha llevado a algunos investigadores a postular un origen asiático de la civilización maya. A los costados de la estela una serie de jeroglíficos indicaban la historia del personaje y la fecha en que ocurrieron los hechos.* (Stephens, 1854).

Acaeció. Los altares, colocados frente a las estelas, tenían formas redondas; a veces imitaban cuerpos de animales. Sobre su superficie se depositaban ofrendas consistentes en animales, piedras preciosas, plumas y alimentos. En ocasiones muy importantes ofrendaban sangre humana, pinchándose, con agujas de hueso, labios, lengua o lóbulos de las orejas hasta hacerlos sangrar. Por doquier quemaban incienso copal

Los mayas clásicos rara vez efectuaban sacrificios humanos; preferían matar animales. Los palacios tenían varios cuartos a los que se accedía por anchas puertas. Columnas sostenían los techos planos que descansaban sobre vigas; un sistema de desagüe vertía, hacia el exterior, el agua acumulada. Sobre el techo, paralelamente a la fachada principal, se agregaba otro muro, decorado con bajorrelieves, cuyo único objetivo era elevar las construcciones demasiado bajas en comparación a los árboles circundantes. Se les ha dado el nombre de *crestería*

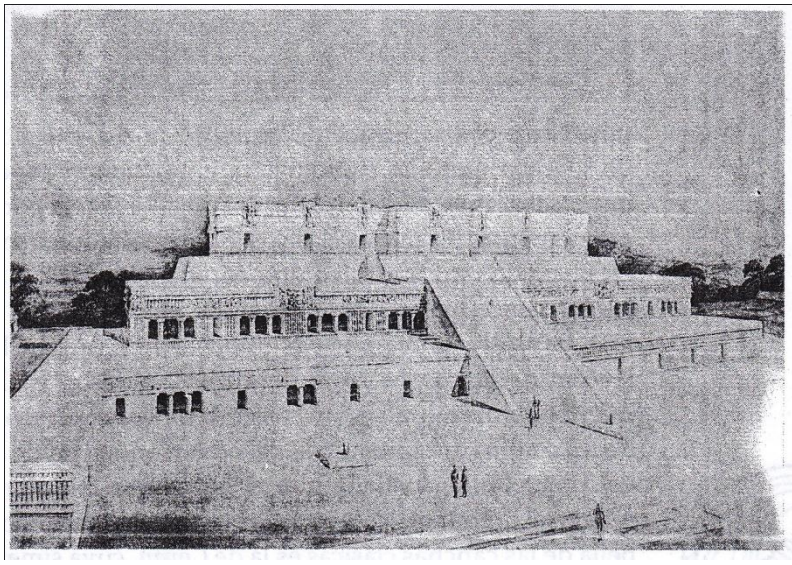


Figura 50. *El palacio de Sayil. Construido en dos niveles, tenía varios accesos a su interior, conformados por puertas delimitadas por columnas. Sobre el piso superior se levanta la crestería, muro cuya única función es levantar el edificio, tornándolo más grácil.* (Proskouriakoff, 1946).

En la parte superior de los muros y en sus costados esculpían decoraciones en formas de mosaicos o mascarones de deidades. Particularidad de los edificios mayas fueron las *bóvedas falsas*, formadas por el acercamiento de las murallas mediante piedras sobresalientes, unidas en el sector superior con otra piedra plana o viga de madera. Las *canchas de juego a la pelota* sobresalían en los centros ceremoniales. Tenían la forma de una I; en los muros laterales se hallaba uno o más arcos de piedra. Redondos, como los del básquetbol, estaban empotrados verticalmente a más de 2 metros de Altura. Los jugadores, en número que variaba de dos a once, distribuidos en dos bandos, debían hacer pasar una pelota de caucho, que pesaba cerca de dos kilos, por el agujero, golpeándola con cualquier parte del cuerpo menos manos o pies. Los contendores se protegían con cinturones, bragueras, hombreras, rodilleras y cascos de cuero, algodón o madera. Las reglas del juego exigían que la pelota estuviese en constante movimiento.
Un equipo se anotaba el tanto cuando lograba hacer pasar la bola

Figura 51. *Jugadores de pelota ataviados con sus indumentarias protectoras. Al fondo se divisa la cancha de Chichén Itzá.* (Von Hagen, 1964).

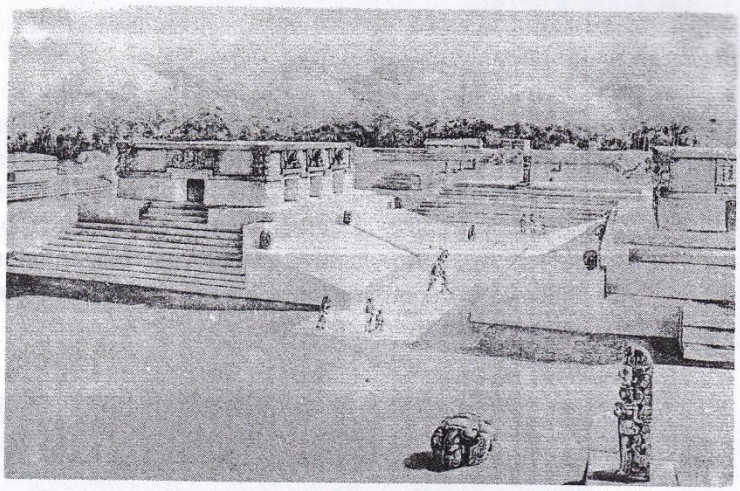


Figura 52. *La cancha de juego a la pelota de Copán es, sin duda, la más bella de Mesoamérica. La pelota, impulsada por los jugadores sin emplear las manos, debía atravesar un pequeño agujero localizado al centro de los seis arcos verticales que se hallaban en ambos costados de la cancha.* (Proskouriakoff, 1946).

Por el arco contrario, acontecimiento, quizás, excepcional, cuando lograba que ella se detuviera en el campo adversario, o la impulsaba más allá del área enemiga. Este deporte era muy popular entre los mayas clásicos. Sus espectadores solían apostar a favor de uno u otro equipo aunque el principal objetivo del juego parece haber sido místico. En efecto, una de las canchas más impresionantes por sus dimensiones, la de Chichén Itzá, 8166 m de largo por 28 m de ancho), muestra en la banqueta inferior de sus murallas, un bajorrelieve que representa al capitán de un cuadro decapitando al del adversario, a fin de alimentar al sol. Por ello se sostiene que el encuentro tenía una finalidad religiosa: definir el destino de los vencidos y vencedores. La más bella de las canchas clásicas es las de *copán*, cuya simetría no tiene parangón en el área de maya.

Organización social y política de los maya clásicos

La población maya se dividía en dos sectores; uno *urbano*, representado por los residentes del centro ceremonial, y otro rural, por los milperos diseminados en las cercanías de los campos de cultivo. Cada ciudad dispersa funcionaba como un *Estado*, a cuya cabeza se encontraba un soberano absoluto, el *Halach Uinic* o *ahau*. El cargo se traspasaba de padres a hijos; si éstos eran menores de edad, ejercía como regente el hermano del señor difunto. Él dictaba las leyes, administraba justicia y organizaba el

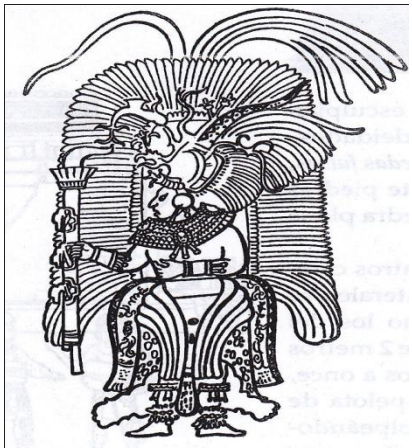


Figura 53. *El* halach uinic *u* hombre verdadero, *gobernante de las ciudades estados mayas, vestido con los signos de su mando según aparece en uno de los murales de Bonampak.*

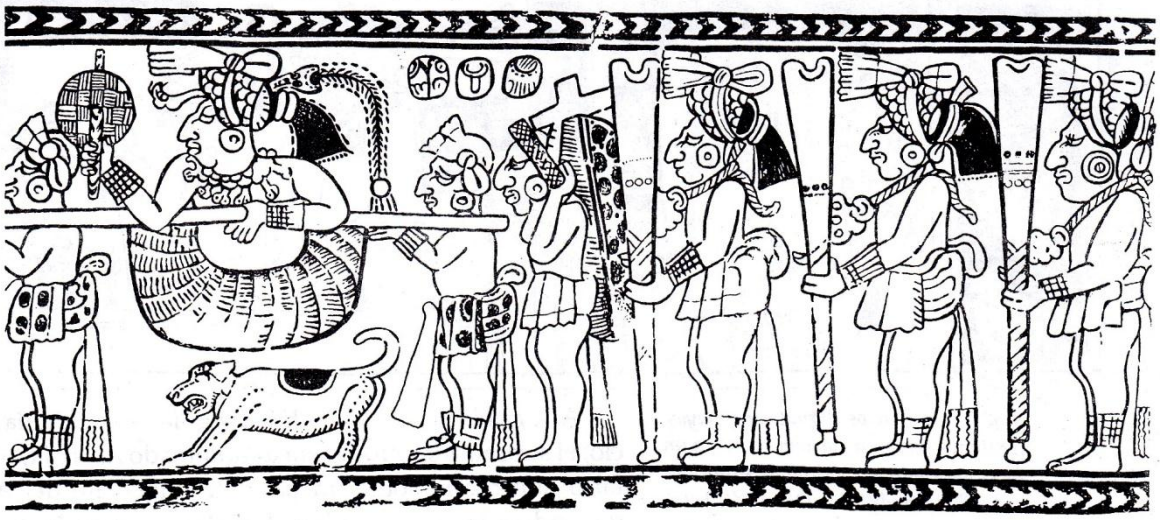


Figura 54. *La ilustración que adornaba las paredes de una vasija de cerámica, representa a un dignatario maya, transportado en litera, seguido por sus consejeros. Nótense la vestimenta y los adornos corporales.* (Morley, 1946).

Comercio. Gobernaba la ciudad asesorado por un *Gran Consejo* que integraban los principales jefes y sacerdotes. Probablemente su persona estaba divinizada, ostentando, por tanto, el cargo de supremo sacerdote. Vivía en un palacio rodeado de sirvientes y esclavos. Músicos, danzarines y especies de bufones amenizaban sus momentos de esparcimiento.

El Ahau nombraba a jefes de parejas y rancherías. Los *bataboob,* encargados de mantener los lazos y obligaciones entre campesinos y centro ceremonial, especialmente en lo que se refería al trabajo tributario y al servicio militar. Cada bataab comandaba sus propios soldados, bajo las ordenes del *nacom* o general, quien era elegido por sus hazañas militares, durando tres años en el ejercicio del cargo los bataboob constituían la nobleza hereditaria o *almehenoon,* "los que tienen padres y madres". En el gobierno de sus jurisdicciones eran auxiliados por los *ac cuch caboob*, de quienes debían aceptar consejos. Iban siempre acompañados de ayudantes mensajeros llamados *ah kuleboob.* Sus órdenes eran hechas cumplir por los *ah holpopoob*, jefes de los linajes patrilineales.

La nobleza hereditaria estaba exenta de tributos, constituyendo una verdadera corte real. Los funcionarios menores también gozaban de privilegios mientras desempeñaban sus empleos. Al último escalafón administrativo pertenecían los *tupiles* o alguaciles que velaban por el cumplimiento de las leyes.

Cada funcionario llevaba implementos distintivos de sus cargos: indumentario, tocado, aros, collares, anillos, etcétera. Los principales eran transportados en literas, cargadas por esclavos, y recibían a la gente común sentada en unas especies de trono

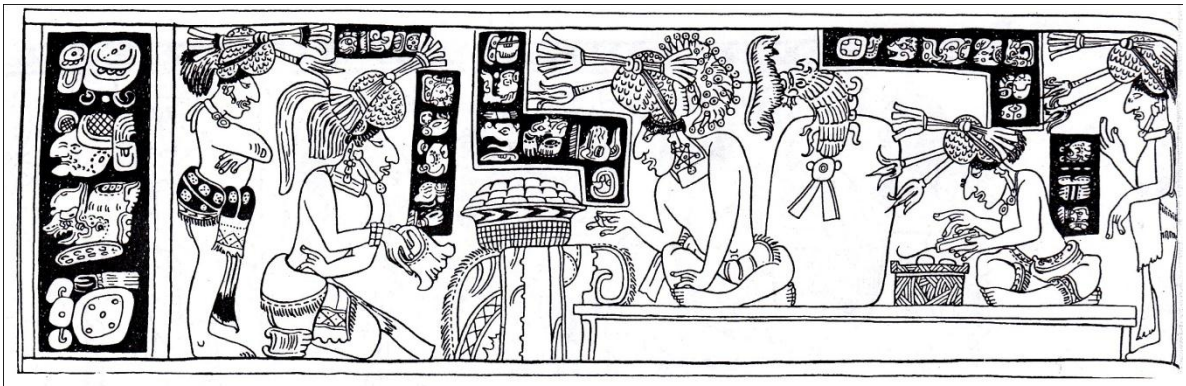


Figura 55. *Otros dignatarios mayas, sentados sobre una tarima reciben a un personaje que, en actitud de sumisión, les habla arrodillado. Detrás del batab se encuentra su consejero. La escena fue copiada de una vasija.* (Morley, 1946).

A la nobleza social y política seguía, en jerarquía, el sacerdocio; el supremo sacerdote era denominado *ahuacán*, oficio hereditario que recaía sobre un pariente inmediato del Ahau. De él dependían los *chilanes,* sacerdotes encargados de los oráculos y de confeccionar los horóscopos individuales. Ellos, además, manejaban los calendarios y llevaban los libros sagrados. Un sacer- dote, con el mismo nombre del jefe militar, *nacom,* ejecutaba los sacrificios humanos, extrayendo el corazón de las vpictimas con un
cuchillo de pedernal ricamente ornamentado. Le ayudaban los *chaces*, cuatro ancianos respetables, elegidos especialmente para la ocasión; estos se entregaban el corazón al *ankín*, quien lo ofrendaba a las deidades. El último lugar en la jerarquía sacerdotal era ocupado por los *ahmén* o curanderos.
Se ha postulado que dichos oficios eran electivos y rotatorios. cada campesino tendría, así, la oportunidad de alcanzar el prestigio que, dentro de su comunidad, significaba el desempeñar un
servicio en gonor de los dioses. Igual procedimiento debió seguirse que, dentro de su comunidad, significaba el desempeñar un servicio en honor de los dioses. Igual procedimiento debió seguirse con los oficiales administrativos del sector rural, quienes, con exepción del puesto de bataab, podían aspirar a ocupar los
cargos existentes en sus respectivos parajes y rancherías. Los esclavos eran prisioneros de guerra; también se compraban en las poblaciones cevinas, o adquirían esa condición ladrones y asesinos. Los primeros se destinaban al sacrificio

El asombroso desarrollo científico
de los mayas clásicos.

Los mayas desarrollaron un sistema de escritura jeroglífica y un sistema matemático. Lamentablemente la escritura no ha podido

Figura 56. *Cuchillo utilizado por los sacerdotes durante los sacrificios humanos. Fue extraído del cenote sagrado de Chichén Itzá.* (Morley, 1946).

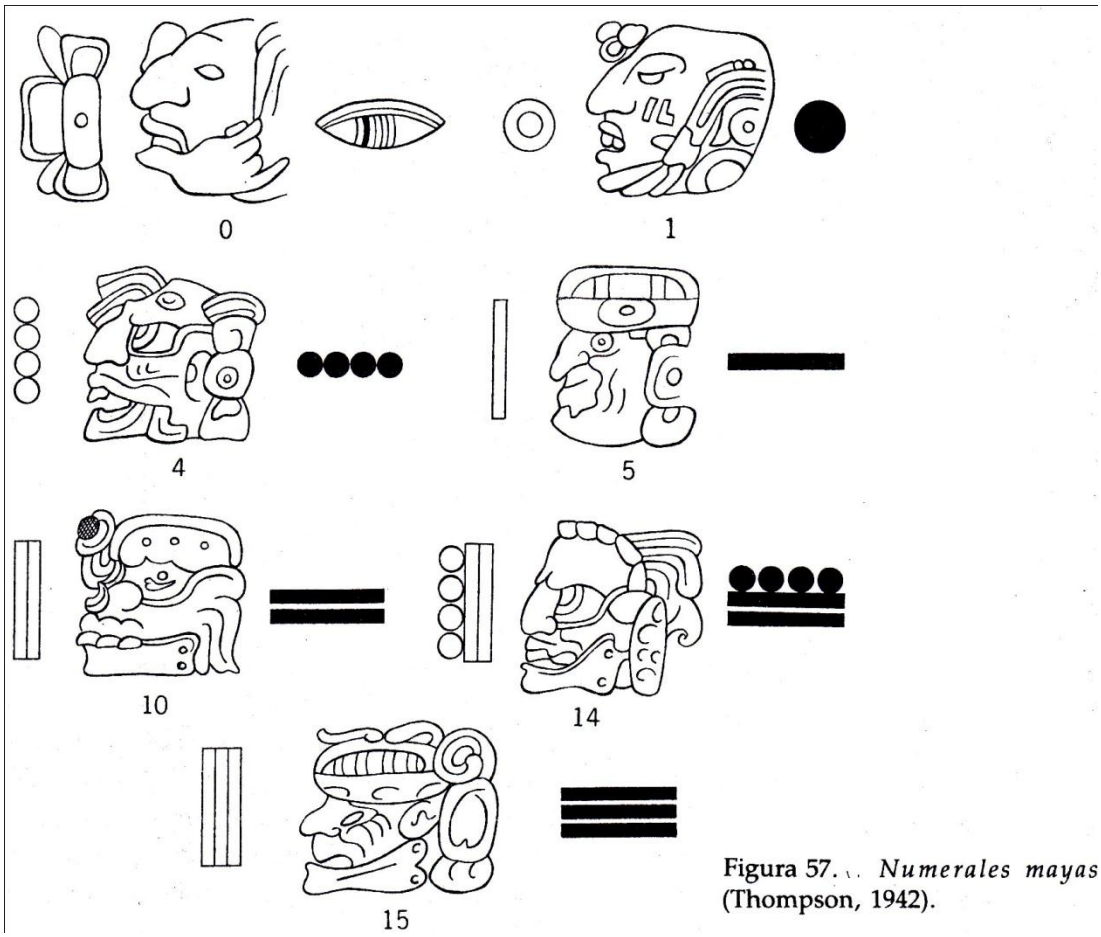


Figura 57. . . *Numerales mayas* (Thompson, 1942).

Ser descifrada porque sus *glifos,* o "letras", son una mezcla de sonidos e ideas. Por ello es imposible leer las innumerables inscripciones en edificios, esculturas y cerámica.

En matemática poseían sólo tres signos: una especie de *concha*, representaba cero; *un punto*, uno y una *barra*, cinco. Como contaban en grupos de veinte, con ellos podían escribir cualquier cantidad y realizar las cuatro operaciones. Las cifras se leían de abajo hacia arriba en conjuntos vigesimales (1-19,20,400, 8.000, 16.000,etc.).

Los mayas fueron grandes astrónomos. Calcularon, antes que ningún otro pueblo en el mundo, la duración del movimiento de traslación de la tierra, fijándolo en 365,2420 días. La ciencia moderna ha establecido que demora 365,2425 días. Elaboraron el concepto de año bisiesto mil años antes que nosotros para corregir las décimas de días que sobraban en su calendario solar.

Llegaron a determinar, con escaso margen de error, la revolución completa de la Luna alrededor de la Tierra y sus correspondientes fases lunares. Calcularon el movimiento *sinódico* del planeta Venus en 584 días, siendo, verdaderamente, de 583,92 días. Confeccionaron, al parecer,

Figura 58. *Jeroglíficos de los 19 meses mayas*. (Morley, 1915).

Un zodíaco compuesto por trece casas, el lugar de las doce nuestras, reflejo del nivel alcanzado en la observación de los astros. basados en sus conocimientos astronómicos elaboraron dos calendarios: el *solar*, o civil, llamado *haab*, tenía 18 meses de 20 días y uno de sólo 5. Cada mes poseía su propio nombre, al cual se anteponían los numerales del 0 al 19 para indicar la sucesión diaria. Se utilizaba, esencialmente, en la regularización de las tareas agrícolas. el *tzolkin* o calendario religioso, se basaba en el ciclo lunar. constaba de 260 días dividido en 13 meses de 20 días. Cada uno de éstos tenía un nombre y era antecedido por los números del 1 al 13, de modo que el primer mes terminaba con el número 7. Así se continuaba, sucesivamente, con la numeración de los meses siguientes: debido a esta peculiar manera de marcar, sólo volvía a coincidir el mismo número y día transcurrido 260 días. Los días se consideraban dioses, por lo cual daban el nombre a los recién nacidos y determinaban el horóscopo que regía su vida. Las fechas mayas eran dobles: expresaban las del calendario religioso y civil. Ambos se ajustaban como dos ruedas dentadas; sin embargo, al poseer distintas muescas, 260 y 36, respectivamente, las fechas coincidían pasados 18.980 días (52 años civiles) Dicho momento era considerado como el *año nuevo* de la *Rueda Calendárica*. Señalaba, por otra parte, la repetición de los acontecimientos presididos por los mismos dioses. El calendario civil, por razones hasta ahora desconocidas pero que, probablemente, se relacionen con los mitos concernientes a la creación de los mayas, se iniciaba el 3113 a.C., año que, como sabemos, es muy anterior a la propia existencia de esa civilización

Figura 59. *Jeroglíficos de los veinte días del calendario maya. A la izquierda, como aparecen esculpidos en los monumentos; a la derecha, como se pintaban en los códices.* (Thompson, 1942).

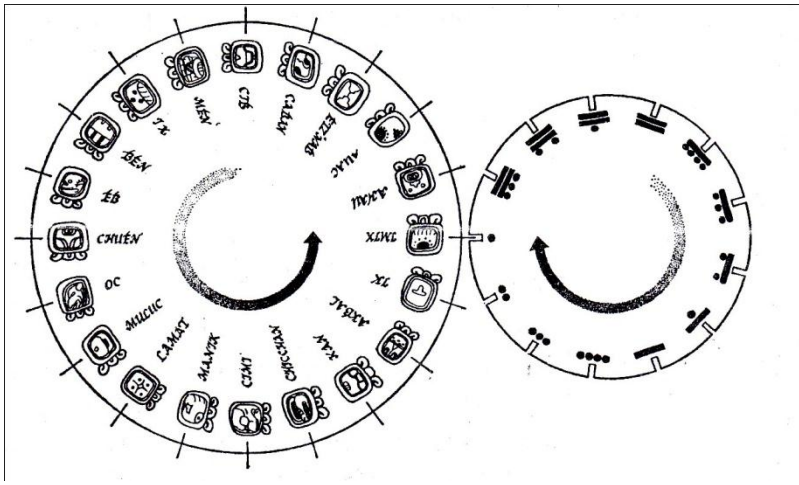


Figura 60. *Los veinte nombres de los días se combinaban con trece números como si estuviesen colocados en ruedas.*

La unidad del haab, el día, se conocía como *kin;* el mes como *uinal*, el año como *tun*. Veinte tunes formaban un *katún* y 20 de éstos un baktún. Las inscripciones calendáricas clásicas señalaban los baktunes, katunes, tunes, uinales y kines sucedidos desde los comienzos de la era. Este sistema se llama *cuenta larga,* Con él fecharon la *estela 2 de chiapa de Corzo* y la *Estela C de tres Zapotes,* cuyas datas corresponden el año 36 y 31 a.C. Ambos monumentos son *olmecas*. Los fechados mayas más antiguos están en la estela 29 de tikal (292 d.C.) y la *Placa Leyden*(320 d.C.).

La gran preocupación de los mayas por fijar el transcurso del tiempo evidencia que sus vidas dependían de la posición de las deidades que regían día y mes en ambos calendarios. Ello lo hizo

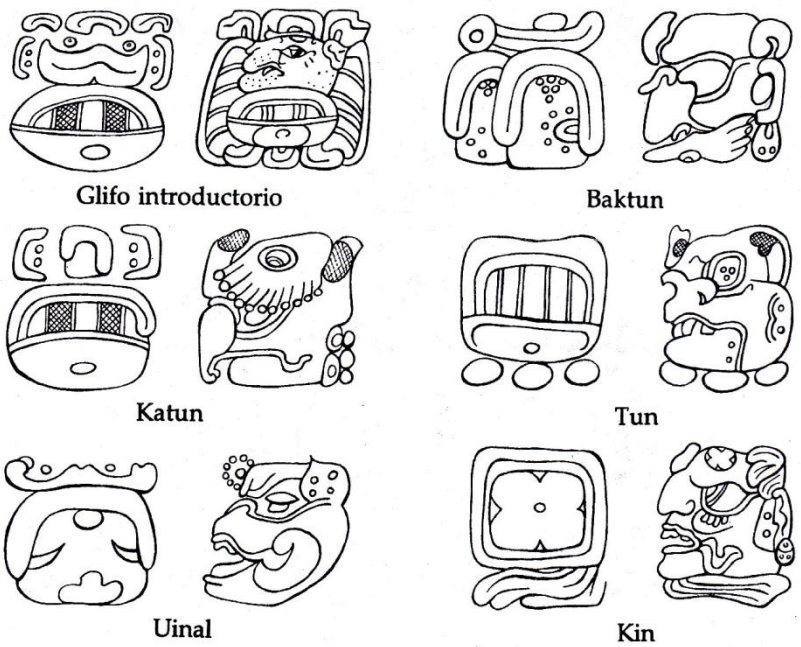


Figura 61. *Signos que indicaban los períodos de tiempo en el cómputo calendárico maya.* (Thompson, 1942).

Fatalistas: pensaban que los sucesos se repetían, cada cierto lapso, al igual que sucedía con la rueda calendárica

La agobiante religión maya

El hombre maya vivía entregado a las deidades que forjaban su ineludible destino. Poseían un complicado *politeísmo* que incluía dioses representantes de las fuerzas naturales, animales, vegeta- les, fenómenos celestes y seres humanos. Muchos se confundían bajo un mismo concepto. Probablemente el complejo ordena- miento de sus divinidades les llevó a concebir un dios creador del mundo y padre de las otras deidades. Lo llamaban *hunab ku*. Su hijo, *Itzamná*, era el señor de los cielos, la noche y el día. Se le representaba como un viejo desdentado, de nariz aguileña que, a veces, llevaba barba. Estaba casado con *Ixchel*, diosa de la luna, patrona de las mujeres embarazadas e inventora del arte de tejer. aparece como una anciana con largas uñas en los dedos de las manos y garras en los de los pies. Sobre su cabeza se enrollaba una serpiente. Tenía un oráculo en *Cozumel* al cual acudían peregrinos que efectuaban preguntas ante su estatua, un sacerdote oculto las respondía

LA ABUNDANCIA DE ÍDOLOS TESTIFICAN
EL PROFUNDO ESPÍRITU RELIGIOSO MAYA

Tantos ídolos tenían que aun no les bastaban los de sus dioses; pero no había animales ni sabandijas a los que no les hiciesen estatua, y a todas las hacían a la semejanza de sus dioses y diosas. Tenían algunos pocos ídolos de piedra y otros de madera y de bultos pequeños, pero no tantos como de barro. Los ídolos de madera eran tenídos en tanto, que se heredaban como lo principal de la herencia. Idolos de metal no tenían porque hay metal ahí. Bien sabían ellos que los ídolos eran obras suyas y muertas y sin deidad, mas lo tenían en reverencia por lo que representaban y porque los habían hecho con muchas ceremonias, especialmente los de palo

Diego de Landa: *Relación de las cosas del Yucatán*

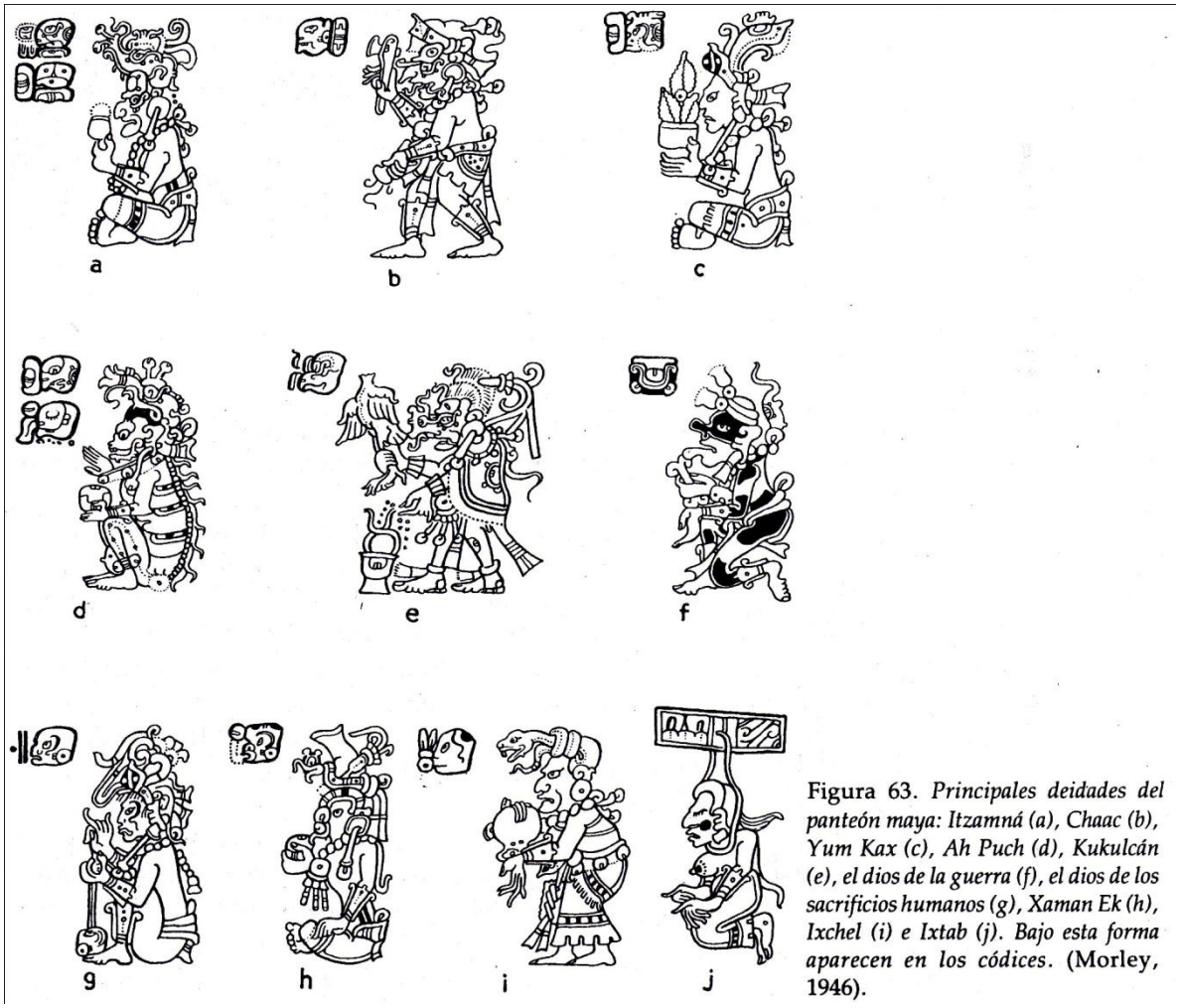


Figura 63. *Principales deidades del panteón maya: Itzamná (a), Chaac (b), Yum Kax (c), Ah Puch (d), Kukulcán (e), el dios de la guerra (f), el dios de los sacrificios humanos (g), Xaman Ek (h), Ixchel (i) e Ixtab (j). Bajo esta forma aparecen en los códices.* (Morley, 1946).

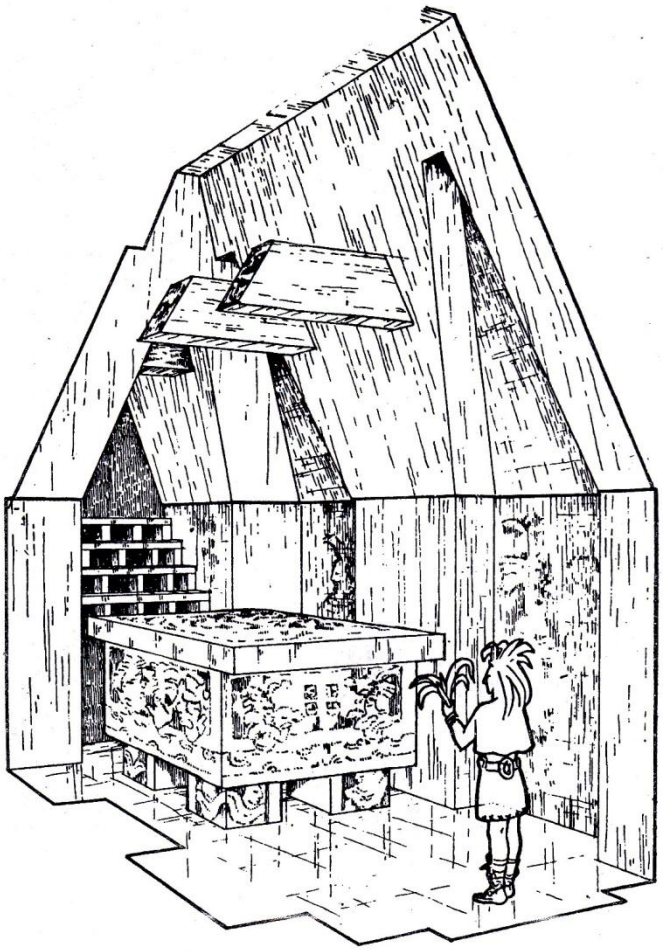


Figura 64. *Algunas pirámides, como la de Palenque, sirvieron de tumba a los jefes de la ciudad.* (Marquina, 1961).

El sol, *ah kin*, también imaginado como un anciano, se asociaba con la sequía y mal tiempo. Quizás se trataba de otra manifestación de *Itzamná.* El más importante y popular de los dioses parece haber sido el de la lluvia, *chaac*, Su rostro tenía una nariz proboscídea y de la boca salían dos colmillos. Regía el viento, truenos y relámpagos. Era, además, dios de la fertilidad. Chaac conformaba, en sí mismo, cuatro dioses distintos que dominaban los puntos cardinales. Se les distinguía por sus colores: rojo, el este; negro, el oeste; blanco, el norte y amarillo, el sur. Delante de ellos iban los *iques*, vienos que barrían el polvo de los caminos anunciando las lluvías. El otro dios significado era del maíz, representando por un joven que llevaba, sobre la cabeza, una mazporca de aquel alimento, Su nombre era *Yum Kax*, señor, además, de los bosques y campos. *Yamán Ex* era la deidad de la estrella polar; tenía la nariz roma

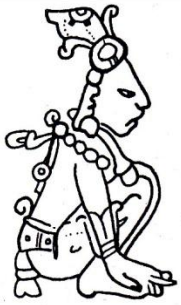


Figura 65. Yum Kax, *el joven dios del maíz, como aparece representado en el códice Tro-cortesiano.*

Y pintas negras en la cabeza. Se le consideraba guía de los comerciantes. *Ek Chuah*, el dios negro de la guerra, tenía gruesos labios y dos manifestaciones: como señor de los guerreros llevaba una lanza en la mano; como señor de los guerreros llevaba una lanza en la mano; como patrón de los mercaderes, portaba una bolsa de mercaderías sobre la espalda. Su culto se asocia con el cacao, moneda de los mayas. Además de los señalados, el panteón maya incluía cientos de dioses cuyo culto consumía gran parte del tiempo de los milperos y especialistas.

El gruo de deidades maléficas estaba encabezado por *ah Puch,* señor de la muerte, cuya efigie estaba conformaba por un cuerpo humano en descomposición. Le acompañaba un perro y una lechuza. La tierra era concebida, como un cuadrado plano sostenido, en sus esquinas, por los *bacabes* o atlantes, quienes, además, portaban los 4 subciclos de 13 años que componían la rueda calendárica.

Sobre el planeta se encontraban 13 cielos, bajo él, 9 infiernos; todos ellos, en conjunto, componían el mundo. El cielo estaba constituido por el paraíso de *yax Ché*, la ceiba frondosa, al amparo de cuya sombra encontraban eterno descanso los espíritus de los guerreros muertos en batalla, sacerdotes, dignatarios, sacrificados suicidad y gente que había tenido buen comportamiento durante su vida terrenal. Los otros iban al infierno donde reinaba el tenebroso *Yum Kimil.*

Los cadáveres de los habitantes del centro ceremonial se enterraban en pirámides o montículos; los de los campesinos en fosas abiertas bajo sus propias chozas.

Figura 67. *Uno de los cuatro bacabes que sostenían la tierra según el códice Tro-cortesiano.*

Figura 66. *El dios de los guerreros y los mercaderes a grandes distancias. Era una de las pocas deidades negras en el panteón maya. Tomado del códice Dresden.*

IX
LOS MAYAS POSCLÁSICOS

Chichén Itzá
cuna del renacimiento maya

En el sector noreste del Yucatán, alrededor del siglo Vi d.C., se levantó una pequeña urbe cuyo nombre desconocemos. Más tarde arribaron a ella invasores de lengua maya, erigiéndose majestuosos edificios en el clásico estilo Puuc, destacando, especialmente , el *Caracol*

YUCATÁN, LA PENÍNSULA PEDREGOSA

Yucatán es una tierra la de menos tierra que yo he visto, porque toda ella es una viva laja, y tiene a maravilla poca tierra, tanto que habrá pocas partes donde se pueda cavar un estado sin dar en grandes bancos, de lajas muy grandes. La piedra no es muy buena para labores delicadas, porque es dura y tosca; empero, tal cual es, ha sido para que de ella hayan hecho la muchedumbre de edificios que en aquella tierra hay; es muy buena para cal, de que hay mucha, y es cosa maravillosa que sea tanta la fertilidad de esta tierra sobre las piedras y entre ellas.

Todo lo que en ella hay y se da, se da mejor y más abundantemente entre las piedras que en la tierra, porque sobre la tierra que acierca a haber en algunas partes ni se dan árboles ni los hay, ni los indios en ella siembran sus simientes, no hay sino yerbas; y entre las piedras y sobre ellas siembran sus simientes, no hay sino yerbas; y entre las piedras y sobre ellas siembran y se dan todas sus semillas y se crían todos los árboles, y algunos tan grandes y hermosos que maravilla son de ver; la causa de esto *creo que es haber más humedad y conservarse más en las piedras que en la tierra.*

Diego de landa: Relación de las cosas del Yucatán.

Aprovechando la desintegración del mundo clásico maya, irrumpieron en la península pueblos que provenían de las tierras altas Del centro de México. Así, a fines del siglo X o comienzos del XI, la Ciudad fue ocupada por los *toltecas.*

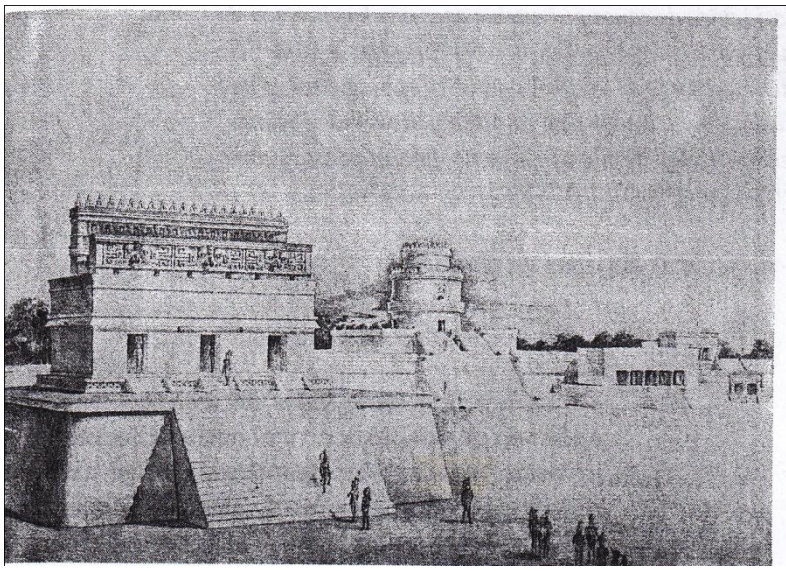


Figura 68. *El caracol tenía una planta circular; se ascendía al piso superior por una escalera de caracol, de ahí su nombre. Ventanillas en la cúpula permitían observar los astros. Fue construido con anterioridad a la llegada de los toltecas a Chichén Itzá. Lo rodeaban varios templos; el de la izquierda recibe el nombre de Casa Colorada, pues sus paredes, estucadas, tenían ese color.* (Proskouriakoff, 1946).

Los orígenes de dicho grupo se encuentran en las montañas Septentrionales de México donde deambulan, cazando y recolectando alimentos silvestres, al igual que muchas otras bandas o Tribus, que, genéricamente, se conocen con el nombre de *chichi Mecas.* Los toltecas, según la tradición, cayeron sobre *Teotihuacán,* Destruyendo gran parte de sus monumentos, asimilando las costumbres y técnicas civilizadas, gracias a los matrimonios con mujeres teotihuacanas. Incluso perdieron su idioma y adoptaron El *náhuatl.* Del aprendizaje étnico surgió una civilización híbrida, La tolteca, que construyó su propia capital, *Tula,* a unos 60 km al Norte de la ciudad de México.

Dos bandos parecen haber dividido, desde sus inicios, a la Población tolteca. una serie de mitos narran permanentes conflictos entre *Quetzalcóatl, el dios teotihuacano, y Tezcatlipoca,* el Dios ancestral chinchimeca. Este último logró imponerse, y QuetZalcóatl, acompañado de sus seguidores, abandono tula para, Según una versión, inmolarse en la costa del golfo, o, según otra, Alejarse, caminando sobre las aguas, en dirección hacia el oriente, Prometiendo volver algún día a reinar entre los suyos. Llenos de Congoja sus adictos, siguiendo la línea costera, emprendieron Largo peregrinaje hacia el sur.

LOS CENOTES,
FUENTE DE VIDA EN YUCATÁN

Estos cenotes son de muy lindas aguas y muy de ver, que hay algunos de Peña tajada hasta el agua y otros con algunas bocas que les creó Dios, que

Causaron algunos accidentes de rayos que suelen caer muchas veces, o de
Otra cosa; y por dentro con lindas bóvedas de peña fina y en la superficie
Sus árboles, de manera que en lo de arriba es monte y bajo cenotes, y hay
Algunos (en)que puede caber y andar una carabela y otros más o menos.
Los que éstos alcanzaban bebían de ellos; los que no, hacían pozos; y como
Les había faltado herramientas para labrarlos, eran muy ruines.

DIEGO DE LANDA: relación de las cosas del Yucatán.

La leyenda tiene visos de realidad, ya que hacia la misma
Época en que debió ocurrir el hecho, Chichén Itzá experimentó la
Invasión tolteca. poco después la ciudad fue ampliada con edificios
que recordaban a los de Tula; se tallaron muchos *chac-mool,*
figuras humanas sentadas con las rodillas alzadas sosteniendo,
sobre el vientre un plato para recibir ofrendas. Su rostro, enigmáticamente,
mira hacia un lado. A esta figura, típica del arte tolteca,
se agregaron representaciones de la serpiente emplumada,
similares a las de Teotihuacán; se levantó una pirámide, *El Castillo*
, que, a diferencia de las otras, poseía escalinatas en los cuatro
costados. Fue dedicada a Kukulcán, nombre maya de Quetzal Cóatl.

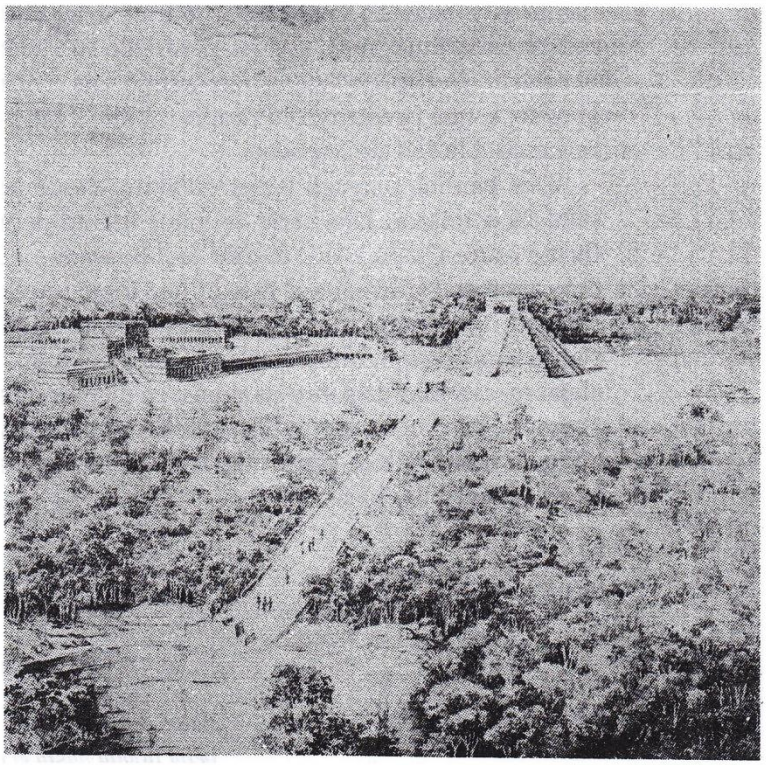


Figura 69. *Vista parcial en Chichén Itzá. En primer término, al costado inferior izquierdo, se observa el cenote sagrado donde eran sacrificadas doncellas y se ofrendaban objetos de oro al dios del agua. Al centro se alza el Palacio, templo piramidal con escalinatas en sus cuatro costados; a la izquierda de él se hallaban el templo de las Mil Columnas y el Mercado; a la derecha la cancha de juego a la pelota.* (Proskouriakoff, 1946).

Se construyeron templos con columnas de serpientes emplumadas, y se activaron los sacrificios humanos según se desprende de la plataforma, el T*zompantli,* tallada con calaveras Humanas, alzada cerca de la cancha de juego a la pelota, y la Profusión de águilas y jaguares devorando corazones humanos Que se esculpieron en las paredes de otros monumentos.

Ofrendas humanas se efectuaban, también, en el *cenote sagrado,*
Dedicad al dios lluvia.

Con los toltecas parece haber llegado la metalurgia. Objetos
De oro, plata y cobre, así como adornos de turquesas, eran importados de México y Centroamérica.
Los invasores infundieron nuevo impulso creador a los mayas e imprimieron un militarismo ausente en las selvas del período clásico. Chichén Itzá logró dominar, religiosa y políticamente, gran parte de la península durante los siglos XI y XII d.C., época en que alcanzó su mayor apogeo. Rectora de las actividades de los Otros pueblos del Yucatán, restableció la organización y el esplendor clásico. Por ellos se le considera como el núcleo del renacimiento maya que descansó en la fusión cultural con los toltecas.

Al mismo tiempo que los mexicanos , arribaron a la península los itzaes, mayas provenientes de la costa del golfo. Se establecieron en *Champotón* resistiendo el asedio de sus vecinos que siempre los miraron como enemigos. A fines del siglo XIII fueron expulsados, movilizándose hacia el centro del Yucatán, apoderándose, luego, de Chichén Itzá que, desde entonces, tuvo ese
Nombre. En maya significa "el pozo de los itzaes", alusión, sin duda, al cenote sagrado donde se inmolaban víctimas humanas. la intromisión Itzá significó el cese de la construcción de monumentos en Chichén Itzá y la pérdida del papel que desempeñaba en la península.

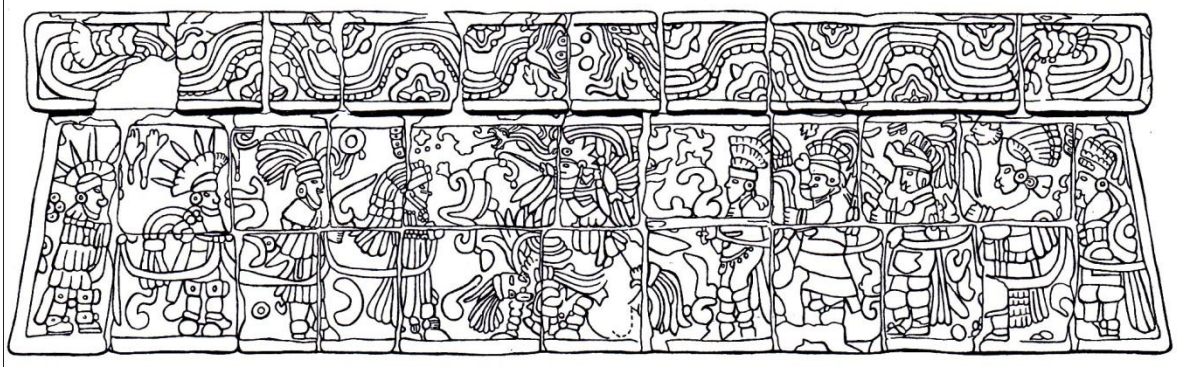


Figura 71. *Banqueta de Chichén Itzá esculpida en el más puro estilo tolteca. Representa una procesión de sacerdotes ricamente ataviados.* (Marquina, 1951).

Figura 72. *Una víctima es arrojada al cenote sagrado de Chichén Itzá mientras se invoca al dios de las aguas.* (Von Hagen, 1960).

ECONOMIA DE LOS MAYAS POSCLÁSICOS

los yucatecos practicaban una agricultura de roza similar a la de las selvas. Las milpas se localizaban en las cercanías de cenotes, exigiendo menos esfuerzo que en el Petén, debido a que la vegetación era poco densa. La capa fértil era muy delgada y bastaba con introducir un palo aguzado y endurecido al fuego, el *xul,* para abrir el hoyo sobre el cual arrojaban las semillas.

LA PESCA,
IMPORTANTE ACTIVIDAD DE LOS YUCATECOS

No hay sólo pescado en la laguna pero es tanta la abundancia que en la
Costa hay, que casi no curan los indios de lo de la laguna, si no son los que
No tienen aparejos de redes, que éstos suelen, con la flecha, como hay poca
Agua, matar muchos pescados los demás hacen sus muy grandes pesquerías
de que comen y venden pescado a toda la tierra.
Acostúmbranlo salar y asar y secar al son sin sal, y tienen su cuenta
Cual de estos beneficios ha menester cada género de pescado, y lo asado se
Conserva (varios) días, que se lleva a veinte y treinta leguas a vender, y
Para comerlo tórnanlo a guisar, y es sabroso y sano.

DIEGO DE LANDA: Relación de las cosas del Yucatán

Completaban el instrumental agrícola el *bat* o hacha de piedra, y La *chim,* o bolsa para acarrear semillas. Cada labriego seleccionaba Los campos a sembrar dividiéndolos en *mecates* o cuadrados de 20 m por lado. Cultivaban los mismos productos que en la selva, Además de algodón y dos fibras: *ágave y henequén.* Almacenaban Los alimentos en bodegas de madera.

Las milpas se localizaban en las cercanías de los pueblos, Razón por la cual la población vivía más aglutinada que en el Período Clásico. Los campos se labraban durante dos o tres años Continuos, fenómenos que también reducía la movilidad de los Campesinos. Las chozas se construían sobre un armazón de palos Cubiertos con henequén; cada una poseía un pequeño jardín Donde plantaban árboles frutales como el *mamey, aguacate, papaya , anona y ramón.* Allí mantenían perros, patos y pavos, ade- Más de enjambres de abejas que les proporcionaban cera y miel. Ésta se utilizaba, esencialmente, como medio de intercambio. A Veces la mezclaban con agua, obteniendo, al fermentar, una Bebida alcohólica que consumían en las ceremonias.

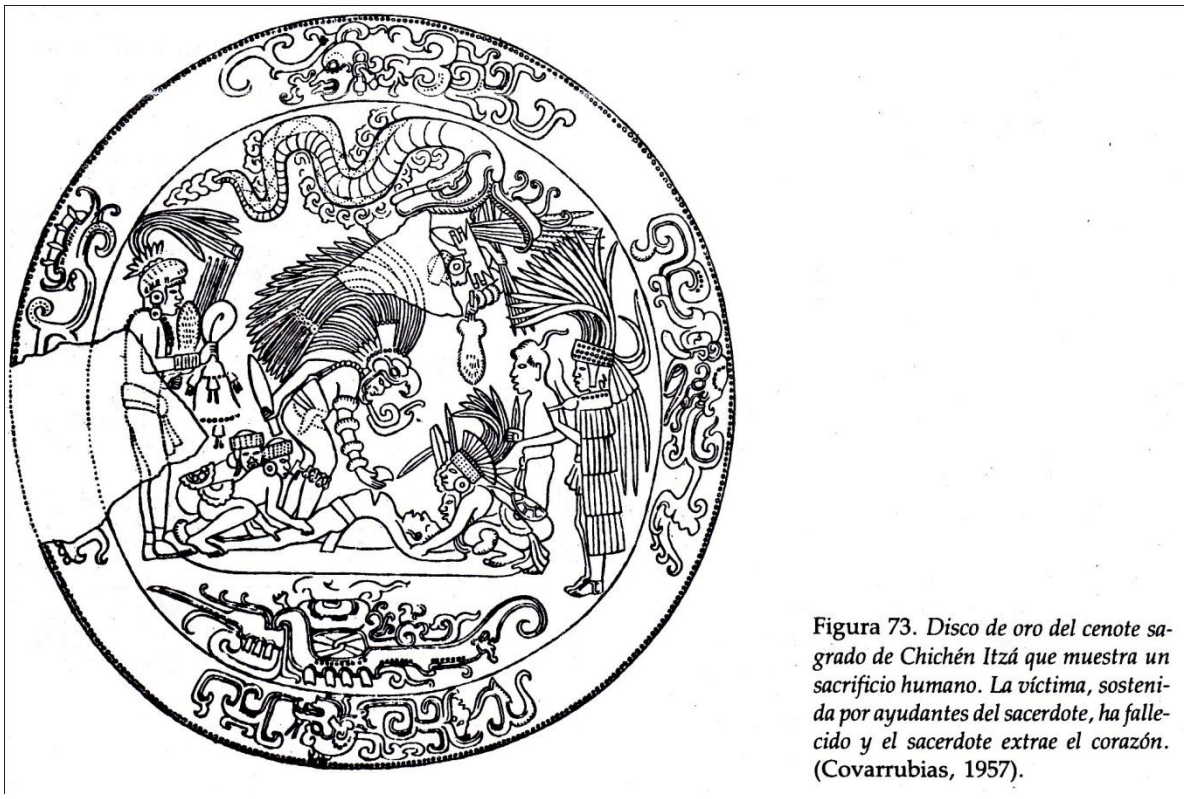


Figura 73. *Disco de oro del cenote sagrado de Chichén Itzá que muestra un sacrificio humano. La víctima, sostenida por ayudantes del sacerdote, ha fallecido y el sacerdote extrae el corazón.* (Covarrubias, 1957).

LA AGRICULTURA, ACTIVIDA COMUNITARIA

Que los indios tienen la buena costumbre de ayudarse unos a otros en Todos sus trabajos, en tiempo de sus sementeras, los que no tienen gente Suya para hacerlas, júntanse de 20 en 20 o más o menos, y hacen todos Juntos por su medida y tasa la labor de todos y no la dejan hasta cumplir Con todos. Las tierras, por ahora, son de común y así el que primero las Ocupa las posee, siembran en muchas partes, por si una faltare supla la Otra. En labrar la tierra no hacen sino coger la basura y quemarla para Después sembrar, y desde mediados de enero hasta abril labran y entonces Con las lluvias siembran, lo que hacen trayendo un taleguillo a cuentas, y Con un palo puntiagudo hacen un agujero en la tierra y ponen e él cinco o Seis granos que cubren con el mismo palo. Y en lloviendo, espanto es cómo Nace. Júntanse también para la caza de cincuenta en cincuenta más o Menos, y asan en parrillas la carne del venado para que no se les gaste y Venidos al pueblo hacen sus presentes al señor y distribuyen (el resto) Como amigos y lo mismo hacen con la pesca.

DIEGO DE LANDA: Relación de las cosas del Yucatán.

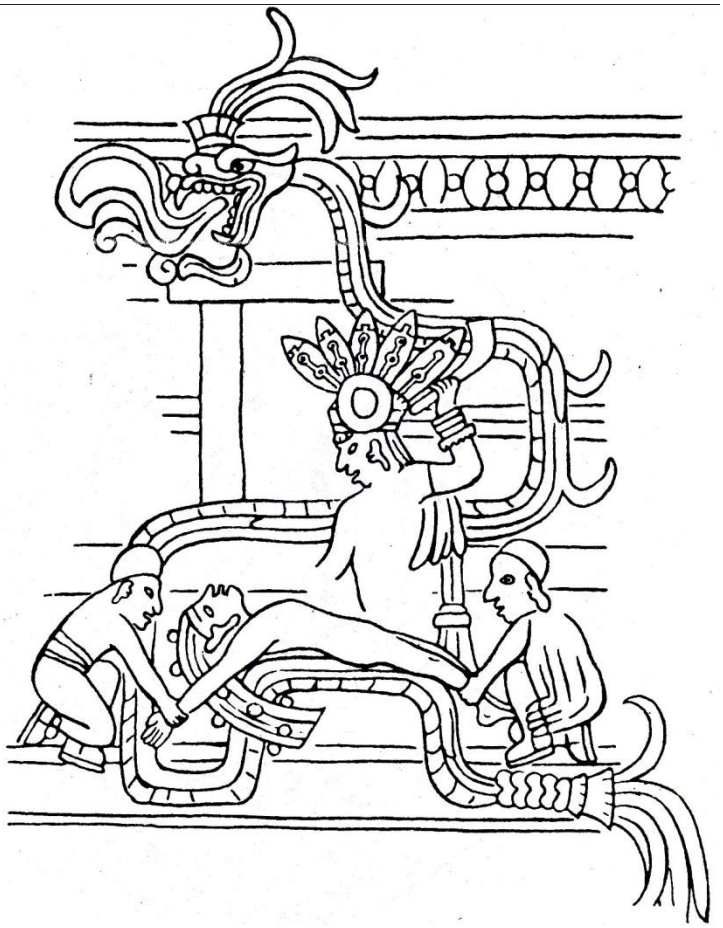


Figura 74. *La gran importancia atribuida a los sacrificios humanos se demuestra en la enorme cantidad de escenas que los representan. El que se muestra en el grabado se halla en el Templo de los Guerreros de Chichén Itzá.*

Yucatán desarrolló un activo tráfico mercantil en manos de comerciantes especializados, los *polomes,* que recorrían las costas en Sus embarcaciones o se desplazaban por el interior en enormes Caravanas. Exportaban *sal, algodón, tejidos, fibras, miel, cera, peces Salados y esclavos.* Importaban *metales preciosos, cobre, plumas, cuero, Pieles, conchas,* especialmente una variedad roja del Pacífico que Utilizaban, junto a las semillas de cacao, como moneda, y objetos Elaborados en piedras semipreciosas. Gran parte de las transacciones se realizaban en *puertos de intercambio,* o ciudades, no Necesariamente portuarias, que, desde el punto de vista político, Eran neutrales. Surgieron como consecuencia del gran militarismo imperante e toda Mesoamérica Posclásica, permitiendo a los Comerciantes depositar y sacar mercaderías provenientes de re-Giones enemigas, sin necesidad de contactarse con sus antagonistas. El papel de intermediarios asumido por estos puertos de Intercambio convenía a todos, de ahí que su independencia y Neutralidad estuviese asegurada. Los más importantes eran *soconusco, Xicalango y Chetumal,* ubicados, respectivamente, en la Costa del Pacífico, Golfo de México y Gofo de Honduras.

ELEMENTOS MEXICANOS EN EL RENACIMIENTO MAYA

Las principales innovaciones introducidas por los invasores extranjeros fueron la adopción, en arquitectura, del sistema de *talud*

Y tablero creado en Teotihuacán y el uso de las columnas en lugar
De gruesas paredes clásicas; en religión, culto a la serpiente
Emplumada y el arte asociado con ella; en el plano bélico aporta-
Ron el arco y la flecha, tácticas de lucha y las órdenes guerreras; en
Tecnología llevaron la metalurgia. Se les considera también res-
Ponsable de incrementar los sacrificios humanos que recaían,
Esencialmente, sobre los capitanes y destacados soldados apresa-
Dos durante las lides marciales.

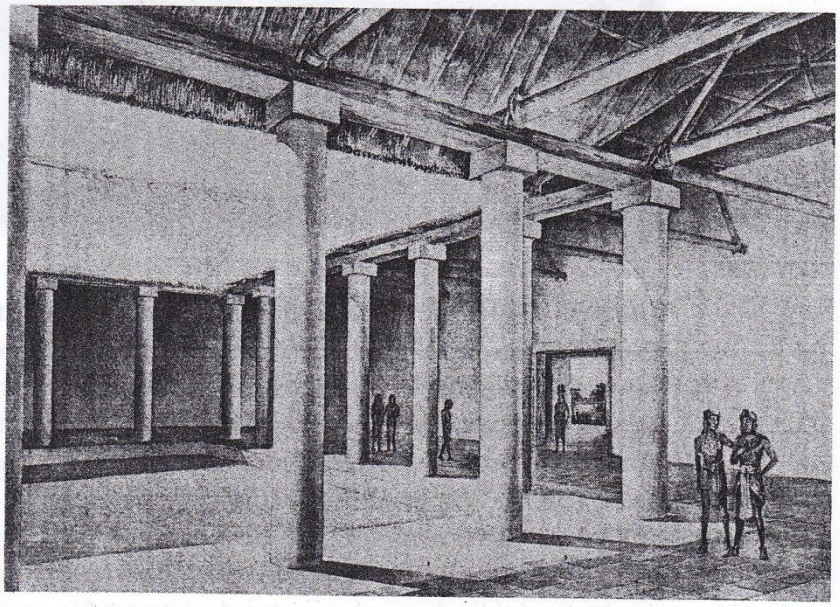


Figura 77. *El patio del Mercado de Chichén Itzá. Nótense las vigas que, sostenidas sobre columnas, soportaban el techo de fibras vegetales.* (Proskouriakoff, 1946).

LOS SACRIFICIOS HUMANOS ENTRE LOS MAYAS

Que sin las fiestas, en las cuales para solemnizarlas se sacrificaban animales, también por alguna tribulación o necesidad les mandaba el sacerdote o chilanes sacrificar personas y para esto contribuían todos.
Algunos daban para que se comprasen esclavos o por devoción entregaban a sus hijitos los cuales eran muy regalados hasta el día y fiesta de sus personas, y muy guardados (para) que no se huyesen o ensuciasen de
Algún pecado carnal; mientras les llevaban de pueblo en pueblo con bailes, los sacerdotes ayunaban con los chilanes y oficiales.

Y llegado el día juntábanse en el patio del templo si había (el esclavo) de ser sacrificado a saetazos, desnudábanle en cueros y untábanle el el cuerpo de azul (poniéndole) una corona en la cabeza; y después de echado el demonio, hacia la gente un solemne baile con, todos con flechas y arcos alrededor del palo y bailando subían en él, y atábanle siempre Bailando y mirándole todos. Sibía el sucio del sacerdote vestido y con su Flecha le hería en la parte verenda, fuese mujer u hombre, y sacaba sangre y bajábase y untaba con ella los rostros del demonio; y haciendo cierta señal a los bailadores, ellos, como bailando, pasaban de prisa y por orden
comenzaban a flechar el corazón el cual tenía señalado con una señal

Blanca; y de esta manera poníanle al punto los pechos como
Un erizo de flechas.

Si se habían de sacar el corazón, le traían al patio con gran aparato y
Compañía de gente y embadurnado de azul y su coraza puesta, le llevaban
A la grada redonda que era el sacrificadero y después de que el sacerdote y
Sus oficiales untaban aquella piedra con color azul y echaban al demonio
Purificando el templo, tomaban los chaces al pobre que sacrificaban y con
Gran presteza le ponían de espaldas en aquella piedra y asíanle de las
Piernas y brazos que le partían por en medio. En esto llevaba el sayón
Nacón con un navajón de piedra y dábale con mucha destreza y crueldad
Una cuchillada entre las costillas, del lado izquierdo, debajo de la tetilla y
Acudíale allí luego con la mano y echaba la mano al corazón como rabioso
Tigre arrancándoselo vivo, y puesto en un plato lo daba al sacerdote el cual
Iba muy de prisa y untaba a los ídolos los rostros con aquella sangre
Fresca.
Algunas veces hacían este sacrificio en la piedra y grada alta del
Templo y entonces echaban el cuerpo ya muerto a rodar gradas abajo y
Tomábanle abajo los oficiales y desollánbanle el cuerpo entero,salvo los pies
Y las manos, y desnudo el sacerdote, en cueros vivos, se forraba con
Aquella piel y bailaban con él los demás, y esto era cosa de mucha
Solemnidad para ellos. A estos sacrificados comúnmente solían enterrar
En el patio del templo, o si no, comíanselo repartiendo entre los señores y
Los que alcanzaban; y las manos y los pies y cabeza eran del sacerdote y
Oficiales; y a estos sacrificados tenían por santos. Si eran esclavos cautivos
En guerra, su señor tomaba los huesos para sacarlos como divisa en los
Bailes, en señal de victoria. Algunas veces echaban personas vivas en el
Pozo de Chichenizá creyendo que salían al tercer día aunque nunca más parecían.

DIEGO DE LANDA: Relación de las cosas del Yucatán.

La sociedad continúo, sin embargo, estructurada como en los
Tiempos clásicos aunque adquirió mayor importancia la clase de
Los guerreros, quienes, de acuerdo a sus hazañas militares pasaban
a integra órdenes caracterizados por sus insignias y emblemas.
Combatían sólo durante el día, tratando de amedrentar al
Enemigo con gritos e insultos. La mayoría de los prisioneros eran
Vendidos como esclavos en las plantaciones de cacao.
Las ciudades, reflejo de agudo militarismo posclásico, estaban
amuralladas conformando recintos donde se protegían los
Campesinos en los tormentosos años que siguieron a la caída de
Chichen Itzá.

LA CUENTA CORTA:
NUEVO MÉTODO PARA COMPUTAR E TIEMPO

Los mayas del Yucatán abreviaron el sistema cronológico, conservando sólo períodos de 20 años, *los katunes,* identificados por su Día final. Éste se repetía únicamente cada 256 años. Al día terminal , llamado *Ahau,* se le agregaban numerales del 1 al 13 con el Objeto de individualiza cada *katún.* La simplificación permitía Registrar las fechas con un solo jeroglífico, pero carece de precisión. Señala únicamente que el hecho ocurrió en un lapso de 20 Años que finalizó en tal día, por ejemplo, 2 Ahau. Cuando los Españoles conquistaron la península la *cuenta corta* constaba de 62 Katunes, es decir más de doce siglos.

ACONTECIMIENTOS IMPORTANTES
EN LA VIDA DIARIA DE LOS YUCATECOS

Los mayas nunca abandonaron su obsesión por las deidades. El Hombre tenía señalado su destino por la conjunción de dioses que Marcaban el día de su nacimiento. A través de ella se establecían Las divinidades que le serían benéficas o maléficas, y las afinidades con otros miembros de la sociedad.

Las mujeres mayas

Que las indias de Yucatán son en general de mejor disposición que las Españolas y más grandes y bien hechas, que no son de tantos riñones como Las negras. Précianse de hermosas las que lo son y a una mano no son feas; No son blancas sino de color moreno causado más por el sol y del continuo Bañarse, que de su natural. No se adoban los rostros como nuestra Nación, que eso lo tienen por liviandad. Tenían por galantería y Hacían este oficio unas viejas limándolos con ciertas piedras y agua. Agujerábanse las narices por la ternilla que divide las ventanas por En medio, para ponerse en el agujero una piedra de ámbar y teníanlo por Gala. Horadábanse las orejas para ponerse zarcillos al modo de sus Maridos; labránse el cuerpo de la cintura para arriba _ salvo los pechos Por el criar_, de labores más delicadas y hermosas que los hombres.

Bañábanse muy a menudo con agua fría, como los hombres, y no lo Hacían con sobrada honestidad porque acaecía desnudarse en cueros en el Pozo donde iban por agua para ello. Acostumbraban, además, bañarse Con agua caliente y fuego y de éste poco, y más por causa de salud que por Limpieza.

DIEGO DE LANDA: Relación de las cosas del Yucatán.

Contraían matrimonio entre los 12 y 14 años; en las selvas solían *figura 80*
Hacerlo alrededor de los 20. Salvo incompatibilidades religiosas,
Podían casarse con cualquier persona que no fuese pariente consanguíneo.
Los padres elegía la novia de su hijo, entregando el
Encargo de lograr el consentimiento de la familia de la mujer y los
Arreglos de la ceremonia a un casamentero profesional. Éste
Fijaba la compensación que recibiría e padre de la novia, en cuya
Casa se efectuaba el enlace, bendecido por un sacerdote. Comúnmente
en esta ocasión se conocían los esposos. El novio debía
Permanecer en la casa del suegro por espacio de seis a siete años;
Sólo al término de ellos, y con autorización del suegro, podía
Levantar su propia choza.

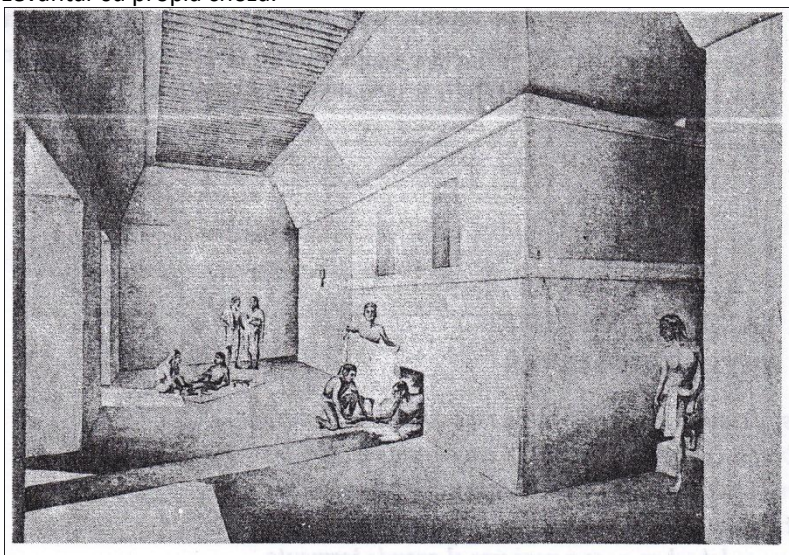


Figura 81. *Los mayas, al igual que los aztecas, acostumbraban darse baños de vapor. En la reconstrucción de la sala de baño de Piedras Negras, puede observarse la cámara donde se encontraba el fogón que calentaba el agua. Fuera de ella, en un recinto más amplio, se tendían los mayas sobre petates, recibiendo el calor desprendido de las piedras calentadas en el fogón.* (Proskouriakoff, 1946).

EL PARTO ENTRE LOS MAYAS

Para sus partos acudían a las hechicera, las cuales les hacían creer sus Mentiras y les ponían debajo de la cama un ídolo de un demonio llamado Ixchel, que decían era la diosa de hacer las criauras.

Nacidos los niños los bañan luego y cuando ya los habían quitado del Tormento de allanarles las frentes y cabeza, iban con ellos al sacerdote para Que les viese el hado y dijese el oficio que había de tener y pusiese el nombre Que había de llevar el tiempo de su niñez, porque acostumbraban llamar a Los niños por nombres diferentes hasta que se bautizaban o eran grandeci- Llos; y después que dejaban aquéllos, comenzaban a llamarlos (por) el de Los padres hasta que los casaban, que (entonces) se llamaba (por) el del Padre y la madre.

DIEGO DE LANDA: Relación de las cosas del Yucatán.

Tener hijos era el propósito fundamental del matrimonio. A los Recién nacidos se les deformaba artificialmente el cráneo, atando Sobre la cabeza, durante cuatro o cinco días, dos tablas planas que, Diariamente, se apretaban un poco más. Otros signos de belleza Eran : ser *bizco*, para lo cual colgaban de los cabellos pequeñas Pelotas que caían sobre los ojos, obligándolos a torcerlos; y la Ausencia de pelos en el rostro, que para lograrlo se quemaban con Paños calientes. Se perforaban, además, orejas, labios y tabique De la nariz a fin de incrustar adornos de oro, jade, conchas o Huesos. Los adultos solían mutilarse los dientes para introducir, Entre los intersticios, pedacitos de jade u otras piedras semipreciosas. También se pintaban y tatuaban el cuerpo.

EL TATUAJE DEL CUERPO

ENTRE LOS MAYAS

Labrábanse los cuerpos, y cuanto más, (por) tanto más valientes y bravos Se tenían, porque el labrarse era gran tormento. Y era de esta manera: los Oficiales de ello labraban la parte que querían con tinta, quedaban en el Cuerpo las señales; y que se labraban poco a poco por el grande tormento Que era, y también después se (ponían) malos porque se les enconaban las Labores y supurábanse y que con todo esto se mofaban de los que no se Labraban.

DIEGODE LANDA: Relación de las cosas del Yucatán.

El nombre y apellido era dado en dos ceremonias que se efectuaban a los cinco días y al cuarto mes de haber nacido. Padrinos Auxiliaban a los sacerdotes en esta tarea. Luego se le confecciona-Ba el horóscopo. La madre los amamantaba hasta los cuatro años Edad en que obligatoriamente debían cubrir sus cuerpos con Ropa.

LA VESTIMENTA DE LOS MAYAS

Que su vestido era un listón de una mano de ancho que les servía de Bragas y calzas y que se daban con él algunas vueltas por la cintura de Manera que uno de los cabos colgaba adelante y el otro detrás; y que estos Cabos los hacían sus mujeres con curiosidad y labores de pluma: y que Traían mantas largas y cuadradas y las ataba en los hombros; y que Traían sandalias de cáñamo o cuero de venado por curtir, seco y no Usaban otro vestido.

DIEGO DE LANDA: Relación de las cosas del Yucatán.

Vestían indumentaria de algodón y calzaban sandalias de cuero. Llevaban, ambos sexos, el cabello largo, trenzado o recogido en Forma de moño. Un cintillo, amarrado sobre la frente, les permitía Portar tocados de plumas.

Al llegar a la pubertad efectuaban otra ceremonia, durante la Cual eran instruidos sobre los deberes de cada sexo; al término de Ella se consideraban aptos para contraer matrimonio.

La educación tendía a desarrollar hábitos de disciplina y el Aprendizaje de las tareas domésticas. Cuando cometían faltas Eran castigados pellizcándoles brazos u orejas; a veces les ponían Ají o pimienta en los ojos u otras partes del cuerpo.

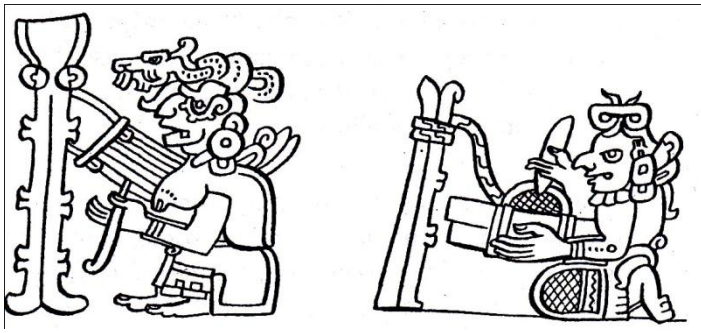


Figura 83. *Glifos que representan a mujeres mayas tejiendo.* (Códice Boturini).

FESTEJOS FAMILIARES ENTRE LOS MAYAS

Que muchas veces gastan en un banquete lo que en muchos días, mercadeando y trompeando, ganaban; y que tiene dos maneras de hacer estas Fiestas. La primera, que es de los señores y gente principal, obliga a cada Uno de los convidados a que hagan otro tal convite y que den a cada uno de De los convidados una ave asada, pan bebida de cacao en abundancia y al fin Del convite suelen dar a cada uno una manta para cubrirse y un banquillo Y el vaso más galano que pueden, y si muere alguno de ellos es obligada la Casa o sus parientes a pagar el convite. La otra marera es entre Parentelas , cuando casan a sus hijos o hacen memoria de las cosas de sus Antepasados; y ésta no obliga a restitución, salvo que si cuando han Convidado a un indio a una fiesta así, él convida a todos cuando hace fiesta O casa a sus hijos. Y sienten mucho la amistad y la conservan (aunque Estén) lejos unos de otros, con estos convites; y que en estas fiestas les Daban de beber mujeres hermosas las cuales, después de dado el vaso, Volvían las espaldas al que lo tomaba hasta vaciad el vaso.

DIEGO DE LANDA: Relación de las cosas del Yucatán.

Las enfermedades eran combatidas con hierbas medicinales recetadas por curanderos. Si fallecía, el cadáver se envolvía en un Tejido de algodón, llenando la boca de maíz cocido para que no Pasara hambre. Luego, acompañado de adornos y utensilios, era Enterrado en el patio de las casas. Sus deudos lo lloraban varios días.

A los nobles los incineraban, colocando las cenizas en urnas Que depositaban, dentro de bóvedas subterráneas, conjuntamente con vasijas, armas, herramientas y adornos. Si el personaje era Muy importante construían un templo sobre la tumba. El padre Landa relata que los cuerpos de los reyes Cocomes eran hervidos Hasta que la carne se removiera de los huesos. Separaban la Cabeza y la cortaban, de arriba hacia abajo. Cubrían de cera la Mitad delantera, modelando, en ella, el rostro del difunto. Con-Servaban el cráneo en altares donde, diariamente, los reverenciaban con oraciones y alimentos.

Los mayas creían en la vida extraterrenal. Los buenos iban al cielo Descansando eternamente bajo la sombra de *Yaxché, la* ceiba Sagrada: los malos descendían al infierno, el *Mitnal, donde* permanecían atormentados por el hambre, frío y cansancio.

PECADOS Y CONFESIONES ENTRE LOS MAYAS

Que los yucatenenses naturalmente conocían que hacían mal, y porque Creían que por el mal y pecado les venían muertes, enfermedades y Tormentos, tenían por costumbre confesarse cuando ya estaban en ellos. De esta manera, cuando por enfermedad u otra cosa estaba en peligro de Muerte, confesaban sus pecados y si se descuidaban traíanselos sus Parientes más cercanos o amigos a la memoria, y así decían públicamente Sus pecados: al sacerdote si estaba allí, y si no, a los padres y madres, las Mujeres a los maridos y los maridos a las mujeres.

Los pecados de que comúnmente se acusaban eran el hurto, homicidio, de la carne y falso testimonio y con esto se creían salvos; muchas Veces, si escapaban (a la muerte) había revueltas entre el marido y la Mujer por las desgracias que les habían sucedido y con las o los que las Habían causado.

DIEGO DE LANDA: Relación de las cosas del Yucatán.

DIVERSIONES ENTRE LOS MAYAS

Tienen silbatos (hechos con las) las cañas de los huesos de venado y caracoles Grandes, y flautas de cañas, y con estos instrumentos hacen són a los Valientes, tienen especialmente dos bailes muy de hombre de ver. El uno Es un juego de cañas, y así le llaman ellos colomché, que lo quiere decir. Para jugarlo se junta una gran rueda de bailadores con su música que les Hacen són y por su compás salen dos de la rueda: el uno con un manojo de Bohordos y bailan ochocientos y más y menos indios, con banderas pequeñas, Con són y paso largo de guerra, entre los cuales no hay uno que salga de Compás; y en sus bailes son pesados porque todo el día entero no cesan de Bailar y allí les llevan de comer y beber. Los hombres no solían bailar con Las mujeres.

DIEGO DE LANDA: Relación de las cosas del Yucatán.

FUENTES PARA LA RECONSTRUCCIÓN

DE LA HISTORIA MAYA

Los mayas escribieron innumerables libros sobre historia, genealogía, astronomía y religión. Se les llama *códices;* estaban hechos Sobre corteza de árbol, bañada en cal, con jeroglíficos y numerales pintados e colores. Formaban una larga tira que doblaban Como un biombo. Gran parte de estos códices estaban almacenados en la ciudad de *Maní,* verdadera biblioteca de los mayas Yucatecos. Ellos fueron quemados, por orden del obispo Diego De Landa, en un vano intentar de exterminar las fuentes de creencias e idolatrías mayas. Sólo lograron salvarse tres, conducidos a Europa por soldados curiosos o enviados como raro presente al Soberano. Se les conoce con el nombre del lugar en que se encuentran actualmente. El *Códice de Dresden,* es un tratado de Astronomía, con detalles acerca de eclipses y revoluciones del Planeta Venus; contiene, además, un almanaque con datos sobre Ritos y ceremonias debidas a los dioses. El *Códice de Madrid* o *Tro-Cortesiano,* es un libro de horóscopos utilizado por los sacerdotes, y el *Códice de París o Peresiano,* es un fragmento con temas Religiosos. El contenido exacto de dichos libros se desconoce ya Que aún no ha podido ser descifrado su sistema de escritura.

El obispo Landa, en lo que parece haber sido un acto expiatorio al incendio de Maní, publicó en 1560, *La Relación de las cosas del Yucatán,* magnifica enciclopedia sobre el modo de vida y costumbres de los mayas posclásicos. Lo redactó en base a informaciones Proporcionadas por ancianos y hombres prestigiosos dentro de la Sociedad maya. Sin él poco o nada sabríamos acerca de la cultura De este pueblo.

En la colonia se escribieron otros dos textos mayas con caracteres latinos, el *popol vuh* narra la historia y mitología de los *Quiché,* habitantes de las tierras altas de Guatemala Se remonta al Siglo XVI. A fines del siglo XVII o comienzos del XVIII, se compuso Los *Libros del Chilam Balam,* que contiene una mezcla de historia y Profecía, ritual y mitología del Yucatán. Probablemente fue copiado de un texto más antiguo.

La historia de los descubrimientos de la mayoría de las ciudades y monumentos mayas se encuentra en dos obras publicadas Por el abofado y explorados norteamericano *John Lloyd Stephens,* e Ilustrados por su amigo y compañero de aventuras, el inglés *Frederik Caatherwood.* Se institulan *Incidentes de un viaje por Centroamérica, Chiapas y Yucatán (1841), e Incidentes de un viaje por Yucatán (1843).*

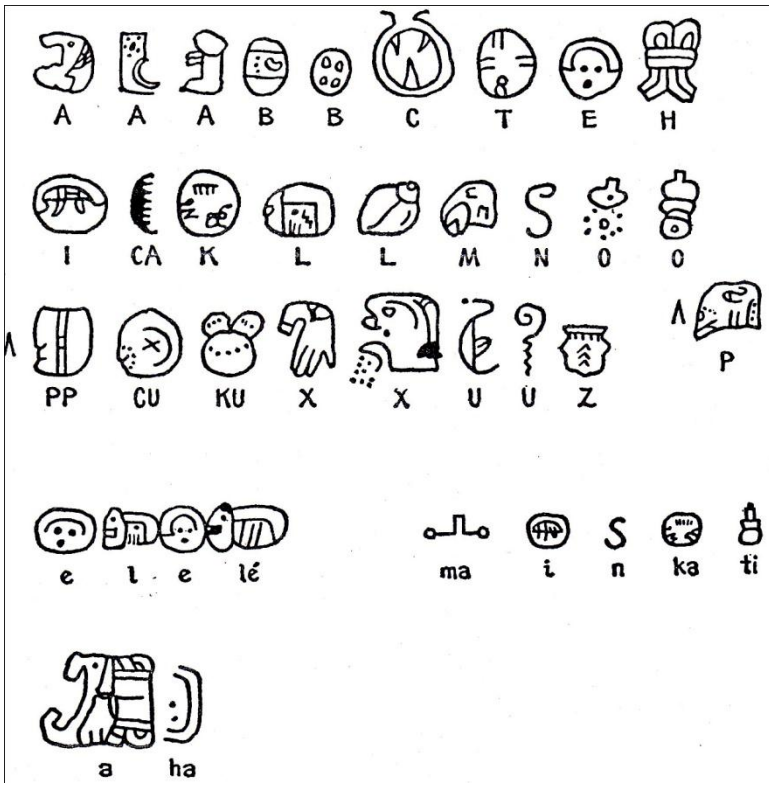


Figura 86. *Signos de los jeroglíficos mayas traducidos a nuestros sonidos por el padre Diego de Landa. A pesar de la existencia de este "alfabeto", la escritura de los mayas permanece indescifrada.*

Los textos señalados, conjuntamente con estudios etnográficos efectuados entre los pueblos descendientes de los mayas, son testimonios indispensables en la reconstrucción del esplendoroso pasado de esta civilización cuyos restos arqueológicos, pacientemente, se han ido rescatando de la selva que los cubrió a lo largo del tiempo.

Los mayas del Yucatán nos son más conocidos. Conquistadores, misioneros y funcionarios dejaron estampadas sus impresiones, comentando las costumbres y describiendo aquellos aspectos que Les parecieron más destacados.

El mundo maya no fue destruido, miles de hombres, mujeres y niños, con rostros que reflejan la herencia ancestral, habitan aún las selvas de Chiapas, Tabasco, Campeche y el Petén; la árida península del Yucatán o las templadas tierras altas de Guatemala y el Salvador. Ellos son monumentos vivos de esta civilización Que asombra por los adelantos científicos alcanzados en el campo de las matemáticas y astronomía.

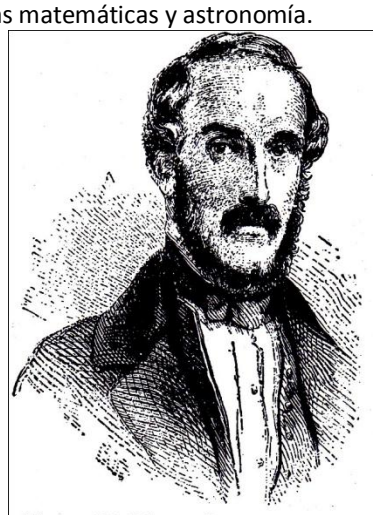


Figura 87. *John Lloyd Stephens (1805-1852).*

X

LOS AZTECAS: EL PUEBLO DEL ÁGUILA, LA SERPIENTE Y EL NOPAL

La historia de los aztecas se hunde en la de los *chichimecas,* tribus Cazadoras y recolectoras que deambulaban más allá de la frontera Septentrional de las civilizaciones mesoamericanas. Este nomina- Tivo se traduce como *raza de perros,* simbolizando el barbarismo de Aquellos pueblos comparado con el desarrollo cultural del centro De México.
Tula, capital de los toltecas, se encontraba, precisamente, en Los linderos de esas belicosas naciones. Probablemente por la Propia necesidad de defender los campos de cultivo de la avidez *Chichimeca,* los toltecas acentuaron su espíritu militarista, característica común a todos los Estados posclásicos. Durante las campañas sufrieron considerables bajas. A raíz de ello contrataron Como mercenarios a otros grupos chichimecas, dándoles tierras y Enseñándoles las técnicas agrícolas, a fin de que defendiesen sus Fronteras. Entre dichos aliados parece haberse encontrado los *Mexicas o tenochcas,* más conocidos como *aztecas.*

A medida que Tula se iba despoblando como resultado de las Luchas internas entre los seguidores de Quetzalcóatl y Tezcatlipoca

Figura 88

LOS NAHUAS:
HEREDEROS DE LA TRADICIÓN TOLTECA
Los nahuas eran los que hablaban la lengua mexicana, aunque no la Hablaban ni pronunciaban tan clara como los perfectos mexicanos; y Aunque eran NAHUAS, también se llamaban CHICHIMECAS, y decían ser de La generación de los toltecas que quedaron cuando los demás toltecas Salieron de su pueblo y se despoblaron, que fue en tempo cuando el dicho QUETZALCÓATL, se fue a la región del Tlapallan.
Y no eran inhábiles estos Nahuas porque tenían su república con Señor y cacique y principales, que los regían y gobernaban, y procuraban De engrandecer y aumentar su república.

BERNARDINO DE SAHAGÚN: Historia general de las cosas de Nueva España.

Figura 89. *El valle de México al momento del arribo azteca.* (Covarrubias, 1957).

Los mercenarios empezaron a apoderarse del gobierno de la Ciudad que, para entonces, como sostienen las crónicas aztecas, Estaba habitada sólo por ancianos y niños. Los mexicas durante Su estada en Tula adoptaron, definitivamente, las costumbres y Conocimientos toltecas: hablaban su mismo idioma, el *náhuatl,*y Se sentían tan herederos de las tradiciones teotihuacanas como Los propios toltecas.

Entre tanto otras tribus chichimecas, que también habían esta-Do en contacto con los toltecas, invadieron el valle de México, Conquistando tierras pertenecientes a las aldeas levantadas a Orillas del lago *Tezcoco.* Así los *tepanecas* se apoderaron, en 1230 d.C., de Atzcapotzalco, heredera de Teotihuacán; chichimecas guiados por *Xólotl* se establecieron en *Tenayuca (1244) ;*los *Atomí* se asentaron en *Xaltocán (120) y los acolhuas en Coatlichán (1260).* Ese mismo año los de Xólotl se instalaron en *Texcoco.* Dichas Ciudades disputaron las supremacía a las fundadas por los prime-Ros emigrantes *toltecas: Colhuacán y Xicco.*

En el siglo XIII todo el valle de México quedó dividido entre las Urbes mencionadas, transformadas ahora en capitales de pequeños reinos

que extendían su poder hacia las aldeas vecinas. La
Escasez de tierras fértiles originó un permanente estado bélico;
Entonces los más débiles se aliaron para oponerse a los más
Poderosos.
Para confusión de la historia los chichimecas continuaron
Movilizándose hacia la cuenca de México; otros lo hicieron en
Dirección sur, fundando, igualmente, ciudades donde se mezcla-
Ban con la población local y los refugiados toltecas. Entre éstas se
Hallaba *Tlaxcala,* activo centro comercial localizado en el valle de
Puebla, ruta obligada para las comunicaciones entre las monta-
Ñas occidentales y el Golfo de México.
De tal modo a fines del siglo XIII, cuando los mexicas arribaron
A las riberas del lago Texcoco, no había lugar para nuevos inmigrantes.

LOS LEGENDARIOS ORÍGENES MEXICAS

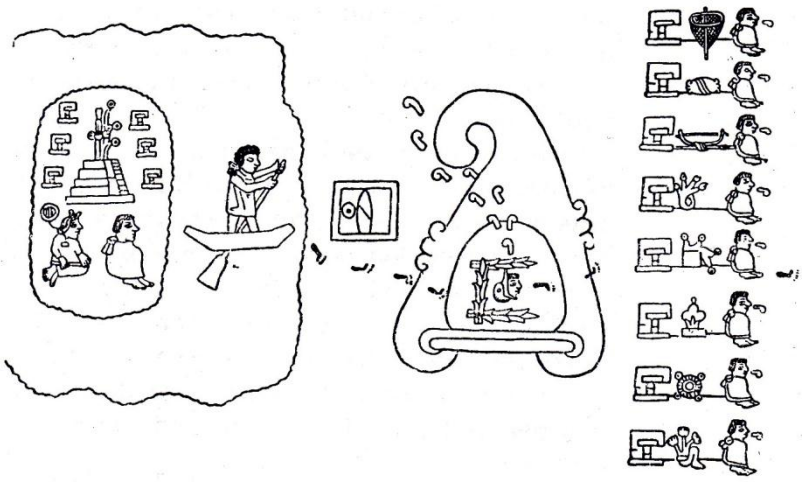
Cuando los aztecas habían dominado gran parte del valle de
México, o *meseta de Anahuac,* trataron de justificar su preeminente
Situación elaborando una serie de leyendas que los sindicaba
Como nación escogida, a la que las deidades habían confiado la
Misión de dominar al mundo.

ORIGEN DE LA PALABRA MÉXICO

*Este nombre mexícatl se decía antiguamente MECITLI, componiéndose de
Me, que es metl por el maguey, y de citli por la liebre, y así se había de
Decir MECÍCALT; y mudándose la c en x corrómpese y dícese MEXÍCATL. Y la
Causa del nombre según lo cuentan los viejos es que cuando vinieron los
Mexicanos a estas partes traían un caudillo y señor que se llamaba
MÉCITL, al cual luego después que nació le llamaron Citli, liebre; y porque
En lugar de cuna lo criaron en una penca grande de un maguey, de allí
Adelane llamóse Mecitli,* como quien dice, hombre criado en aquella
Penca del maguey; y cuando ya era hombre fue sacerdote de ídolos, que
Hablaba personalmente con el demonio, por lo cual era tenido en mucho y
Muy respetado y obedecido de sus vasallos, los cuales tomando su nombre
Se su sacerdote se llamaron mexica, o mexícac, según lo cuentan los
Antiguos. Estos tales son advenedizos, porque vinieron de las provincias
De los chichimecas.

BERNARDINO DE SAHAGÚN: Historia general de las cosas de Nueva España.

Figura 90. *Los aztecas fueron los últimos en abandonar Aztlán. Se dirigen hacia Colhuacán; allí Huitzilopochtli, que descansa en el interior de una cueva, les da instrucciones sobre la forma en que debían avanzar para no sufrir privaciones.* (Códice Boturini).



Así, mientras todos los pueblos situaban su centro originario en Chicomózto, "lugar de las siete cuevas", donde sus antepasados habían emergido para iniciar la peregrinación hacia el valle de México, los mexicas aseguraban provenir de *Aztlán, sitio mítico Que simbolizaba el lugar donde las garzas levantan el vuelo al Amanecer; la región donde primero aparecen los rayos del sol Que, al vencer a las tinieblas, anuncia la vida. Por esta razón* fueron llamados *aztecas "*la gente de Aztlán". Guiados por *Huitzilopochtli,* el dios tribal, emprendieron un lento viaje. Siguiendo los consejos del propio *Colibrí zurdo,* personificación de la deidad protectora, lo hicieron en pequeños grupos; las avanzadas sembraban y cultivaban en espera del resto. De ese modo evitaron las guerras y que sus integrantes sufriesen hambre o privaciones. Ellos fijaban los inicios de la migración el año 1168 d.C., fecha que Probablemente inventaron para hacerla coincidir con los acontecimientos posteriores. De acuerdo con la leyenda, Huitzilopochtli Les solicitó que alzasen un templo en su honor donde encotrasen El águila, posada sobre un nopal, devorando una serpiente. Tal Sería el foco de la ciudad que se convertiría en la capital del Mundo.

Los mexicas, llevando adelante a su dios, atravesaron una Serie de pueblos hasta arribar a Tula ,donde permanecieron 19 Años sirviendo, posiblemente, como mercenarios a los toltecas. Llegaron a identificarse tanto con éstos que se consideraron sus Legítimos sucesores. Producido el abandono de Tula, salieron de Ella en dirección al lago Texcoco. Por su particular modo de Avanzar, la empresa les tomó 40 años, al término de los cuales, Comandados por *Tenoch,* alcanzaron al valle de México en los Últimos decenios del siglo XIII.

LOS OSCUROS COMIENZOS
DE LA HISTORIA AZTECA

Figura 91.

Desde el mismo momento en que entraron a la región del lago Texcoco fueron odiados y, a la vez, temidos. Ellos debido a que Trataban de apoderarse de tierras escasas; a que tenían la costumbre de robar mujeres para desposarlas, y a que sacrificaban prisionero s de guerra a su dios tribal.

Sin ser acogidos por ningún reino, los tenochcas deambula- Ron por las partes más estériles del valle de México. Se instalaron En *Chapultepec,* donde una vertiente les proveía de agua potable. Sus alimentos eran lagartos, chapulines e insectos. Reducidos a Una condición miserable y prisioneros de Colhuacán no desesperaban . Confiaban en la promesa del Huitzilopochtli. Así transcurieron 20 años. Su jefe era Huitzilíhuitl.

Las continuas guerras entre las ciudades del lago les permitieron recuperar la libertad. Cocox, rey de Cohuacán, los contrató Como mercenarios para enfrentar a *Xochimilco.* Gracias a su pode- Rosa ayuda los colhuas se impusieron. El espanto al ver cómo los Mexicas les entregaban las orejas y narices de los vencidos duran- Te el combate, no impidió que considerasen ventajosa una alianza Permanente con los aztecas. Para materializarla Cocox ofreció su Hija en matrimonio a un jefe mexica.

El rey Colhua fue invitado, poco después, a una ceremonia Religiosa, comprobando, horrorizado, cómo su hija había sido Sacrificada y cómo un sacerdote se cubría con la piel de la novia. Estalló la furia y los de Colhuacán tomaron las armas para vengar Aquella afrenta. Auxiliados por casi todos sus vecinos persiguieron

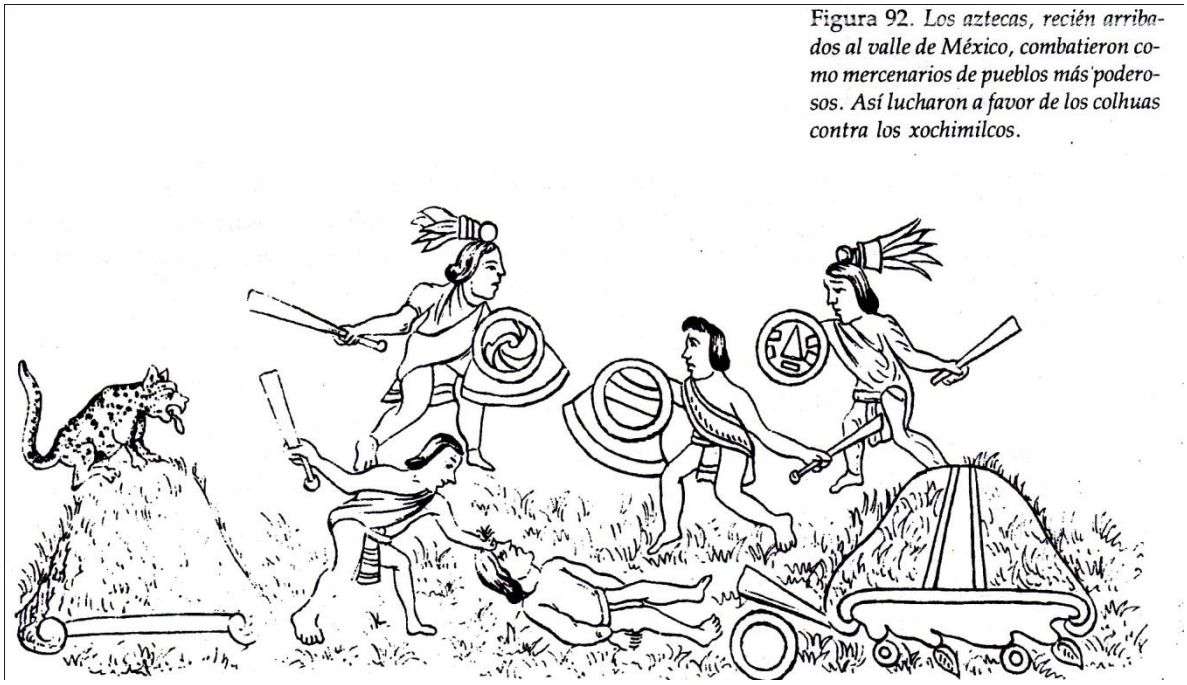


Figura 92. *Los aztecas, recién arribados al valle de México, combatieron como mercenarios de pueblos más poderosos. Así lucharon a favor de los colhuas contra los xochimilcos.*

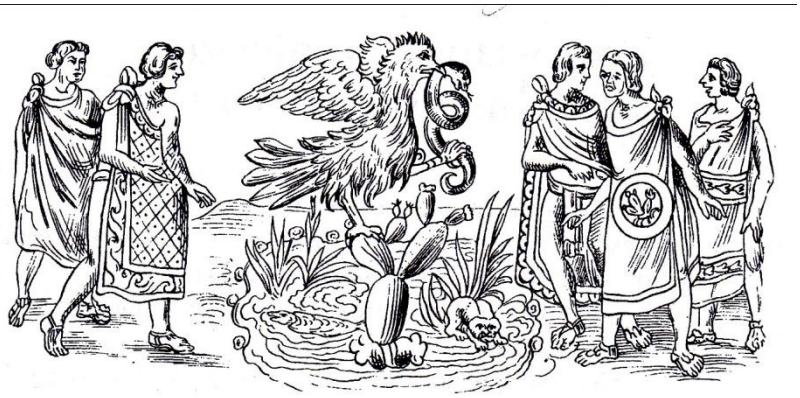


Figura 93. *Asombrados contemplan los aztecas al águila posada sobre el nopal, devorando una serpiente. Se cumplía la promesa de Huitzilopochtli en la estéril isla de Tenochtitlán.* (Durán, 1581).

Ron a los mexicas, quienes, rechazados completamente, debieron
Buscar refugio en islas pantanosas, cubiertas de juncos, que se
Alzaban al costado occidental del lago Texcoco. Allí, más tarde,
Presenciaron maravillados al águila que engullía una serpiente
Descansando sobre el nopal. Se cumplía la profecía de Huitzilopochtli.
Iniciaron, de inmediato, la construcción del templo des-
De el cual nutrirían al sol con la sangre de sus víctimas. Tenochtitlán,
la ciudad de Tenoch, estaba fundada. Corría el año 1345.

TENOCHTITLÁN,
LA URBE RODEADA DE CANALES

La isla donde se cobijaron los aztecas quedaba separada por un
Angosto canal de otra más pequeña, asiento de *Tlatelolco,* población
de mercaderes que, a comienzo de la época de luchas,
Buscaron protección e independencia en medio del lago. Los
Comerciantes, a cuya sombra se desarrolló Tenochtitlán, contrata-
Ron a los mexicas como mercenarios encargados de resguardar
Sus rutas mercantiles.

DESCRIPCIÓN DE TENOCHTITLÁN

Luego dijeron de la gran fortaleza de su ciudad, de la manera que es la
Laguna y la hondura del agua, y de las calzadas que hay por donde han de
Entrar en la ciudad, y las puentes de madera que tienen en cada calzada, y
Cómo entra y sale por el trecho de abertura que hay en cada puente, y cómo
En alzando cualquier de ellas se pueden quedar aislados entre puente y
Puente sin entra en su ciudad; y cómo está toda la mayor parte de la
Ciudad poblada dentro de la laguna y no se puede pasar de casa en casa,

Sino es por una puente levadiza, y tienen hechas canoas, y todas las casas
Son de azoteas y en las azoteas tienen hechos a manera de mamparos, y
Pueden pelear desde encima de ellas; y la manera cómo se provee la ciudad
De agua dulce desde una fuente que se dice CHAPULTEPEQUE, que está de la
Ciudad obra de media legua; va el agua por unos edificios, y llega en parte
Que con canoas la lleva a vender por las calles.

Bernal Díaz Del Castillo: Historia verdadera de la conquista de la Nueva España.

Los aztecas, entretanto, pescaban y cazaban aves acuáticas, es-Forzárdose por crear, artificialmente, tierras cultivables, sus veci-Nos de tierra firme los motejaban de "salvajes lacustres". Seguían gobernados por caudillos. A medida que la población aumenta-ba, construían nuevas *chinampas*, especies de falsas islas consti-tuidas por balsas de juncos sobre la cual colocaban fértil limo del fondo del lago. A fin de evitar que anduviesen a la deriva las rodeaban de árboles. Las chinampas recibían permanentemente humedad de las aguas lacustres, proporcionando dos cosechas al año. Lentamente el centro de Tenochtitlán se fue rodeando de esos "jardines flotantes", Separados entre sí por estrechos cana-les. Sobre muchos de ellos se levantaban las chozas de los labra-dores.

El año 1376 los aztecas ya se sentían lo suficientemente pode-rosos como para instaurar una monarquía. Designaron rey a *Acamapichtli,* miembro de la realeza colhuacana. Le erigieron un palacio y le asignaron tierras que trabajaban los habitantes de cada *calpulli* o comunidad. El monarca administraba justicia, ma nejaba las rentas de la ciudad y encabezaba los ejércitos.

Tenochtitlán fue dividido en cuatro secciones, las *nauhcampa*, que representaban la dirección de los vientos. Cada una de ellas parece haber cobijado a determinados especialistas: sacerdotes, borócratas, gobernantes y agricultores.

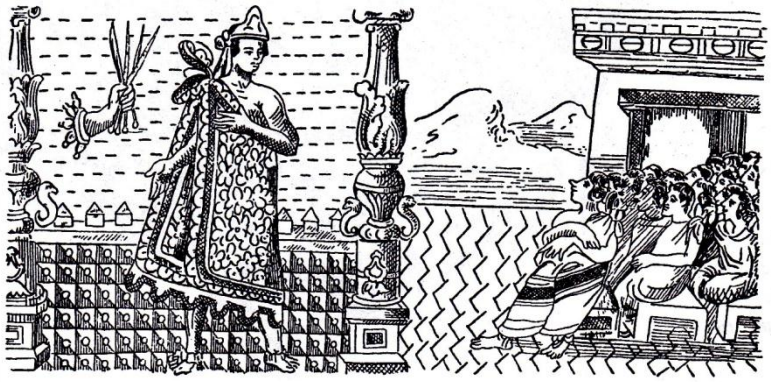


Figura 96. *Acamapichtli, el primer so-berano azteca.* (Durán, 1581).

TENOCHTITLÁN,
UNA CIUDAD SIMILAR A LA DE ESPAÑA

Y por no ser más prolijo en la relación de las cosas desta gran ciudad (aunque no acabaría tan aína) no quiero decir más sino que en su servicio y trato de la gente della hay la manera casi de vivir que en España, y con tanto concierto y orden como allá, y que considerando esta gente ser bárbara y tan apartada del conocimiento de Dios y de la comunicación de otras naciones de razón, es cosa admirable ver lo que tienen en todas las cosas.

Hernando Córtes: *carta segunda al Emperador Carlos v (*Abril, 1522).

Los aztecas continuaron sirviendo de mercenarios a los reinos cercanos. Para entonces habían levantado calzadas que, como diques, comunicaban a la isla con las orillas del lago. Cada sección de Tenochtitlán tenía su propio camino. Guardas permanentes vigilaban el acceso a la ciudad cuyas casas denotaban la posición social del hablante. Las había comunes, con paredes de juncos embadurnados con barro y techos de paja; de adobes sobre cimientos

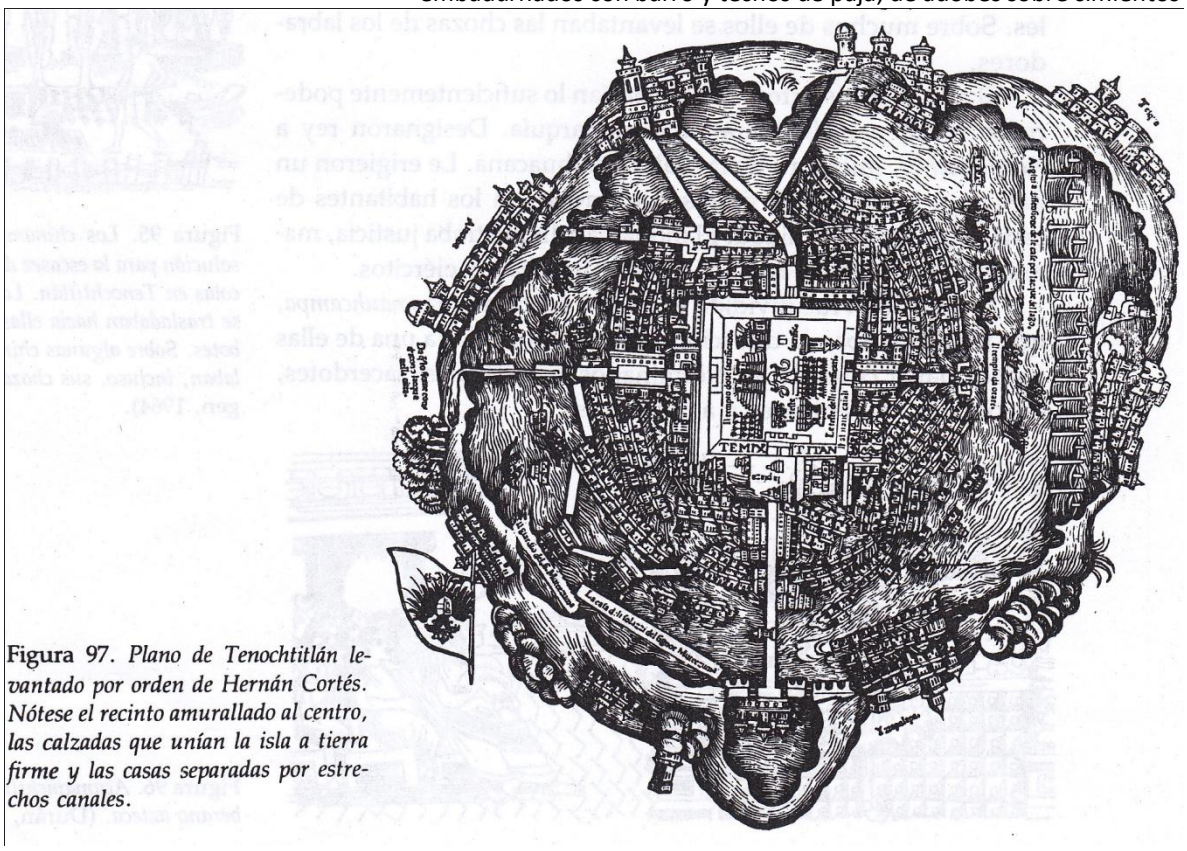


Figura 97. *Plano de Tenochtitlán levantado por orden de Hernán Cortés. Nótese el recinto amurallado al centro, las calzadas que unían la isla a tierra firme y las casas separadas por estrechos canales.*

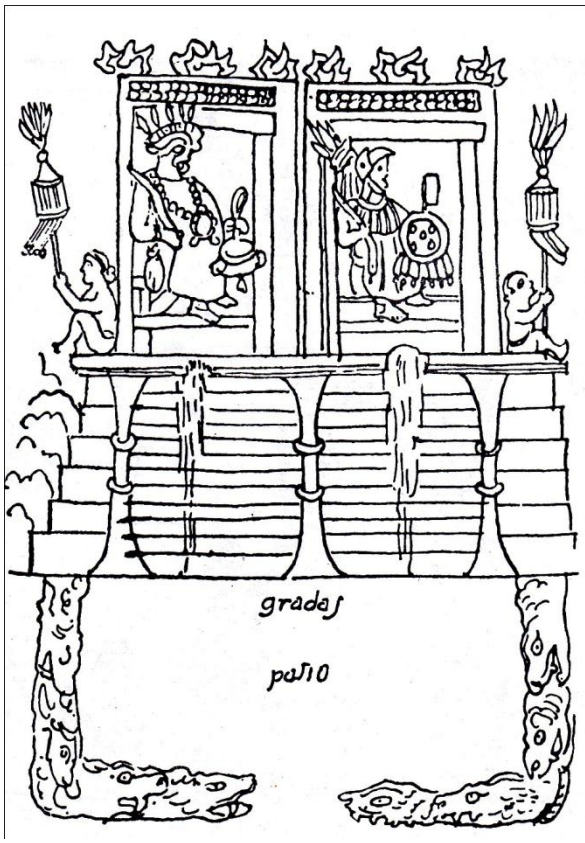


Figura 98. *Los templos gemelos del recinto sagrado, según Durán* (1581).

Mientos de piedra, pintadas y con techos más altos, y otras de piedra, con dos pisos y techos planos. Todas, sin embargo, disponían de un pequeño jardín. La fachada principal daba a los canales que surcaban en canoas. Sólo en el centro, donde se hallaban santuarios más importantes y los palacios, había calles empedradas.

Tenochtitlán fue creciendo en forma simultánea al poderío de los aztecas. Disfrutando de una mayor cantidad de trabajadores, reconstruyeron los templos sobre los basamentos de los más antiguos, En el momento de la conquista hispana la plaza central, que medía 183 m de largo por 67 de ancho, albergaba al *recinto sagrado* y al *mercado*. El primero, llamado *teocalli*, estaba cercado por el *coatepantli* o muro de serpientes. En su interior se alzaban las pirámides que sostenían los templos gemelos dedicados a *Huitzilopochtli* y a *tlaloc*, otras, de dimensiones menores, recibían el culto a *Tezcatlipoca* y Xipe-Tólec. *Quetzalcóatl* era adorado en una estrucura circular cubierta por serpientes con las fauces abiertas. Completaban el conjunto una cancha de juego a la pelota, a cuyo costado estaba el *tzompantli* o muro de calaveras humanas; una tarima donde luchaban los gladiadores; palacios para los sacerdotes y el edificio que hospedaba a los más destacados guerreros.

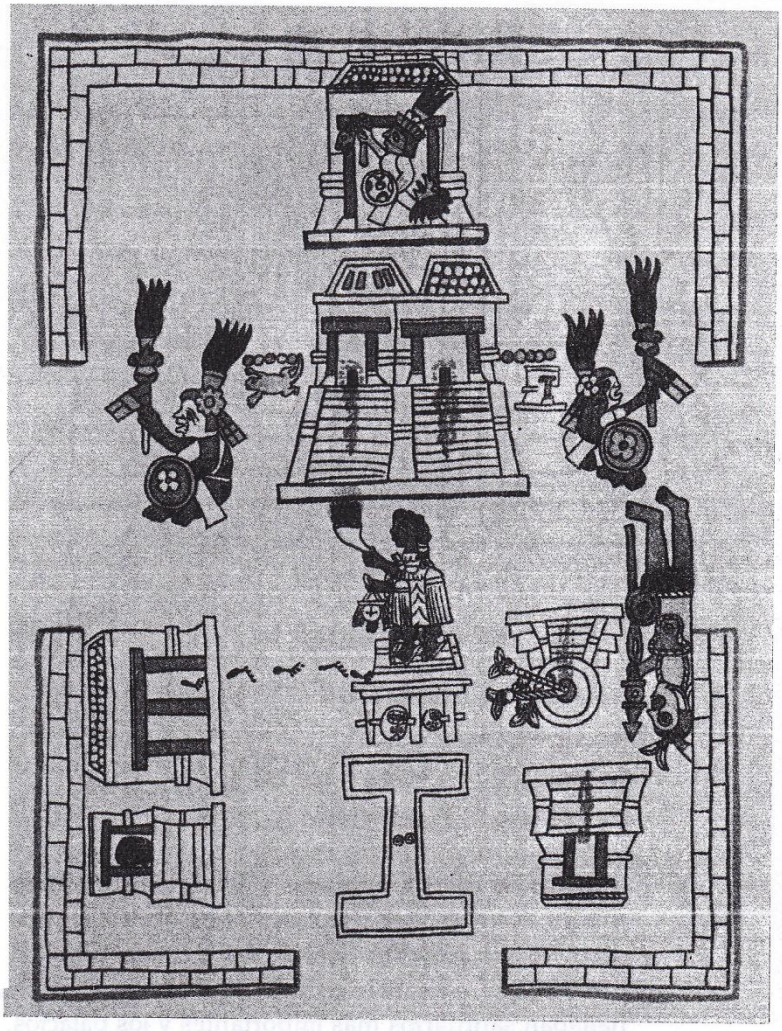


Figura 100. *Plano del recinto sagrado de Tenochtitlán. En la parte superior se encuentra el templo a Huitzilopochtli, el primero levantado en la isla; debajo de él están los templos gemelos dedicados a Huitzilopochtli y a Tláloc. En el costado inferior izquierdo estaban los aposentos de los sacerdotes; uno de ellos acaba de salir hacia el pequeño templo que enfrenta al muro de las calaveras y a la cancha de juego a la pelota. Al costado inferior derecho se puede observar el templo de Xipe Tótec y la piedra de los sacrificios.* (Códice Florentino).

LA ASOMBROSA TENOCHTITLÁN

Tiene cuatro entradas, toda calzada hecha á mano, tan ancha como dos lanzas jinetas. Es tan grande la ciudad como Sevilla y Córdoba. Son las calles della, digo las principales, muy anchas y muy derechas, y algunas destas y todas las demás son la mitad de tierra, y por la otra mitad es agua, por la cual andan en sus canoas, y todas las calles de trecho á trecho están abiertas por do atraviesa el agua de las unas á las otras, é en todas estas aberturas, que algunas son muy anchas, hay sus puentes de muy anchas y muy grandes vigas juntas y recias y bien labradas; y tales, que por muchas dellas pueden pasar diez de caballos juntos á la par.

Hernando Cortés: Carta segunda al emperador Carlos v (Abril, 1522)

El mercado también conformaba un espacio cerrado. En uno de sus extremos se encontraba la *piedra del sol* y, frente a ella, el palacio de Moctezuma, de dimensiones colosales. En el primer piso funcionaban los tribunales y los almacenes que conservaban, hasta su distribución, los tributos provenientes de todo el imperio. En el segundo, con cientos de aposentos, vivía el emperradores, sus esposas, hijos, guardianes, servidores e invitados. Sobrepasaban el medio millar de personas.

La población total de Tenochtitlán se acercaba a 300.000 habitantes.

La lenta formación del imperio

Bajo el mando de *Acamapichtli* (1376-1391) los aztecas se enrolaron en el ejército de *Atzcapotzalco*, paricipando en las conquistas de los tepanecas, quienes guiados por *Tezozómoc*, crearon un imperio que dominó casi todo el valle de México. A comienzos del siglo xv se adueñaron de regiones más alejadas como *Cuauhnahuac*, rica productora de algodón. La participación azteca fue decisiva, aumentando el prestigio que gozaban entre los tepanecas. Al mismo tiempo aprendían y esperaban el momento propi. cio para hacer realidad la profecía de Huitzilopochtli. Así transcurrieron los reinados de *Huitzilihuitl II* (1391.1415) y *Chimalpopoca (1416-1427)*

El cuarto rey*, Itzcóatl (1427-1440),* decidió cambiar de bando. Aliado a Texcoco derrotó a los tapanecas destruyendo a Atzcapotzalco. Abrió entonces el camino para las conquistas aztecas. Debido a ello fue considerado como el verdadero forjador del poderío mexica. La tradición recuerda que Itzcóatl ordenó que-

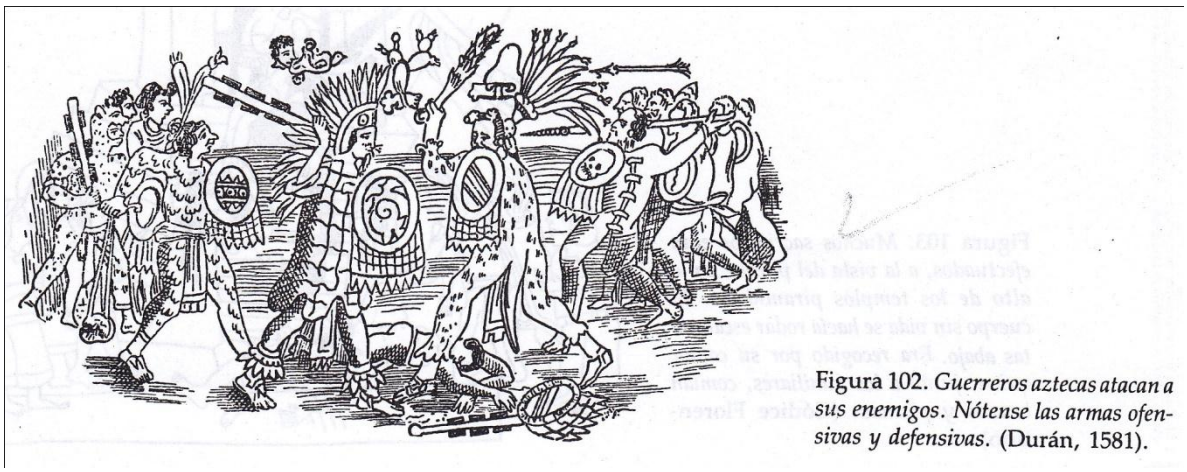


Figura 102. *Guerreros aztecas atacan a sus enemigos. Nótense las armas ofensivas y defensivas.* (Durán, 1581).

Mar los códices anteriores, intentando borrar una historia que, según el, estaba plagada de mentiras. Junto a *Texcoco y* Tlacopán organizó la "Triple alianza", sociedad que dividió el valle de México en tres esferas de influencia y territorios de conquista. Cada ciudad recibía, en forma independiente , los tributos envíados por los pueblos incorporados a sus respectivos reinos, cabeza de la alianza era Texcoco, Cuyos ingenieros levantaron el inmenso dique que atravesaba la laguna de ese nombre, impidiendo que sus aguas dulces se mezclaran con los salobres del lago.

Moctezuma I (1440-1469) agregó nuevas tierras en el sector sur del lago y controló las rutas comerciales que, pasando por *Cholula,* conducía hacia las costas del Golfo de México. Ordenó construir un acueducto para transportar agua potable desde Chapultepec a Tenochtitlán.

Las persistentes luchas aztecas activaron los sacrificios humanos en honor a las deidades; para contababan con numerosos prisioneros de guerra, únicos hombres empleados en las inmolaciones. En épocas de relativas paz, cuando faltaban víctimas, se efectuaban combates religiosos, entre diversos pueblos, con el sólo propósito de obtener prisioneros, manteniendo así la continuidad de las ofrendas exigidas por los dioses. Dichas competencias se conocen como *guerras floridas.*

Durante los años 1471 y 1456 una terrible sequía afectó al valle de México; murió mucha gente, y una considerable cantidad deaztecas, como esclavos a los *totonacas* de Veracruz. Región de fértiles tierras y abundante producción de maíz. Los aztecas

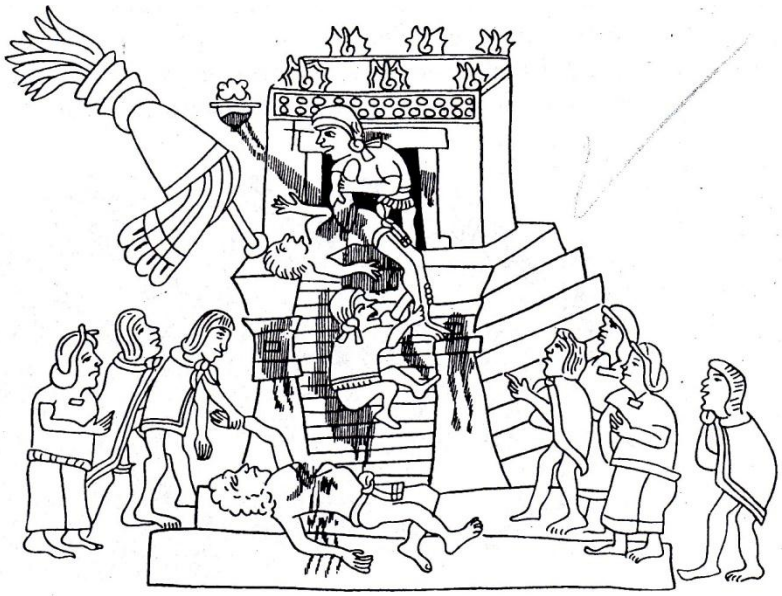


Figura 103. *Muchos sacrificios eran efectuados, a la vista del pueblo, en lo alto de los templos piramidales. El cuerpo sin vida se hacía rodar escalinatas abajo. Era recogido por su captor quien, junto a los familiares, comían brazos y piernas*. (Códice Florentino).

Figura 104. *Moctezuma I proporciona auxilio a los aztecas agobiados por la hambruna derivada de una larga sequía en 1456.* (Durán, 1581).

Estaban tan disminuidos que fueron incapaces de emprender su conquista para paliar la situación mediante la imposición de tributos.

axayácatl (1469-1481) aplastó definitivamente las rebeliones surgidas en el período de escasez alimenticia. Incorporó *Tlatelolco* a la capital azteca dando muerte en 1473, con su propia mano, al último rey de esa ciudad, *Moquihuix*. Lo reemplazó por funcionaríos mexicas. Fracasó, sin embargo en sus intentos de dominar a los *tarascos,* quienes le infligieron una espantosa derrota; en ella el monarca fue herido en una pierna, quedando cojo por el resto de sus días.

Tizock (1481-1486), hermano del anterior, en su corto reinado no pudo culimar con éxito las campañas emprendidas. Se le califica, por eso, de rey cobarde. Se dice que murió envenenado.

inició la ampliación del recinto sagrado, obra terminada por su hermano *Ahuitzotl* (1486-1502). Tras una empresa que duró casi dos años, logró juntar 20.000 prisioneros que fueron sacrificados el día de la inauguración de los nuevos templos.

fue, sin duda, uno de los soberanos más sobresalientes por sus conquistas, Dio, prácticamente, forma al imperio que conocieron los españoles, extendiendo sus fronteras de costa a costa y desde el río *Balsas* al istmo de *Tehuantepec.* Sólo *Tlaxcala y cholula* persistían en reberlarse. Al momento del arribo de Hernán Cortpes todavía eran los mayores enemigos de los aztecas.

RETRATO DE MOCTEZUMA

Era el gran montezuma de edad de hasta cuarenta años y buena estatura y bien proporcionado, y cenceño, y pocas carnes, y el color ni muy moteño, si no propio color, y tamiz de indio, y traía los cabellos no muy largos, si no cuanto le cubrían las orejas, y pocas barbas prietas y bien

Puestas y ralas, y el rostro algo largo y alegre, y los ojos de buena manera, y mistraba en su persona, en el mirar, por un cabo amor y cuando era menester graverdad; era muy pulido y limpio, bañándose cada día una vez, a la tarde; tenía muchas mujeres por amigas, hijas de señores, puesto que tenía dos grandes cacicas por sus legitimas mujeres.

Bernal Díaz del Castillo: *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*

Por sus dotes guerreras fue desginado emperados *Moktezuma II (*1502-1520), sobrino de *Ahuízotl.* sIn embargo, al asumir el mando experimentó una curiosa transformación. Embebido en las leyendas relacionadas con el regreso de *Quetzalcóatl*, temió ser acusado de usurpador del poder por el dios que, según cálculos de los sacerdotes, debía volver pronto de su exilio en el iruebte, Vacilante y temeroso, aumentó los sacrificios humanos.

Llegando, en una ocasión, a ofrecer 12.000 víctimas al dios de la guerra. Su espíritui excesivamente religioso lo condujo a asociar el desembarco de los españoles con el retorno de Quetzalcóatl y sus seguidores.

El calpulli,
Base de la estructura social azteca

El término *calpullik significa "grandes casas"* y se utilizaba para designar unidades de la sociedad azteca constituidas por *parientes ficticios*, es decir, personas que creían descender de un mismo

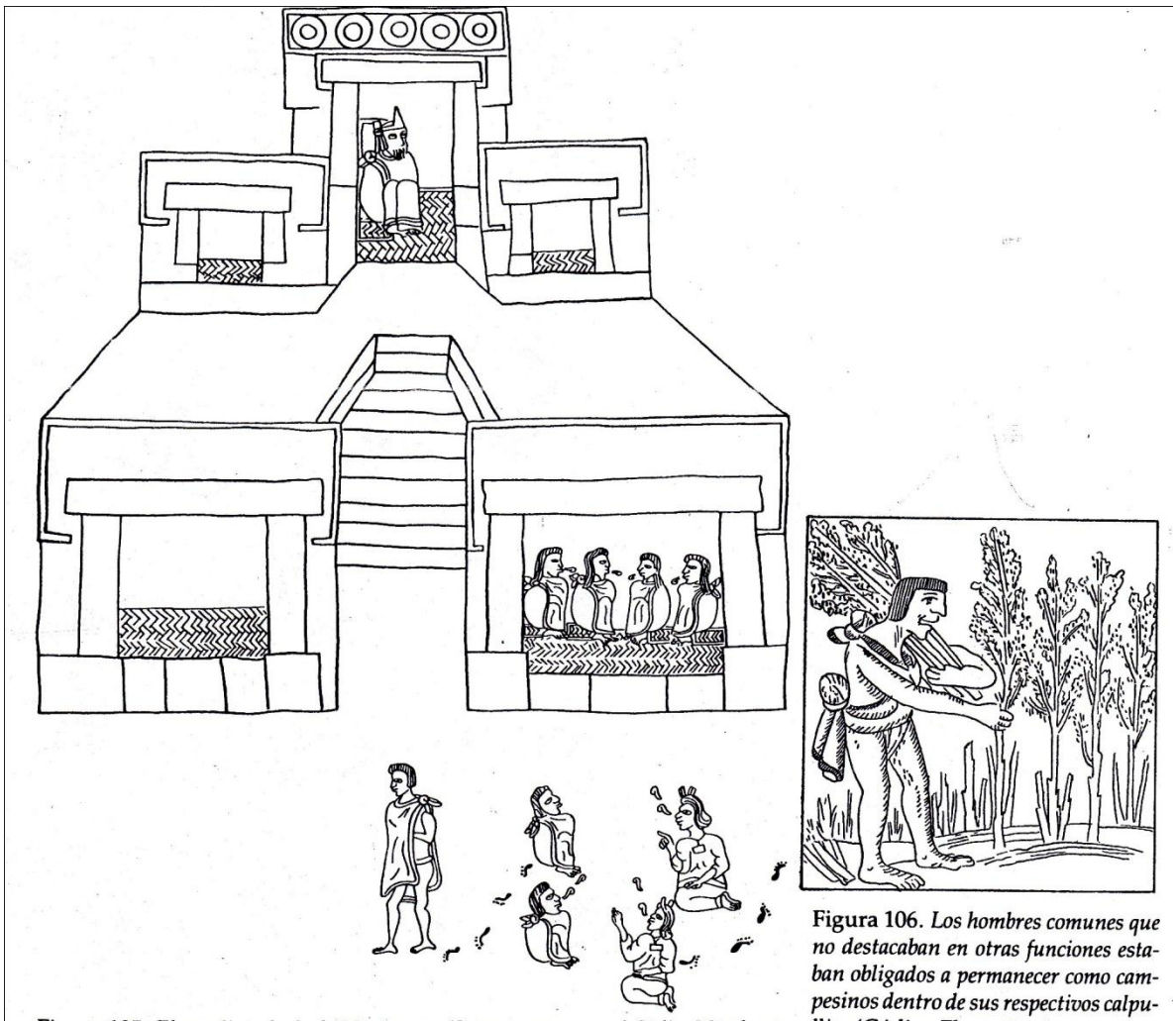


Figura 105. *El amplio palacio de Moctezuma II como aparece en el Códice Mendoza.*

Figura 106. *Los hombres comunes que no destacaban en otras funciones estaban obligados a permanecer como campesinos dentro de sus respectivos calpullis.* (Códice Florentino).

Antepasado, quien, generalmente, era un ser mitológico. Todos vivían en un mismo sector de la ciudad, ejerciendo, en común, la propiedad de las tierras que les habían sido asignadas. En tenochtitlán existían 20 calpullis integrados tanto por mexicas originarios como por extraños que se habían fundido en la nación azteca. Por su función se asemeja a un clan; sin embargo, entre sus miembros había diferencias de riqueza, posición social y poder. De ahí que se les halla denominado *clan cónico*, cuya cúspide era ocupada por quienes estaban más cercanamente relacionados con el ancestro fundador; en la base se hallaba la gran mayoría de sus componentes.

El calpulli era, además, una unidad religiosa y militar. Sus integrantes adoraban un mismo dios en templos erigidos dentro de sus tierras, y combatían en los mismos destacamentos. Para tal

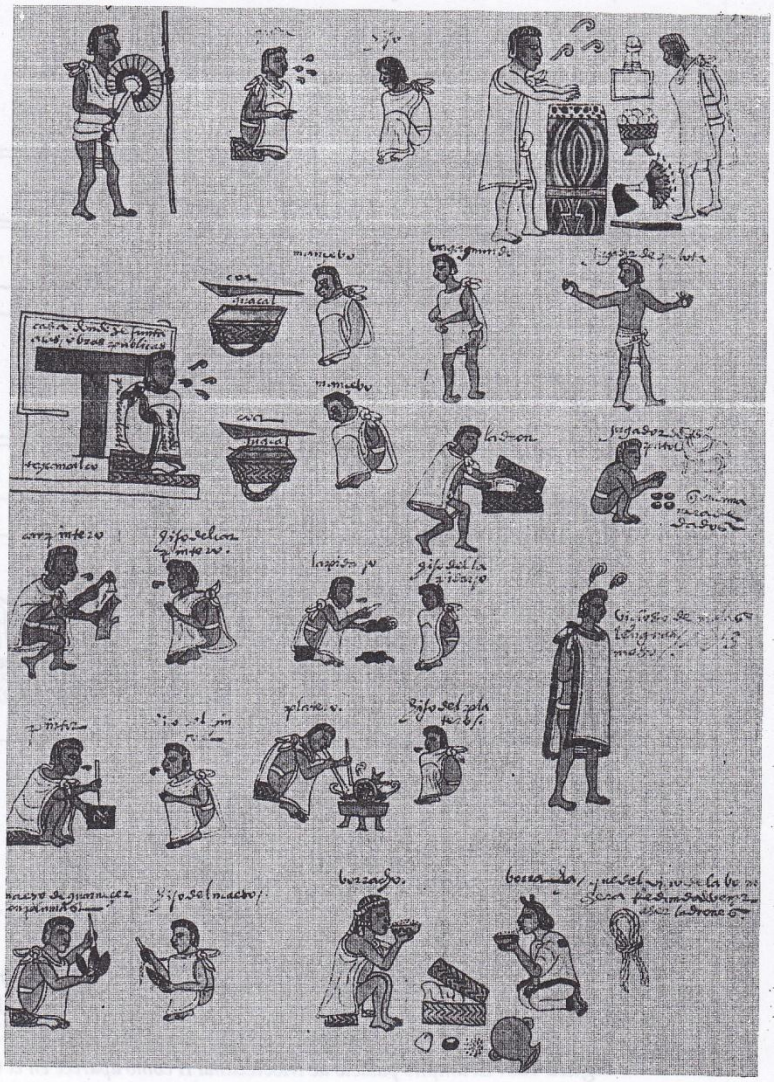


Figura 107. *Página del Códice Mendoza que representa varios tipos de la sociedad azteca. De izquierda a derecha, y de arriba hacia abajo, observamos a un mensajero; al padre y su hijo; músicos; el tepancalco, o bodega pública; dos cofres en los que se transportaban los bienes a almacenar; dos mancebos; un vagabundo; un jugador a la pelota; un ladrón; un jugador de patolli; un carpintero y su hijo; un lapidario y su hijo; un pintor y su hijo; un platero y su hijo; un vicioso mal hablado y de malas costumbres; un artesano de la pluma y su hijo; un borracho y una borracha.*

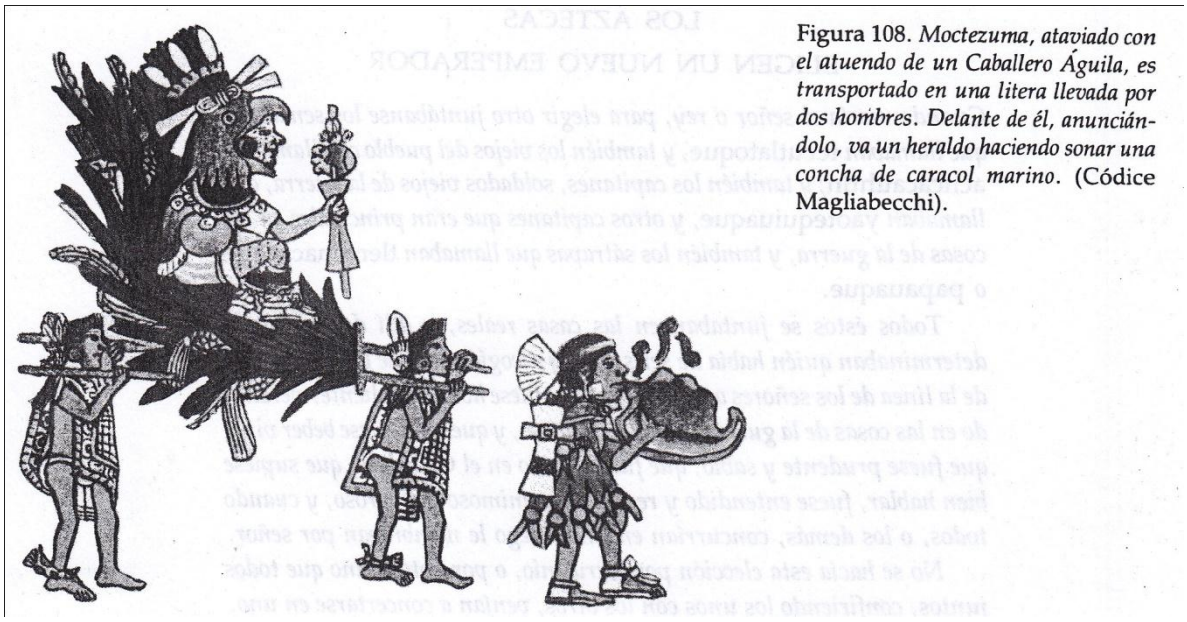


Figura 108. *Moctezuma, ataviado con el atuendo de un Caballero Águila, es transportado en una litera llevada por dos hombres. Delante de él, anunciándolo, va un heraldo haciendo sonar una concha de caracol marino.* (Códice Magliabecchi).

Efecto recibían instrucción militar en el *telpochcalli*, o escuela de guerreros, que cada calpulli mantenía.

jefe de ellos era el *calpullec*, desginado vitaliciamente, dentro de la misma familia, por los demás miembros del calpulli, actuaba como juez en litigios menores, representaba al calpulli en el consejo azteca, dirigía la educación de los niños y, por sobre todo, repartía las tierras entre las familias de acuerdo al número de componentes.

Las evidencias señalan que la mayoría de los 20 calpullis habitaban uno de los sectores de Tenochtitlán: el correspondiente a los campesinos, lo cual indica que su importancia estaba directamente relacionada con las funciones que ejercían sus más destacados integrantes

Los estamentos de la sociedad azteca

En el siglo XVI se encontraba a la cabeza de la jerarquía social mexica el emperador. Poseía los títulos de *tlatoani "*El que habla" y de *Tlacatecuhtli,* "hefe de los guerreros". Era, también, el padre y la madre de los axtecas, estando obligado a proporcionarles tierras y medios de subsistencia. Disfrutaba de poderes absolutos y se consideraba encarnación de dios.

LOS AZTECAS
ELIGEN UN NUEVO EMPERADOR

Cuándo moría el señor o rey, para elegir otro juntábanse los senadores que llamaba tecutlatoque*, y también los viejos del pueblo que llamaban* achcacauhtin; *y también los sátrapas que llamaban* tlenamacazque *O* papauaque
Todos éstos se juntaban en lasc asas reakesm y allí deliberaban y determinaban quién había de ser señor, y escogían uno de los más nobles de la línea de los señores antepasados, que fuese hombre valiente, ejercitado en las cosas de la guerra, osado y animoso, y que no supiese beber vino; que fuese prudente y sabio, que fuese criado en el Calmécac, que supiese bien hablar, fuese entendido y recatado, y animoso y amoroso, y cuando todos, o los demás, concurrían en uno, luego le nombraban por señor.
No se hacía esta elección por escrutinio, o por votos, si no que todos juntos, confiriendo los unos con los otros, venían a concertarse en uno.

Bernardino de Sahagún: *Historia general de las cosas de Nueva España*

A partir del nombramiento de Acamapichtli, los reyes conformaron un linaje especial que monopolizó el poder. Incluso se casaban entre parientes aunque, además poseían numerosas mujeres secundarias, puesto que dichos matrimonias les permitían entablar alianzas con los calpullis y otros pueblos.
El cargo del rey era electivo, recayendo, no obstante, siempre en un hermano, hijo o sobrino del monarca difunto. Efectuaban la elección de un consejo, integrado por funcionarios de alto rango, sacerdotes, guerreros y representantes de los cakpullis.
asesoraba al soberano otro consej0o, el *Tlatocan*, el el cual jugaba importante papel el *Cihuacóatl,* "mujer serpiente", especie de viceemperador. Actuaba como juez supremo, resolviendo las apelaciones de las sentencias en primera istancia; recompensaba a los guerreros distinguidos en batalla; designaba los comandantes de los ejércitos, y reemplazaban al rey cuando se usentaba de Tenochtitlán.

INDUMENTARIA DE LOS NOBLES AZTECAS

Usaban los señores una manera de mantas muy ricas que se llamaban coaxayacayo tilmatli, era la manta leonada y tenía la una cara de

Monstruo, o de diablo, dentro de un círculo plateado, en un campo colorado; estaba toda ella llena de estos círculos y caras, y tenía una franja todo alrededor; de la parte de adentro tenía una labor de unas eses, contrapuestas en unos campos cuadrados, y de estos campos unos van ocupados y otros vacíos; de la parte de afuera esta franja tenía unas esférulas macizas, no muy juntas. Estas mantas usaban los señores y dábanlas por librea a las personas notables y señaladas en la guerra.

Bernardino de Sahagún: *Historia de las cosas de Nueva España*

A continuación se encontraban los nobles; sus orígenes se remontaban a la época en que los aztecas reconocieron lazos de parentesco con los toltecas. Las familias que podían demostrarlo, pasaron a construir una *nobleza hereditaria* que, *probablemente*, decendía en forma directa de los fundadores de cada linaje, descendía en forma directa de los fundadores de cada linaje. Eran llamados *tecuhtli* "caballero " o "señor". A ellas se agregó, des pués de las conquistas aztecas, una *noblewza adquirida*. Los plevetos distinguidos en las guerras eran recompensandos con tierras y esclavos, regalos y mujeres, liberándolos del pago de tributos. También eran llamados tecuhtli, y sus hijos *pilli*. Éstos, sin embrgo, no heredaban la condición del padre; si deseaban ascender en la jerarquía social debían demostrar las condiciones de valor o sabiduría que les permitieran sobresalir entre los de su misma generación.

Los pilli eran enviados a escuelas para nobles, el *calmenac,* donde, además de adiestramiento militar, recibían instrucción religiosa, científica y artística. Debido a esta educación superior, el rey reclutaba entre ellos a quienes debían ocupar los cargos más importantes del imperio: gobernadores civilis o *tlacochtecuhtli;* recaudadores y administradores de impuestos, los *calpixque* , y los jueces.

La nobleza azteca no era, pues, un estamento cerrado; cualquiero hombre común que se destacase en actividades civiles, guerreras o sacerdotales, podía aspirar a ingresar a ella

LOS ORFEBRES AZTECAS

kLos oficiales que labran oro son de dos maneras, uno de ellos se llaman martilladores amajadores, porque éstos labran oro de martillo, majando el oro con piedras o con martillos, para hacerlo delgado como papel; otros se llaman tlatlalianime, que quiere decir, que asientan el oro, o alguna cosa en el oro o en la plata (y) éstos son verdaderos oficiales que por nombre se

Figura 110. *Grupo de mujeres nobles ricamente ataviadas* (Códice Florentino).

Llaman totelca; pero están divididos en dos partes, porque labran el oro
cada uno de su manera

Bernardino de Sahagún: *Historia general de las cosas de Nueva España.*

Al tercer estamento pertenecían los *macehualli*, u hombres comunes, dedicados a la orfebrería, artesanía y al cultivo de las tierras comunitarias, En razón al oficio desempeñado tenían distintas posiciones sociales. Los orfebres y artesanos vivían en un mismo barrio, confeccionando delicados objetos de metales, piedras preciosas (oro, plata, esmeraldas, turquesas, etc.) conchas o hermosos tejidos de plumas. Se les llamaban *toltecas "*maestros", "artesanos" en náhuatl, porque pensaban que su arte provenían de Quetzalcóatl, la divinidad que conocieron en Tula. Sus obras y servi.
cios estaban bienr enumerados. Eran especialistas de tiempocompleto; no trabajaban las tierras, comprando alimentos en el mercado. Estaban excentos del servicio Militar.
Orfebres y artesanos constituían oficios hereditarios, puesto que los talleres se encontraban en las casas, trabajando en ellos, como aprendices, los hijos desde muy pequeños. los campesino ocupaban el último estrato de los hombres libres. Se les llamaban *calpuleque* para indicar que usufructaban las tierras del capulli. Sobre ellos recaían todas las obligaciones tributarias y militares. Además de cultivar las parcelas asignadas por el Capillec debían laborar las que la comunidad le reservaba a éste y aquellas destinadas al monarca y principales funcionarios.

ASPECTO DE LA MUJER AZTECA

Usaban las señoras vestir los huipiles labrados y tejidos de muy muchas maneras de labores.
Usaban también las señoras de poner mudas en la cara con color colorado o amarillo, o prieto hecho de incienso quemado con tinta; y también untaban los pies con el miso color prieto.
Y también usaban traer los cabellos largos hasta la cinta, y otras traían los cabellos hasta las espaldas; y otras traían los cabellos largo de una parte y otra de las sienes y orejas, y otras traían los cabellos largos de una parte y otra de las sienes y orejas, y toda la cabeza trasquilada; y otras traían los cabellos torcidos con hilo prieto de algodón, y los tocaban a la cabeza, así lo usan hasta ahora, haciendo de ellos como unos cornezuelos sobre la frente; y otras tienen más largos los cabellos, y cortan igualmente el cabo de los cabellos por hermosearse, y en torciéndolos y atándolos parecen ser todos iguales, y otras trasquilan la cabeza

Figura 111. *Los orfebres aztecas confeccionaban sus moldes mezclando barro y carbón molido. La metalurgia azteca, sin embargo, no estaba muy desarrollada.* (Códice Florentino).

Usan también las mujeres teñir los cabellos con lodo prieto, o con una
Yerba verde que se llama *Xiuhquíltl, por hacer relucientes los cabellos, a*
Manera de color morado; y también limpian los dientes con color colorado
O grana.
Usaban también pintar las manos con todo el cuello y pecho. También
Las señoras usaban el bañarse y enjabonarse, y enseñábanlas a ser vergon-
Zosas y hablar con reverencia, y tener acatamiento a todos, y ser diestras y
Diligentes en las cosas necesarias a la comida, etc.
BERNARDO DE SAHAGÚN: Historia General de las cosas de Nueva España.

Los capuleque tenían, sin embargo, la posibilidad de llegar a
Ocupar un rango más alto en la jerarquía social, destacándose en
La guerra u otras tareas encomendadas por el Estado. Asimismo
Podían descender a una categoría inferior, puesto que les era
Permitido, mediante contratos claramente estipulaos, trasfor-
Marse en esclavo de un noble o comerciante, recibiendo, a cam-
Bio, una cierta cantidad de dinero. Recuperaban la libertad cuan-
Do cancelaban la deuda. Este tipo de esclavitud era absolutamen-
Te individual y para nada afectaba a sus hijos o esposa. Incluso
Continuaban durmiendo junto a su familia y podían ser reempla-
Zados por otro mienbre de ésta. Sus amos tenían prohibición de
Maltratarlos.

Con la entrega de tierras a los nobles comenzó a formarse un
Cuarto estrato, el de los *mayeques, "campesinos sin tierra". El*
Estado, al premiar con terrenos a un gran guerrero, entregaba
Superficies que ya tenían dueño. Éstos al perderlas, necesaria-
Mente quedaban obligados a colocarse bajo las órdenes del nuevo
Propietario, quien les permitía continuar trabajándolas a condi-
Ción que le sirvieran y le dieran un porcentaje de las cosechas. Por
Su especial posición los mayeques no eran ciudadanos, no eran
Hombres libres, no pagaban impuestos; su única obligación con-
Sistía en integrase al servicio militar cuando así les fuese solici-
Tado.
El último peldaño de la estructura socias estaba ocupado por
Los esclavos o *tlacotli.* Ta situación recaía sobre mujeres y niños
Apresados en las guerras de conquista; los hombres, como se
Recordará, eran sacrificados. También existía una esclavitud con-
Tractual, es decir, una persona podía venderse como tal a fin de
Cancelar alguna deuda o un tributo. Otro tipo de esclavos eran
Delincuentes, cuyo delito no les hacía merecedores de la pena de
Muerte. Similar castigo recibían los traidores.
El esclavo gozaba de ciertas garantías: poseer bienes, tener
Familia y vivir junto a ella disponer de otros esclavos, no ser
Vendido o traspasado sin su consentimiento, y recuperar la liber-

Tad. La esclavitud era completamente individual; los hijos nacían Libres. Generalmente servían como criados, se ocupaban de las Tareas agrícolas, o cargaban sobre sus hombros los pesados far-Dos con mercaderías comprados por su amos.

FINALIDAD DE LA EDUCACIÓN:
FORMAR GUERREROS Y SACERDITES

Figura 115. *El grabado del Códice Mendoza indica cómo los guerreros iban ascendiendo en categoría a medida que lograban hacer prisioneros.*

Los aztecas concebían la misión del hombre sobre la tierra como Un medio para ensalzar a los dioses y, a través de ello, glorificar a Su pueble. Conquistar y servir en los templos eran, entonces, las Principales funciones recaídas sobre los hombres libres; para eso, Eran adiestrados desde muy temprana edad.
La educación militar se iniciaba cuando, a los seis o siete años, El niño ingresaba al *telpochcalli,* escuela pública mantenida por Cada calpulli. A los diez participaba en los combates recibiendo su Primera distinción cuando lograba apresar un enemigo. A partir De ese momento se le abrían amplias perspectivas de progreso en La estructura social; sin embargo, si luego de otros combates no Repetía la hazaña, debía retirarse del ejército. Volvía al calpulli Convertido en macehual, en hombre común dedicado a la labran-Za de las tierras.
Quienes cumplían el objetivo, acción atribuida a los dioses, Continuaba ascendiendo en el escalafón de los guerreros hasta Integrarse, conjuntamente con los nobles, a las órdenes militares Superiores: los *caballeros tigre,* soldados de Tescatlipoca , que llevaban como distintivo una piel de jaguar,

y los *caballeros águila,*
Soldados del Sol, reconocidos por el casco en forma de cabeza de Águila con que orgullosamente, cubrían la cabeza.
La carrera sacerdotal se impartía en el *calmenac,* institución a la Que también tenían acceso los macehualli. Tras largo aprendizaje Del ritual relacionado con las ofrendas y sacrificios, de la confec-Ción de horóscopos, del reconocimiento de los hechizos y medios Para combatirlos, quedaban aptos para profesar. El aspirante Debía, entonces, renunciar al matrimonio para ser ungido como *Tlalmacazqui,* servidor de Quetzalcóatl, a medida que adquirían Prestigio empezaban a ascender los escalafones de la jerarquía Eclesiástica hasta llegar a ocupar sus cargos máximos: Quetzalcóatl Totec Tlamacazqui y Quetzalcóatl Tláloc tlamacazqui, pontífice de Hitzilopochtli y Tláloc, las deidades que coronaban el centro Ceremonial de Tenochtitlán.
Otra escuela especializada era el *cuicacalli,* centro de forma-Ción de poetas, cantores, músicos y bailarines.
Las tareas propias a cada sexo eran enseñadas por los padres, Quienes, de tal modo, los adiestraban para un correcto desempe-Ño en la vida familiar.

EL MERCADO,
NÚCLEO DE LA ECONOMÍA AZTECA

Los mexicas recibían productos que, en calidad de tributos, le Enviaban desde todas las regiones conquistadas por sus ejércitos. Ello, en gran parte, permitía al emperador mantener su corte, la Burocracia estatal y premiar los servicios de los guerreros o más Cercanos colaboradores. El resto se distribuía al pueblo por inter-Medio de los *mercados* localizados en recintos claramente delimi-Tados, allí se ofrecían los bienes destinados a satisfacer todas las Necesidades cotidianas. Las mercaderías, agrupadas por rubros, Se apilaban sobre *petates,* a cuyo frente, sentado en el suelo, el Vendedor, premunido de balanzas o medidas, voceaba su mer-Cancía. Las transacciones eran monetarias, empleándose como Dinero semillas de cacao o plaquitas de oro.

UN MERCADO COMO EL MEJOR DE EUROPA

Tiene otra plaza tan grande como dos veces la ciudad de Salamanca, toda Cercada de portales alrededor, donde hay cotidianamente arriba de sen-Senta mil ánimas comprando y vendiendo; donde hay todos los géneros de

Mercadurías que en todas las tierras se hallan, así de mantenimientos Como de vituallas, joyas de oro y de plata, de plomo, de latón de cobre, de Estaño, de piedras, de huesos, de conchas, de caracoles y de pluma; Véndese tal piedra labrada y por labrar, adobes, ladrillos, madera labrada Y por labrar de diversas maderas. Hay calle de caza donde venden todos Los linajes de aves que hay en la tierra, así como gallinas, perdices, Codornices, lavancos, dorales, zarcetas, tórtolas palomas, pajaritos en Cañuela, papagayos, búharos, águilas, falcones gavilanes y cdernícalos, y De algunas aves destas de rapiña venden los cueros con su pluma y Cabezas y pico y uñas. Venden conejos, liebres, venados y perros peque-Ños, que crían para comer castrados. Hay calles de harbolarios, donde hay Todas las raíces y yerbas medicinales que en la tierra se hallan. Hay casa Como de boticarios donde se venden las medicinas hechas, así potables Como ungüentos y emplastos. Hay casas como de barberos, donde lavan y Rapan las cabezas. Hay casas donde dan de comer y beber por precio. Hay Hombres como los que llaman en Castilla ganapanes, para traer cargas. Hay mucha leña, carbón, braseros de barro y esteras de muchas maneras Para camas, y y otras más delgadas para siento y para esterar salas y Cámaras. Hay todas las maneras de verduras que se fallan, especialmente Cebollas, puerros, ajos, mastuerzo, berros, borrajas, acederas y cardos y Tagarninas. Hay frutas de muchas maneras, en que hay cerezas y ciruelas Que son semejables a las de España. Venden miel de abejas y ceras y miel De caña de maíz, que sn tan melosas y dulces como las de azúcar, y miel De unas plantas que llaman en las otras y estas maguey, que es muy mejor Que arrope; y destas plantas facen azúcar y vino, que asimismo venden. Hay á vender muchas maneras de filado de algodón de todas colores en sus Madejicas, que parece propriamente alcaicería de Granada en las sedas, Aunque esto otro es en mucha más cantidad. Venden colores para pintores Cuantas se pueden hallar en España, y de tan excelentes matices cuanto Pueden ser. Venden cueros de venado con pelo y sin él teñidos, blancos y De diversos colores. Venden mucha loza en gran manera muy buena, Venden muchas vasijas de tinajas grandes y pequeñas, jarros, ollas, Ladrillos y otras infinitas maneras de vasijas, todas de singular barro, Todas ó las más vedriadas y pintadas. Venden maíz en grano y en pan, lo Cual hace mucha ventaja, así en el grano como en el sabor, á todo lo de las otras islas y Terra-firme. Venden pasteles de aves y empanadas de pescado. Venden mucho pescado fresco y salado, crudo y guisado. Ven en huevos de gallinas y de ánsares y de todas las otras aves que he dicho en gran cantidad, venden tortillas de huevos fechas. Finalmente, que en los dichos mercados se venden todas cuantas cosas se hallan en toda la tierra, que demás de las que he dicho, son tanta ay de tantas calidades, que por la prolijidad y por no me ocurrir á la memoria, y aun por no saber poner los nombres, no las expreso, cada género de mercadería se vende en su calle, sin que entremetan otra mercaduría ninguna, y en esto tienen mucha órden. Todo lo venden por cuenta y medid, excepto que fasta agora no se ha visto vender cosa alguna por peso. Hay en esta gran plaza

.

Una muy buena cosa como de audiencia, donde están siempre sentados
Diez o doce personas, que son jueces y libren todos los casos y cosas que en
El dicho mercado acaecen, y mandan castigar los delincuentes. Hay en la
Dicha plaza otras personas que andan continuo entre la gente mirando lo
Que se vende y las medidas con que miden lo que venden, y se ha visto
Quebrar alguna que estaba falsa.

HERNANDO CORTÉS: Carta Segunda al Emperador Carlos V. (abril, 1522).

Severas leyes regulaban el diario comercio. Estaba prohibido
Comprar o vender fuera de mercado debido a que los artículos
Pagaban un impuesto al momento de ingresar en él. Jueces vigila-
Ban el estricto cumplimiento de precios, pesos y medidas. Los
Infractores eran duramente castigados.
El mercado de Tenochtitlán se encontraba frente al templo de
Huitzilopochtli; sin embargo era más importante el de Tlatelolco,
Al cual concurrían diariamente, entre vendedores y compradores,
Una 60.000 personas.

VISIÓN DEL MERCADO DE TLATELOLCO

Y desde que llegamos a la gran plaza, que se dice el Tatelulco, como no
Habíamos visto tal cosa, quedamos admirados de la multitud de gente y
Mercaderías que en ella había y del gran concierto y regimiento que en
Todo tenían. Y los principales que iban con nosotros nos lo iban mostran-
Do; cada género de mercaderías estaban por sí, y tenían situados y
Señalados sus asientos, comencemos por los mercaderes de oro y plata y
Piedras ricas y plumas y mantas y cosas labradas. Y otras mercaderías de
Indios esclavos y esclavas; digo que traían tantos de ellos a vender (a)
Aquella gran plaza como raen los portugueses los negros de Guinea, y
Traíanlos atados en unas varas largar con colleras a los pescuezos. Porque
No se les huyesen, y otros dejaban sueltos, luego estaban otros mercade-
Que vendían cacao, y de esta manera estaban cuantos géne-
Ros de mercaderías hay en toda la Nueva España, puesto por su concierto
de la manera que hay en mi tierra, que es Medina del Capmpo, donde se
hacen las ferias, que en cada calle están sus mercaderías, por sí; así
estaban en esta gran plaza, y los que vendían mantas de henequén y sogas
y cotaras, que son los zapatos que calzan y hacen del mismo árbol, y raíces
muy dulces cocidas, y otras rebusterías, que sacan del mismo árbol, todo
estaba en una parte de la plaza en su lugar señalado; y cueros de tigres, de
leones y de nutrias, y de adives y de venados y deotras alimañas, tejones y

Gatos monteses, de ellos adobados, y otros sin adobar, estaban en otra parte, y otros g´neros de cosas y mercaderías.

pasemos adelante y digamos de los que vendía frijoles y chía y otras legumbres y yerba a otra parte. Vamos a los que vendían gallinas, gallos de papada, conejos, liebres, venados y anadones, perrillos y otras cosas de este arte, a su parte de la plaza. Digamos de las fruter asde las que vendían cosas cocidas, mazamorreras y malcocinado, también a su parte. Pues todo gémerp de loza, hecha a mil maneras, desde tinajas grandes y jarrillos chicos, que estaban por sí parte; y también los que vendían miel y melcochas y otras golosinas que hacían como nuégados. Pues los que vendían madera, tablas, cunas y vigas y tajos y bancos, todo por sí. Vamos a los que vendían leña, octe, y otras cosas de esta manera. Qué quieren más que diga que, hablando con acato, tambipen vendían muchas canoas llenas de yenda de hombres, que tenían en los esteros cerca de la plaza, y estos era para hacer sal o para cutir cueros, que sin ella dicen que no se hacían buena.

Bernal Díaz del Castillo: *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España.*

En los pueblos cercanos se efectuaban feriasK cada cinco o veinte días, acudiendo una enorme multitud que aprovechaba la ocasión para celebrar sus ceremonias religiosas.

Los mercaderes a largas distancias:
Un grupo privilegiado

Paralelamente al mercado local se desarrolló un tráfico de importanción y su exportación que englobaba, generalmente, mercancías de lujo. A su cargo estaban los *pochtecas*, clase social hereditaria que mantenía notable posición dentro de la sociedad azteca: residían en Tlatelolco; sus miembros desempeñaban, páralelamente, funciones económicas, administraticas, judiciales y religiosas; se regían por sus propias leyes; se comunicaban directamente con el emperador y poseían autorización para sacrificar esclavos en honor a sus deidades. Conformaban, pues, una clase que gozaba de derechos especiales en relación al resto de la sociedad mexica. Físicamente también diferían de éstos, ya que se rapaban y deformaban la cabeza.

Los privilegios usufructuados paraaquellos mercaderes probablemente derivan de la especial misión que desarrollaban en forma anexa. Ellos matenían al emperador permanentemente

Informados de lo que acontecía en sus dominios, alertándolo sobre posibles insurrecciones y proporcionándole datos militares cuando emprendía la conquista de un pueblo. De ahí que se les consideró como verdaderos espías imperiales, papel que cumplían a satisfacción dado que hablaban muchas lenguas y podían mimetizarse fácilmente con las poblaciones locales.

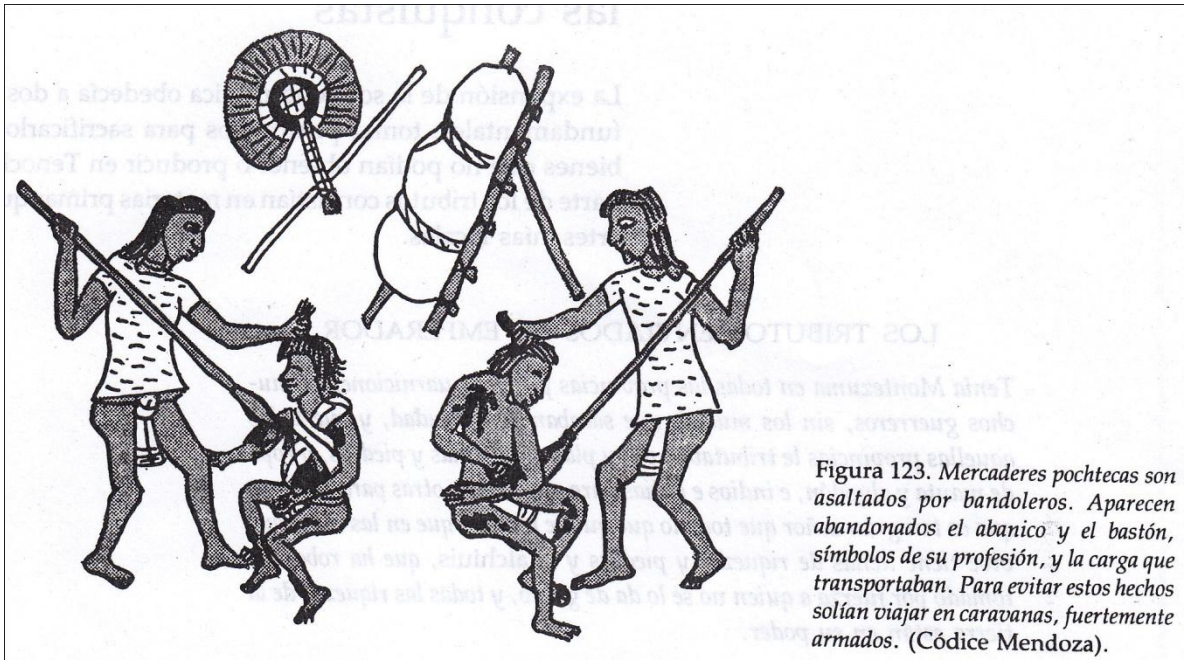


Figura 123. *Mercaderes pochtecas son asaltados por bandoleros. Aparecen abandonados el abanico y el bastón, símbolos de su profesión, y la carga que transportaban. Para evitar estos hechos solían viajar en caravanas, fuertemente armados.* (Códice Mendoza).

Los pochtecas, sin duda, no eran mexicas. Llegaron al valle de mpéxico mucho antes de la fundación de Tenochtitlán, dedicandose al comercio. Durante el ejercicio de su profesión celebraron pactos de alianza con otros pueblos y grupos de mercaderes, pudiendo de tal modo trasladarse, sin ser molestados, por territoríos enemigos de los aztecas, llevando a los *puertos de intercambio* objetos elaborados en oro, cobre, jade y obsidiana; vestimentas de lumas; tinturas, pueles de conejoy , por sobre todo, esclavos. Importaban plumas de aves tripicales y de quetzal; turquesas y jades; pieles de jaguar; vestimentas y cacao.

Las caravanas mercantiles solían ser asaltadas por bandoleros. Para enferntarlos llevaban armas, aunque les taba prohibido integrar el ejército oficial:

La posición privilegiada de los pchtecas, unida a la riqueza que poseían despertó la envidia de la nobleza azteca. Por esa razón se les obligó a entrar de noche en la ciudad, a no hacer ostentación de sus bienes, y a aparentar una pobreza y humildad que estaban muy lejos de ser verdaderas.

Usaban como emblema un abanico. Residían en un mismo barrio y se casaban entre ellos, enseñando a los hijos las artes

Comerciales y los idiomas de sus clientes dispersos por todo el imperio.
Comerciales y los idiomas de sus clientes dispersos por todo el Imperio.

LA BÚSQUEDA DE TRIBUTOS ORIENTA LAS CONQUISTAS

La expansión de la sociedad mexica obedecía a dos necesidades Fundamentales: tomar prisioneros para sacrificarlos, y adquirir Bienes que no podían obtener o producir en Tenochtitlán. Gran Parte de los tributos consistían en materia primas que nutrían las Artesanías locales.

LOS TRIBUTOS ENVIADOS AL EMPERADOR

Tenía Montezuma en todas las provincias puestas guarniciones de mu-Chos guerreros, sin los muchos que sacaban de la ciudad, y que todas Aquellas provincias le tributaban oro y plata, y plumas y piedras, y ropa De manta y algodón, e indios e indias para sacrificar y otras para servir; y Que es tan gran señor que todo lo que quiere tiene, y que en las casas que Vive tiene llenas de riquezas y piedras y CHALCHIUIS, que ha robado y Tomado por fuerza a quien no se lo da de grado, y todas las riquezas de la Tierra están en su poder.

BERNAL DÍAS DE CASTILLO: Historia verdadera de la conquista de la Nueva España.

La mayoría de las conquistas se emprendían por consejo de los Pochtecas, quienes proporcionaban datos sobre la población, Recursos económicos y sistemas de defensa. Decidida la ocupa-Ción del pueble se enviaba un embajador a exigir la sumisión y el Pago de tributos. So no era escuchado o recibía una respuesta Negativa, se enviaba al ejército. Durante la lucha atacaban a toda La población, sin distingos de sexo o edad. El cruento combate Sólo finalizaba cuando eran aceptados los requerimientos efec-Tuados por el embajador.

EL TESORO DE MOCTEZUMA

Y no le parezca á vuestra alteza fabuloso lo que digo, pues es verdad que Todas las cosas criadas así en la tierra como en el mar, de que el dicho

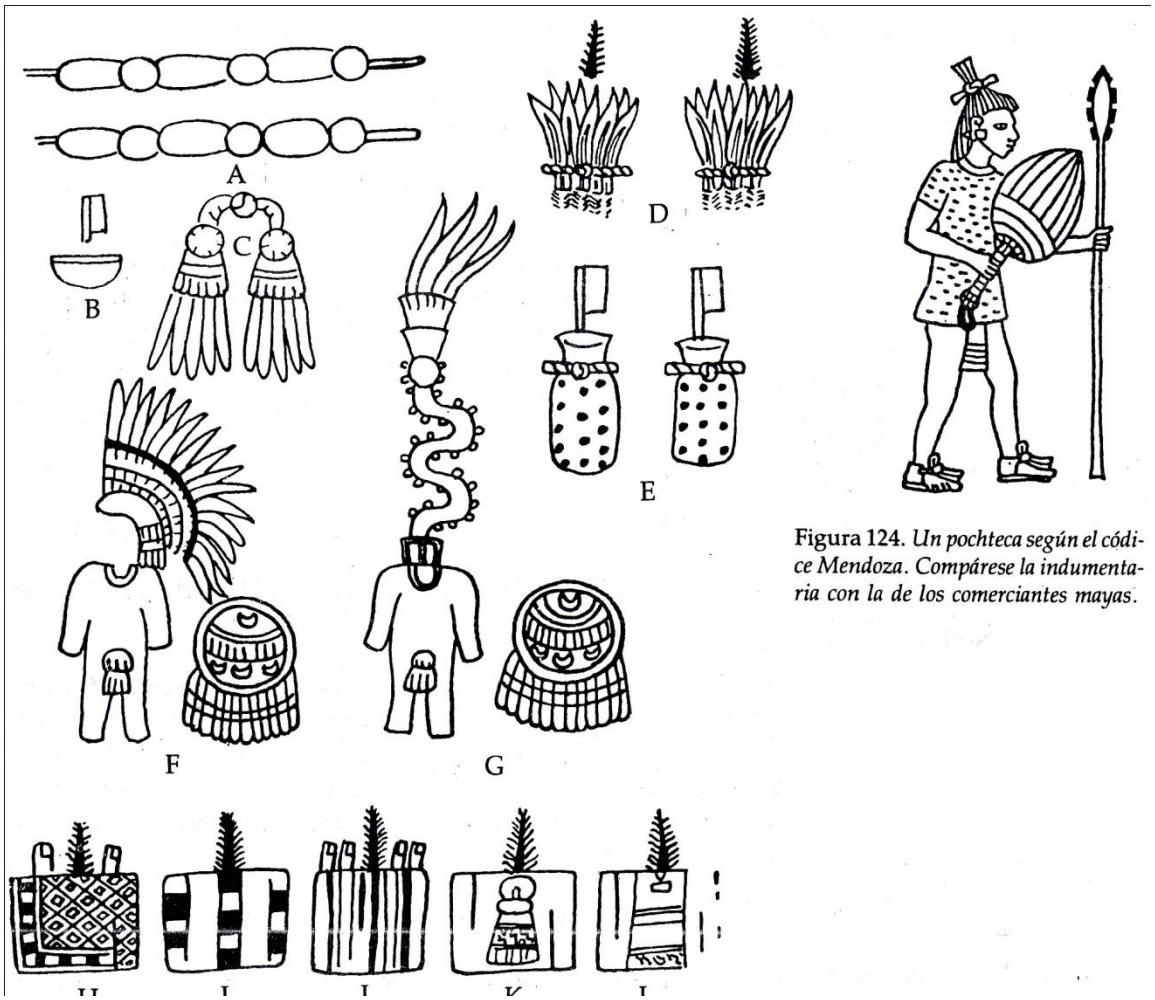


Figura 124. *Un pochteca según el códice Mendoza. Compárese la indumentaria con la de los comerciantes mayas.*

Muteczuma pudiese tener conocimiento, tenía contrahechas muy al natural,
así de oro y plata como de pedrería y de plumas, en tanta perfección
Que casi ellas mismas parecían; de las cuales todas me dio para vuestra
Alteza mucha parte, sin otras que yo le dí figuradas, y él las mandó hacer
De oro , así como imágenes, crucifijos, medallas, joyeles y collares, y otras
Muchas cosas de las nuestras que les hice contrafacer. Cupieron asimismo
Á vuestra alteza, del quito de la plata que se hobo, ciento y tantos marcos,
Los cuales hice labrar á los naturales de platos grandes y pequeños y
Escudillas y tazas y cucharas, y lo labraron tan perfecto como se lo
Podíamos dar á entender. Demás desto, me dio el dicho Muteczuma
Mucha ropa de la suya, que era tal, que considerada ser toda de algodón y
Sin seda, en todo el mundo no se podía hacer ni tejer otra tal, ni de tantas
Ni tan diversas y naturales colores ni labores; en que había ropas de
Hombres y de mujeres muy maravillosas, y había paramentos para camas,
Que hechos de seda no se podían comparar; é había otros paños, como de
Tapicería, que podían servir en salas y en iglesias; había colchas y coberto-
Res de camas, así de pluma como de algodón, de diversas colores, asimis-

No muy maravillosas, y otras muchas cosas, que, por ser tantas y tales,
No las sé significar á vuestra majestad.

HERNANDO CORTÉS: Carta Segunda al Emperador Carlos V (Abril, 1522).

Por conceptos de tributos, entre muchas otras especies, Tenochti-
Tlan recibía, anualmente, 2.000.000 de mantas de algodón y
300.000 de fibras de maguey. Ello es índice de inmenso tráfico de
Mercaderías desde las poblaciones dominadas. Las más cercanas
A la capital hacían sus despachos cada 80 días; las otras una vez al
Año.

ARMAS FORMAS
DE COMBATE DEL EJÉRCITO AZTECA

Los guerreros mexicas atacaban con arcos, flechas, *atlát,* propul-
Sor de dardos ,y una macana de madera incrustada con cortantes
Hojas de obsidiana. Se protegían mediante escudos de cuero o
Madera, petos de algodón y cascos de piel, madera o papel, que
Culminaban con elegantes penachos de plumas.

Figura 126.

LAS ARMAS AZTECAS

Y luego contaron de la madera de las armas, que eran varas de a dos gajos,
Y tiraban con tiraderas, que pasan cualquier arma, y muchos buenos
Flechadores, y otros con lanzas de pedernales, que tienen una braza de
Cuchilla, hechas de arte que cortan más que navajas, y rodelas y armas de
Algodón y muchos honderos con piedras rollizas, y otras lanzan muy
Buenas y largas, y espadas de a dos manos, de navajas.

BERNAL DÍAZ DEL CASTILLO: Historia verdadera de la conquista de la
Nueva España.

Normalmente atacaban por sorpresa, lanzando ensordecedores
Gritos. Alentados por el sonido de pitos y caracoles arrojaban
Flechas y dardos mientras se acercaban al enemigo para luchar
Cuerpo a cuerpo. Cuando lo dominaban, lo ataban a fin de evitar
Que huyese. Ayudantes los vigilaban hasta el término de la bata-
Lla. Tras desembarazarse del contendor seguían avanzando hacia
Su objetivo final, el templo principal del pueblo, que incendiaban

Como símbolo del triunfo de Huitzilopochtli sobre la deidad anta-
Gónica.
Los soldados más destacados portaban adornos de plumas,
Escudos con sus nombres, brazaletes y collares. Los integrantes
De las órdenes militares vestían sus indumentarias característi-
Cas, sobresaliendo, de tal modo, sobre el resto del contingente.

INDUMENTARIA DE LOS GUERREROS AZTECAS

Usaban los señores en la guerra un casquete de plumas muy coloradas,
Que se llamaban TLAUHQUÉCHOL, con oro, y alrededor del casquete una
Corona de plumas ricas, y del medio de la corona salía un manojo de
Plumas ricas que llaman Quetzalli como penachos, y colgaba de este
Plumaje hacia las espaldas un atambor pequeñuelo, puesto en una escale-
Ruela como para llevar carga, y todo esto era dorado.
Llevaban un ceselete de pluma bermeja que les llegaba hasta los
Medios muslos, todo sembrado de caracolitos de oro; y llevaban unas
Faldetas de pluma rica.
Llevaban una rodela con un círculo de oro toda la orilla, y el campo de
La orilla era de pluma rica, colorada, verde, azul. Etc.; y de la parte de
Abajo, del medio abajo, por la circunferencia llevaban colgados unos
Rapacejos hechos de pluma rica, con unos botones, y unas borlas todo de
Pluma.
Llevaban un collar de piedras preciosas muy finas y todas iguales y
Redondas (que) eran chalchihuites y turquesas muy finas.
Y llevaban unas plumas verdes en lugar de cabellera, con unas
Bandas de oro entrepuestas, o llevaban un coselete de plumas verdes y a
Cuestas llevaban el atambor, también verde en un CACAXTLI; también el
Atambor llevaba unas faldetas de plumas ricas y de oro, y llevaban unos
Rayos hechos de oro, sembrados por el coselete.
Llevaban otra manera de divisas y armas, que se llaman OCELOTÓTEC,
Que era hecho de cuero de tigre con unos rayos de oro sembrados, y el
Atambor que llevaban a cuestas era pintado como cuero de tigre, y las
Faldetas del atambor eran de plumas ricas con unas llamas de oro en el
Remate.
BERNARDO DE SAHAGÚN: Historia general de las cosas de Nueva
España.

Para el combatiente la muerte era el comienzo de una dichosa
Vida eterna. Caídos en el campo de batalla subían al sol y luego se
Reencarnaban en un *colibrí* que vivía, permanentemente, entre las
Más hermosas flores. El espíritu de los sacrificados también as-

Cendía hasta el sol, acompañándolo en su diario peregrinaje triunfal sobre las tinieblas.
Los vencedores eran recibidos por el emperador, quien, de acuerdo al rango militar, les regalaba mantas, penachos, joyas, mujeres, tierras y esclavos.

Los guerreros de más renombre dejaban de cultivar la tierra, adquirían posesiones y labradores en las regiones conquistadas; habitaban hermosas mansiones y eran atendidos por esclavos o sirvientes. Se les consideraba hombres ricos, posición que todos los soldados podían alcanzar obteniendo honores en las batallas.
Tal era el premio para quienes sobrevivían.

Las deidades crean y recrean el mundo

De acuerdo con la *leyenda de los cinco soles*, los hombres y las cosas no fueron creados una sola vez. Los dioses experimentaron varías ocasiones a fin de dar vida a diversas humanidades encabezadas por un sol, representante de la propia divinidad creadora, que, por diferentes motivos, dueron destruidas.
El primero en intentar poblar el mundo fue *tezcatlipoca*, el sol tigre, quien dio forma a unos gigantes que desconocían la agreicultura. Su comportamiento irritó tanto a Tezcatlipoca, que transformado en tigre se los comió.

Quetzalcóatl, el sol viento, decidió repoblar el mundo. Hastiado de la altivez y mal agradecimiento de sus creaturas, envió una gran tormenta que barrió con casi todos ellos. Quienes se salvaron quedaron convertidos en monos.
Tlátoc, el sol de la lluvia, volvió a intentar la fundación, pero nuevamente los hombres se condujeron de mala manera. Una lluvia de fuegos los consumió. Hubo sorevivientes bajo la forma de pájaros y mariposas.
Chalchiuhtlicue, el sol del agua, creó la cuarta humanidad. Un diluvio los tornó en peces. Sólo una pareja, reguegiada en lo alto de un enorme ciprés, escapó al castigo, pero Tezcatlipoca los transformó en perros.
Quetzalcóatl fue el último creador. Bajó al mundo de las tinieblas, el mictlán, para robarse los huesos de los antiguos muertos.
La mujer serpiente, Chihuacóatl, los molió y las otras deidades aportaron su sangre para confeccionar una masa con la que se moldeó el gpénero humano. Ello ocurripo en Teotihuacán, la inmensa ciudad que en la época azteca se encontraba en ruinas.

Allí, tambipen, dos dioses se arrojaron al fuego para dar vida al sol y la luna. Las demás divinidades tuvieron que darles sangre para que se movieran, así, de este sacrificio colectivo de las deidades se forjó la humanidad nátuatl, de la cual los aztecas eran sus íltimos representates. A ella Quetzalcóatl le regaló el maíz y le enseñó las artes que les permitieron vivir de un modo completamente distinto al de sus antecesores. Tezcatliipoca, por su parte, les entregó el fuego.
Los aztecas supieron ser agradecidos. Permanentemente ofrendaban la sangre de sus víctimas a los dioses con el objeto de revitalizarlos en la permamnente lucha entre la luz y las tinieblas.
La sangre empleada en la creacipon volvía, así, hacía los creadores**.**

La sangre de las víctimas alimentan al sol; el cuerpo a los hombres

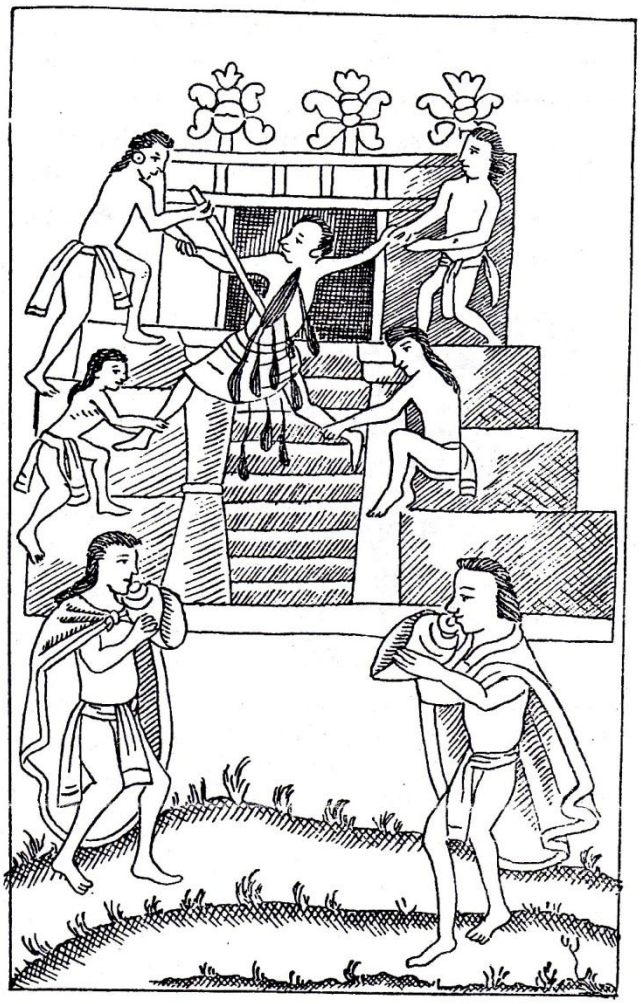
…*sacaban todos los que había preso en las guerras que en esta fiesta habían de ser sacrificados… Y muy bien acompañados de gente de guardia… subíanlos en auqellas largadas gradas, al pie de la palizada de calaveras, todos en ringlera, desnudos en cueros… y tomándolo uno a uno… lo echaban de espaldas encima de aquella piedra puntiaguda donde… el sumo sacerdote le abría el pecho y, con una presteza extraña, le sacaba el corazón, arrancándoselo con las manos y así vahando se lo mostraba al sol, alzándolo con la mano… Acabado de sacarle el corazón, dejábanlo caer por las gradas del templo abajo… de donde… los alcanzaban los dueños, por cuya mano habían sido presos y se los llevaban y repartían entre sí y se los comía celebrando la solemnidad con ellos.*

Fray Diego Durán*:* Historia de las Indias de Nueva España e Islas de la Tierra Firme.

Los sacrificios cumplían, además, otra importante función: dotar de carne a una población que no disponía de suficientes proteínas animales. Los cronistas afirman que el cadáver del sacrificado era entregado a la familia del guerrero que lo habpia apresado.
El canibalismo afectaba únicamente a hombres de otros pueblos. Los aztecas no se comían entre sí.
El nacimiento y destrucción de sucesivas humanidades forjó entre los aztecas un sentido cíclico de la historia, creyendo que los acontecimientos volvían a repetirse transcurridos un determinado lapso. Ello se regleja muy bien en las vacilantes actitudes de Moctezuma II, el monarca que vivía aterrado ante la posibilidad

De que el sol de la quinta humanidad estuviese llegando a su fin, como parecía anunciarlo la serie de catástrofes recaídas sobre Tenochtitlán poco antes del desembarco hispano en Veracruz

Figura 130. *Sacerdotes sacrifican una víctima al dios de la guerra* (Códice Florentino).



Los mil dioses hambrientos de sangre humana

La religión azteca poseía cientos de deidades. Este exagerado politepismo se debía a que los dioses tenían muchas manifestaciones distintas, pudiendo, así, aparecer bajo diversas formas.

Los mexicas creían en la existencia de dos divinidades creadoras: *Ometechuhtli y Omecíhuatl*, el señor y la señora, que habían engendrado a cuatro hijos; el Tezcatlipoca rojo o xipe tópec, el tezcatlipoca negro, Quetzalcóatl y Huitzilopochtli, el Tezcatlipoca azul.

Ellos crearon a los demás dioses, al mundo y a los hombres

Quetzalcóatl, la serpiente emplumada, era la divinidad del viento, de la vida, de la mañana, del planeta venus, dios de los mellizos, etc. Bajo cada uno de esos aspectos tenía su propia representación. Era conocido también como "el gemelo precioso", debido a que personificaba a Venus en la mañana mientras que en la tarde encarnaba dicho planeta su mellizo Xólotl. En los códices aparece con el cuerpo pintando de negro, color de los sacerdotes. Era el creador de los hombres, el inventor de los autosacrificios, quien entregó a sus creaturas el maíz, enseñándoles las artes, oficios y ciencias. Permanentemente beneficiada a la humanidad.

Tezcatlipoca, el espejo humeante, dios del cielo nocturno, se relacionaba con las estrellas y la luna. Era el patrono de los hechiceros y salteadores. Inventó el fuego. Se le representaba con un pie mutilado que cubría un espejo de obsidiana. Era protector de los guerreros jóvenes.

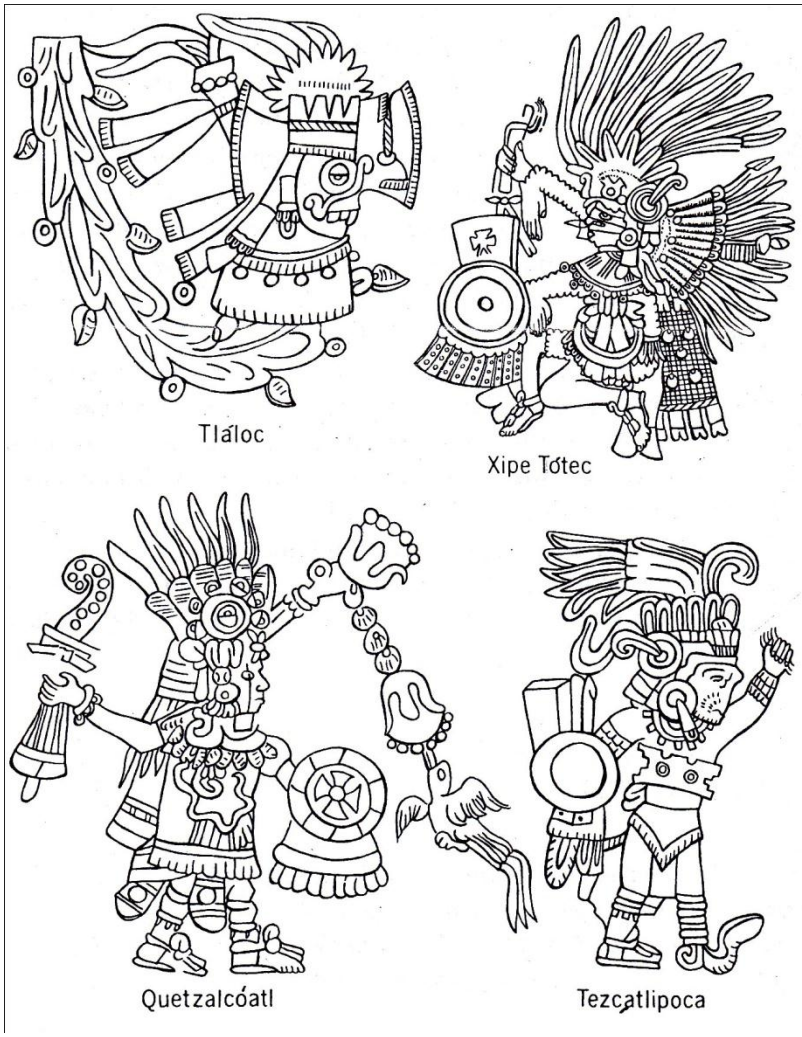


Figura 131. *Representación de cuatro dioses importantes en el panteón azteca.* (Porter, 1973).

Xipe-Tótec, nuestro señor el desollado, era dios de la primavera y de los joyeros. Sy sacerdote debía cubrirse con la piel de la víctima sacrificada en su honor.

Huitzilopochtli, el colibrí zurdo, era el guerrero joven, el sol del amanecer que emergía del vientre de la diosa tierra, falleciendo en la tarde para alumbrar el mundo de los muertos. Allí, armado de una serpiente de fuego, combatía con la luna y las estrellas.

cuando las derrotaba volvía a brillar el sol. La victoria era celebrada conjuntamente con las almas de los guerreros caídos en la lucha o la piedra de los sacrificios, quienes lo paseaban en andas.

Divinidad tribal de los aztecas, creían que las almas de las mujeres muertas durante el parto lo recogían cuando expiraba al atardecer

El sol, tonatiuh; la luna, meztli; la vía láctea, mixcóatl, y los planetas, tzontémoc, completaban el principal grupo de deidades celestes.

Huechuetéotl, el dios viejo, desdentado, representante al fiego; tlápoc, "el que hace brotar", a la lluvia y al rato; chalchiutlicue."la de la falde de jade", al mar y los lagos; Coatlicue, "la de la falda de serpientes", a la fertilidad terrestre, y mictantecuhtli. "el señor de los muertos", al mundo subterráneo.

A todos ellos se les sacrificaban prisioneros de guerra. Éstos eran tendidos sobre una piedra; cuatro sacerdotes tomaban sus extremidades mientras un quinto le enterraba el cuchillo en el pecho extrayéndole el corazón de plumas blancas, símbolo del mensaje vital enviado al sol.

Para cada divinidad existía una forma especial de sacrificio: las mujeres, ofrecidas a Coatlicue, eran decapitadas mientras bailaban; los niños, ofrendados a Tláloc, eran ahogados; los destinados a Huehuetéotl, se arrojaban dentro de enormes braseros, y los de Xipe-Tótec, desollados.

En ocasiones prisioneros famosos por su valor eran sometidos al sacrificio gladiatorio. Atados a un altar de piedra, El temalactl, y armados sólo con una espada de madera, debían luchar contra

UN JUEGO DIFÍCIL Y PELIGROSO

EL TLACHTLI

El juego de la pelota se llamaba tlaxtli o tlachtli que eran dos paredes, que había entre la una y la otra veinte o treinta pies, y serían de largo hasta cuarenta o cincuenta pies; estaban muy encaladas las paredes y el suelo, y tendrían de alto como estado y medio, y en medio del juego estaba una

Raya que hacía al propósito del juego; y en el medio de las paredes, en la mitad del trecho del juego, estaban dos piedras como muelas de molino agujeradas por medio, frontera la una de la otra y tenían sendos agujeros tan anchos que podía caber la pelota por cada uno de ellos.
Y el que metía la pelota por allí ganaba el juego; no jugaban con las manos sino con las nalgas herían a la pelota; traían para jugar unos guantes en las manos, y una cincha de cuero en las nalgas, para herir a la pelota.
Bernardino de Sahagún: *Historia general de las cosas de Nueva España.*

Cinco notables guerreros aztecas que se sucedían de uno en uno.
si lograba vencerlos se le perdobana la vida.
Asociados con los sacrificios se encontraban cantos, danzas, representaciones teatrales y juegos. Entre éstos se hallaba el de la pelota, llamado tachtli por los mexicas; el volador y el patolli.
En el volador, cuatro hombres, disfrazados de aves, se deslizaban desde lo alto de un poste atados a una cuerda por la cintura. En la punta de éste, sobre un cilindro que daba vueltas, un quinto hombre tocaba la flauta. La cuerda se enrollaba y desenrollaba sobre el poste. Al cumplir trece giros, número ritual, los voladores se posaban en el suelo.

UN CURIOSO PASATIEMPO AZTECA:
EL PATOLLI

También los señores por su pasatiempo jugaban un juego que se llama patolli, que es como el juego del castro o alquerque, o casi, o como el juego de los dados, y son cuatro frijoles grandes que cada uno tiene un agujero, y arrojándolos con la mano sobre un petate- como quien juega a los carnicoles-, donde está hecha una figura.
a este juego solían jugar y ganarse como preciosas, como cuentas de oro, piedras preciosas, turquesas muy finas; y este juego y el de la pelota hanlo dejado por ser sospechoso de algunas supersticiones idólatricas que en ello hay

Bernadrino de Sahagún: *Historia general de las cosas de Nueva España.*

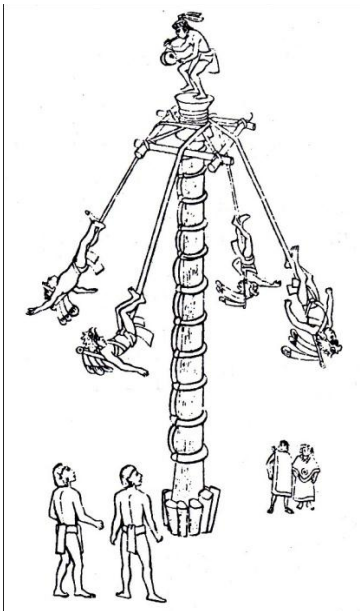


Figura 134. *Juego de El Volador*. (Von Hagen, 1960).

Figura 135. *Jugadores de patolli*. (Códice Magliabecchi).

El patolli se jugaba en un tablero con forma de cruz; las cuatro partes estaban divididas en cuadrados sobre los cuales se hacían avanzar piedrecitas, o pequeñas tablas, de acuerdo a la cantidad señalada por los fríjoles que, cual dados, arrojaba, a su turno, cada jugador.

El calendario: *instrumento para fijar las ceremonias religiosas*

Los aztecas, al igual que los mayas, tenían un sistema matemático vigesimal. Las cifras de 1 a 19 las escribían con un dedo, puntos o circulitos coloreados; el número 20 se expresaba por medio de una bandera; el 400 por una pluma y el 8.000 por un saco

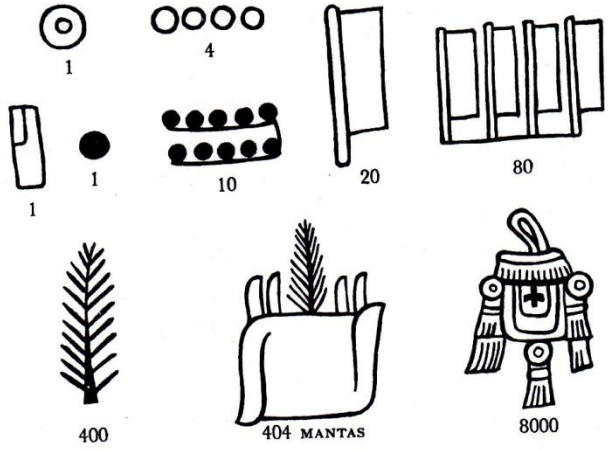


Figura 136. *Numerales aztecas*. (Porter, 1973).

Desconocían el cero, por lo que no podían realizar cálculos complejos como los efectuados por los mayas. Tenían un calendario ritual, el tonalpohualli, y un calendario solar, el xíhuitl.
el primero estaba compuesto por 260 días, dividido en 20 unidades, o “meses” de 13 días. Cada una resultaba por la combinación de los 20 nombres de los días con el número 13. Al terminar una serie de días , volvían a repetirse; con los números no sucedía lo mismo, con el 1. Éste indicaba, además, el inicio de otro período, dentro del mismo calendario, constituido por 20 “semanas” de 13 días cada una.
Los dos períodos del calendario tenían sus propios dioses representando los días y sus correspondiente ubicación entre los “meses” y las “semanas”. Ellos regían las actividades de los hombres. Sacerdotes especializados confeccionaban, basándose en un libro de referencia llamado tonalámatl, los horóscopos y resolvían consultas sobre hechos particulares.
El calendario solar de 365 días estaba dividido en 18 meses de 20 días y un período de 5 días considerados nefastos. Entonces los aztecas ayunaban y se lamentaban por la catástrofe que podía ocurrir durante ese lapso. Este calendario regulaba las grandes ceremonias de la religión estatal.
Los 19 meses tenían nombres relacionados con la agricultura.
los días se denominaban igual que en el tonalhualli, anteponiéndoles numerales del 1 al 20. Sólo cuatro días podían dar comienzo a un nuevo año: casa, Conejo, Cañana Y cuchillo de pedernal.
Cada año era identificado por el número y el nombre del día en que comenzó. Éste se repetía luego de transcurridos 52 años.

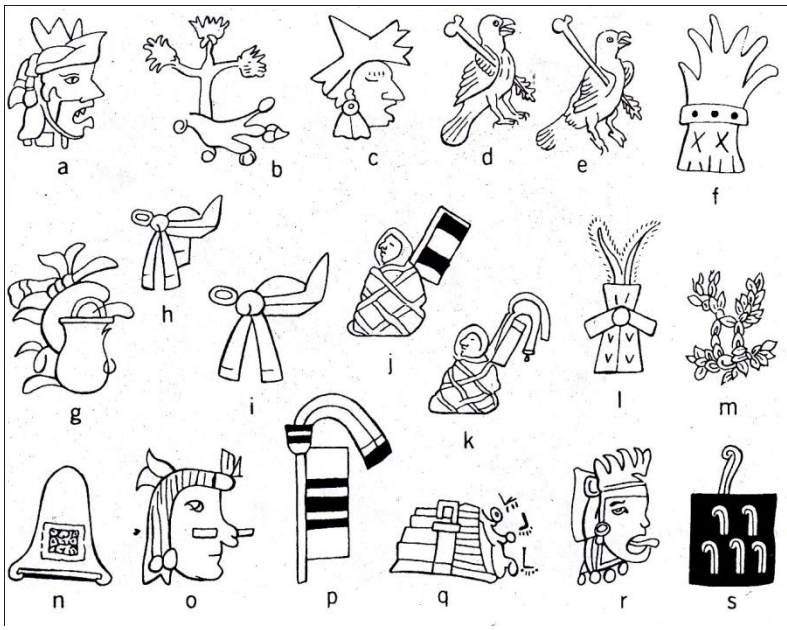


Figura 137. *Símbolos de los 19 meses del calendario azteca. La letra s indica que el decimonoveno tenía sólo cinco días. Sus nombres eran: Izcalli (a), Atecahuallo (b), Tlacaxipehualiztli (c), Tozoztontli (d), Hueytozoztli (e), Tozcatl (f), Etzalcualiztli (g), Tecuilhuitontli (h), Huey micaeilhuitl (i), Miccailhuitontli (j), Huey micaeilhuitl (k), Ochpaniztli (l), Pachtli (m), Huey pachtli (n), Quecholli (o), Panquetzaliztli (p), Atemoxtli (q) y Tititl (r).* (Caso, 1967).

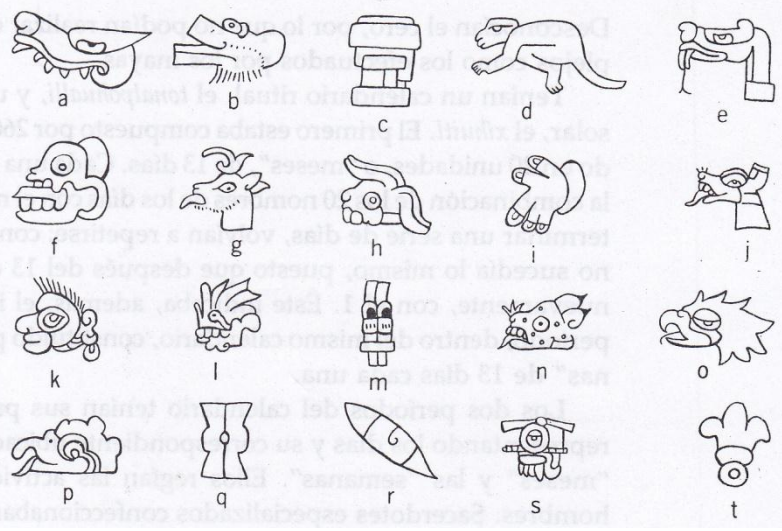


Figura 138. *Signos de los veinte días del calendario azteca: (a) cocodrilo (Cipactli), (b) viento (Ehécatl), (c) cas (calli), (d) lagarto (cuetzpallin), (e) serpiente (cóatl), (f) muerte (Miquiztli), (g) venado (mazatl), (h) conejo (tochtli), (i) agua (atl), (j) perro (itzcuintli), (k) mono (ozomatli), (l) hierba (malinalli), (m) caña (acatl), (n) jaguar (ocelotl), (o) águila (quauhtli), (p) buitre (cozcaquauhtli), (q) movimiento (ollin), (r) cuchillo de pedernal (técpatl), (s) lluvia (quiauitl), (t) flor (xóchitl).* (Porter, 1973).

Tiempo que cerraba un ciclo, el xiuhmolpilli. Tras él los acontecimientos se duplicaban debido a que los días estaban presididos por las mismas. Se apagaba, entonces, el fuego en el altar antiguo y secelebraba la ceremonia del fuego nuevo, símbolo de la nueva vida que se iniciaba

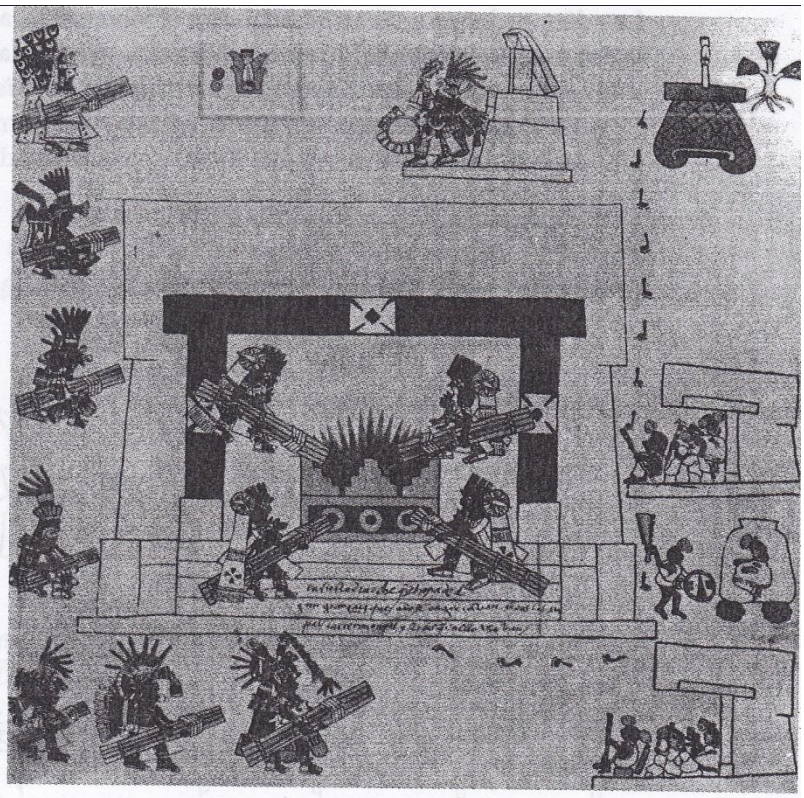


Figura 139. *Ceremonia del Fuego Nuevo que marcaba el fin de un ciclo de 52 años.* (Códice Borbónico).

Acontecimientos importantes
En la vida de los mexicas

Al momento de nacer los niños y las niñas eran recibidos con grandes discursos en los que se destacaba la misión que debían cumplir dentro de la sociedad. Luego el *tonalpouhqui*, sacerdote adivino, confeccionaba el horóscopo que trazaba toda su vida. A los cuatro días, como máximo, se le otorgaba el nombre en ceremonia con participación de la partera y los familiares.

CUALIDADES Y DEBERES DE LOS PADRES AZTECAS

El padre es la primera raíz y cepa del parentesco. La propiedad del padre es ser diligente y cuidadoso, que con su perseverancia rija su casa y la sustente. El buen padre cría y mantiene a sus hijos, y dales buenas crianza y doctrina, y ríñelos y dales buenos consejos y buenos ejemplos, y hace tesoro para ellos y guarda; tiene cuenta con el gasto de su casa y regla a sus hijos en el gasto, y provee las cosas de adelante. La propiedad del mal padre es ser perezoso, descuidado, ocioso, no se cura de nadie, deja por flojura de hacer lo que es obligado; pierde el tiempo en balde.
La propiedad de la madre es tener hijos y darles leche; la madre virtuosa es vigilante, ligera , veladora, solícita, congojosa; cría a sus hijos, tiene continuo cuidado de ellos; tiene vigilancia en que no les falte nada, regálalos, es como esclava de todos los de su casa, congojase por la necesidad de cada uno; de ninguna cosa necesaria en la casa se descuida; es guardadora, es laboriosas, es trabajadora. La madre mala es boba, necia, dormilona, perezosa, desperdiciadora, persona de lar recaudo; descuidada de su casa, deja perder las cosas por pereza o por enojo, no cura de las necesidades de los de su casa; no mira por las cosas de su casa, no corrige las culpas de los de su casa, y por eso cada día empeora. Hay entre esta gente hijos legítimos e hijos bastardos.

Bernardino de Sahagún: *Historia general de las cosas de Nueva España.*

Entre los 3 y los 15 años la educación correspondía principalmente a los padres, aprendiendo modales y tareas relacionadas con sus respectivos sexos.
la cantidad de alimentos que debían ingerir, la vestimenta que debían llevar, las labores domésticas que debían realizar,

Como asimismo los castigos que recibirían por sus faltas,m estaban claramente especificados según la edad y sexo.

A los 15 años ingresaba a las escuelas especializadas: el *calmenac* y el *telpochcalli*, donde iniciaban las carreras sacerdotal y militar. Los alumnos más destacados eran designados en cargos de la administración imperial

A los 20 años estaban en situación de contraer matrimonio, para lo cual se ponían de acuerdo las familias de los futuros novios, a través de ancianas casamenteras llamadas *cihuatlanque.* habiendo obtenido una respuesta afirmativa, se consultaban los horóscopos y se fijaba la fecha de la boda. Ésta se realizaba al atardecer, en casa del novio. Luego de un banquete y largos discursos, los recién desposados eran acompañados a su nuevos hogar. Allí, sentados uno frente al otro, recibían los regalos.

Figura 140. *Ceremonia azteca de bautismo. La partera sostiene al niño en sus brazos mientras otros niños proclaman el nombre que llevaría.* (Códice Mendoza).

Figura 142. *Escena de un matrimonio. Los recién desposados son acompañados por familiares hasta su nueva habitación. Sentados sobre un petate reciben los regalos de parientes y amigos.* (Códice Mendoza).

EL CIELO: PREMIO PARA LOS GUERREROS MUERTOS EN COMBATE

La otra parte a donde se iban las ánimas de los difuntos es el cielo, donde vive el sol.

Los que se van al cielo son los que mataban en las guerras y los cautivos que habían muerto en poder de sus enemigos: unos morían acuchillados, otros quemados vivos, otros acañavereados, otros aporreados con palos de pino, otros peleando con ellos, otros atábanles teas por todo el cuerpo y poníanlos fuego, y así se quemaban.

Todos estos dizque están en un llano y que a la hora que sale el sol, alzaban voces y daban grito golpeando las rodelas, y el que tiene rodela horadada de saetas por los agujeros de la rodela mira al sol, y el que n tiene rodela horadada de saetas no puede mirar al sol

Y en el cielo hay arboleda y bosque de diversos árboles; y las ofrendas que les daban em este mundo los vivos, iban su presencia y allí las recibían.

Y después de cuatro años pasados las ánimas de estos difuntos, se tornaban en diversos géneros de aves de pluma rica, y color, y andaban

Chupando todas las flores así en el cielo como en este mundo, como los zinzones los hacen

Bernardino de Sahagún: *Historia general de las cosas de Nueva España*

Las enfermedades se atribuían a la acción de fuerzas maléficas manejadas por brujos, por eso la curación correspondía a un hechicero, el ticitl, que recetaba hierbas medicinales, sangrías y baños.

Los cadáveres de los difuntos eran cremados o enterrados según la causa de su deceso. Al parecer sólo eran depositados en tumbas subterráneas los fallecidos por ahogamiento, quemados por rayos, los leprosos, gotosos y las mujeres muertas en el parto.
Algunas veces eran sepultados junto a servidores y mujeres que, por propia voluntad, solicitaban acompañar al muerto.

EL PARAÍSO: DESTINO PARA LOS DIFUNTOS SELECCIONADOS

La otra parte donde decían que se iban las ánimas de los difuntos es el paraíso terrenal, que se nombra Tlalocan*, en el cual hay muchos regocijos y refrigerios, sin pena ninguna; nunca jamás faltan las mazorcas de maíz verdes, y calabazas y ramitas de bledos, y ají verde y jitomates, y frijoles verdes en vaina, y flores*
Y allí viven unos dioses que se llaman Tlaloque*, los cuales se parecen a los ministros de los ídolos que traen cabellos largos.*
Y los que van allá son los que matan los rayos o se ahogan en el agua,
y los leprosos, bubosos y sarnosos, gotosos e hidrópicos

Bernardino de Sahagún: *Historia general de las cosas de Nueva España*

Los cadáveres a cremar, ricamente vestidos y con un pedazo de jade en la boca, eran envueltos, con las piernas atadas al mentón en telas amarradas por fuertes sogas. Enseguida se colocaban sobre una hoguera. Recogían las cenizas y el jade, guardándolas en un jarrón que, más tarde, depositaban en un hoyo abierto dentro de la casa. Las de los soberanos se conservaban en el templo de Huitzilopochtli

Figura 144. *A los muertos, antes de incinerarlos, les colocaban en la boca un trozo de jade.* (Códice Florentino).

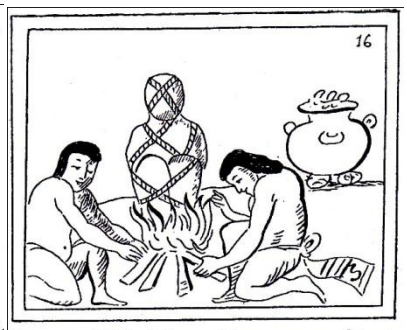


Figura 143. *Un cadáver, envuelto en telas, es colocado sobre la hoguera.* (Códice Florentino).

EL INFIERNO: ÚLTIMA MORADA
DE QUIENES FALLECÍAN POR ENFERMEDAD

Lo que dijerony supieron los naturales antiguos y señores de esta tierra, de los difuntos que se morían, es: que las ánimas de los difuntos iban a una de tres parte: la una es el infierno, donde estaba y vivía un diablo que se decía Mictlantecutli, *y por otro nombre* Tzontémoc, y una diosa que se decía Mictecacíhuatl que era mujer de Mictlantecutli.
y las ánimas de los difuntos que iban al infierno, son los que morían de enfermedad, ahora fuesen señores o principales, o gente baja…

Bernardino de Sahagún: *Historia general de las cosas de Nueva España*

Quienes llegaban a ancianos disfrutaban de una vida tranquila en medio del respeto y cariño de todos. Les estaba permitido embriagarse en público. Sus comidas, vestimentas y demás necesidades eran proporcionadas por el calpulli. Se les consideraba como una fuente de conocimientos y experiencias, solicitándoseles, permanentemente, consejos. En las fiestas constituían los principales oradores.

ARTESANÍAS AZTECAS

Los artistas mexicas destacaron especialmente por sus esculturas en piedra. Tallaron hermosas estatuas por sus deidades esculpidas hasta con los más finos detalles. Los ejemplapres más representativos son la estatua de *Coaltlique*; el monumento a *Tonatiuh*, conocido como “piedra del calendario”, y el altar de *Tízoc*, donde se quemaban los corazones humanos. También esculpieron numerosos chacmooles, siguiendo la tradición tolteca; éstos, sin embargo, carecen de la belleza enigmática de aquéllos.

En general el arte azteca tendía a resaltar elementos sobrenaturales, bajo formas macabras que, sin duda, se relacionan con la belicosidad manifestada en sus actuaciones.

Los aztecas fueron eximios artífices de la pluma, arte en el cual no tenían rivales en Mesoamérica. También destacan las obras en madera y piedras preciosas, elementos básicos en la confección de instrumentos ceremoniales y musicales, de adornos corporales y de implementos domésticos.

La técnica metalúrgica era, en cambio, bastante pobre. Gran parte de los objetos de oro parecen haber sido importados desde la zona *mixteca,* pueblo que, a juzgar por las especies rescatadas de sus tumbas, eran los más delicados orfebres mesoamericanos

Los códices aztecas
Nos cuentan su historia y creencias

Los mexicas, al igual que otras civilizaciones de México, escribieron largos libres o códices. Algunos de ellos, estirados, miden más de 10 metros. Se componían sobre corteza de amate, árbol que crece sólo en las regiones cálidas, debiendo, por tanto, importarlo. La superficie se bañaba con engrudo de algodón quedando de color blanco. Sobre ella escribían pintando figuras y sognos numerales. La escritura azteca era más fácil de leer que la maya debido a que cada elemento representaba una idea acorde con la figura dibujada. Así podían ser interpretados aun por gente que no sabía leer.

Moctezuma y el servicio de su palacio

La manera de su servicio era que todos los días luego en amaneciendo eran en su casa de seiscientos señores y personas principales, los cuales se sentaban, y otros andaban por unas salas y corredores que habían en la dicha casa, y allí estaban hablando y pasando tiempo, sin entrar donde su persona estaba. Y los servidores destos y personas de quien se acompañaban henchían dos ó tres grandes patios y la calle, que era muy grande. Y estos estaban sin salir de allí todo el dia hasta la noche. E al tiempo que traian de comer al dicho Moctezuma, asimismo lo traian á todos aquellos señores tan complicadamente cuanto á su persona, y también á los servidores y gentes destos les daban sus raciones. Habia cotidianamente la dispensa y botillería abierta para todos aquellos que quisieran comer ybeber. La manera de cómo les daban de comer, es que venían trecientos ó cuatrocientos mancebos con el manjar, que era sin cuento, porque todas las veces que comia y canaba le traian de todas las maneras de manjares, así de carnes como de pescados y frutas y yerbas que en toda la tierra se podían haber. Y porque la tierra es fría, traian debajo de cada plato y escudilla de manjar un braserico con brasa, porque no se enfriase. Poníanle todos los manjares juntos en una gran sala en que él comia, que casi toda se henchía, la cual estaba toda muy bien esterada y muy limpia, y eél estaba asentado en una almohada de cuero pequeña muy bien hecha.

Figura 147. *Un artesano de la pluma trabaja en su casa enseñando al hijo los secretos del oficio.* (Códice Florentino).

Fig. 148. *Mucho después de la conquista española se elaboraron otros libros o códices. Estaban escritos en español y náhuatl, como la página del llamado Códice Florentino, y recogían los testimonios de ancianos o los relatos conservados por la tradición oral acerca de la historia mexicana y su caída ante los "dioses blancos", ese puñado de europeos que contó con el auxilio de miles de nativos sometidos al dominio azteca.*

Al tiempo que comían estaban allí desviados dél cinco ó seis señores ancianos, á los cuales él daba de lo que comia. Y estaba en pié uno de aquellos servidores que le ponía y alzaba los manjares, y pedia á los otros que estaban mas afuera lo que era necesario para el servicio. E al principio y fin de la comida y cena siempre le daban agua á manos, y con la toalla que una vez se limpiaba nunca se limpiaba mas, ni tampoco los platos y escudillas en que le traian una vez el manjar se los tornaban á traer, si no siempre nuevos, y así hacian de los brasericos

Hernando Cortés: *Carta segunda al Emperador Carlos V. (*Abril, 1522).

Sin embargo, poco antes de la conquista hispana, y siguiendo una evolución universal de la escritura, las figuras se estilizaron y simplificaron; el venado, por ejemplo, pasó a ser encarnado por un cuerno y el tigre por una oreja. Al mismo tiempo, según se desprende del análisis de ciertos códices, muchas figuras comenzaban a representar sonidos que nada tenían en común con el objeto pintado. La escritura azteca del siglo XV parece haber estado, pues, en camino de transformarse en fonética, reduciendo, así, su lectura sólo a personas conocedoras de la simbología usada. Probablemente eran los sacerdotes, quienes de ese modo guardaron secretos o informaciones, aumentando el prestigio y poder que disfrutaban dentro de la sociedad imperial.

LA BUENA MESA DE MOCTEZUMA

En el comer, le tenían sus cocineros sobre treinta manera de guisados, hechos a su manera y usanza, y teníanlos puestos en braseros de barro chicos debajo, porque no se enfriasen, y de aquello que el gran Montezuma habíade comer guisaban más de trscientos platos, sin más de mil para la gente de guarda; y cuando habían de comer salíase Montezuma algunas veces con sus principales y mayyordomos y le señalaban cuál guisado era mejor, y de qué aves y cosas estaba guisado, y de lo que le decían de aquello había de comer, y cuando salía a verlo eran pocas veces y como por pasatiempo. Oí decir que le solían guisar carnes de muchachos de poca edad, y, como tenía tantas diversidades de guisados y de tantas cosas, no le echábamos a ver si era carne humana o de otras cosas, porque cotidianamente le guisaban gallina, gallos de papada, faisanes, perdices de la tierra, codornices, patos mansos y bravos, venado, puerco de la tierra, pajaritos de cañana, y palomas y liebres y conejos, y muchas maneras de

Aves y cosas que se crían en esta tierra, que son tantas que no las acabaré de nombrar tan presto

Bernal Díaz del Castillo: *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España.*

De los libros aztecas prehispanos sólo parece conservarse el Códice Borbónico, que en sus 14 m de largo señala aspectos relacionados con el calendario, ritual, religión y prácticas adivinatorias. Se debe haber utilizado en la confección de horóscopos.

DIVERSIONES DEL EMPERADOR AZTECA

Cuando los señores salían de su casa y se iban arecrear, llevaban una cañita en la mano y movíanla al compás de lo que iban hablando con los principales.

Los principales iban de una parte y de otra del señor, llevábanle en medio e iban algunos delante apartando la gente, que nadie pasase delante de él, ni cerca de él; y nadie de los que pasaban por el camino osado mirarle a la cara, sino luego, bajaban la cabeza y echaban por otra parte.

Algunas veces, por su pasatiempo, el señor cantaba y aprendía los cantares que suelen decir en los areitos. Otras veces por darle recreación algún truhán le decía truhanerías, o gracias.

Otras veces por su pasatiempo jugaba a la pelota, y para esto teníanle sus pelotas de Ulli guardadas; estas pelotas eran tamañas como unas grandes bolas de jugar a los bolos (y) eran macizas, de una cierta resina o goma que se llamaba Ulli, que es muy liviana y salta como pelota de viento, y tenía de ellas cargo algún paje; y también traía consigo buenos jugadores de pelota que jugaban en su presencia, y por el (bando) contrario otros princiáles, y ganábase oro y chalchihuites y cuentas de oro y turquesas, y esclavos, y mantas ricas y maxtles ricos, y maizales y casas, y grebar de oro y ajorcas de oro y brazaletes hechos con plumas ricas, y pellones de pluma y cargas de cacao.

Bernardino de Sahagún: *Historia general de las cosas de Nueva España.*

Tres códices: La *Matrículas de tributos*, la *tira de la peregrinación* y el *Có*dice Mendoza, *fueron escritos durante la época colonial. El primero contiene información de los tributos que fluían hacia Tenochtitlán y debió ser compuesto para Hernán Cortés. El segundo relata la migración mexica desde Aztlán hacia Colhuacán. el tercero contiene la historia de Tenochtitlán desde su fundación*

Hasta el reinado de Axayáctl, especificando las conquistas de cada soberano y dando la lista de tributos que impusieron.

Interesantes son también los códices mixtecas, puesto que entregan genealogías completas de los reyes de dicha civilzación, ligándolas con relatos históricos y religiosos. Entre ellos se encuentran los códices *Borgía, vaticano B., laud, Féjervary-meyer, viena, Nutall, Bodley, Selden, Colombino, y Backer.*

EL ENCUENTRO ENTRE
MOCTEMUZA Y HERNÁN CORTÉS

Ya que llegábamos cerca de México, adonde estaban otras torrecillasm se apeó el gran Montezuma de las andas, y traíanle de brazo aquellos grandes caciques, debajo de un patio muy riquísimo a maravilla, y el color de plumas verdes con grandes labores de oro, con mucha argentería y perlas y piedras chalchiuis, que colgaban de unas como bordaduras, que hubo mucho mirar en ello. Y el gran Montezuma venía muy ricamente ataviado, según su usanza, y traía calzados unos como cotanas, que así se dice lo que se calzan; las suelas de oro y muy preciada pedrería por encima de ellas; y los cuatro señores que le traían de breazo venían con rica manera de vestido a su usanza, que parece ser se los tenían aparejados en el camino para entrar con su señor, que no traían los vestidos con los que nos fueron a recibir, y venían, sin aquellos cuatro señores, otros cuatro grandes caciques que traían el palio sobre sus cabezas, y otros muchos señores que venían delante del gran Montezuma, barriendo el suelo por donde había de pisar, y le ponían mantas porque no pisase la tierra. Todos estos señores ni por pensamiento le miraban en la cara, sino los ojos bajos y con mucho acato, excepto aquellos cautro deudos y sobrinos suyos que lo llevaban de brazo. Y como Cortés vio y entendió y le dijeron que venía el gran Montezuma, se apeó del caballo, y desde que llegó cerca de Montezuma, a una se hicieron grandes acatos. El Montezuma le dio el bienvenido, y nuestro Cortés le respondió con doña marina que él fuese el muy bien estado; y pareceme que Cortés, con la lengua doña Marina, que iba junto a Cortés. Y entonces sacó Crotés un coolar que traía muy a mano de unas piedras de vidrio, que ya he dicho que se dicen margaritas, que tienen dentro de sí muchas labores y diversidad de colores y venía ensartado en unos cordones de oro con almizque porque diese buen olor, y se le echó al cuello el gran Montezuma, y cuando se le puso le iba (a) abrazar, y aquellos grandes señores que iban con Montezuma le tuvieron el brazo a Cortés que no le abrazase, porque lo tenían por menosprecio.

Bernal Díaz del Castillo:*Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*

Los conquistadores y misioneros españoles nos han dejado imprescindibles testimonios para reconstruir la historia de la civilización azteca. Entre ellos deben mencionarse las *cartas* de Hernán Cortés al emperador carlos V (1519, 1520, 1522, 1524 y 1526); la *Historia de los incas de la Nueva España* (¿1540?) de fray Toribio de Benavente (motolinía); *la breve y sumaria relación de los señores de la conquista de la Nueva España* (¿1565?) de Alonso de Aguilar; la *Historia general de las cosas de la Nueva España (¿1569?)* de fray Bernardino de Sajagún; la *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* (1580) de Bernal Díaz del Castillo, y *la hisoria de las Indias de Nueva España (*¿1581?) de fray Diego de Durán.

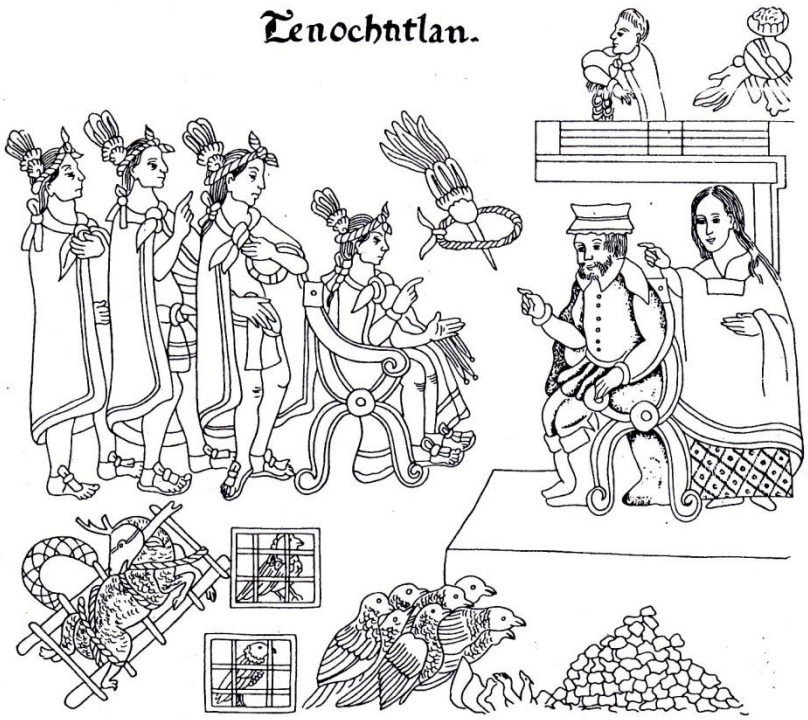


Figura 149. *Moctezuma había analizado con sus sacerdotes una serie de presagios que le hicieron pensar en el regreso de Quetzalcátl. Envió emisarios a Veracruz para que observasen a los recién llegados. Los dibujos que le presentaron, con extraños seres movilizados sobre caballos, le convencieron que la deidad y sus seguidores habían vuelto a reclamar el trono de su imperio. Por ello recibió majestuosamente a Hernán Cortés, lo colmó de ricos presentes y le entregó, por boca de Marina, la intérprete, el reino que él le había conservado* (Lienzo de Tlaxcala).

XI
LOS INCAS:
UN PUEBLO HIJO DEL SOL

El legendario origen

Cuando habían logrado establecer un poderoso imperio los incas crearon mitos destinados a propagar el origen divino de su pueblo y, con ello, justificar la hegemonía impuesta sobre las poblaciones conquistadas.

La más difundida de estas leyendas señala que el dios Sol, apiadándose de los hombres que viviían como animales, sin orden y en permanente lucha, decidió enviar a sus hijos *Manco Cápac y mama Ocllo* con el objeto de que los civilizasen, enseñándoles los principios de la agricultura, textilería, cestería, alfararía y las ciencias.

El sol colocó a sus hijos en la isla del lago Titicaca premuniéndoles de una barra de oro, donde ésta se introdujera en la tierra debían detenerse y fundar la ciudad que sería el centro del proce-

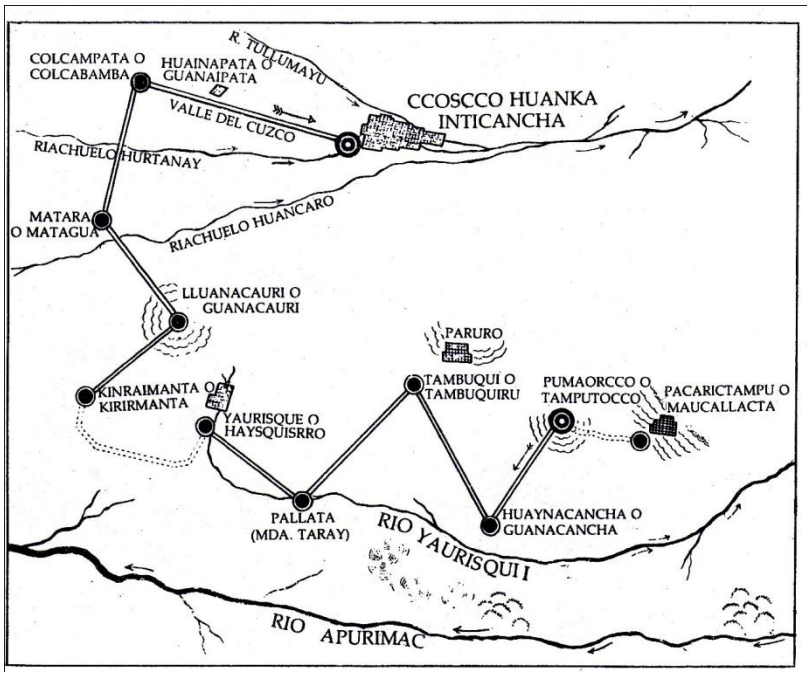


Figura 150. *Siguiendo los relatos incásicos ha sido posible trazar la probable ruta de su desplazamiento desde Pacarectampu hasta el Cuzco.* (Kauffmann, 1980).

So civilizador que les había encomendado, Manco Cápac y mama Ocllo salieron de la isla, siguiendo un camino subterráneo que les llevó hasta *Pacarectampu*, donde, tras pernoctar, lograron introducir la bnarra de oro en las entrañas de la madre tierra. Recibida la señal, construyendo su habitación en *Huacanauri, valle del Cuzco. allí Manco cápac contrajo matrimonio con su hermana, creando*

Fig. 151. *Escena que muestra a Manco Cápac y a sus hermanos emergiendo desde una pequeña caverna* (Murúa, 1590).

Así el *linaje* o familia inca, cuyos miembros deberían llevar a cabo la misión divina sobre esa nueva humanidad que comenzó a forjarse en el lago Titicaca, considerando, desde entonces, como *pacarina* o lugar de origen de los incas.

Otra versión señala que en Pecarectampu había una colina con tres pequeñas cuevas; de la central emergieron cuatro hermanos: *Manco Cápac, Ayar Auca, Ayar Cachi y Ayar Uchu,* acompañados de cuatro hermanas: *mama Ocllo, mama Huaco, Mama Cora y mama Raua,* mientras que de las cavernas laterales salían los demás componentes de los diez *ayllus* incaicos. Convertidos en jefes de estos grupos familiares, Los hermanos Ayar iuniciaron la peregrinación hacia el Cuzco. Una serie de episodios sucedidos en la ruta hicieron que Ayar Cachi quedase encerrado en la gruta de donde había partido y que Ayar Uchu se convirtiese en *huaca,* sitio sagrado, de la aldea Huanacauri. Al llegar al Cuzco Ayar Auca se transformó en la huaca de piedra protectora de esa ciudad. Así quedó solo Manco Cápac, quien en el camino había tenido un hijo, *Sinchi Roca*, de su esposa y hermana Mama Ocllo.

Manco Cápac con sus hermanas lograron expulsar a los primitivos habitantes del Cuzco, echando las bases de lo que sería la futura capital imperial.

La dudosa historia oral de los incas

Todas las leyendas se enlazan con la realidad. Sabemos que los incas arribaron al Cuzco, alrededor del siglo XII d.C. probablemente procedían de algún lugar cercano a la cuenca del Titicaca. El Cuzco, fértil valle, se encontraba, en aquella época, ucupado por una serie de tribus, entre las que destacaban los *quechuas* y los *chancas.* Se cree que quechuas e incas hablaban un mismo idioma, lo que los transformó en aliados naturales para enfrentar a los vecinos. Las luchas entre ellos parecen haber sido frecuentes pero no originaron conquistas.

LA TRADICIÓN ORAL ENTRE LOS INCAS

Y es también de saber que, sin esto, fue costumbre dellos y ley muy usada y guardada de escoger cada uno, en tiempo de su reynado, tres o cuatro hombres ancianos de los de su nación a los cuales, viendo que para ello eran hábiles y suficientes, les mandaba que todas las cosas que sucediesen en las provincias durante el tiempo de su reynado, ora fuesen prósperas,

Ora fuesen adversas, las tuviesen en la memoria y dellas hiciesen y ordenasen cantares, para que por aquel sonido se pudiese entender en lo foturo haber así pasado, con tanto questo cantares no pudiesen ser dichos ni publicados fuera de la presencia del señor; y eran obligados éstos que habían de tener esta razón durante la vida del rey no tratar ni decir cosa alguna de lo que a él tocaba, y luego que era muerto al sucesor en el imperio le decían, casi por estas palabras: "¡oh inca grande y poderoso, el Sol y la luna, la tierra, los monte y los árboles, las piedras y tus padres te guarden de infortunio y hagan próspero, dichoso y bienaventurado sobre todos cuantos nacieron! Sábete, que las cosas que sucedieron atu antecesor son éstas". Y luego, en diciendo esto, los ojos puestos al suelo y bajada las manos, con gran humildad le daban cuenta y razón de todo lo que ellos sapian; lo cual podrían muy bien hacer, porque entre ellos hay muchos de gran memoria, sutiles de ingenio y de vivo juicio y tan abastados de razones como hoy día somos testigos los que acá estamos e los oímos. Y asi, dicho esto,luego que por el rey era entendido mandaba llamar a otros de sus indios viejos, a los cuales mandaba que tuviesen cuidado de saber los cantares que aquellos tenían en la memoria y de las cosas que se gastaban y lo que las provincias contribuían se asentasen en los equipos, para que supiesen lo que daban y contribuían muerte él y reynando su pregenitor. Y si no era un día de gran regocijo o en otro que hobiese lloro o tristeza por muerte de algún hermano o hijo del rey, porque éstos tales días se permitía contar sus grandeza dellos y su origen y nascimiento, fuera destos a ninguno era permitido tratar dello, porque estaba así ordenado por los señores suyos y, si lo hacían, eran castigados rigurosamente.

Pedro de Cieza de león: *El señorío de los incas*

La tradición, conservada oralmente por los incas, indica que fueron gobernados por trece monarcas: *manco Cápac, Sinchi Roca, Lloque Yupanqui, Mayta Cápac, cápac Yupanqui, Inca Roca, Yahuar qui, Huayna Cápac, Huáscar y Atahualpa. De éstos, los ocho primeros parecen ser mitologicos, inventados con posterioridad, para hacer más creíble las leyendas acerca de su origen divino. Probablemente se trate de jefes tribales que debieron sostener dura pelea para mantenerse en el Cuzco. Incluso la historia incaica no imputa conquistas o guerras importantes a los tres reyes iniciales La primera expansión hacia territorios cercanos al Cuzo es atribuida a Viracocha, quien, sin emargo, huyó de la ciudad al ser atacada por los chancas. Su hijo Pachacuti Inca Yupanqui se negó a obedecer sus órdenes y organizó la defensa del Cuzo, subyu-*

Gando a los chancas. Ello le valió ser elegido soberano alrededor de 1438

La corta historia Incaica

Pachacuti Inca Ypanqui (1438-1471), noveno soberano en la *capacuna* o lista de reyes incásicos, fue el primer monarca sobre el cual no se tiene dudas de su existencia. Tras lograr la decisiva victoria sobre los chancas, pudo iniciar la ocupación de nuevas tierras. Extendió el dominio de su pueblo hacia el norte, sur y occidente del Cuzo. Sometió a los poderosos *lupacas* y *collas* que habitaban la región aledaña al lago Titicaca
Pachacuti es considerado como el verdadero creador del Cuzco, cuyo plano habría sido delineado por su propia mano; él ordenó, además, la construcción de enormes *terrazas* y la creación de la ciclópea fortaleza de *sacsachuamán;* organizó el invencible éjercito incásico; estructuró el imperio utilizando el antiguo orden de las sociedades andinas; dictó leyes e impuso el tributo en trabajo para cultivar las tierras estatales, trazar caminos, levantar puentes, labrar las minas y, por sobre todo, integrar los ejércitos.
Topa Inca Yupanqui (1471-1493), antes de suceder a su padre, había, en nombre de éste, emprendido campañas de conquistas que le llevaron hasta Quito; luego se apoderó del reino *chimú* y de los valles costeros hasta *nazca*. Una vez ungido emperador intentó penetras en las selvas al oriente de sus dominios, esfuerzo que no tuvo éxito. Enfrentó un levantamiento de los lupacas y los collas hasta el río Choapa. Amplió, a consecuencia de la rebelión, la fortaleza de Sacsahuamán. A él le correspondió efectuar el primer censo del imperio, dividiendo la población en unidades decimales agrupadas por edades

Huayna Cápac (1493-1525) conquistó nuevos territorios dando firma al imperio conocido por los españoles. Las fronteras de éste se extendían desde Quito al r´pio Maipo en Chile, y desde la costa a la cordillera de los Antes. Comprendiendo que tan inmenso territorio no podía ser gobernado por una sola persona propuso dividirlo entre su hijo legítimo, *Huáscar* , y su regalón Atahualpa, con quien residía en Quito , ciudad donde Huayna Capac pasó los últimos años de su vida. Falleció víctima de una epidemia de viruelas que, anunciando la llegada de los españoles, provocó grandes estragos en la población indígena.

Figura 153. *La captura de Atahualpa en Cajamarca, tal como la imaginó el grabador holandés De Bry para ilustrar la* Historia General de hechos de los castellanos en las islas y tierra firme del mar Océano, *escrita por el cronista Antonio de Herrera y Tordesillas* (1601).

ATAHUALPA VA AL ENCUENTRO DE
FRANCISCO PIZARRO

Estos señores tenían de costumbre comer por las mañana, y asimismo todos los naturales deste rreyno; los señores, después de auer comido digo, gastuan todo el día en beuer y toda la tarde, que cenauan muy poca cosa; y los puures indios en trauaxar.

Después de auer comido, que acauaría a ora de misma mayor, enpecó acaminar, uiniendo delante dél dos mil yndios que le barrían el camino por donde benía caminando, y la xente de guerra, la mitad de un lado y la mitad del otro, por los campos, sin entrar en camino. Traya asimismo al señor de Chincha consigo, en unas andas, que parescía a los suyos cosa de admiración, porquye ningún yndio, por señor principal que fuese, auía de parescer delante dél si no fuese con una carga a questas de descalco. Pues

Era tanta la patenería que trayan de oro y plata, que era cosa estraña lo que rreluzía con el sol. Benían asimismo delante del Ataualpo muchos yndios cantando y danzando.

Pedro Pizarro: Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú

Huáscar y Atahualpa se trenzaron en una fratricida lucha por la sucesión; sus ejércitos estaban empeñados en ella cuando se produjo el desembarco de Francisco y su hueste con *Tumbes.*

***Cuzco:* ombligo del mundo**

La orgullosa capital incaica, levantada sobre los 3.400 metros del nivel marino, poseía, en el siglo XVI, una población cercana a los 300.000 habitantes, procedentes de todos los rincones del imperio. Tocados especiales distinguían a los miembros de uno u otro pueblo. Los incas, por su parte, se incrustaban gruesos aros cilíndricos en el lóbulo de las orejas. De ahí proviene el apelativo *orejones*, dado por los españoles.
la ciudad había sido planificada para servir como capital. Su delineamiento presentaba la figura de una puma con cabeza de halcón que, a manera de cresta, coronaba la zigzagueante fortaleza de *Sacsahuamán*.

LA FORTALEZA DE SACSAHUAMÁN

Pues volviendo al cuzo, encima dél, en un cerro tenían una fortaleza tan fuerte y tan cercada con piedras de cantería y con dos cubos muy altos.
Avía piedras en estas cercas tan grandes y tan gruesas, que parecía cosa imposible habellas puesto manos, que avía algunas tan anchas como pequeños guadamecíes, y de grosor de más de una braza tan juntas unas con otras y tan bien encaxadas, que una punta de un alfiler no se podía meter por las junturas. Era toda de terrados y azuteas. Avía tantos aposentos que cavían en ella más de diez mil yndios. Todos estos aposentos estaban ocupados y llenos de marmas, lanzas, flechas, dardos, macanas, rrodelas, paveses que pdrían yr cien yndios devaxo de uno a manera de mantas, para tomar fuertes; muchos morriones que se ponían en las cabezas hechos con unas cañas muy tejidas y tan fuerte, que ninguna piedra ni golpe que en ellos les diese les podía hazer daño en las cabezas teníendole puesto. Avía aquí en esta forteleza muchas andas en que los

Figura 154. *Plano del Cuzco dibujado por Squier (1877). Un pequeño riachuelo lo separaba en dos mitades: Hanan Cuzco y Hurin Cuzco. Al norte puede observarse la zigzagueante fortaleza de Sacsahuamán.*

Señores andauan, como literas. Auía aquí muchos yndios que guadauan estos depósitos, y para ber si en los ybiernos se llobían estos terrados y aposentos, para rreparallos. Esta fortaleza era cosa impugnable y fuerte si tubiera agua, y de grandes laberintos y aposentos, que no se acauaran de ber ni de entender.

Pedro Pizarro: *Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú*

Angostas callejuelas empedradas separaban las canchas, recintos cerrados por altas murallas. Una puerta central daba acceso al patio rodeado de cuartos adosados a los muros laterales. Las ventanas, si las había, era trapezoidales. En el interior de las piezas no se observaba mobiliario. Puesto que los incas descansaban y dormían sobre el piso. Pequeños nichos empotrados en las

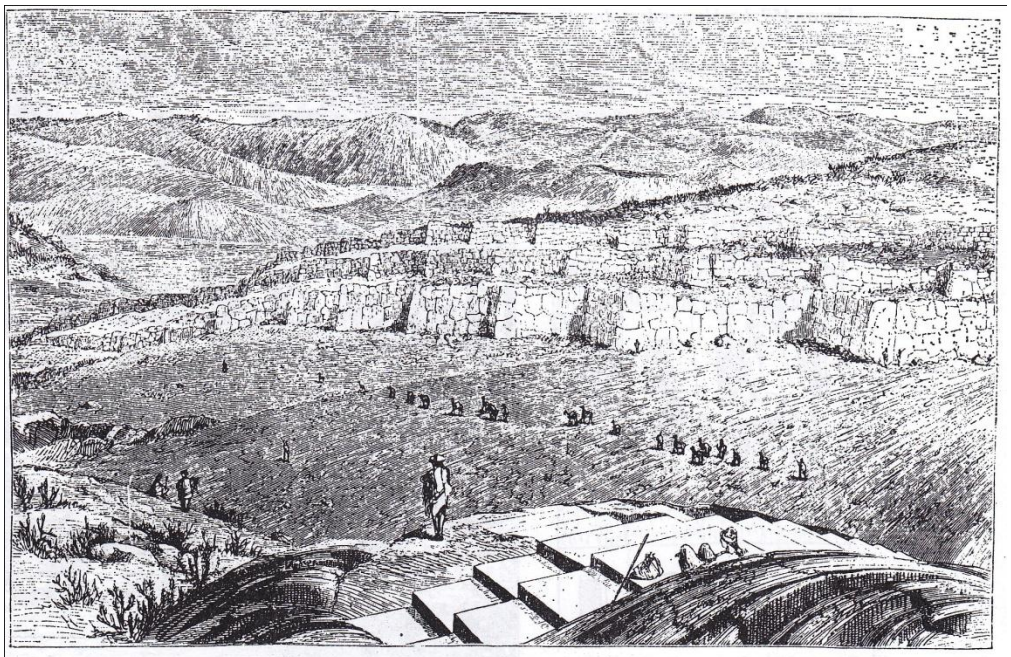


Figura 155. *Vista de la fortaleza de Sacsahuamán construida en enormes bloques de piedra. En su interior varias bodegas mantenían armas, proyectiles, vestimentas y alimentos. Así resistirían mucho tiempo en caso de ser sitiados.* (Squier, 1877).

Paredes, las *hornacinas*, servían para depositar sus escasos utensilios domésticos.

Los arquitectos incásicos utilizaron piedra en todas las construcciones. Los bloques, perfectamente rebajados, se unían de tal modo que era muy difícil introducir entre ellos la hoja de un cuchillo. Para tallarlas empleaban herramientas de piedra e instrumentos de cobre o, posiblemente, de aleaciones de estaño. Antes de iniciar cualquier construcción hacían pequeñas maquetas de arcilla.

Un riachuelo llamado *Huataney* cruzaba gran parte de la urbe que estaba dividida en 12 sectores o "barrios". Él separaba, además, a los más importantes plazas del Cuzco: *Cusi-Pata* y *Huacay-Pata*, localizadas en medio de la ciudad; alrededor de esta última se erigieron los palacios de los emperadores.

El cuzco se hallaba, también, dividido en dos parcialidades o mitades: la de arriba, *Hanan Cuzco*, y la de abajo, *Hurin Cuzco*. Allí se alzaba el templo al sol, *Coricancha*, antecedido por una monumental plaza, la *Intipampa*, sede de las más importantes festividades y ceremonias incaicas. En su interior se veneraba al *initi*, el padre sol, representado por un enorme disco de oro. Del mismo metal estaban enchapados los muros, y una gran plancha áurea, colocada en la parte superior, hacía resplandecer todo el templo al reflejar los rayos solares. Estatuas de oro, jardines con plantas

Figura 157. *Los bloques de piedra utilizados en las construcciones incaicas estaban tan bien canteados que se ajustaban perfectamente entre ellos. El grabado muestra el basamento del palacio que la tradición asigna al Inca Roca.* (Squier, 1877).

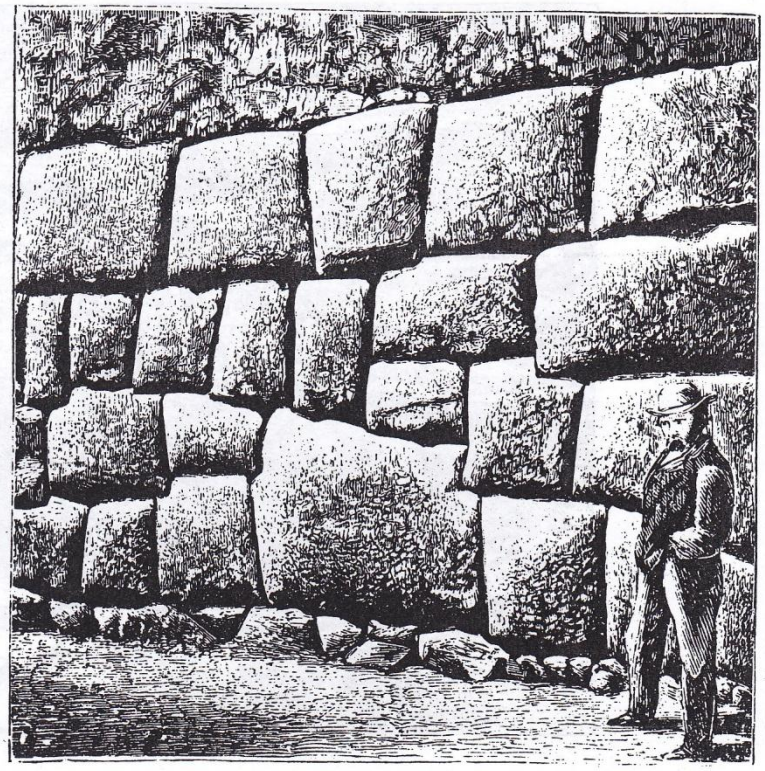


Figura 158. *En las colcas o bodegas se almacenaban los productos obtenidos gracias al trabajo tributario de los súbditos incaicos. Allí, además de alimentos, se encontraban vestidos, ojotas, armas y todo lo necesario para la mantención del ejército. Un funcionario imperial revisa las cantidades que el encargado de las colcas guarda en el quipo.* (Guamán Poma de Ayala, 1613).

Confeccionadas en metales y piedras preciosas, además de los ídolos adorados en el imperio, complementaban el fantástico aspecto ofrecido por el santuario.

LAS RICAS BODEGAS DEL CUZCO

Contaré ahora de lo que en este Cuzco auía quando en él entramos. Eran tantos los depósitos que auía de rropa muy delicada y otras más bastas; depósitos de escaños; de comida; de coca; de pluma auía depósitos de una plimaría tornasol que parecía oro muy fino; otras de tornasol berde dorado. Era la pluma muy menudita, de unos paxaritos poco mayores que cigarras, que por ser tan chiquitos los llaman pájaros tomines. Crían estos pajaros solamente en el pecho esta pluma ya dicha, que será poco mas que una uña donde la tienen. Auía tanto de ella enhilado en hilo de algodón, muy ompuesto alrededor de unos coracones de maguey, hechos trocos de más de un palmo, metido en unas petacas. De esta pluma hazían bestidos que ponían espanto dónde se podía auer tanta cantidad de este tornasol. Auía asimismo otras muchas plumas de diferentes colores para este efecto de hazer rropas que vestían los señores y señoras, y no

Otros, en los tiempos de sus fiestas. Auía también mantas hechas de chaquira de oro y de plata, que eran unas contecitas muy delicadas, que parecía cosa de espanto ber su hechura, porque estua todo lleno de estas quentas sin parecer hilo ninguno, a manera de rropa de rred muy apretada. Asimismo para estas señoras heran estas rropa. Auía depósitos de capatos hechos la suela de cabuya y lo de encima del empeine del pie de lana muy fina de muchos colores, a manera de medios capatones flamencos, sino que cubrían más el empeine del pie dos dedos uaxo de la garganta. No podré decir los depósitos que vide de rropas de todos géneros que este rreyno hazían, que faltaría tiempo para vello y entendimiento para comprehender tanta cosa. Muchos depósitos de barretas de cobre para las minas y de costales y sogas; de basos de plata y platos. Dezir del oro y plata que allí se halló era cosa de espanto, aunque fue aquello que ellos no tenían en mucho, según después entendí, porque lo mejor escondieron.

Pedro Pizarro: *Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú.*

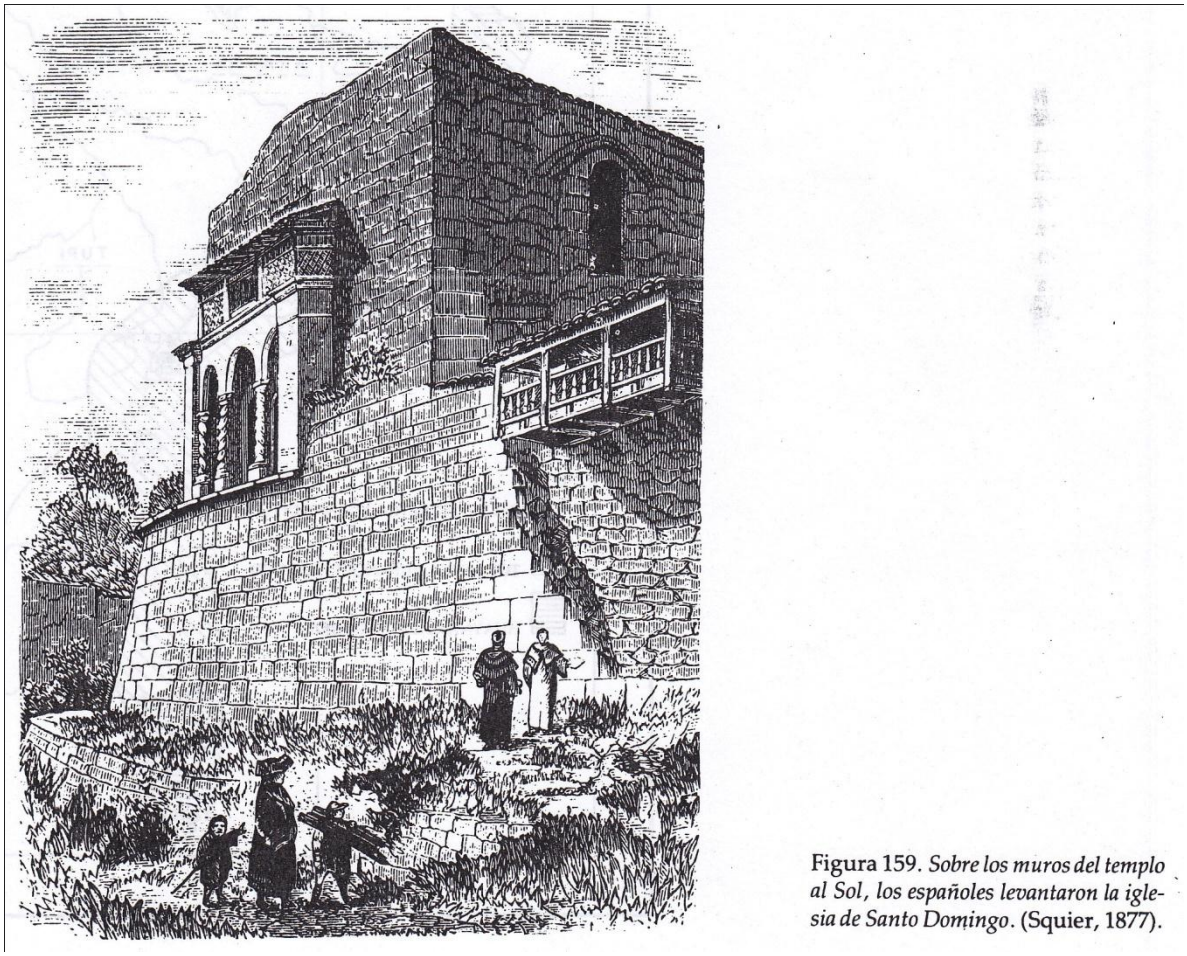
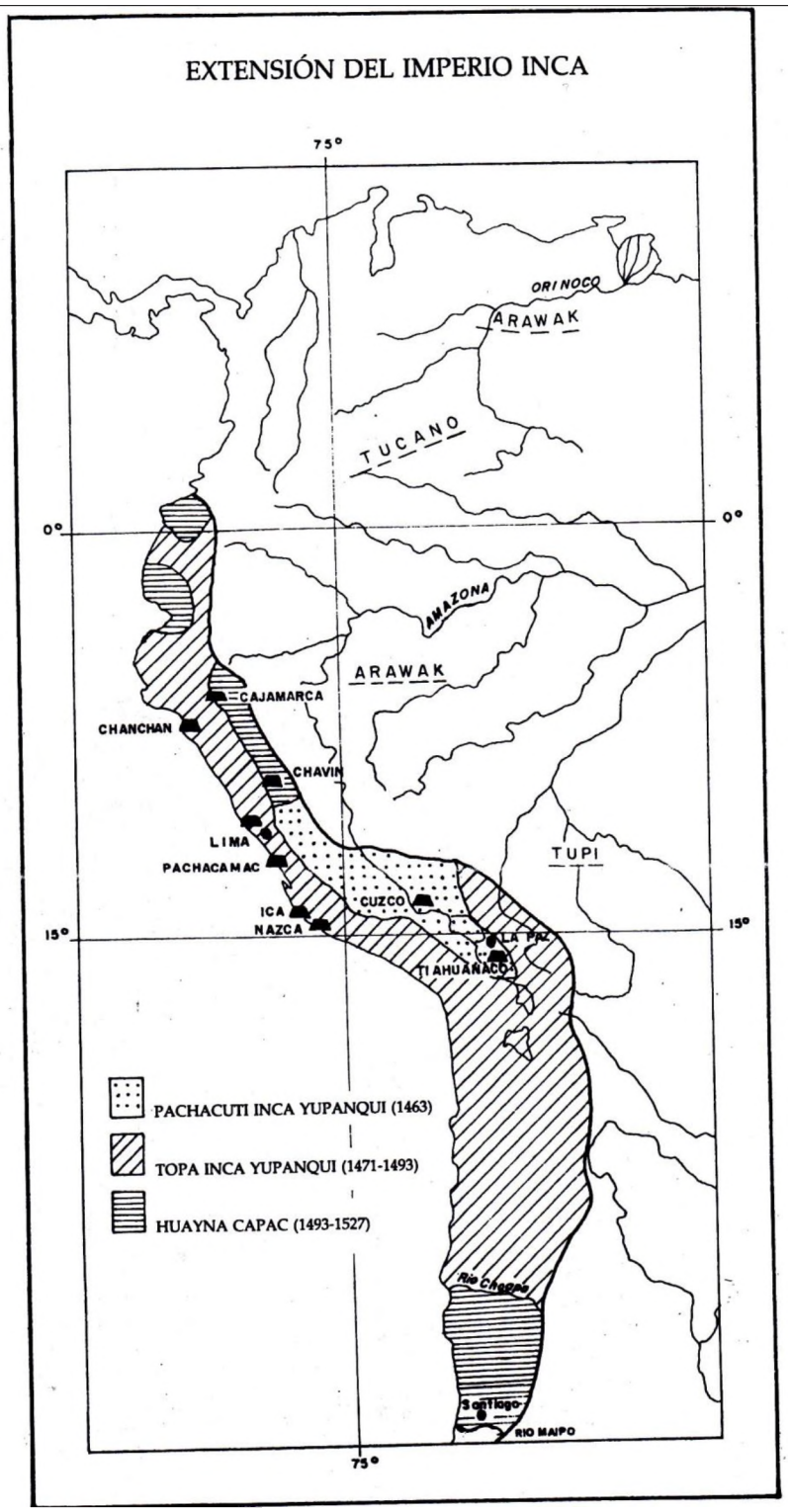


Figura 159. *Sobre los muros del templo al Sol, los españoles levantaron la iglesia de Santo Domingo*. (Squier, 1877).

El desplazamiento del imperio coincidió con el inicio de los reinados de los tres últimos emperadores. La ocupación de territorios fue selectiva pues se interesaron sólo por aquellos lugares que poseían tierras agrícolas, pastos para el ganado, metales preciosos, cobre y piedras semipreciosas. También dominaron sectores densamente poblados a fin de contar con la mano de obra necesaria para explotar aquellos recursos (Tomado de Rowe, 1946).



Cuatro caminos, perfectamente resguardados por vigilantes que controlaban la entrada y la salida de gente, conducían hacia las cuatro regiones o *suyus* denominadas *Chinchaysuyu* (norte), *colla-suyu* (sur), *Antisuyi (*este) y *Contisuyu* (oeste). Ellas dieron origen al nombre de *Tahuantinsuyu*, o imperio de los cuatro suyus, con que se conoce al incario.

Los suyus, enlazados por el Cuzco, se dividían en provincias o *huamani* que, generalmente, coincidían en su delimitación con la superficie que pertenecía al reino, señorío o tribu antes de ser incorporada al imperio. En su capital, dividida en mitades, al igual que el Cuzco, residía el gobernador o *tocricoc.*

EL TAHUANTINSUYU: *mezcla de climas, paisajes, hombres y culturas*

Englobando todas las direcciones a que era posible llegar desde el cuzco, el imperio integró una contrastada geografía y culturas. A regiones áridas y desérticas como las costeras se oponían frías sierras que culminaban en estériles páramos; entre ambas se desarrollaban fértiles valles templados, verdaderos graneros del mapiz andino; hacia el este, la selva conformaba una frontera natural que los incas apenas pudieron explorar. Los cálidos valles orientales proporcionaban la preciada *coca*

EL TAHUANTINSUYU

*Todas estas provincias ya dichas nombrava y tenía el Ynga rrepartidas en quatro partes. La una y más pr*incipal y de más gente y mejor temple llamavan Chinchaysuyo, que ponían el nombre a este provincia por el pueblo de Chincha, porque dezía Ataualpa, quando le preguntó el Marqués que cómo traya en andas al señor de Chicha, y todos los demás señores del rreyno parecían delante dél con cargas y descalcos, dixo que este señor de Chincha antiguamente era el mayor señor de los Llanos, que echava sólo de su pueblo cien mil balsas a la mar, y que era muy su amigo, y por esta grandeza de este Chincha pusieron nombre de Chinchaysuyo dende el Cuzco hasta Quito, que ay casi queatrocientas leguas.

Pusieron nombre a otra parte, que llamavan Condesuyo, que es una provincia que en sí contiene otras hazia la Mar del Sur. Pusieron este nombre de Condesuyo porque los yndios desta provincia se llaman condes. La tercera parte llamaron Collasuyo porque los yndios de este

Collao se llaman. Contiene esta provincia otras ya dichas hasta la Mar del Sur. Ay de longitud, dende Mohina hasta los chinchas, de donde se toma el despoblado para Chile, más de cinto y cienquenta leguas.
La quarta provincia, que llamavan Andesuyo, son todas las montañas que ay dende Puerto Viejo hasta el rrío de la Plata, a una provincia que se dize Tucumán, que ay de longitud mpas de quinientas leguas. Pusiéronle nombre Andesuyo a esta cordillera hazia la Mar del Norte, porque los yndios que en estos montes viven se llaman andes, y danqui tomaron estos apellidos y nombres que pusieron de Chinchaysuyo y de Andesuyo y de Condesuyo y de Collasuyo.

Pedro Pizarro: *Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú*

La disparecología del imperio, con su diversificación productiva derivada de diferencias latitudinales y altitudinales, impulsó desde los inicio s de la ocupación humana, a unir la costa con la sierra y a ésta con la montaña a fin de lograr acceso a bienes y productos complementarios en la economía andina. Este idea subsistió en el Tahuantinsuyu. Los incas procuraron abarcar todo el mosaico de regiones geográficas, dominando una multitud de pueblos que poseían sus propias costumbres, lengua, religión o historia.
El imperio, del tal modo, se transformó en real síntesis del pasado cultural de los Andes Centrales, y los incas en herederos de tecnologías y conocimientos cuyos orígenes se remontaban a las primeras aldeas surgidas unos 3.000 años antes que ellos arribaran al Cuzco. La acción civilizadora, entonces, sólo se encuentra en los relatos legendarios con que trataban de ensalzar su actuación.

El aporte cultural de los incas

Si bien los incas poco enriquecieron la cultura andina, tuvieron el mérito de estructurar políticamente el imperio y homogeneizarlo.
Impusieron, como lengua universal, su idioma, el *runa-sima, llamado, posteriormente,* quechua; sin embargo, no impidieron que cada pueblo continuase hablando sus lenguas vernáculas; obligaron a adorar al sol sin prohibir el culto a las deidades locales; mantuvieron en sus cargos a los jefes locales que les juraban fidelidad y no rompieron las estructuras de parentesco y sociales imperantes en cada pueblo

y como fuese necesario dar aviso en el Cuzco o en otra parte a los retes de alguna cosa que hobiese sucedido a que conviniese a su servicio, salían de Quito o de Tomebamba o de Chile o de Caranqui o de otra parte cualquiera de todo el reino, así de los llanos como de las sierras, y con demasiada presteza andaban al trote sin parara quella media legua; porque los indios que allí ponían y mandaban estar, de creer es que serían ligeros y los más sueltos de todos. Y como llegaba junto a la otra posta comenzaba a apellidar al que está en ella y a le decir "Parte luego y ve a tal parte y avisa desto y esto que ha acaecido, o desto y esto que tal gobernador hace saverl al Inca". Y así, como el que está lo ha oído, parte con mayor priesa y entra, el que viene, a descansar en la casillo y a comer y beber de lo que siempre en ella está. Y el que va corriendo hace lo mesmo

Pedro de Cieza de León: *El señorío de los incas.*

Utilizando las sendas y caminos existentes, crearon una extensa red vial que unió todo el imperio. Puentes colgantes permitían el acceso hasta las más escarpadas regiones. Junto a ellos, cada cierto trecho, levantaron *tambos* o posadas donde los viajeros podían descansar y proveerse de alimentos. Estos *caminos del inca* eran recorridos por rápidos mensajeros, los *chasquis,* por medio

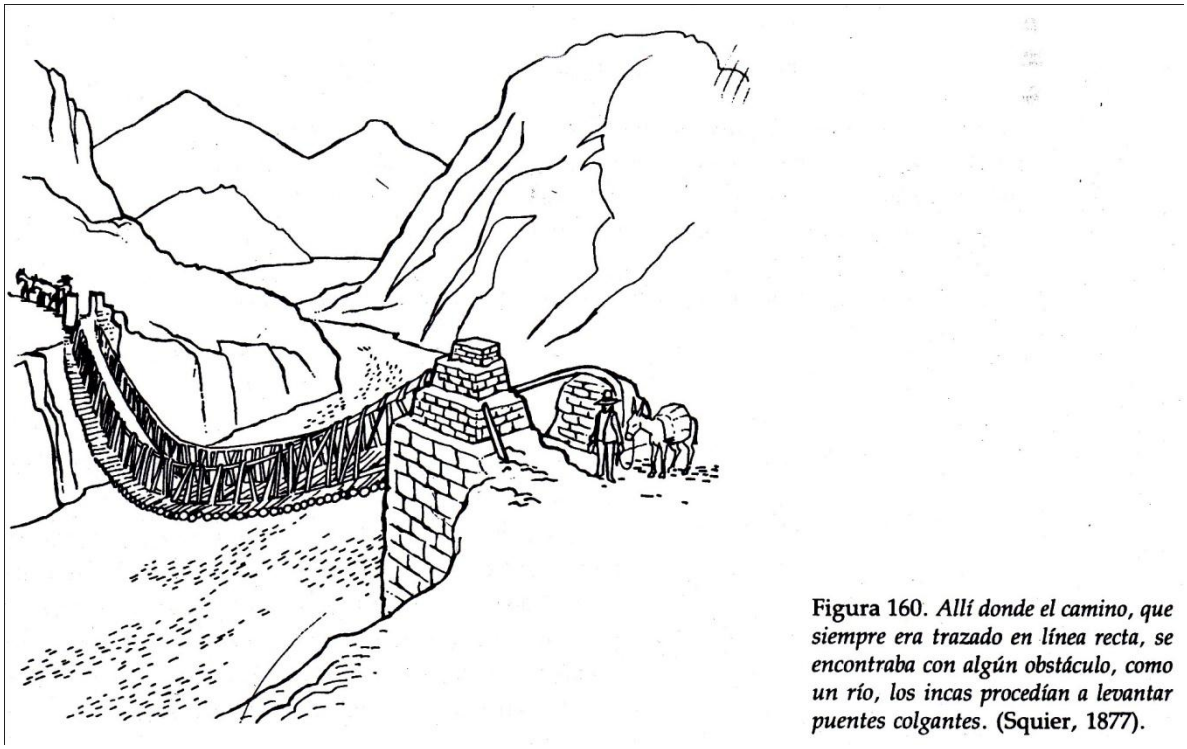


Figura 160. *Allí donde el camino, que siempre era trazado en línea recta, se encontraba con algún obstáculo, como un río, los incas procedían a levantar puentes colgantes.* (Squier, 1877).

De quienes se enviaban órdenes o recibían informaciones acerca del estado y sucesos de las provincias imperiales.

La expansión imperial:
necesidad de los nuevos monarcas

Al morir el soberano, un consejo, encabezado por los gobernadores de los cuatro suyus, los *sututoc-apu*, se reunían para designar al sucesor entre sus hijos legítimos. Como tales se consideraban solamente a los nacidos en la unión del difunto con una hermana.

El elegido heredaba, sin embargo, sólo el cargo, permaneciendo en manos de los otros descendientes, legítimos o no, los bienes y sirvientes que él había acumulado en vida.

LA POBREZA DEL NUEVO EMPERADOR

El señor que entrava a gobernar se avía de seguir de nuevos criados; las vaxillas avían de ser de palo y de barro hasta en tanto que las hiziesen de oro y de plata, y siempre se aventaxaban los que entravan a gobernar, y por esta causa ubo tanto tesoro en esta tierra.

Pedro Pizarro: *Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú*

El Emperador electo debía, pues, localizar tierras, minas y servidores en regiones que no formasen parte del patrimonio de los reyes anteriores. Por ese motivo una de sus primeras preocupaciones era emprender conquistas a fin de forjarse las rentas indispensables para cumplir con los deberes que encerraba el cargo y para dotar a su familia cuando falleciese. De ahí que la expansión de las fronteras imperiales esté, la matoría de las veces, asociada con la asunción del mando de cada soberano.

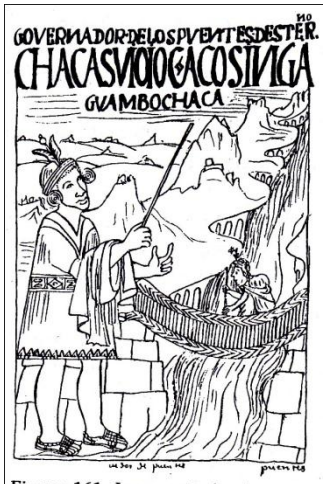
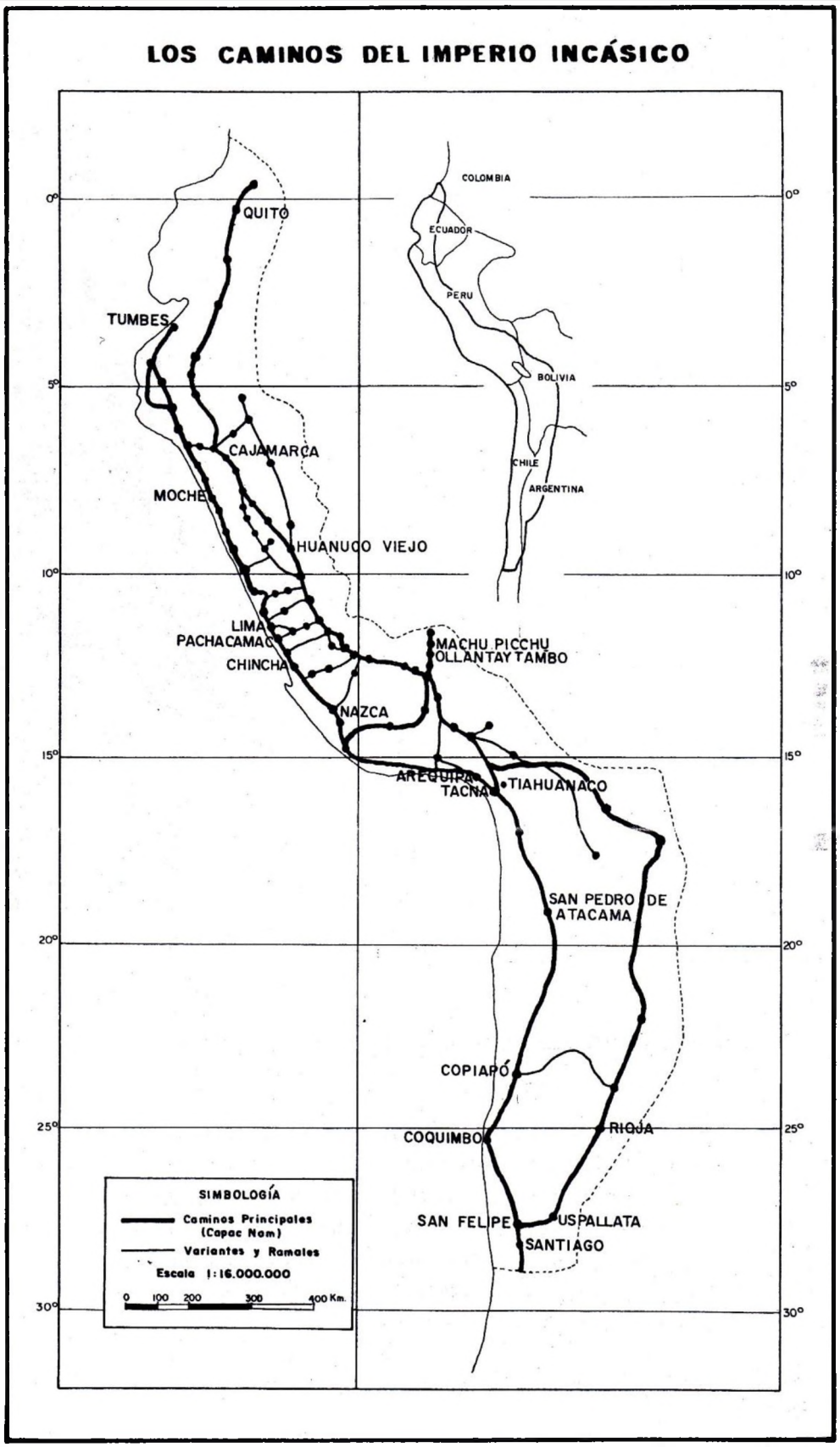


Figura 161. *Los puentes incaicos estaban celosamente vigilados por funcionarios imperiales, quienes, además, cobraban un peaje por su uso. La gran mayoría, como el del grabado, eran colgantes. El cuidado de los puentes era una obligación que recaía sobre los pueblos cercanos a él.* (Guamán Poma de Ayala, 1613).


LOS CAMINOS DEL IMPERIO INCÁSICO
QUITO
TUMBES
CAJAMARCA
MOCHE
HUANUCO VIEJO
LIMA
PACHACAMAC
CHINCHA
MACHU PICCHU
OLLANTAYTAMBO
NAZCA
AREQUIPA
TACNA
TIAHUANACO
SAN PEDRO DE ATACAMA
COPIAPÓ
COQUIMBO
RIOJA
SAN FELIPE
USPALLATA
SANTIAGO
COLOMBIA
ECUADOR
PERU
BOLIVIA
CHILE
ARGENTINA
SIMBOLOGÍA
Caminos Principales (Capac Nam)
Variantes y Ramales
Escala 1:16.000.000
0 100 200 300 400 Km.
0°
5°
10°
15°
20°
25°
30°

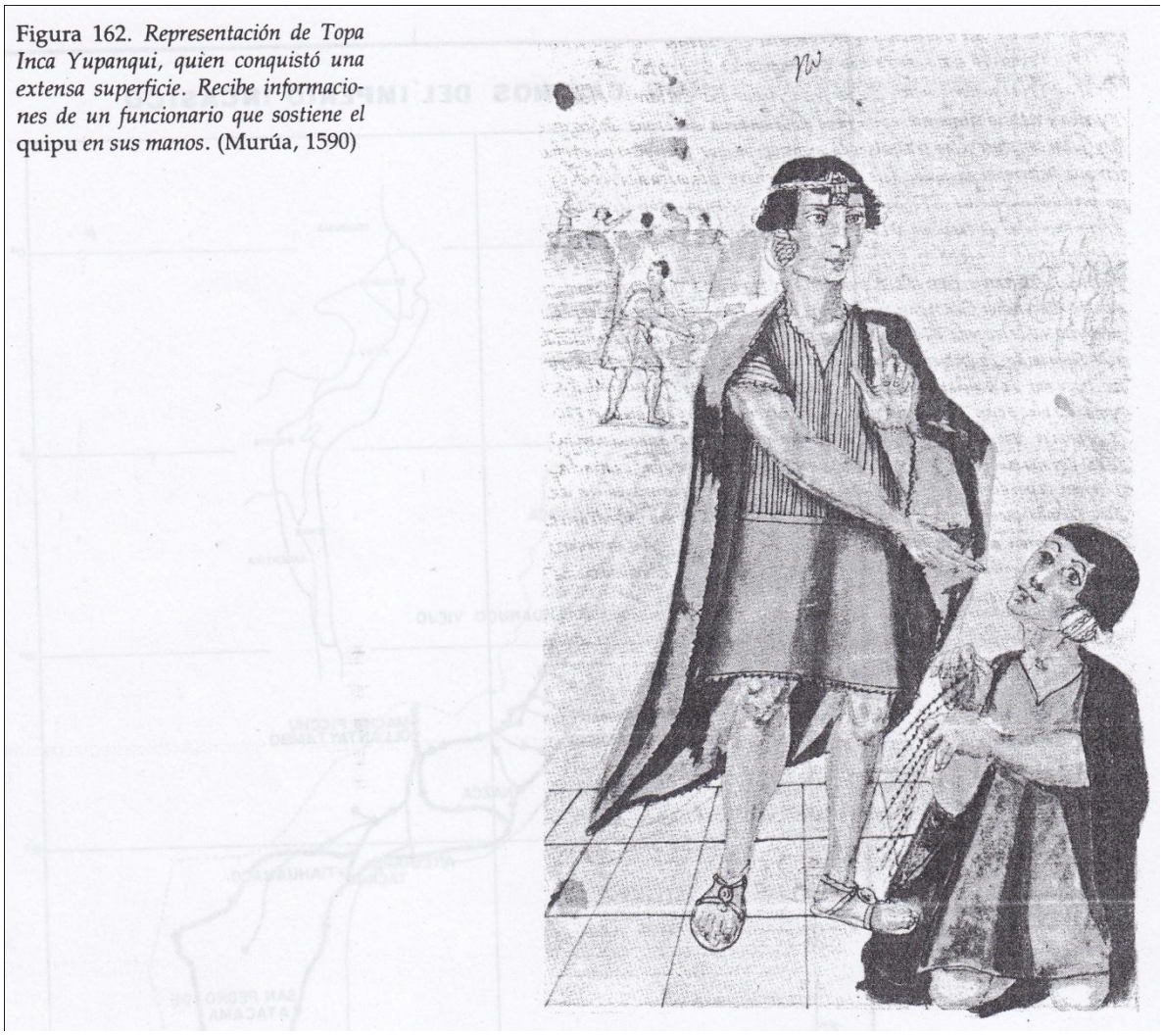


Figura 162. *Representación de Topa Inca Yupanqui, quien conquistó una extensa superficie. Recibe informaciones de un funcionario que sostiene el* quipu *en sus manos*. (Murúa, 1590)

LA RIQUEZA DE LOS SOBERANOS DIFUNTOS

Y SU PANACA

Estos señores tanían por ley y costumbre que el señor que ellos moría se embalsamaban y le tenían envuelto en muchas rropas delgadas, y a estos señores les dexavan todo el servicio que avían tenido en vida, para que les sirviesen en muerte a estos bultos, como si estuvieran vivos: no les tocavan su servicio de oro ni de plata, ni en cosa ninguna que tuviesen ellos ni los que les servían, ni en la casa, antes les daban más, y tenían señaladas provincias que les diesen sustento.

Pedro Pizarro: *Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú*

EL EJÉRCITO IMPERIAL:
Basamento de las conquistas

Como los incas eran una minoría dentro del imperio, el ejército estaba formado por guerreros pertenecientes a otros pueblos, quienes, sirviendo en él, cumplían obligaciones tributarias impuestas por el Estado. Los jefes superiores eran de linaje incaico.

El ejército sobresalía por su organización y disciplina aunque los soldados solían ser acompañados de sus mujeres; éstas se encargaban de cocinar los alimentos obtenidos desde las bodegas que el Estado mantenía en todas las provincias para tal efecto.

Como armas ofensivas utilizaban *porras,* compuestas por un mango de madera en cuyas parte superior se inscrustaba una piedra o una estrella de metal, *hachas*, generalmente con forma de T; *lanzas,* con puntas de piedra o metal; *honduras y estólicas* o dardos arrojadizos. Para la defensa portaban escudos de cuero, *yelmos* de madera y *petos* de algodón.

Preferían combatir cuerpo a cuerpo, en espacios abiertos, animados por el sonido de trompetas de concha: Durante la lucha proferían insultos y recordaban sus más comentadas hazañas.

otras veces debían asaltar las fortalezas o *puracas* que servían de último baluarte a las poblaciones atacadas.

A pesar de su creciente poderío militar, los incas empleaban primero la persuasión, invitando a los pueblos a uniserse al imperio, reconocer la sumisión al monarca y aceptar el tributo que éste solicitaba. En caso de no obtener respuesta afirmativa entraba a tallar la milicia. Una vez conquistados, se seleccionaban prisioneros para conducirlos al Cuzco donde eran pisoteados por el emperador, atormentados o sacrificados. Similar castigo experimentaban quienes osaban rebelarse contra el imperio.

La apropiación de las tierras,
base del dominio incásico

Como señal de conquista, los ncas se apoderaban de las tierras de sus vencidos. Luego procedían a dividirla en tres sectores asignándolos al *estado, la iglesia y la comunidad.* El emperador solía reservarse, para sí y para legar a su familia, valees o terrenos muy fértiles conjuntamente con los yacimientos minerales y gente para su servicio.

La población derrotada recibía, sin embargo, el derecho a

Usufructuar parte de sus antiguos territorios; en compensación se coprometía a laborar las tierras del Estado y de la Iglesia, almacenando las cosechas enenormes bodegas o *colcas. De ellas* se extraía lo necesario a fin de mantener a quienes laboraban para el Estado, a la corte y a los funcionarios civiles o religiosos; también proporcionaban alimento a los soldados que pasaban por el sector y a las deidades, En caso de sequías, heladas o malas cosechas ellas nutrían a las poblaciones afectadas. Servían, además, para sustentar a ancianos, inválidos, viudas y huérfanos.

El *curaca* o jee de cada comunidad distribuía, anualmente, entre las familias del pueblo, proporcionalmente al número y sexo de sus interantes, las tierras que les correspondía. A los varones de sus integrantes, las tierras que les correspondía. A los varones se les otorgaba una superficie llamada *tupu* y a las mujeres la mitad de ella. La medida era variable, pues depdendía de la calidad de la tierra y de los cultivos. La diferencia de tamaño se debía a que los hombres tenían que alimentar a quienes los ayudaban en su trabajo.

En la sierra, los pastos yu el ganado se transformaban en propiedad estatal. Cada jefe de familia recibía algunas *llamas* para satisfacer sus necesidades de lana o transporte. Las *alpacas* y *vicuñas,* en cambio se reservaban al uso de la noblezaincaica en razón a la suavidad de su lana. Los rebaños, al cuidado de pastores locales, deambulaban por los pastizales serranos. Su caza estaba prohibida, salvo para el inca que organizaba, con sus amigos, una especie de safari o *chaco.*

EL ORO: REGALO DEL EMPERADOR

Tenían puestos por todos los caminos de las salidas de esta ciudad, que eran quatro (para collasuyo y para chinchasuyo y para Condeyullo y para Andesuyo) yndios porteros y guardadores de los caminos, para que ningún yndio sacase oro ni plata ni rropa fina, si el Ynga no se diese; y si alguno la llevaba por el Ynga, beníalo a saber uno de los porteros, y si la llevaba sin licencia, matávanle.

Pedro Pizarro: Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú

Frecuentemente se sacrificaban llamas y alpacas, quemándolas en las ceremonias religiosas. Pocas se beneficiaban para comerlas. Anualmente se esquilaban, obteniéndose lana para tejer ponchos, mantas y telas. Los minerales eran enviados directamente al Cuzco, donde arítifces especializados lo labraban elaborando hermosos objetos de adornos, platos y recipientes. Éstos pertenecían al rey, quien

Los regalaba para compensar y retribuir ayudas y servicios. Tal era la única vía legal de acceso a árticulos de oro o plata.

Los mitimaes:
colonos y guardias fronterizos

Para introducir las costumbres incaicas en las regiones recién conquistadas, se trasladaba hacia ellas los *mitimaes*, verdaderos pedagogos compulsivos, quienes se encargaban de enseñar el quechua y de propagar la religión solar y los sistemas de trabaho imperiales. Además, actuaban como guardianes, evitando sublevaciones en contra del Estado incásico.

En las zonas fronterizas los mitimaes eran soldados que, guarnecidos en pucaras, impedían el acceso de poblaciones hostiles hacia territorios en proceso de incorporación al imperio.

El estado acostumbraba, además, conducir colonos hacia aquellas tierras ricas para la agricultura que no se explotaban por falta de recursos humanos.

LOS COLONOS IMPERIALES

Mitimaes llaman a los que son traspuestos de una tierra en otra; y la primera manera o suerte de mitimaes mandada poner por los incas era que, después que por ellos había sido conquistado alguna provincia o traída nuevamente a su servicio , tuvieron tal orden para tenella segura y para que con brevedad los naturales y vecinos della supiesen cómo la habían de servir y de tener y para (que) desde luego entendiesen los demás que entendían y sabían sus vasallos de muchos tiempos, y para que estuviesen pacíficos y quietos y no todas veces tuviesen aparejo de se rebelar y, si por caso se tratase dello, hobiese quien lo estorbase-- transmutaban de las tales provincias la cantidad de gente que della parecía convenir que saliese; a los cuales mandaban pasar a poblar otra tierra del temple y mandera de donde salían , si fría frpia, si caliente caliente, en donde les daban las tierras y campos y casas tanto y más como dejaron; y de las tierras y provincias que de tiempo largo tenían pacíficas y amigables y que habían conoscido voluntad para su servicio, mandaban salir otros tantos o más y entremetellos en las tierras nuevamente ganads y entre los indios que acababan de sojuzgar, para que dependiesen dellos las cosas arriba dichas y los impusiesen en su buena orden y policía, para que, mediante estar salir de unos y entrar de otros, estuviese todo seguro con los cobernadores y delegados que se ponían

Pedro de Cieza De León *El señorío de los incas.*

Varias medidas tendientes a precaver males y padecimientos favorecían a los mitimaes. Se les enviaba a regiones ecológicamente similares a las de origen; se les otorgaban tierras, semillas y herramientas; eventualmente se dotaban de mujeres y, por un tiempo, quedaban liberados del tributo.

Aunque los mitimaes podían pertenecer a cualquier pueblo identificado con el imperio, sus jefes debían ser siempre incas de nacimiento.

Tipo especial de mitimaes eran las poblaciones díscolas rebeldes trasladadas hacia lugares habitados por gente leal y pacífica. Mezclados con ellos sus intentos subversivos no fructificaban

El trabajo,
forma obligatoria de tributar

La producción agrícola, minera o el cuidado del ganado era tarea que recaía sobre las poblaciones conquistadas; constituía el *tributo* pagado por el derecho a usufructuar de las tierras comunales.

Las faenas tributarias consistían en *servicios regulares*, que afectaban a toda la población casada menor de 50 años, y en que *trabajos extraordinarios*, requeridos en ciertos momentos, con fines específicos, y que atañían sólo a un grupo de la comunidad. Sus formas de expresión más características fueron la *minka* y la *mita.*

Minka era el sistema de trabajo empleado para laborar las tierras del Estado y de la Iglesia. En él participaban todos los hombres y mujeres casados, sin necesidad de requerimientos previos. Mientras prestaban sus servicios se les alimentaba y festejaba con productos almacenados en las colcas. De ellas se extraía también semillas y herramientas. Cada tributario aportaba, pues, sólo su trabajo.

TRABAJAR: LA OBLIGACIÓN
DENTRO DEL IMPERIO INCA

No consentían que ninguno fuese haragán y anduviese hurtando el trabajo de otros, sino a todos mandaban trabajar. Y así, cada señor, en algunos días, iba a su chácara y tomaba el arado en las manos y aderezaba la tierra, trabajando en otras cosas. Y aún los mismos Incas lo hacían, puesto que era por dar buen ejemplo de sí, porque se había de tener por entendido que no había de haber ninguno tan rico que por serlo quisiese baldonar y afrentar al pobre; y con su orden no había ninguno que lo fuese

En toda su tierra, porque, teniendo salud, trabajaba y no le faltaba, y estando sin ella, de sus depósitos le provenían de lo necesario.

Pedro de Cieza De León: *El señorío de los incas.*

La mita era el sistema empleado para ejecutar servicios complementarios como faenas mineras, construcción de edificios públicos, caminos y puentes, mantención de éstos y de los tambes, servicio militar, etc. El monarca fijaba la cantidad de hombres que debía aportar cada pueblo. El curaca procedía a establecer turnos a fin de que todos los tributarios participasen en la tarea encomendada. Así un individuo entregaba sus energías durante un período determinado, que nunca sobrepasaba los tres meses al año, y luego era reemplazado por otro. La mita permitía la continuidad de los trabajos imperiales, sin afectar el normal desenvolvimiento de la vida en los pueblos tributarios. Al mitayo se le proporcionaban alimentos, vestimentas y herramientas mientras cumplía su servicio.

La población fue organizada para controlar el trabajo

A objeto de regular la minka y la mita, base de la economía imperial, la población fue dividida en 12 grupos deedades, separados por sexo, asignándoles diferentes tareas. Las más importantes recaían sobre los casados menores de 50 años. Éstos, a su vez, estaban agrupados en unidades decimales al mando de una jerarquía de jefes que debían dar cuenta de su misión al superior inmediato. Así se originó una trama de controles mediante la cual el inca, de modo indirecto, vigilaba el cumplimiento de sus órdenes.

Núcleo de dicha organización era el *purej,* jefe de familia que tenía la tuición sobre su grupo familiar; cinco familias dependían del *pisca-camayoc*, diez del *Chunca-camayoc*, 50 del *pisca-chunca camayoc,* 100 del *pachaca camayoc,* 500 del *pisca-pachaca camayoc;* 1.000 del *Huaranga camayoc*, 5.000 del *pisca-huaranga camayoc* y 10.000 del *hunu camayoc.*

Las unidades de hasta 100 familias estaban encabezadas por jefes locales que se renovaban cada año, pretendiéndose, así, que todos los purej ejerciesen mando y se responsabilizasen de él.

Los grupos mayores eran regidos por funcionarios imperiales. A veces éstos pertenecían a la propia nobleza local, habiendo

Sido elevados, por su lealtad, a la categoría de dignatarios incaicos, pasando, de tal manera, a formar parte de los incas por privilegio

EL CENSO:
PREOCUPACIÓN DE LOS MONARCAS

En tiempo de los reyes Incas, se mandaba por todos los pueblos y provincias del Perú que los señores principales delegados supiesen cada año con los hombres y mujeres que habían sido muertos y todos los que habían nacido; porque, así para la paga de los tributos como para saber la gente que había para la guerra y la que podía quedar por defensa del pueblo, convenía que se tuviese ésta (cuenta); la cual fácilmente podían saber porque cada provincia, en fin del año, mandaba asentar en los quipos por la cuenta de sus nudos todos los hombres que habían muerto en ella en aquel año, y por el (con) siguiente los que habían nacido. Y por principio del año que entraba venían con los quipos al Cuzco, por donde se entendía así los que en aquel año habían nacido como los que faltaban por ser muertos. Y en esto había gran verdad y certidumbre, sin en nada haber fraude ni engaños.

Pedro de Cieza de León: *El señorío de los incas.*

Recayendo sobre los casados la mayoría de las tareas encomendadas por el Estado, el inca, por intermedio de visitantes reales, obligaba a que en cada pueblo contrajesen matrimonio quienes, siendo solteros, estaban en condición de hacerlo según las costumbres locales. El hombre común sólo podía tener una esposa; la nobleza y los jefes, en cambio, poseían varias, adquiriéndolas a través de donativos del monarca, en compensación a los servicios prestados la organización y control poblacional evitó que en el imperio subsistiesen personas sin entregar sus energías laborales, según su sexo y edad, al Estado, las deidades o al propio soberano.

El ayllu: *base de la estructura social incaica*

En el mundo andino, mucho antes de ser dominado por los incas, el núcleo social y político de cada pueblo era el ayllu, lo confor-

Maban grupos de familias emparentadas entre sí por la común descendencia de un antepasado mítico o la proveniencia de un mismo lugar. A éste, llamado *pacarina*, lo tenían como *huaca* o sitio sagrado. El fundador del ayllu era adorado e invocado para que derramara protección y bendiciones sobre sus integrantes. Si el creador había realmente existido, conservaban su cuerpo momificado, rindiéndole, cada cierto tiempo, cultos ceremoniales.

El aylli poseía tierras, ganados, pastos y bosques, ejerciendo sobre ellos una propiedad colectiva. Toda persona, por el solo hecho de nacer en él, tenía acceso a los bienes comunitarios, distribuidos por el jefe entre las diversas familias en forma proporcional a sus miembros. Este derecho implicaba, sin embargo, asumir, también, obligaciones: participar en los trabajos comunales y cooperar en las festividades religiosas.

Sobre esta estructura tradicional, el imperio incaico colocó a un *curaca*, funcionario estatal perteneciente al propio ayllu, quien ejercía el poder en nombre del emperador.

los ayllus estaban divididos en familias o *linajes*, formados por la descendencia de un destacado personaje. Los más importantes eran aquellos fundados por cada monarca; recibían el nombre de *panaca*. El ayllu real al momento de la conquista española, estaba compuesto por once panacas.

El trabajo de la tierra:
una actividad comunitaria

Los incas heredaron una tradición agrícola que se remontaba a unos 3.000 años antes de la formación del imperio. Durante ese lapso se habían desarrollado los sistemas de irrigación artificial en la costa y los cultivos en andenes o terrazas en las laderas de los cerros. Los incas ampliaron aquellas obras intensificando la producción agrícola.

Para trabajar las tierras se empleaba especialmente la *taclla* (taclia), madera endurecida al fuego que terminaba en una punta curva. Se introducía en la tierra haciendo presión, con el pie, sobre un soporte colocado en la parte inferior del mango. Una vez removido el terreno se desmenuzaba con la porra estrellada y se abría, con palos aguzados, el surco donde depositaban las semillas.

Aunque cada familia tenía asignada su superficie cultivable, todo el laboreo agrícola se realizaba comunitariamente, cooperando y ayudándose mutuamente. A tal sistema denominaban *anyi*

Los hombres, en grupos de diez o más, se colocaban en fila horizontal provistos de sus respectivas tacllas y, siguiendo el mismo ritmo, comenzaban a romper el campo; tras ellos iban las mujeres enterrando semillas que sacaban de bolsas o *chuspas.*

EL MATRIMONIO:
PREOCUPACIÓN DEL ESTADO

La orden que tenían para dar mujeres a los yndios y rrenovar estas mamaconas, hera que de año a año el governador que governava las provincias, que el Ynga tenía puestos, que heran orexones- en cada diez mil yndios tenían un governador-, éste cada año xuntava todas estas mamaconas en la plaza, y las que heran ya mayores para casar, les dezía escoxesen los maridos que querían de su pueblo, y llamando a los yndios les preguntavan con qué yndias se querían casar. Por esta horden cada año yvan casando, sacando las mayores y metiendo otras de edad de diez años, como tengo dicho.
si acaso avía alguna yndia de estas que fuese muy hermosa, la ebiavan al señor. Estas se llamavan mamaconas, y esto hera común en todo este rreyno del pirú

Pedro Pizarro: *Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú*

El cultivo de las tierras comunales se efectuaba después de haber cumplido con la minka en las tierras estatales y de la iglesia.
Alternaban el trabajo con cánticos y danzas, siendo retribuidos con comida y chicha.
las especies sembradas cariaban con la altura. LA costa irrigada y los valles bajos producían maíz, frijoles (*porotos)*, calabazas, pallares, ajíes, etc. Abonaban con estiércol de pájaros o cabezas de sardina. Canales de gran magnitud regaban los campos.
En la sierra, la papa y los cereales andinos: *Qyunua, oca y cañohua*, conformaban la principal fuente alimenticia. Las cosechas se helaban frecuentemente por efeto de las bajas temperaturas. Los cronistas señalan que de cinco sólo obtenían dos. A pesar de ellos, la misma naturaleza les permitía conservar aliemtnso para los años de escasez. Aprovechando auqellas grandes fluctuaciones diarias de temperatura lograron deshidratar papas y carnes, trasnformándolas en *chuño* y *charqui*, mantiéndolos, sin descomponerse, por largo período en bodegas comunitarias.
la agricultura serrana se realizaba en *andenes*, terrazas levantadas en las laderas de los cerros cuyos pétreos muros de conten-

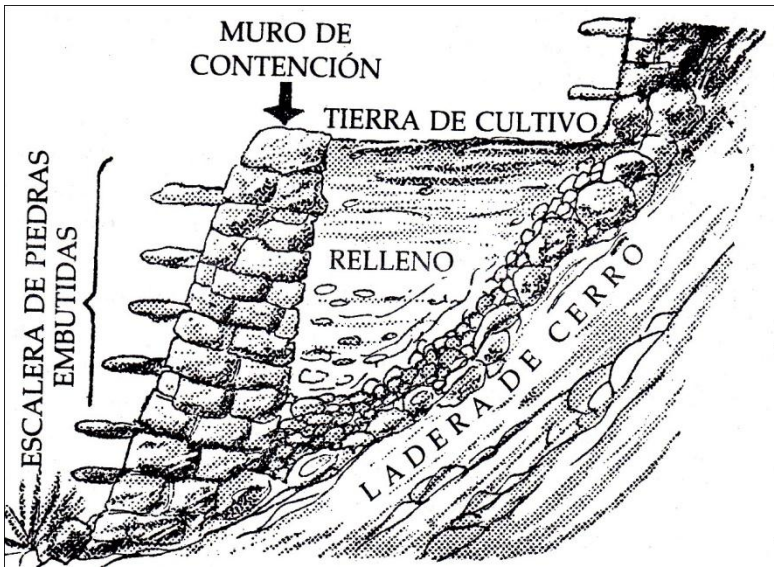


Fig. 176. *Estructura de una terraza o andén de cultivo* (Kauffmann, 1980).

Cipin impedían el deslizamiento de la tierra, fertilizada con guano de llamas o alpacas.
En los valles tropicales, al oriente de la cordillera andina, cosechaban coca, empleada como estimulante y narcótico por la nobleza y sacerdotes imperiales.
Del maíz y otros tubérculos obtenían una bebida alcohólica, la chicha, consumida durante las festividades y ceremonias religiosas.
Los rebaños de auquénidos que pastaban en las vegas serranas conformaban los principales animales domésticos andinos.
proporcionaban, además de lana y víctimas religiosas, un eficaz medio de transporte, facilitando, así, el activo trueque entre cordillera y costa

Cuyes y perros en la sierra, patos y perros en la costa, los otros animales domésticos, suministraban carne al igual que la caza de guanacos, ciervos y animales marinos. Eran muy aficionados a los pescados y mariscos.

La jerarquía social del imperio

En la sociedad incaica se distinguían grupos priviligiados y hombres comunes. Los primeros formaban la nobleza y disfrutaban de derechos especiales como el poder comunicarse personalmen-

Te con el emperador, recibir regalos de éste, tener varias esposas, poseer tierras a título personal y sirvientes perpetuos que se las trabajasen.

Los nobles de sangre descendían de Manco Cápac y Mama Ocllo, portando, como símbolo, esos gruesos pendientes que le valieron el mote de "orejones". Seguían a éstos en la jerarquía los *incas por privilegio,*miembros dde quellas tribus localizadas en las cercanías del cuzco, a quienes los incas concedieron algunos cargos ante la imposibilidad de administrar por sí mismo el vastísimo imperio. A dicho grupo se agregaron, posteriormente, los jefes de tribus o señoriíos conquistados por el inca y confirmados, tras recibir juramento de fidelidad, en sus cargos. Sus hijos eran educados, como nobles cuzqueños, en la capital del imperio.

a la nobleza le estaban reservados los altos puestos administrativos. Vestían ropa de *cumbi*, tejida en lana de alpaca o vicuña, llevaban adornos de oro, plata o cobre y habitaban en casas de piedra canteada. Los hijos eran educados en colegios llamados *Yachayhuasi*, que estaban regidos por *amautas*, hombres sabios encargados de enseñar los conocimientos científicos, religosos e históricos. Alcontrario de las otras civilizaciones prehispanas, los incas descopnocían la escritura.

El resto de los habitantes del imperio eran hombres comunes. Estaban obligados a tributar en mano de obra. Vestían ropa menos fina, la *ahuasca*, confeccionada en lana de llama o algodón. sólo podían tener una esposa. Sus casas eran de adobes, vegetales o piedras sin elaborar. Portaban adornos de cobre o estaño.

Los artífices conformaban un tercer estrato dentro de la sociedad incaica. Generalmente provenían de otros pueblos y habían sido trasladados al Cuzco en razón a sus habilidades. Dependían del unca que les proporcionaba alimentos, vestimentas y herramientas a camvbio de su trabajo. En este grupo se incluían, también, danzantes, músicos y guerreros seleccionados.

En el pultimo tramo de la escala social se hhalaban los *yanas*, o sirvientes perpetuos. Desarraigados de sus comunidades originarias, debían laborar para el inca o la persona a quien éste los donara, ya que habían dejado de pertenecer a algún ayllu y, por tanto, no teníanm acceso a tierras. Probablemente la institución del *yanaconato* fue establecidad por Topa Inca Yupanqui como castigo a una trinu rebelde. A ella se agregaron, más tarde, prisioneros de guerra y delincuentes comunes. La condición de yana se traspasaba a los hijos.

Las *acllas*, mujeres escogidas, formaban una categoría especial de sirvientes perpetuas. Enviados imperiales las seleccionabam , por su belleza, en cada comunidad el imperio. En el Cuzco recibían adiestramiento en el *acllahuasi*, aprendiendo a tejer y a servir al emperador y los sacerdotes. Se consideran propiedad

Del inca, quien podía regalarlas u otorgarlas por esposas, a nobles y funcionarios destacados. Las *mamacunas* eran acllas destinadas eternamente al servicio religioso. Se les llamó "vírgenes del sol", pero en realidad, no constituían una clase de monjas. A ellas les competía tejer los elementos que luego serían destruidos en honor de los dioses y regentar el Acllahuasi. Vivían en completo aislamiento y les estaba prohibido tener contacto con los hombres

La administración del imperio

A la cabeza de la jerarquía administrativa se encontraba el inca Llamado Sapa Inca, hijo del sol gobernaba como soberano absoluto y era venerado cual dios. Debía contraer matrimonio con una hermana para mantener la pureza sanguínea en lso descendientes. Sus actividades estaban revestidas de gran ceremonial. Se le podía hablar únicamente a través de un paño que le cubría el rostro; comía sin acompañantes y los alimentos le eran servidos en platos de oro; nunca utilizaba dos veces la misma vestimenta, lo que explica la gran cantidad de tejedoras que estaban a su servicio. Viajaba sobre una litera cargada por sirvientes, quienes, además, barrían el camino que debía pisar.

UN SOBERANO A QUIEN NO SE PODÍA
MORIR A LOS OJOS

Y era usanza y ley inviolable entre estos señores del Cuzco por grandeza y por la estimación de la dignidad real, questando él en su palacio o caminando con gente de guerra o sin ella, que ninguno, aunque fuese de los más grande y poderoso señores de todo su reyno, no había de entrar a le hablar ni estar delante de su presencia sin que primero, tirándose los zapatos, que ellos llaman exotas, se pusiese en sus hombres una carga para entrar con ella a la presencia del señor, en lo cual no se tenía cuenta que fuese grande ni pequeña, porque no era por más de que supiesen el reconocimiento que habían de tener a los señores suyos; y entrando dentro, vueltas las espaldas al rostro del señor, habiendo primero hecho reverencia, quellos llaman micha, dice a lo que viene o oye lo que les mandado. Lo cual pasado, si quedaba en la Corte por algunos días y era persona de cuenta, no entraba más con la carga; porque siempre estaban los que venían de las provincias en la presencia del señor en convites y en otras cosas que por ellos eran hechas.

Pedro de Cieza de León: *El señorío de los incas.*

Insignia real era la *mascapaicha*, tocado de varios flecos, sujeto por un cordón multicolor de varias vueltas, el llauto. En el centro tenía una borla roja, enmarcada en oro, que sostenía vistosas plumas de una rara ave.

En el gobierno del imperio el inca estaba asistido por un consejo integrado por los *suyuyuc apu, gobernantes de las provincias, quienes eran responsables del escalafón de administradores que tenían a su cargo las diversas agrupaciones familiares.*

El estado ejercía un doble control sobre burócratas. Cada uno respondía ante el superior inmediato hasta llegar al susutuc apu que informaba al inca. Funcionarios especiales, los tucuyruc, "el que todo ve", recorrían, además, el imperio observando la conducta de sus administradores.

El censo demográfico, tan necesario para establecer los servicios de la mita, era llevado conjuntamente con el registro de las cantidades elementales almacenadas en las bodegas, por el *quipucamayoc*. Mantenían los sistemas contables en *quipus*, conjunto de cuerdas de diversos colores, anudadas cada cierto trecho, que pendían de un cordón central. Los nudos representaban unidades, decenas, centenas y millares.

El quipu parece haber servido, también, para recordar ciertos acontecimientos, ya que algunos cronistas aseguran que se utilizaban como "ayuda de memoria". Si ellos es cierto sólo podían ser leídos por quienes habían hecho los nudos.

El panteón incaico:

El sol y las deidades de los pueblos vencidos.

Initi, el sol, padre de los incas, era la principal deidad del imperio, imponiendo su culto en todas las poblaciones conquistadas. Se representaba como un disco, hecho en oro, que tenía rostro humano y rayos orientados hacia los cautro suyus. Las ceremonias en su honor se realizaban en monumentales templos, siendo el Coricancha del Cuzco, el más impresionante.

Como influencia de civilizaciones anteriores los incas rendían homenaje a un dios invisible, eterno y todopoderoso, creador del hombre y de todas las cosas existentes sobre la superficie de la tierra. Se le llamaba *Viracocha*, y su historia fue relatada a través

Tenían este sol en unas casas muy grandes, todas de cantería, muy labradas, y ansimismo la cerca de cantería muy alta y muy bien obrada: en la delantera della tenían una cinta de planchas de oro, de más de un palmo de anchor, encaxadas en las piedras; en lo alto de todo esto estaba en toda la delantera de la cerca, donde tenían la puerta, que no hera más de una.

En un patio pequeño que estaba dentro, estava una peña que ya tengo dicha, a manera de escaño, con el encaxe de oro que he dicho que la cubría, que llevaron a Caxamarca. Aquí asentaban el sol, quando no salía a la placa de día, y de noche lo metían en un aposento pequeño que tenían muy labrado, y asimismo por lo alto chapeado de oro alrededor.

Aquí vivían muchas mujeres, que dezían ellas que eran mujeres del sol, y finxían guardavan virginidad y ser castas, y mentían, porque tambien se embolvían con los criados y guardadores del sol, que eran muchos.

Pedro Pizarro: *Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú*

De diversas leyendas, sosteniéndose que, en Tiahuanaco, modeló en piedra a los primeros hombres y mujeres; luego dio vida al sol y a los astros. Concluida dicha tarea se dirigió al Cuzco. En el camino algunos hombres se le rebelaron. *Viracocha*, indignado, hizo llover fuego para destruir todo. Cundió el pavor y los culpables, arrepentidos, imploraron misericordia. Apiadándose de ello, la deidad ordenó cesar la lluvia de fuego; seguido por sus criaturas, reemprendió la marcha hacia el Cuzco donde estableció un gobierno. Allí enseño las artes, las ciencias y los principios de la agricultura que civilizaron a los hombres. Posteriormente se dirigió a la costa. Apoyado en su báculo camino sobre las aguas del océano pacífico, perdiéndose en el horizonte. Se le presentaba como un anciano barbado y, posiblemente, los incas lo confundieron, al igual que en México, con los españoles. El culto a Viracocha era practicado sólo por la nobleza.

De la costa los incas adoptaron, probablemente, la veneración a la diosa de la luna, *mamaquilla*, convirtiéndola en esposa del sol.

No era muy popular en el Cuzco.

Illapa, dios del rayo y de la lluvia; *pacha mama*, diosa de la tierra, y *mama cocha*, diosa del agua, eran las otras deidades adoradas en todo el imperio. Cada localidad, además, conservó la

Devoción a sus dioses ancestrales, cuyas imágenes también se exhibían en el templo princiál del Cuzco.

Los incas concebían al mundo dividido en tres partes: el de arriba o *Hananpacha*, donde moraban los dioses y espíritus de los nobles; la superficie de la tierra o *Caypacha*, donde vivían hombres, animales y plantas, y el *Ucupacha* o mundo subterráneo habitado por los espíritus de los hombres comunes. Éstos tenían la misión de proteger a sus respectivas familias y se agrupaban constituyendo una *huaca*, lugar sagrado que, normalmente, se ubicaba en lo alto de un cerro. Allí acudían sus descendientes a invocarlos y depositarles ofrendas.

Creían en la existencia de espíritus locales, auxiliares de quienes recorrían los caminos imperiales. A ellos invocaban, depositándoles piedras que, con el tiempo, conformaban enormes rumas llamadas *apachitas.*

Acostumbraban consultar oráculos localizados en antiguos santuarios. Los más importantes eran el de *pachacamac* y *Chavín,* donde sacerdotes ocultos en galerías subterráneas constestaban preguntas efectuadas ante ídolos de madera.

Oración y ayunos eran los sacrificios mpas habituales. Tambipen depositaban ofrendas consistentes en llamas, tedijos, coca, cicha, cerámica, conchas, etc. Los animales se sacrificaban, las conchas se molían y los otros elementos se quemaban para que fuesen más digeribles por los dioses. Sólo en especialísimas ocasiones practicaba sacrificios humanos: cuando fallecía un soberano, cuando ocurrían cataclismos o cuando los afectaban epidemias y plagas. Solían, entonces, enterrar vivos a niños, previamente emborrachados, sobre santuarios ubicados en altos cerros. Otras veces daban muerte a las víctimas expiatorias con afilados cuchillos,

La jerarquía sacerdotal

Los diferentes tipos de sacerdotes estaban encabezados por el sumo pontífice, el *villac umu*, pariente inmediato del emperador.

Este cargo, ejercido en forma vitalicia, era el segundo en importancia dentro del imperio. Inmediatamente después venían otros nueve sacerdotes responsables del culto en las diversas provincias. También estaban emparentados con el monarca. Residían en el Cuzco.

En permanente contacto con la población se hallaban sacerdo-

Tes menores encargados de confesar, interpretar los oráculos, confeccionar horóscopos, vaticinar presagios, celebrar sacrificios y sanar a los enfermos.

EL RECUERDO DE LOS MUERTOS

Era costumbre entre estos yndios que cada año lloraban las mujeres a sus maridos, y los parientes, llevando sus vestiduras y armas delante, y muchas yndias cargadas con mucha chicha detrás, y otras con atambores tañendo y cantando las hazañas de los muertos, andavan de cerro en cerro y de lugar en lugar donde los muertos siendo vivos avían andando, y después que estaban cansados, sentávanse y veían y descansados tornaban al llanto hasta que acavávase la chicha

Pedro Pizarro: *relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú*

Uno de los aspectos que más favoreció la obra de los misioneros cristianos fue la clara concepción del pecado que tenían los incas, para librarse de él se confesaban ante un sacerdote a la orilla de un río; éste imponía como penitencia un determinado período de ayuno, tras el cual se bañaban para quedar completamente limpios de cuerpo y alma.
Los buenos recibían recompensa divina: sus espíritus iban a morar junto al sol, gozando de abundante alimentación y bebidas. Los miembros del linaje inca, por ser hijos de dicho astro, tenpian asegurado, independientemente de su conducta terrenal, un lugar junto al padre solar.
los espíritus pecadores descendían a las profundidades de la tierra; quedaban condenados a no ver nunca más el sol y a alimentarse sólo de piedras.

EL CULTO A LAS MOMIAS

Hera ver la xente que en este Cuzco avía, que ponía admiración; toda la más della servía a estos muertos que tengo dicho, que cada día los sacavan a la plaza, sentándolos en rrengle, cada uno según su antigüedad, y allí comían los criados y vevían y las criadas. Para los muertos hazíanles unas lumbres delante dellos de una leña que tenían labrada y cortada muy ygual, y muy seca, y encendida pesta, quemaban aquí todo aquello que el

Muerto le avían puesto delante para que comiese de todo lo que ellos comían, que aquí en este fuego lo consumían. Tenían también delate de estos muertos unos canxilones grandes (que ellos llamavan birques) de oro, u de plata, u de barro, cada uno como quería, y aquí echavan la chicha que al muerto le daban, mostrándosela, cambiándose unos muertos a otros, y los muertos a los biuos, y los biuos a los muertos

Pedro Pizarro: *Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú.*

El culto a los muertos ocupaba primordial lugar en las actividades religiosas incaicas. El cadáver era velado durante varios días; en ellos, mezclando llantos y plegarias, se consumían los platos y bebidas favoritas del difunto, teniendo cuidado de depositar algo en las vasijas que llevaría al viaje sin retorno. Luego eran enterrados en tumbas subterráneas. El cuerpo de los monarcas era embalsamado; la momia, acompañada de las mujeres y sirvientes, se conservaba en construcciones de piedras, en forma de torres, llamadas *chulpas*. De ellas la sacaban para presidir las grandes festividades del Cuzco. Similares sepulturas se hacían para los nobles.

El calendario y las festividades religiosas

Al parecer los incas conocían, con bastante exactitud, la duración del año y mes lunar. A diferencia de mayas y aztecas no tuvieron obsesión por el tiempo; de ahí que los cronistas no registrasen datos relativos al calendario. Sabemos sí que celebraban una serie de ceremonias mensuales, conectándolas con las tareas agrícolas.

a tal efecto combinaban el año solar con los doce períodos lunares; a éstos, para que coincidieran con el primero, le agregaban unos días complementarios.

La determinación de las principales actividades del agro se efectuaba mediante la observación de las sombras proyectadas por el sol sobre cuatro torres de mampostería, levantadas al oriente y al poniente de la gran plaza del Cuzco, la *huacaypata*.

Además erigieron otro tipo de construcciones, talladas en bloque de piedra, que terminaban en una columna: se les llama *Intihuatana*, probablemente se les utilizaba para fijar solsticios y equinoccios. El calendario debió comenzar con el solsticio de diciembre, fecha que anuncia la estación lluviosa.

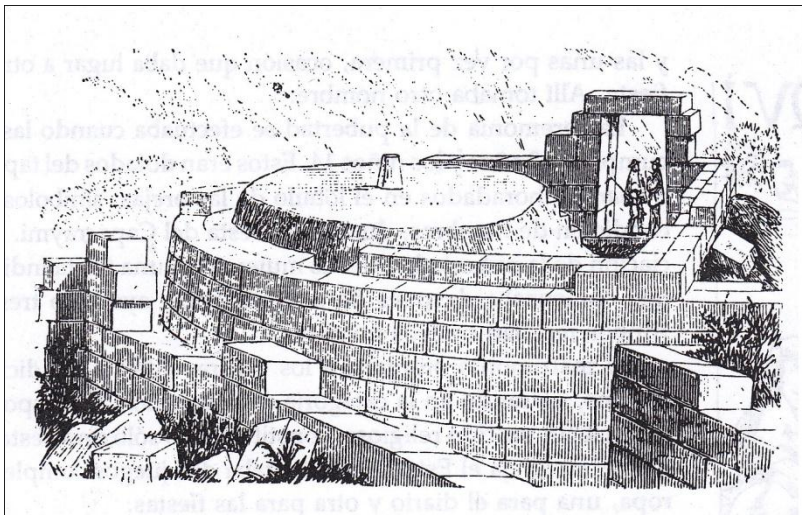


Figura 191. *Reproducción del Intihuatana levantado en Pisac. La más espectacular se halla en Machu Picchu* (Squier, 1877).

En el primer mes, denominado *raymi*, celebrábase la gran fiesta del *Capacraymi*, durante la cual, en medio de sacrificios de llamas, se horadaban las orejas de los muchachos incas, que habían alcanzado la pubertad, poniéndolos a disposición del emperador.
Los siguientes meses se llamaban *camay, hatun pucuy, pachacuy, atihuaquiz, hatun cuzqui aymoray, aucay cuzqui, chahua huarqui, homa raym puchauquis y atamarca.*
Las festividades más significativas recaían en el séptimo, décimo y duodécimo mes. La del *intriraymi*, o fiesta del sol, era para agradecer las cosechas; la *citua* era de arrepentimiento y purificación, y la del *umaraymi* era para rogar porque no faltase ni sobrase agua.
En las fiestas religiosas se sacrificaban animales de diversos colores, se inmolaban tejidos y hojas de coca, danzando y cantando al son de cascabeles de metal, flautas de caña o *quemas*; tambores y el ronco *pututu*, hecho de concha de caracol marino. También se consumían abundantes cantidades de alimentos y chicha.

Acontecimientos importantes en la vida de los incas.

Desde el momento de nacer el hombre estaba sometido a una serie de ceremonias que marcaban el paso de una etapa, o grupo de edad, a otra. Su llegada al mundo daba lugar a una fiesta de varios días, transcurridos éstos se le daba un nombre provisorio.
a los cuatro años, cuando dejaban de mamar, se le cortaban el pelo

Y las uñas por vez primera, ocasipon que daba lugar a otra gran fiesta. Allí tomaba otro nombre. La ceremonia de la pubertad se efectuaba cuando las niñas cumplían 12 años y los niños 14. Estos eran dotados del tapabarro o *huara*, y honrados en el lóbulo de las orejas, símbolos de su condicipon de hombres, durante la fiesta del Capacraymi. La iniciación de la pubertad entre las mujeres era una fiesta individual que comenzaba después de que ella había ayunado tres días. ambos recibían nuevos nombres.
El matrimonio otorgaba a los contrayentes la condición de adultos, entrando en la categoría de tributarios. Los esponsales no recibían sanción religiosa, constituyendo sólo una fiesta familiar. A la pareja del Estado le entregaba dos juegos completos de ropa, una para el diario y otra para las fiestas.
hasta la muerda la vida transcurrpia en la monotonía del trabajo de las teirras y el servicio al estados y la iglesia .
Las enfermedades eran atribuidas a castigos personales debidos a los pecados cometidos; se curaban, entonces, por medio de la magia o la religión. En el primer caso, un curandero, a través de sueños o visiones, averiguaba la causa del mal, aplicando tratamientos de acuerdo a su diagnóstico. Éstos incluían hierbas medicinales consideradas mágicas, substancias minerales, carne de animales, sangre u orina, llegando, incluso, a trepanar el cráneo del paciente, anestesiándolo con coca y chicha, para expulsar el espíritu maligno que se había entronizado en su cuerpo
Los sacerdotes recetaban ayunos, penitencias, sacrificios, confesión y baños purificatorios.

Artesanía incaica

Los tejidos por su valor como ofrenda divina y diferenciación social, fueron el producto artesanal más difundido en el imperio.
Acllas y tejedores especializados confeccionaban las telas finas (*cumbi)* empleadas en las estimentas del monarca y la nobleza, o inmoladas en los cientos de ceremonias religiosas. Todo el reino tributaba tejidos corrientes (*ahuasca)*, al macenados en las colcas estatales para diversos fines.
El algodón costero o la lana de auquénidos en la sierra conformaban la materia prima para la industria textil. Se apreciaban especialmente los tejidos de vicuña. Solían, además, hilar los pelos de vizcachas y, con mucho esfuerzo, los de muerciélagos.
Teñían la lana con tinturas vegetales. Azul obtenía del *índigo* y rojo del *achiote*. Substancias minerales y algunos animales, como la *cochinilla*, les proporcionaban otros tintes. Al mezclarlos.

Disponían de una amplia gama de colores. Formas geométricas eran las más comunes aunque, tambien, empleaban estilizaciones de animales, dioses, hombres y otras figuras para decorar, en guardas simétricas, las telas más finas.
La tradición textil, al igual que todas las artesanías incaicas, era muy antigua en los Andes Centrales. Las más famosas telas se han encontrado en las tumbas de *paracas.*
En cerámica confeccionaron vasijas policromas en cuyas paredes pintaban figuras geométricas, animales, pájaros, vegetales, seres humanos y deidades. Los colores más empleados eran negros, blancos, amarillos, rojos y anaranjados. Las formas más características fueron el *plato de bordes extendidos*, simulando el cuerpo de un ave. Terminaba con una estilización de la cabeza y la cola de aquélla. Líneas multicolores engalanaban el interior del tiesto.
El *aríbalo*, sin embargo, se considera la típica forma incásica.
Se trata de un jarro con amplio cuello con bordes expandidos. Dos asas permitían pasar sobre la vasija una cuerda que, el portador, ataba sobre su pecho. Posaban la vasija en un hoyo del suelo, conservando, de tal modo, siempre fresca el agua. De origen incaico parecen haber sido, tambien, los *incensarios*, vasos con pedestal.

Figura 196. *Tipos de cerámica incaica.*

Los mejores alfareros cuzqueños habían sido trasladados allí
Desde la costa en calidad de mitimaes y yanas. Del mismo lugar
Procedían los orfebres del oro y de la plata; entre ellos destacaban
los chimú. Extraían el oro de lavaderos; la plata y el cobre de minas
Subterráneas. Lo fundían en hornos, o guairas, prendidos en las
Laderas de los cerros a objeto de que el viento atizara el fuego. Los
Metales preciosos se empleaban en la confección de ídolos y
Adornos que sólo el inca podía distribuir entre sus fieles servidores.
Otros ornamentos apreciados eran hechos en madera, materia
con la que también manufacturaban unos vasos de paredes
Altas y base más angosta que la boca. Se les denomina *queros,*
Derivando su forma de Tiahuanaco. Famosos talladores de madera
Eran los habitantes del valle de Chincha.
Importante era, también, la artesanía de la pluma. Tocados,
Gorras y mantas estaban engalanadas con plumas de pájaros
Tropicales y aves acuáticas como el flamenco andino.
Cestería, objetos elaborados en concha, huesos y piedra completaban
La artesanía imperial. Ellos, al igual que las anteriores,
conformaban especializaciones de otros pueblos que habían heredado
las técnicas desde muy antiguo. Contrariamente a lo que
pudiera creerse, Ios incas, en tal sentido, no aportaron mucho al
desarrollo artesanal de los Andes Centrales. Incluso sus principales
exponentes habían sido llevados al Cuzco para que continuaran
desempeñando sus oficios a las órdenes del emperador

Machu Picchu, último bastión incásico

En la margen izquierda del río *Urubamba*, en medio de la enmarañada
selva que cubre las montañas de Vilcabamba, y a 2.700
metros de altura, se levantó el postrer refugio de ros monarcas
incaicos. Los investigadores señalan que su construcción no es
anterior a la segunda mitad del siglo xv d.C.
Machu Picchu se localiza en la cima del cerro del mismo
nombre que, en quechua, significa “monte viejo”. Sólo puede
llegarse a ella mediante un acceso cuya entrada estaba
celosamente resguardada. su descubrimiento es atribuido a *hiram Bingham*, profesor de la Universidad de yale, quien, el24 de julio
de 1911, contempló, extasiado, parte de las ruinas que refulgían
bajo los brillantes rayos solares.

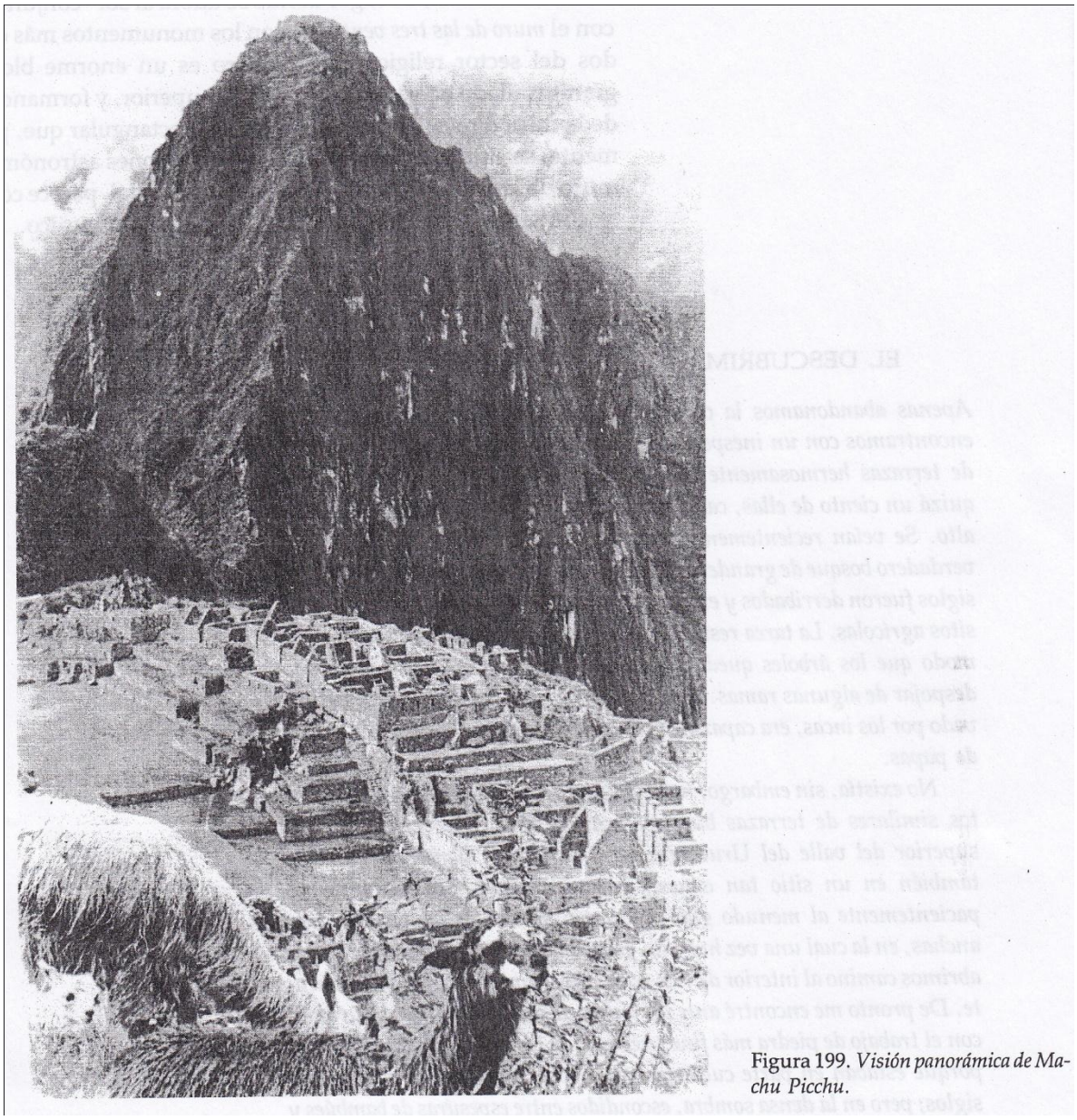


Figura 199. *Visión panorámica de Machu Picchu.*

Aunque Machu Picchu no es exactamente una ciudad, pueden distinguirse en ellas tres sectores: uno, residencial, compuesto por las típicas casas de piedra con techos a dos aguas; otro, ceremonial, constituido por estructuras que parecen corresponder a templos, y un tercero, agrícola, conformado por las terrazas de cultivo que circundan las laderas vecinas. Las construcciones se hicieron en bloques de granito blanco perfectamente tallados y pulidos. Todas se ajustaban al desnivel del terreno.

El lntihuatana, o "lugar donde se adora al sol" conjuntamente con el muro de *las tres ventanas*, son los monumentos más destacados del sector religioso. El primero es un enorme bloque de granito tallado en varios planos; en el superior, y formando parte de la misma roca, se alza una columna rectangular que, posiblemente , se empleaba para realizar observaciones astronómicas, El muro de las tres ventanas, de forma trapezoidal, parece conectarse con la leyenda acerca del origen del pueblo incaico.

EL DESCUBRIMIENTO DE MACHU PICCHU

Apenas abandonamos la cabaña y dimos vuelta al promontorio, nos encontramos con un inesperado espectáculo: un gran trecho escalonado de terrazas hermosamente construidas con sostenes de piedra. Había quizá un ciento de ellas, cada una de unos cien pies de largo por diez de alto. Se veían recientemente rescatadas de la selva por los indios. Un verdadero bosque de grandes ,arboles que crecieron en las terrazas durante siglos fueron derribados y en parte quemados para despejarlas con propósitos agrícolas. la tarea resultó demasiado grande para los dos indios, de modo que los árboles quedaron como habían caído y sólo se les pudo despojar de algunas ramas. Pero el antiguo suelo, cuidadosamente cultivado por los incas, era capaz todavía de producir ricas cosechas de maíz y de papas.

No existía, sin embargo, nada que pudiera entusiasmarnos. conjuntos similares de terrazas bien construidas se pueden ver en la parte superior del Calle del Urubamba en pisac y en Ollantaitambo, como también en un sitio tan opuesto como Tirontay. por eso seguimos pacientemente aI menudo guía a lo largo de una de las terrazas más anchas, en Ia cual una vez hubo un pequeño conducto para eI agua, y nos abrimos camino al interior de una sala virgen que seguía inmediatamente. De pronto me encontré ante los muros de casas en ruinas construidas con el trabajo de piedra más fino que hicieran los incas. Era difícil verlas, porque estaban en parte cubiertas por árboles y musgo, crecimiento de siglos; pero en Ia densa sombra, escondidos entre espesuras de bambúes y rompiendo enredadas, aparecían aquí y allí muros de bloques de granito blanco cuidadosamente cortados y exquisitamente encajados. Nos arrastramos a través de la espesura trepando las paredes de las terrazas y rompiendo los velos los bambúes, en lo que nuestro guía se desempañaba más fácilmente que yo. De repente, sin ninguna advertencia, bajo una enorme saliente colgante, el muchacho me mostró una cueva forrada con la más fina piedra que , sin duda, habría sido un mausoleo real. En Io alto de esta saliente se encontraba un edificio semicircular, una pared externa en suave pendiente y ligeramente curva, mostraba un parecido sorprendente con eI Templo del sol en eI Cuzco. Éste podía ser otro.

Seguía la curvatura natural de la roca y estaba empotrado en ella por uno de los más finos ejemplos de albañilería que yo hubiese visto. Además amarrada en otra hermosa muralla hecha de bloques muy cuidadosamente aparejados de puro granito blanco que había sido escogidos por su fina apariencia. Era claramente labor de un maestro de su arte. La superficie interior del muro estaba interrumpida por nichos y clavijas de piedra. Las hileras inferiores, de bloques particularmente grandes, daban al muro un aspecto de solidez. Las superiores, disminuyendo en tamaño conforme ascendían, prestaban gracia y delicadeza a la estructura. La belleza de las líneas, el arreglo simétrico de los bloques y la gradación de la magnitud de las hileras que caminan para producir un efecto maravilloso, más suave y grato que aquel de los templos de mármol del Viejo Mundo. Debido a la ausencia de mezcla no quedan huecos feos entre los bloques. Parecían haber crecido unidos. Por la belleza del blanco granito esta estructura sobrepasaba en atractivo a los mejores muros del Cuzco que habían maravillado a los viajeros durante cuatro siglos. Ofuscado todavía, comencé a darme cuenta de que este muro y el templo semicurcular adyacente sobre la cueva eran tan finos como los más finos trabajos en piedra que se conocen en el mundo. Realmente me quedé sin aliento ¿cuál podía ser este lugar? ¿Por qué nadie nos dio alguna idea de él? Hasta Melchos Arteaga se mostró sólo moderadamente interesado y no apreció la importancia de las ruinas que Richarte y Alvarez habían adoptado como terreno para su hacienda.
Quizá después de todo era un pequeño sitio aislado que no llamó la atención por ser inaccesible Luego el niño me urgió a trepar por una abrupta colina sobre la cual parecía haber una escalera de piedra. Una sorpresa sería a la otra en aplastante panorama. Llegamos a una gran escalera compuesta de bloques de granito. Luego caminamos a lo largo de una senda hasta el claro en que los indios habían plantado un pequeño jardín de verduras. De pronto nos encontramos frente a las ruinas de dos de las más hermosas e interesante estructuras de la antigua América. Hechas de granito clanvo, las paredes presentaban bloques de tamaño ciclópeo, más altos que un hombre. La vista de aquello me dejó hechizado.
Cada edificio contaba con sólo tres muros y se hallaba enteramente abierto en un lado. Las paredes del templo principal, de doces pies de altura, estaban perforadas por nichos exquisitamente labrados, cinco arriba en cada extremo y siete en la parte de atrás. Había también siete filas de bloques al término de lo muros. Bajo las siete filas de nichos se encontraban un bloques al término de los muros. Bajo las siete filas de nichos se encontraba un bloque rectangular de catorce pies de largo, posiblemente altar de sacrificio, pero más probablemente un trono para las momias de los Incas difuntos trapidas para ser adoradas. El edificio no tenía aspecto de haber sido jamás techado. La fila superior de los bloques bellamente pulidos no se suponía que fuera cubierta, de modo que el sol recibiera la bienvenida de los sacerdotes y de las momias. Apenas podía creer a mis ojos mientras examinaba los grandes bloques de la hilera inferior

Calculaba que debían pesar de diez a quince toneladas cada uno ¡creería alguien lo que yo había descubierto?

Hiram Bingham: *La ciudad perdida de los incas*

Durante las excavaciones arqueológicas iniciadas en 1912, se lograron desenterrar 135 cadáveres. De ellos sólo 22 correspondían a hombres, incluyendo 5 niños. No se hallaron objetos de oro aunque sí los había de bronce, cobre, plata y piedra. Abundaban huesos de cuyes, vizcachas y auquénidos que, en su gran mayoría, pudieron haber sido ofrendados a los dioses.

Los restos arqueológicos podrían señalar que Machu Picchu tuvo una pequeña población; posiblemente ésta correspondía a servidores del emperador a quien pertenecía el predio. Entre los incas era costumbre que los monarcas se atuasignaran propiedades y colocasen en ella yanas o acllas. El clima, más cálido que el del Cuzco, era propicio para cultivar maíz; quizás si los sirvientes estuviesen dedicados a sembrar y cuidar las terrazas mientras las mujeres fabricaban chicha, elementos muy importantes en el ceremonial religioso y las religiones sociales. El monarca podía, además, disfrutar de unos días de descanso en aquel lugar durante los cuales, naturalmente, atendía las fiesta que el calendario consagraba a los dioses.

Machu Picchu, según opinión de muchos investigadores, fue también la última capital del imperio inca, refugiándose allí quienes, en los primeros años de la conquista hispana, se rebelaron contra el dominio extranjero. Ciertas crónicas describen una ciudad amurallada, cual fortaleza, localizada en lo alto de un cerro y con hermosos edificios de mármol (el granito blanco se asemeja a esa piedra). La denominan *Pictos* o *Victos*, posiblemente deformación del vocablo *Piccho*. Su primer habitante fue *manco II*, el dócil emperador coronado por Francisco Pizarro que, tras unos años, se alzó intentando reorganizar el imperio y el ejército para expulsar a los forasteros, tarea continuada por su hijo y sucesor *Sayri Tupack*, quien, finalmente, se rindió a los españoles en 1555

Fuentes para la reconstrucción de la historia incaica

Aunque hasta hoy no ha sido posible demostrar que los incas conocían la escritura La historia de los reyes y sus hazañas ha

Llegado hasta nosotros mediante la tradición oral. Ésta, sin embargo, es muy fácil de adulterar, de ahí que sea difícil una reconstrucción verídica del advenimiento y desarrollo del imperio cuzqueño. Las narraciones de los amautas y otros ancianos fueron recogidas por los españoles, quienes. Basándose en ellas y en sus propias observaciones, dieron a luz una serie de *crónicas* con valiosísimas informaciones de esta gran civilización. Entre las más antiguas destacan la *verdadera relación de la conquista del Perú,* de Francisco de Xerez (1534); *La crónica del Perú y; la historia del descubrimiento y conquista del Perú* de Agustín de Zárate (1555), y la *relación del descubrimiento y conquista del Perú*, de Pedro Pizarro (1571).

Mestizos como el padre *Blas de Valera* o el *Inca Garcisalo de la Vega,* estamparon sus recuerdos de niñiz y los relatos de sus parientes en la *Historia occidentalis*, escrita en latín hacia 1590, y los *comentarios reales de los Incas* (1609)

Titu Cusi Yupanqui, sucesor de Sayri Tupac, Escribió, en 1570, la *Relación de cómo los españoles entraron en el Perú*, Juan de Santa Cruz Pachacuti, otro miembro de la nobleza imperial, fue autor de la *Relación de* antigüedades deste Reino del Pirú (1613), año en que también Felipe Guaman Poma de Ayala daba término a una larga carta al rey Flipe II, cuyas 1133 páginas intercalaban hermosas ilustraciones. La intituló *Nueva Nueva Crónica y Buen Gobierno.*

A las obras señaladas deben agregarse los informes de abogados (licenciados se llamaban en esa época; visitas hechas por orden real a diversos pueblos y juicios sobre tierras, que también proporcionan datos indispensables para reconstruir la organización social y económica del imperio.

XII
EL LEGADO
DE LAS CIVILIZACIONES
PREHISPÁNICAS

Los españoles, tal como hemos podido apreciar en sus propios testimonios, hallaron en América sociedades cuyos logros científicos y formas de organización política en nada desmerecían de las de Europa. Observaron maravillados capitales y mercados comparables con los mejores del viejo continente. Se asombraron con el sistema tributario incaico y de él tomaron la mita o el yanaconato. Siendo un puñado de hombres mantuvieron su dominio aprovechando las estructuras de aztecas e incas, adecuándolas, no obstante, a la mentalidad europea.
América aportó al Viejo Mundo, además de sus riquezas minerales, una serie de alimentos que llegaron a salvar poblaciones enteras condenadas por malas cosechas. Maíces, porotos, papas, camotes, zapallos y manioca; maníes, cacaos, papayas, piñas, tomates, paltas y ajíes, contribuyeron, entre muchas otras, a mejorar la alimentación europea fortaleciendo el crecimiento demográfico que experimentó a partir del siglo XV. Cuentos de hierbas pasaron a formar parte de su famacopea, utilizándose, hasta hoy, como base en múltiples remedios. Además de las especies, la agricultura europea se benefició con los conocimientos sobre fertilizantes naturales y sistemas de cultivo desarrollados en nuestro continente. Muchos se emplean hasta hoy.

Culturalmente las civilizaciones prehispánicas no eran *inferiores* ni *subdesarrolladas* comparadas con sus contemporáneas europeas. Sus manifestaciones diferían, es cierto, pero también estaban perfectamente adaptadas a un medio distinto al de Europa. Conformaban el logro alcanzado tras miles de años de experimentación para tulizar adecuadamente los recursos que la naturaleza les proporcionaba.

La población americana se fundió con la española. Mestizos fueron quienes auxiliaron en la ocupación de nuevas tierras y se encargaron de hacerlas producir. Sin su aporte, en armónica mezcla de conocimientos y tradiciones nativas y peninsulares

La colonización habría presentado obstáculos muy difíciles de superar

Las civilizaciones prehispánicas de América poseían una concepción del espacio que constituye una verdadera lección para el mundo moderno. Habitantes de áreas con agudos contrastes geográficos, desde muy temprano comprendieron que debían complementar sus economías dentro de un sistema regional. A través de mecanismos como el intercambio, la imposición de tributos o la colonización, integraron extensas superficies, base de la prosperidad que hozaban al momento del descubrimiento.

Gran parte de nuestro continente sigue poblado por los descendientes de mayas, aztecas e incas. Sus rostros enigmáticos observaban un mundo y una cultura que no alcanzan a comprender. Conservaban en sus tradiciones, costumbres y comportamiento muchos de los elementos que, en el pasado, contribuyeron a engendrar ese desarrollo admirado por los españoles. Quizás ellos, también, podrían guiar nuestro futuro

ÍNDICE GEOGRÁFICO Y ONOMÁSTICO

A

Acamapichtli; 107, 41, 118.
Acolhuas; 102.
Aguilar, Alonso de; 150.
Ah Kin; 80.
Ah Puch; 74, 80.
Ahuítzotl; 113, 114.
Alaska; 26, 28, 32.
Altar de sacrificios; 60.
América; 19, 20, 23, 24, 25, 26, 28, 31, 32, 36, 38, 45.
American Falls; 26.
Anahuac; 103.
Andes Centrales; 19, 188.
Antisuyu; 163.
Argentina; 155.
Ártico; 25.
Asia; 23, 24, 25.
Atahualpa; 154, 155, 156, 157.
Atzcapotzalco; 102, 111.
Axayácatl; 113, 149.
Ayacucho; 35, 38, 54.
Ayar Auca; 153.
Ayar Cachi; 153.
Ayar Uchu; 153.
Aztecas; 101 a 150.
Aztlán; 104, 148.

B

Balsas; 43.
Bat Cave; 37.
Becán; 60.
Bélice; 19, 57, 60.
Benavente, Toribio de; 150.
Benque Viejo; 60.
Bering, Estrecho de; 23.
Beringia; 24, 25, 26, 28.
Bingham, Hiram; 188.
Bonampak; 60, 72, 90.
Brasil; 35.

C

Cajamarca; 156.
Campeche; 57, 63, 99.
Cápac Yupanqui; 154.
Carlos V; 150.
Casma; 54.
Catherwood, Frederick; 98.
Cieza de León, Pedro; 193.
Cihuacóatl; 132.
Coatlichán; 102, 104.
Coatlicue; 136, 145.
Cocox; 105.
Colhuacán; 102, 105, 148.
Colhuas; 105.
Collasuyu; 163.
Colombia; 19, 26, 50.
Contisuyu; 163.
Copán; 60, 68, 70, 71.
Cortés, Hernán; 113, 148, 149, 150.
Cozumel; 79.
Cuahnahuac; 111.
Cueva Fell; 32.
Cuzco; 152, 153, 154, 155, 157, 158, 159, 160, 163, 164, 169, 178, 181, 183, 184, 188, 192.

CH

Chaac; 79, 80.
Chalchiuhtlicue; 132, 136.
Champotón; 62, 85.
Chancas; 153, 154, 155.
Chapultepec; 105, 112.
Chavín de Huantar; 48, 49, 50, 182.
Chenes; 61, 62.
Chetumal; 89.
Chiapas; 57, 59, 60, 77, 99.
Chibchas; 19.
Chicama; 54.
Chichén-Itzá; 61, 62, 63, 71, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91.
Chichimecas; 83, 101, 102, 103.
Chicomoztoc; 104.
Chilca; 39.
Chile; 26, 35, 155.
Chimalpopoca; 111.
Chimú; 155, 188.
Chincha; 188.
Chinchaysuyu; 163.
Choapa; 155.
Cholula; 112, 113.

D
De la Vega, Inca Garcilaso; 193.
Díaz del Castillo, Bernal; 150.
Durán, Diego de; 150.
Dzibilnocac; 61.

E
Ecuador; 19, 41.
El Chayal; 60.
El Salvador; 19, 53, 57, 59, 99.
Ek Chuan; 81.
Escudo Canadiense; 26.

G
Guañape; 41.
Guatemala; 19, 53, 57, 59, 60, 99.

H
Hernández de Córdova, Diego; 64.
Herrera y Tordesillas, Antonio de; 156.
Hochob; 61, 62.
Honduras; 19, 37, 53, 57, 59, 60, 63.
Hormiguero; 60.
Huanacauri; 152, 153.
Huari; 54.
Huáscar; 154, 155, 157.
Huataney; 159.
Huayna Cápac; 154, 155.
Huehuetéotl; 136.
Huitzilíhuitl I; 105.
Huitzilíhuitl II; 111.
Huitzilopochtli; 104, 105, 106, 109, 110, 111, 123, 125, 131, 134, 136, 144.
Hunab Ku; 79.

I
Illapa; 161.
Inca; 151a.
Inca Roca; 154, 160.
Inti; 159, 180.
Itzáes; 62, 85.
Itzamná; 78, 86.
Ixchel; 78, 79.
Ixtab; 79.
Izapán; 60.
Izcóatl; 111.

J
Jequetepeque; 54.

K
Kahab; 64.
Kaminaljuyú; 59, 60.
Kayal; 61.
Kukulcán; 62, 79, 84.
Kyushu; 41.

L
La Venta; 48.
Labná; 61.
Landa, Diego de; 63, 98, 99.
Lewisville; 26.
Lloque Yupanqui; 154.
Lupacas; 155.

M
Machu-Picchu; 188, 189, 192.
Magallanes; 32.
Maipo; 155.
Mama Cocha; 181.
Mama Cora; 153.
Mama Huaco; 153.
Mama Ocllo; 151, 152, 178.
Mamaquilla; 181.
Mama Raua; 153.
Manco II; 192.
Manco Capac; 151, 152, 153, 154, 178.
Maní; 98.
Mayapán; 54, 63.
Mayas; 56 a 99.
Mayta Cápac; 154.
Mesoamérica; 19, 54, 57, 145.
Mexicas; 101, 102, 103, 104, 106, 111, 113.
México; 26, 37, 38, 40, 48, 53, 59, 63, 85, 101, 102, 103, 104, 111, 112, 127, 146, 181.
Mictantecuhtli; 136.
Mississippi; 50.
Mitnal; 96.
Mixtecas; 146.
Moche; 54.
Mochica; 54.
Moctezuma I; 112, 113.
Moctezuma II; 111, 113, 114, 115, 117, 128, 133, 146, 147.
Monagrillo; 41.
Montañas Rocallosas; 26.
Montejo, Francisco de; 64.
Moquihuix; 113.
Motagua; 57.

N
Nazca; 155.

O

Olmecas; 48, 50, 59, 77.
Omecíhualt; 134.
Ometecuhtli; 134.
Otomí; 102.

P

Pacarectampu; 152, 153.
Pachacamac; 182.
Pachacuti Inca Yupangui; 154, 155.
Pachamama; 181.
Palenque; 60, 80.
Panamá; 41.
Paracas; 187.
Perú; 26, 35, 38, 48, 53, 54.
Petén; 57, 60, 65, 86, 99.
Piedras Negras; 60, 93.
Pictos; 192.
Pizarro, Francisco; 156, 157, 192.
Pizarro, Pedro; 193.
Poma de Ayala, Felipe Guamán; 193.
Puebla; 103.
Puerto Hormiga; 41, 43.
Puerto Márquez; 41.
Puuc; 57, 61, 62, 82.

Q

Quechuas; 153.
Quetzalcóatl; 54, 62, 83, 84, 93, 101, 109, 114, 115, 120, 123, 132, 133, 134, 135.
Quintana Roo; 57.
Quirigua; 60, 78.
Quito; 155.

R

Río Bec; 60, 61.

S

Sacsahuamán; 155, 157, 158, 159.
Sahagún, Bernardino de; 150.
San Agustín; 50.
Santa Cruz Pachacuti, Juan; 193.
Santa Rosa; 66.
Santa Rosa Xtampax; 61.
Sayil; 61, 71.
Sayri Tupac; 192.
Seibal; 60.
Siberia; 25.
Sinchi Roca; 153, 154.
Soconusco; 89.
Stephens, John Lloyd; 98, 99.

T

Tabasco; 57, 99.
Tahuantinsuyu; 163, 164.
Tarascos; 113.
Tehuacán; 35, 37, 40, 53, 54.
Tehuantepec; 113.
Tenayuca; 102.
Tenoch; 104, 106.
Tenochcas; 101.
Tenochtitlán; 14, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 117, 118, 123, 125, 127, 128, 130, 134, 148.
Teotihuacán; 53, 54, 56, 60, 62, 67, 84, 90, 132.
Tepanecas; 102, 111.
Texcoco; 102, 103, 104, 105, 106, 111, 112.
Tezcatlipoca; 83, 101, 109, 122, 132, 133, 134, 135.
Tezozomoc; 111.
Tiahuanaco; 54, 181, 188.
Tikal; 51, 60, 61, 69, 77.
Titicaca; 54, 56, 111, 153, 155.
Titu Cusi Yupanqui; 193.
Tizoc; 113, 136.
Tlacopán; 112.
Tláloc; 109, 110, 132, 136.
Tlatelolco; 106, 113, 125, 126.
Tlaxcala; 103, 113.
Toltecas; 62, 82, 101, 102, 104, 120.
Tonatiuh; 136.
Topa Inca Yupanqui; 154, 168, 178.
Totonacas; 112.
Tres Zapotes; 77.
Tula; 62, 83, 84, 101, 102, 104, 120.
Tulum; 64.
Tumbes; 157.
Tutul-Xíues; 63.

U

Uaxactún; 59, 60.
Urabamba; 118.
Usumacinta; 57, 60.
Uxmal; 61, 62.

V

Valdivia; 41.
Valera, Blas de; 193.
Venezuela; 26.
Veracruz; 112, 134.
Vilcabamba; 188.
Viracocha; 181.

Viracocha Inca; 154.
Victos; 192.

X

Xaltocán; 102.
Xamán Ek; 79.
Xerez, Francisco de; 193.
Xicalango; 89.
Xicco; 102.
Xipe Tótec; 105, 109, 110, 134, 136.
Xochimilco; 105.
Xólotl; 102, 135.
Xpuhil; 60.

Y

Yaxchilán; 91.
Yahuar Huacac; 154.
Yache; 81, 96.
Yucatán; 57, 60, 62, 63, 64, 82, 83, 85, 89, 92, 99.
Yum Kax; 79, 80.
Yum Kimil; 81.

Z

Zárate, Agustín de; 193.
Zurita, Alonso de; 150.

BIBLIOGRAFÍA SUMARIA

BERNAL, IGNACIO: 1963 — *Mexico Before Cortez*. Doubleday and Co. New York.

BROTHWELL, DON Y PATRICIA: 1969 — *Food in Antiquity*. Praeger. New York.

BUSHNELL, G.H.: 1956 — *Perú*. Thames and Hudson. Londres.

CASO, ALFONSO: 1953 — *El pueblo del sol*. Fondo de Cultura Económica. México.

1967 — *Los calendarios prehispánicos*. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

CIEZA DE LEÓN, PEDRO: 1553 — *El señorío de los incas*. Lima.

CLARK, GRAHAME: 1939 — *Archeology and Society*. Methuen. Londres.

CODEX MENDOZA: 1978 — Miller Graphics. Friburgo.

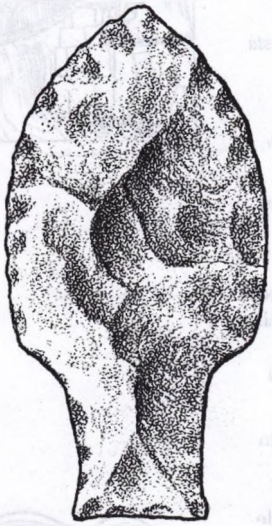
COE, MICHAEL: 1962 — *Mexico*. Thames and Hudson. Londres.

1966 — *The Mayas*. Thames and Hudson. Londres.

COE, WILLIAM: 1967 — *Tikal, a Handbook of Ancient Maya Ruins*. The University Museum. Filadelfia.

COMAS, JUAN: 1980 — *Orígenes de las culturas precolombinas*. Sep. Diana. México.

COVARRUBIAS, MIGUEL: 1957 — *Indian Art of Mexico and Central America*. A . Knopf. New York.



DÍAZ DEL CASTILLO, BERNAL: 1539 — *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. Porrúa. México.

DURÁN, FRAY DIEGO DE: 1581 — *Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme*. Porrúa. México.

GARCILASO DE LA VEGA, INCA: 1609 — *Comentarios reales de los Incas*. Madrid.

GUAMÁN POMA DE AYALA, FELIPE: 1613 — *Nueva Crónica y Buen Gobierno*. París.

HARDOY, JORGE: 1964 — *Ciudades precolombinas*. Ed. Infinito. Buenos Aires.

HEIZER, ROBERT: 1968 — "New Observations on La Venta". En Benson, Elizabeth (ed.): *Dumbarton Oaks Conference on the Olmecs*. Washington, D.C.

HENDERSON, JOHN: 1982 — *The World of the Ancient Maya*. Cornell University Press. Ithaca.

JENNINGS, JESSE: 1968 — *Prehistory of North America*. Mac Graw Hill. New York.

KATZ, FRIEDERICH: 1972 — *The Ancient American Civilizations*. Thames and Hudson. Londres.

LANDA, DIEGO DE: 1560 — *Relación de las cosas del Yucatán*. Porrúa. México.

LUMBRERAS, LUIS: 1982 — *Arqueología de la América Andina*. Editorial Milla Batres. Lima.

KRICKEBERG, WALTER: 1961 — *Las antiguas civilizaciones de México*. Fondo de Cultura Económica. México.

MARQUINA, IGNACIO: 1951 — *Arquitectura Prehispánica*. México.

MEGGERS, BETTY: 1972 — *Prehistoric America*. Aldine. Chicago.

MILLÓN, RENÉ: 1967 — "Teotihuacán" *Scientific American* 216: 6.

MORLEY, SYLVANUS: 1915 — *An Introduction to the Study of Mayas Hieroglyphs*. Washington.

1946 *The Ancient Mayas*. Stanford University Press. Palo Alto, California.

MURRA, JOHN: 1975 *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*. Instituto de Estudios Peruanos. Lima.

1978 *La organización económica del estado Inca*. Siglo XXI. México.

MURÚA, MARTÍN DE: 1590 *Historia del origen y genealogía real de los incas*. Madrid.

PIZARRO, PEDRO: 1571 *Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú*. Lima.

PROSKOURIAKOFF, TATIANA: 1946 *An Album of Mayan Architecture*. Carnegie Institution. Washington, D.C.

SAHAGÚN, FRAY BERNADINO DE: 1569 *Historia general de las cosas de Nueva España*. Porrúa. México.

SILVA, OSVALDO: 1978 "Consideraciones acerca del período inca en la cuenca de Santiago (Chile Central). *Boletín del Museo Arqueológico de La Serena* Nº 16. La Serena.

1980 "Rentas estatales y rentas reales en el imperio inca". *Cuadernos de Historia Nº 1*. Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile, Santiago.

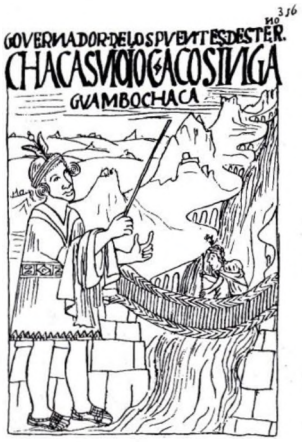
SOUSTELLE, JACQUES: 1959 *La vie cotidienne des Aztèques*. Hachette, Paris.

1982 *El Universo de los Aztecas*. Fondo de Cultura Económica. México.

SPENCER, ROBERT, y JESSE JENNINGS: 1965 *The Native Americans*. Harper and Row. New York.

SPINDEN, HERBERT: 1928 *Ancient Civilizations of Mexico and Central America*. American Museum of Natural History. New York.

SQUIER, E.: 1877 *Peru. Incidents of Travel and Explorations in the Land of the Incas*. Harper. New York.



STERN, MARÍA: 1972 — *Las extraordinarias historias de los códices mexicanos*. Joaquín Mortiz. México.

STIERLIN, HENRI: 1964 — *Mayan Architecture*. Grosset and Dunlop. New York.

TELLO, JULIO: 1961 — *Chavín, cultura matriz de la civilización andina*. Universidad de San Marcos. Lima.

THOMPSON, JOHN ERIC: 1942 — *The civilization of the mayas*. Field Museum of Natural History. Chicago.

1959 — "Systems of Hieroglyphic writing in Middle America and Methods of deciphering them". *American Antiquity*, 24: 349-364.

1975 — *Historia y Religión de los mayas*. Siglo XXI. México.

TOZZER, A.M.: 1957 — *Chichén Itza and Its Cenote of Sacrifice. A comparative Study of Contemporaneous Mayas and Toltecs*. Harvard University Press. Cambridge.

VAILLANT, GEORGE: 1944 — *The Aztecs of Mexico*. Doubleday and Co. New York.

VON HAGEN, VÍCTOR: 1960 — *The Desert Kingdoms of Peru*. New York.

1964 — *Los reinos americanos del sol*. Ed. Labor. Barcelona.

WACHTEL, NATHAN: 1971 — *La visión des vaincus*. Gallimard. Paris.

WILLEY, GORDON: 1966 — *An Introduction to American Archaeology*. Vol. I. Prentice Hall. New Jersey.

1971 — *An Introduction to American Archaeology*. Vol. II. Prentice Hall. New Yersey.

ZEBALLOS, CARLOS y OLAF HOLM: 1960 — *Excavaciones arqueológicas en San Pablo*. Casa de la Cultura Ecuatoriana. Guayaquil.

Colección
EL SABER
Y LA CULTURA

IMMANUEL KANT
Crítica de la razón pura.
Selección, glosas y comentarios de Juan de Dios Vial Larraín.

BERNARDO BERDICHEWSKY
En torno a los orígenes del hombre americano

MARTIN HEIDEGGER
Ciencia y Técnica.
Prólogo de Francisco Soler.

OSVALDO SILVA
Prehistoria de América.

JORGE ACEVEDO
Hombre y mundo.
Sobre el punto de partida de la filosofía actual.

WALTER BRÜNNER
La psicología de la comunicación, de la escritura, firma y rúbrica.

HUMBERTO GIANNINI
La reflexión cotidiana

JUAN RIVANO
Lógica elemental.

AMADOR NEGHME
Hacia ideales culturales y universitarios.

JUAN RIVANO
Perspectivas sobre la metáfora.

SUSANA MUNNICH
Kierkegaard y la muerte del Padre humano y divino.

ROLANDO MELLAFE
Historia social de Chile y América.

RICARDO KREBS
Breve historia universal.

LEONIDAS EMILFORK
La conquista de México.
Ensayo de poética americana.

PEDRO LASTRA
Relecturas hispanoamericanas.

DAVID PETREMAN
La obra narrativa de Francisco Coloane.

MAX SCHELER
El saber y la cultura

SERGIO DE TEZANOS PINTO S.
Breve historia de la medicina universal.

YOLANDO PINO SAAVEDRA
Cuentos mapuches de Chile

SERGIO PEÑA Y LILLO
El temor y la felicidad

C.S. LEWIS
Los cuatro amores

HUMBERTO GIANNINI Y
MARÍA ISABEL FLISFISCH
Las Categorías de Aristóteles
Edición bilingüe

NÉSTOR MEZA
Estudios sobre la Conquista de América